



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIVISIÓN DE ESTUDIOS PROFESIONALES

**MAESTROS DE PRIMARIA: OPINIONES SOBRE EL
MALTRATO COMETIDO POR OTROS PROFESORES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

EMELIA CINDY MORENO LUCAS

DIRECTOR DE TESIS: DR. JORGE ROGELIO PEREZ ESPINOSA
REVISORA: MTRA. MARÍA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO

MÉXICO D.F., MAYO 2013





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A las personas más importantes de mi vida que son mis padres Irene y José Luciano gracias infinitamente por su apoyo, esfuerzo, sacrificio, paciencia, enseñanza, dedicación en todo momento, por su cariño y amor brindado, los amo.

Ana a ti por compartir alegrías, enojos, confidencias, risas, llantos, por tu apoyo y por haberme hecho tía de Kassandra, esa personita que ha traído más alegría a mi vida.

Abuelita toña † por tu cariño, amor, por los momentos de cuidado y convivencia. Abuelita Amelia † por tus enseñanzas, confianza, cuidados, amor, momentos compartidos y de complicidad. Abuelito Guadalupe por tu cariño, amor, risas, enseñanza, aprendizaje y pláticas.

Tía Reyna y Cristina por su cariño, apapachos, apoyo y tiempo brindado. A mi tío Lorenzo por su apoyo.

Araceli por ser esa gran amiga, por siempre estar, por las complicidades, miles de aventuras, tristezas, sonrisas y llanto compartidas.

Abraham por ser parte importante de mi vida, por siempre apoyarme en mis decisiones, por tu amor y cariño, por las cosas vividas, compartidas y que faltan por compartir.

A Jessica por tu amistad, por siempre estar, por las tardes de tesis.

A mis amigas Gaby Mejía, Laura Albarrán, Alma Pérez, Cristina Bavines, Marina Velasco, Erika Monter, Maricela Irepan, Lilitiana Rivera y Guadalupe Espino por aportar a mi vida amistad, felicidad, diversión, aprendizaje, risa, tristeza y locura.

A mi director de tesis Jorge Rogelio Pérez Espinosa por sus aportaciones, apoyo y paciencia en todo el proceso. A mis revisores Ma. De la Luz Javiédes, Manuel González Osoy, Araceli Mendoza y Lidia Díaz San Juan por sus aportaciones y apoyo.

INDICE

RESUMEN _____	5
INTRODUCCIÓN _____	6

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I: Maltrato infantil

1.1 Historia del maltrato infantil _____	9
1.1.1 La niñez en Esparta _____	10
1.1.2 La niñez en Atenas _____	11
1.1.3 La infancia en la Roma clásica _____	12
1.1.4 La infancia en la edad media _____	12
1.1.5 La infancia en las sociedades precolombinas _____	14
1.1.6 La infancia en la edad moderna _____	14
1.1.7 El siglo XIX _____	16
1.1.8 El siglo XX _____	17
1.1.9 El estudio del maltrato en México _____	18

CAPITULO II: Concepto y tipos de maltrato

2.1 Definiciones de maltrato infantil _____	23
2.2 Tipología del maltrato infantil _____	26
2.3 Perfil del agresor y del agredido _____	35

CAPITULO III: La escuela primaria y el maltrato escolar

3.1 La escuela primaria _____	40
3.2 El profesor o docente _____	42
3.2.1 Función del profesor _____	44
3.2.2 Percepción del maestro como docente _____	50
3.2.3 Rasgos de personalidad _____	51
3.2.4 Actitud de los profesores _____	55
3.3 Burnout en los profesores _____	61
3.3.1 Orígenes del estrés docente _____	64
3.3.2 Síntomas _____	68
3.3.3 Características de personalidad que hacen vulnerable al estrés _____	69
3.4 Interacción profesor-alumno _____	72
3.5 Maltrato entre iguales (bullying) _____	82
3.6 Maltrato perpetrado por profesores _____	87
3.6.1 Investigaciones sobre maltrato ejercido por los profesores en diferentes niveles de educación _____	107
3.6.2 Posibles causas por las que un maestro puede llegar al maltrato infantil de acuerdo con Baca (1997) _____	111

CAPITULO IV: Pautas de conducta que podría llegar a presentar un profesor en el salón de clases	
4.1 Diferentes tipos de emociones _____	116
4.1.1 Sentimiento de inferioridad _____	117
4.1.2 Vergüenza _____	118
4.1.3 Ansiedad y miedo _____	120
4.1.4 Culpa _____	123
4.1.5 Poder _____	124
4.1.6 Imagen idealizada y neurosis _____	124
4.1.7 Envidia _____	125
4.1.8 Conducta agresiva _____	126
4.1.9 Ira, violencia _____	129
4.1.10 Frustración _____	132
4.1.11 Tolerancia a la frustración _____	134
4.1.12 Autoconcepto – autoimagen _____	136
4.1.13 Autoestima alta y baja _____	136
 CAPÍTULO V: METODOLOGÍA	
5.1 Justificación _____	139
5.2 Objetivo general _____	140
5.3 Objetivo específico _____	141
5.4 Tipo de investigación _____	141
5.5 Muestra _____	142
5.6 Técnica _____	142
5.7 Procedimiento _____	143
5.8 Escenario _____	143
5.9 Resultados _____	144
 CAPITULO VI: RESULTADOS	
4.1 Noticia uno _____	145
4.2 Noticia dos _____	184
 CAPITULO VII: DISCUSIÓN _____	232
 CAPITULO VIII: CONCLUSIONES _____	256
 REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS _____	262
 ANEXOS _____	268

RESUMEN

La presente investigación se realizó con el fin de conocer e indagar sobre el maltrato escolar que se llega a presentar en las escuelas primarias por parte de los profesores. El tema de maltrato escolar a pesar de que es una situación que se ha presentado desde años atrás ha sido muy poco abordado. En la actualidad el maltrato por parte de los docentes se ejerce de manera distinta en comparación a años atrás.

El objetivo de esta investigación fue conocer cuál es el punto de vista de los profesores de primaria sobre una noticia publicada en el periódico acerca del maltrato cometido por un profesor hacia su alumno(s), con el fin de saber ¿cuál es la percepción y opinión que tienen de estos docentes maltratadores?.

Mediante la utilización de dos noticias tomadas del periódico que trataban el tema de maltrato escolar, se realizó una entrevista semiestructurada a 75 docentes de escuelas primarias públicas del Distrito Federal, con un rango de edad entre los 23 y 57 años de edad, tanto de sexo masculino como femenino. Con la información obtenida de las entrevistas, se hizo una transcripción de cada una, realizándose posteriormente un análisis de contenido de la información obtenida de cada noticia mediante las entrevistas, en donde las respuestas se agruparon con base a aspectos que fueron común denominador para la obtención de los resultados, es decir, la opinión de los docentes sobre el maltrato escolar.

Los resultados fueron, que la opinión de los docentes respecto a los profesores que maltratan es que utilizan técnicas de disciplina inadecuadas para el proceso educativo al caer en actos de maltrato, que son agresivos, crueles, humillantes y degradantes para el alumno. Algunas de las posibles razones por las que llega a maltratar un profesor pueden deberse a frustraciones, problemas familiares, desesperación, acumulación de trabajo, cansancio físico o mental, por dar un ejemplo al alumno, a sus compañeros, para imponerse y ganarse respeto.

INTRODUCCIÓN

Desde hace muchos años se ha presentado en la historia de la humanidad el maltrato, aunque en un principio no se reconocía como tal, debido a costumbres, creencias culturales, estilos de vida, estilos de crianza etc., por lo tanto, el maltrato infantil se reconoció como tal hasta hace relativamente pocos años, debido a que primero se tuvo que reconocer que el niño tiene una existencia como ser independiente para poderle otorgar derechos, con los cuales, a su vez, poco a poco se ha logrado que se reconozca el maltrato infantil. Como menciona DeMausse (1991; tomado en Casado, Díaz y Martínez, 1997), la historia de la infancia es una pesadilla de la cual se ha empezado a despertar hace poco; cuanto más se retrocede en el pasado más expuestos están los niños a la muerte violenta, el abandono, los golpes, el terror, y los abusos sexuales, y más bajo es el nivel de la puericultura.

La historia del maltrato infantil se remonta a la aparición del hombre en la tierra, sólo que relativamente hasta hace poco tiempo fue cuando se empezó a estudiar y tener interés por el tema.

Existen diversos tipos de maltrato al que puede ser acreedor un menor, por parte de diferentes personas, siendo principalmente el de los cuidadores (padres, nanas, maestros, abuelos, etc.), sin embargo, el de mayor interés para dicha investigación es el que ocurre dentro de las escuelas durante la interacción del maestro con el alumno, el cual se ubica dentro del maltrato institucional.

La escuela dentro de la formación del niño es importante para la adquisición de conocimiento y aprendizaje pero el que influye en gran medida en el alumno es el maestro al ser una guía en sus años de formación tanto a nivel intelectual como personal. Ginott (1985) respecto al papel que tiene el maestro dentro de la formación del alumno escribe "He llegado a una conclusión que me llena de miedo. Soy el elemento decisivo del aula. Mi enfoque personal es el que crea el ambiente. Mi estado de ánimo determina la disposición de los demás. Como maestro poseo enorme poder

para convertir la vida de un niño en algo jubiloso o deprimente. Puedo ser un instrumento de tortura o de inspiración. Puedo humillar o bromear, lastimar o curar. En todas las situaciones será mi respuesta la que decida si la crisis se agravará o solucionará, si el niño será humanizado o deshumanizado”. Como menciona Ginott un maestro no sólo aporta en el niño conocimiento, le influye de igual forma a través de su actitud, comportamiento y desempeño, por tanto la actitud que tenga dentro del salón de clases será importante tanto para la personalidad y autoestima del niño, como para el desempeño en la clase y en su formación.

Ante la relevancia de la problemática del maltrato profesor alumno, la presente investigación tiene como objetivo conocer cuál el punto de vista que tienen los docentes de primaria respecto a los maestros que cometen actos de maltrato, partiendo del supuesto que al ser ellos los que trabajan y están con los niños, pueden dar una mejor opinión de lo que le puede ocurrir o lo que puede llegar a pensar un maestro que maltrata.

De este modo, la investigación se encuentra conformada en el capítulo uno, por el maltrato infantil partiendo de los antecedentes en la historia del maltrato en algunas partes del mundo, hasta llegar a los antecedentes en México.

En el capítulo dos, se abordan diferentes definiciones sobre el concepto de maltrato infantil, así como las tipologías que se han llegado a establecer mediante su estudio.

En el capítulo tres, se analiza la escuela primaria y el maltrato escolar, señalando lo referente a la escuela, el profesor, el burnout en los profesores, la interacción que se presenta en el profesor y el alumno, el maltrato entre iguales bullying, hasta llegar al maltrato perpetrado por los profesores.

En el capítulo cuatro, se abordan algunas pautas de conducta que podrían llegar a presentar los profesores en el salón de clases.

El capítulo cinco se enfoca en la metodología utilizada en esta investigación, en donde se menciona la justificación y planteamiento del problema, el objetivo general, el objetivo específico, el tipo de investigación, la muestra, la técnica, el procedimiento, el escenario y por último la obtención de los resultados.

El capítulo seis se enfoca en los resultados obtenidos mediante la entrevista semiestructurada realizada a los docentes de primaria.

En el capítulo siete se presentarán las discusiones y por último en el capítulo ocho las conclusiones obtenidas de esta investigación.

CAPITULO I: MALTRATO INFANTIL

El maltrato infantil es una situación que a lo largo de toda la humanidad ha existido, se ha presentado de diferentes maneras en cada época. Y es un tema que se empieza a estudiar cada vez más por los daños que ocasiona en los niños. La historia del maltrato a menores ocurre desde que el ser humano se encuentra en la faz de la tierra. Por lo tanto, debe entenderse y aceptarse que éste es un fenómeno tan antiguo como la humanidad misma y no una característica peculiar de la sociedad moderna (Loredo, 1994).

1.1 HISTORIA DEL MALTRATO INFANTIL

Las referencias históricas de la infancia, educación, rol social, forma de vida, y sus derechos en la antigüedad son escasas. Esta escasez de datos ha llevado a afirmar que la historia de la infancia no se ha escrito nunca, y es incierto, que pueda ser escrita algún día. Según DeMausse (1991), la historia de la infancia es una pesadilla de la cual se ha empezado a despertar hace poco; cuanto más se retrocede en el pasado más expuestos están los niños a la muerte violenta, el abandono, los golpes, el terror, y los abusos sexuales, y más bajo es el nivel de la puericultura (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

La imagen y concepto que actualmente se tiene de la infancia en la cultura occidental difiere enormemente de la que se ha detentado a lo largo del devenir histórico de la humanidad. La consideración y atención que a los niños, se les ha presentado ha pasado por distintas etapas, en algunas de las cuales se han conseguido logros y avances importantes. El niño, ha sido considerado, en la mayoría de los casos, como un objeto pesado y siempre al servicio de los adultos, más que como un sujeto con características y necesidades propias. En la Antigüedad, por ejemplo, las familias normalmente criaban sólo a una hija y el resto de las nacidas eran sacrificadas o simplemente abandonadas. Las niñas han sido siempre las principales víctimas del infanticidio y ello fundamentalmente en respuesta a su capacidad reproductora. Los

niños han crecido acompañados por un continuo peligro de muerte y esto no sólo por las duras condiciones de vida, sino por la puesta en práctica de ciertas tradiciones y costumbres que se han ido transformando de unas generaciones a otras. El maltrato infantil existe desde los comienzos de la humanidad. Desde la antigüedad ya se conocen diversas formas de maltrato infantil. Las creencias religiosas en Egipto, en la India o en China, daban al padre la potestad de disponer de la vida de sus hijos recién nacidos para ser ofrendados. Como sacrificio purificador, a los dioses (Soriano, 2001).

Loredo (1994) menciona que Aristóteles señalaba que “un hijo o un esclavo son propiedad, y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto”. Lo habitual en la Grecia y Roma de aquel tiempo, era que el padre tenía poder sobre la vida o la muerte de los hijos, y podía manciparlos a un tercero y abandonarlos sin que por ello sufriera castigo alguno. Otro ejemplo de esta situación se encuentra en el pasaje bíblico de Abraham, en el que se dice “...Dios le dijo, toma a Isaac tu único hijo al que tanto amas y ofrécelo en holocausto” (Génesis 22. 11-12). También las órdenes dictadas por Herodes constituyen un ejemplo del fenómeno que se analiza ya que para evitar la pérdida de su reino, mandó matar a todos los recién nacidos de su época. Hubo un tiempo en que se azotaba a los niños cristianos en el día de los inocentes para recordarles la masacre realizada por Herodes.

El profeta Mahoma atacó la práctica del infanticidio de las hijas no deseadas con estas palabras: “Aquel que tenga una hija y no la entierre viva, ni la regañe, ni prefiera sus hijos varones a ella, dios le llevara al paraíso” (Soriano, 2001).

1.1.1 LA NIÑEZ EN ESPARTA

En algunas civilizaciones, el infanticidio era un medio para deshacerse de los niños con defectos físicos. Por ejemplo, en Esparta se les lanzaba desde la cima del monte Taigeto, y en la India se les consideraba instrumentos del diablo y por ello eran destrozados (Loredo, 1994).

En la ciudad estado de Esparta, el niño es considerado propiedad del Estado. Por ello, desde su nacimiento, deja de pertenecer a sus padres, aunque conviva en el hogar familiar hasta los siete años. El niño espartano es concebido como futuro soldado, por lo que la educación se convierte en un exclusivo y continuo adiestramiento para la lucha armada. Como consecuencia de esta concepción, cada uno de los espartanos, al nacer, eran sometidos al juicio de la “Asamblea de Ancianos”, la cual determinaría su utilidad social y, en función de ello, se decidía si el niño debía ser educado o eliminado (Soriano, 2001).

1.1.2 LA NIÑEZ EN ATENAS

En Atenas la infancia era considerada como la futura ciudadanía del estado. Sin embargo, el grupo social privilegiado que, a la postre será el único que podrá ejercer libremente sus derechos, supone sólo el cinco por ciento de la población total. Los niños, en su gran mayoría, serán objeto del maltrato en sus diversas formas. Sólon, en el siglo VI a.C., intenta limitar, por medio de una ley, el derecho de los padres a vender a sus hijos. Igualmente el abandono y el infanticidio, como forma extrema de maltrato, tanto de hijos legítimos como de ilegítimos, se constituyó como práctica generalizada y aceptada entre la población griega.

Tanto Aristóteles como Platón en sus escritos, dejaron constancia de las siguientes recomendaciones: “En cuanto a exponer o alimentar a los niños que vayan naciendo, sea ley no alimentar a ningún niño deforme; y por la cantidad de niños, si la regulación de las costumbres impide que un niño que nace sea expuesto, es menester que esté delimitada la tasa numérica que se fija a la procreación de hijos, y si algunos les nace un niño por haber tenido relaciones sexuales al margen de estas normas, antes de que se desarrollen en él sensación y vida debe practicarse el aborto”. Platón, en su obra *República*, escribió “En cuanto a los niños hijos de los inferiores, y lo mismo vale para los hijos de los superiores que nazcan lisiados, los esconderán, como conviene, en algún lugar secreto y oculto” (Soriano, 2001).

1.1.3 LA INFANCIA EN LA ROMA CLÁSICA.

En la Antigua Roma el niño no es cosa del estado sino del “páter familias”. La patria potestad otorgaba al padre unos derechos ilimitados sobre sus hijos, esto le posibilitaba la facultad de decidir sobre la libertad de ellos (venderlos) e incluso sobre sus propias vidas (el abandono que suponía su muerte). La vida del niño romano, dependía de que fuese reconocido por el padre al nacer. El niño recién nacido era dejado a sus pies. Si deseaba reconocerlo el padre se detenía y lo tomaba en sus brazos. Si se alejaba, moría de hambre o frío, pertenecía a cualquiera que deseara hacerse cargo de él y convertirlo en su esclavo.

En Roma, tanto el abandono de niños como el infanticidio, se constituyeron como prácticas habituales, hasta llegar a convertirse en un serio problema por falta de población. Con la aparición del Cristianismo se ve aumentada la responsabilidad del “páter familias” en cuanto a la vida, crianza y educación de sus hijos. En el siglo IV, la iglesia comenzó a ejercer una firme presión sobre el estado para que prohibiera, mediante leyes, las prácticas que ponían en peligro la vida de los niños (Soriano, 2001).

1.1.4 LA INFANCIA EN LA EDAD MEDIA.

El sentimiento de infancia no está presente en la mente del hombre medieval, por tanto, no se considera la existencia de la particularidad o genuinidad infantil. El niño es visto como un adulto en miniatura y la duración de la infancia, en las clases populares, se reducirá a la fase en la que el bebé depende de la madre para sobrevivir. Aproximadamente a partir de los siete años, los niños pasarán, sin transición, a integrarse en el mundo de los adultos, donde compartirán con ellos la misma vida y similares experiencias. El niño es introducido directamente en los sistemas de vida de los adultos, en sus trabajos y en sus juegos, sin pasar por los procesos de adolescencia y juventud.

La elevadísima mortalidad infantil y los altos índices de morbilidad, consecuencia sobre todo de las duras condiciones de vida y de las formas de crianza de la época, hacen que la existencia de la infancia, en particular, la perteneciente a las clases sociales más desfavorecidas, que son la mayoría en la sociedad feudal, se encuentre continuamente bajo la amenaza de la muerte y el abandono (Soriano, 2001).

En China el límite para procrear eran tres hijos y para efectuar una especie de control de natalidad, el cuarto hijo era arrojado a los animales salvajes. La antigua costumbre de lisiar y deformar a los niños para que causaran lástima y así poder pedir limosna era una situación muy común. Tiempo después Martín Lutero ordenó que los niños con retardo mental fuesen ahogados, esto por creer que eran instrumentos del diablo (Loredo, 1994).

En el siglo XVII la pérdida de las tres cuartas partes de los niños de una familia era común y por ende, la mortalidad infantil no se consideraba como algo insólito. En ese tiempo la forma para deshacerse de los niños eran tan simples como los cuidados; se creía que el calor maternal era benéfico para el niño y la madre generalmente dormía con él, de manera que era sumamente fácil para la madre ahogar o aplastar al hijo, pudiendo argüir después que la muerte había sido un mero accidente. Otras veces los envolvían tan apretados que parecían momias y muchas veces terminaban como tales. También era costumbre frecuente, entre las clases socioeconómicas inferiores, lisiar o deformar a los niños para causar lástima y posibilitar el ejercicio de la mendicidad de éstos, en beneficio de sus padres u otros explotadores (Osorio y Nieto, 2005). Esto dio lugar a que en el siglo XII se promulgara la primera legislación que castigaba la muerte o asfixia involuntaria del niño de la misma forma que el homicidio de un adulto (Soriano, 2001).

En Inglaterra, en el siglo XII, Teodoro, arzobispo de Canterbury, Decreta la prohibición de la venta de niños como esclavos, pero la limita sólo hasta los siete años. En Roma, a principios del siglo XIII, Inocencio III, impresionado porque los pescadores del Tíber sacaban de las aguas, en sus redes, tanto a pescadores que caían y morían, a veces,

como a recién nacidos, funda un Bephotrofio u hospital de Expósitos para la atención de los niños abandonados en Roma. Pese a todo, el índice de mortalidad infantil perdurará aparentemente inalterado durante todo el periodo medieval. De la misma manera, la explotación y abandono de los niños continuará formando parte de lo habitual. Sólo durante los últimos siglos de la Edad media comienzan a observarse intentos de eliminar, o al menos disminuir, las situaciones de explotación, abandono y maltrato (Soriano, 2001).

1.1.5 LA INFANCIA EN LAS SOCIEDADES PRECOLOMBINAS

En la historia de las sociedades precolombinas, destacan los sacrificios de adolescentes y niños que llevaban a cabo los aztecas para calmar a sus deidades y así recibir favores de los mismos; por ejemplo, la llegada de lluvias abundantes y a tiempo, buenas cosechas, término de epidemias y pestes, etc. Los grupos mazahuas obligaban al niño desobediente a mantener la cabeza inclinada sobre el humo que se producía al quemar chiles secos. En el código mendocino se encuentran castigos al menor que en la actualidad se consideran crueles pero que en sociedades guerreras como la mexicana, con una teocracia que imponía su religiosidad y mística guerrera por medio del terror, se piensa que dichos castigos eran congruentes. Entre ellos existían castigos como colocación de púas de maguey por desobediencia, quemaduras del pelo cuando el niño mentía, limitación de alimentos al ladrón, largas jornadas de trabajo, etc., (Loredo, 1994).

1.1.6 LA INFANCIA EN LA EDAD MODERNA.

En los siglos XVI y XVII se produce un cambio que, aunque lento, hace modificar paulatinamente, la consideración que hacia la infancia existía en la Edad Media. El niño, poco a poco, va encontrando un lugar propio en la estructura mental de los adultos a la vez que en la vida afectiva y familiar. Pero los hijos de las clases populares apenas se verán afectados por estos cambios variando en poco su situación. Sólo a finales del XVII la escuela irá abarcando una población más amplia y heterogénea. Como siempre,

la infancia más desfavorecida, que será la más amplia, continuará siendo objeto de la puesta en práctica de antiguas y arraigadas formas de crianza y maltrato que desde la Antigüedad se venían practicando (Soriano, 2001).

En estos años el niño entra en la vida afectiva de los padres y aparecen las instituciones para su protección, educación y manuales de instrucción infantil con la idea de que el niño debe ser moldeado como cera o arcilla a la que hay que dar forma. La influencia de humanistas (Juan Luis Vives, Juan Huarte de San Juan) y religiosos (Santos José de Calasanz, Vicente de Paúl, Ignacio de Loyola...) impulsaron la institucionalización de la escuela como estructura educativa separada de la familia para la formación de la infancia, desarrollando la iglesia una importante actividad educativa y en la atención sobre los marginados (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

En realidad será la iglesia la que se involucre más directamente en el problema de la marginación, destinando parte de los montantes de la contribución diezmal religiosa a la realización de fundaciones benéficas para niños, como el Hospital de Piedra para niños expósitos en Toledo (1499), nombre que alude al lugar donde se abandonan o echaba a los expósitos en las iglesias y catedrales. En esta época se crean un gran número de instituciones específicas para atender a la infancia desprotegida. Los principales tipos de centros son los siguientes: "Inclusas" (en estas se recogerán niños expósitos hasta los siete años); "Casas de Huérfanos, Casas de Expósitos, Escuelas de Caridad, Casas de Misericordia" (lugar donde se les prestará atención a los niños de seis a doce años); "Beaterios y Casas de Arrepentidas" o Recogidas (aquí se internarán exclusivamente niñas y madres solteras abandonadas); "Hospicios, Casas de misericordia y Asilos" (en ellos se albergarán niños a partir de los doce años) .La página más negra de la historia de los expósitos la constituye el elevadísimo número de muertes que se producía en estos establecimientos benéficos. La falta de rentas para la manutención, las nefastas condiciones higiénicas y sanitarias, e hacinamiento, sobre todo en los hospicios, donde se mezclaban adultos, inválidos, incurables y niños ponen de manifiesto la espeluznante situación en la que debían desenvolverse los niños internados en estos lugares (Soriano, 2001).

1.1.7 EL SIGLO XIX

Con la llegada de la Revolución Industrial se producirá un trascendental cambio en la situación de las familias menos pudientes, ya que se pasó de un sistema en el que todos los miembros participaban en la vida familiar a otro en el que se dependía exclusivamente de los salarios de las personas que trabajan en las industrias. Los hijos de la gran masa obrera que va generando este siglo, serán objeto de la explotación laboral, se verán hacinados en los núcleos urbanos, sufrirán el acceso prematuro al trabajo en fábricas, en el campo, en minas, lugares todos ellos donde trabajarán como verdaderos esclavos hasta catorce horas diarias y, todo ello, a cambio de míseros sueldos. Así pues, los niños junto con los adultos, pasarán a formar parte del sistema productivo de las fábricas pero, hasta el punto alienado, que se verán convertidos en mercancías, en objetos que se podrán comprar y vender. La infancia se convertiría en claro objeto de maltrato institucional, e intrafamiliar, reflejo, el primero, de la explotación capitalista de la época y, el segundo, de la necesidad de supervivencia de las familias (Soriano, 2001).

Etta Wheeler detectó el caso de Mary Ellen Wilson, de nueve años de edad, la cual fue atada a la cama, golpeada, herida con tijeras, con desnutrición severa, problema que la legislación no contemplaba, por lo que no pudieron intervenir ni la policía, el abogado del distrito, ni el departamento de beneficencia del estado. El proceso judicial fue ganado basándose en la legislación existente para la protección de los animales y el Apoyo para la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad hacia los Animales y su presidente, Henry Berg, al considerarla con los mismos derechos que los animales. A raíz de ello se fundó la Asociación Americana para la Prevención de la Crueldad con los Niños (Casado, Díaz y Martínez, 1997)

Tuvo que pasar mucho tiempo para que se pusiera atención a este problema y no fue sino hasta 1946 que el pediatra y radiólogo estadounidense J. Caffey dio a la publicidad una investigación relativa a seis lactantes y niños pequeños en quienes se apareció un síndrome que presentaba hematoma subdural y fracturas múltiples de los huesos

largos, en ocasiones con lesiones epifisarias. Los seis niños examinados presentaban un total de 23 fracturas en diferentes etapas de consolidación en el mismo niño; el médico concibió la posibilidad de que tales lesiones tuviesen un origen traumático que, en todo caso, se había ocultado. En 1957 y 1965, el mismo Caffey manifestó afirmativamente en nuevas publicaciones que el origen de esas alteraciones de la salud se encontraba en traumatismos derivados de malos tratos (Osorio y Nieto, 2005). Fue hasta este momento cuando comenzó a investigarse más sobre lo que sucedía con los niños que presentaban ciertas características físicas o problemas físicos comunes, esto dio paso a posteriores investigaciones, que permitieron más adelante llegar a lo que ahora se denomina maltrato infantil.

A partir de los hallazgos de Caffey, es posible decir que “realmente se inició la descripción de lo que en la actualidad se conoce como síndrome del niño maltratado (SNM)” (Loredo, 1994). El espectro del síndrome se amplió cuando Fontana (citado en Loredo, 1994) señaló que también era factible observar en estos niños una serie de alteraciones emocionales, carencia nutricional, negligencia en su atención general, etcétera, por falta de atención del adulto. Este fenómeno que puede ocurrir de una manera aislada, o bien asociada con maltrato físico o abuso sexual se conoce como “privación” social o emocional o ambas dependiendo del fenómeno existente.

1.1.8 EL SIGLO XX

El objetivo primordial que se planteó desde sus inicios fue el de la protección a la infancia, todo lo cual se verá estructurado y salvaguardado por una importante legislación al respecto (Soriano, 2001). Casas en 1998 (citado en: Simón, López y Linaza, 2000) señala que si analizamos nuestra historia, la violencia hacia la infancia no se ha planteado como un problema social prácticamente por ninguna cultura. La consideración de los hijos como propiedad privada de los padres ha llevado a justificar la agresión hacia los primeros como un medio “normal” de disciplina. Incluso la disposición de la persona del menor por parte de otras personas o instituciones se ha considerado en algunos momentos como algo normal.

Barudy (1998) menciona que “era necesario que la sociedad asumiese que el adulto puede infringir un daño al menor y que este daño debe ser reprobado y sancionado. Para que el maltrato existiera como tal fue necesario que este se convirtiera en un fenómeno social, es decir, que fuera reconocido en el interior de un amplio contexto social.” Reconocimiento absolutamente necesario para que a su vez se pusiesen en marcha medidas de protección a la infancia. (Simón, López y Linaza, 2000).

1.1.9 EL ESTUDIO DEL MALTRATO EN MÉXICO

En México, los días siete y ocho de septiembre del año de 1971, se celebró un ciclo de conferencias sobre el tema del maltrato físico al niño, en el cual se analizaron aspectos psiquiátricos, médicos, de trabajo social y jurídico; el ciclo se llevó a cabo bajo los auspicios del Instituto Mexicano del Seguro Social y de la Barra Mexicana del Colegio de Abogados. Como resultado, se editó una publicación. La empresa “Productos Nestlé, S.A.” publicó una recopilación sobre los niños maltratados, de trabajos de diversos autores de múltiples países. Dicha publicación apareció con el título Anales Nestlé. Del niño abandonado al niño mártir, y representa una valiosa aportación al tema. En 1976 se celebraron las XIX Jornadas Médico Regionales, en las que se examinó este problema. Del 4 al 9 de julio de 1977, en la Sociedad Mexicana de Pediatría, se verificó el Simposio sobre el niño golpeado, y de esta serie de actos se produjo una publicación titulada El maltrato a los hijos, de Jaime Marcovich. Con motivo del año internacional del niño, se celebró en la ciudad de México, del tres al cinco de diciembre de 1979 un “Simposio Internacional Sobre el Niño Maltratado” con asistencia y participación de distinguidos investigadores del tema (Osorio y Nieto, 2005).

En México la investigación y estudio del fenómeno del maltrato también comenzó a surgir hace relativamente poco tiempo, aún en la actualidad queda una gran labor por hacer.

En general los aspectos básicos del problema que menciona Loredo son:

- ✓ Se debe considerar que el maltrato al menor ha ocurrido desde los albores de la humanidad, aunque las facetas que ha tenido desde ese entonces no son las actuales.
- ✓ El fenómeno es universal y por lo tanto puede observarse en cualquier momento y lugar de mundo sin que importen ideales políticos, religiosos, morales, sociales ni económicos entre otros.
- ✓ No todos los pueblos estudian y aceptan esta problemática que constituye un realidad que requiere de toda la capacidad adulta para combatirla y erradicarla.
- ✓ El maltrato es un “trato” con el mal que ocurre cuando se confunde o se desconoce el bien, lo bueno o la bondad. Es necesario educar a todos los adultos para que sean ellos quienes descubran el bien que son los niños en la familia, en la sociedad y en el mundo (Loredo, 1994).

CAPITULO II: CONCEPTO Y TIPOS DE MALTRATO INFANTIL

Existen diferentes definiciones de lo que es un maltrato desde las que solo toman los indicadores físicos en las personas como son pellizcos, moretones, quemaduras, rasguños, etc., o los que se refieren a la parte psicológica como son las comparaciones, los gritos, el abandono, la intimidación; hasta los que ya consideran tanto la parte física como la psicológica.

Debido a lo complejo que resulta este tema, es difícil encontrar en la actualidad una definición que abarque todo los aspectos del maltrato infantil, debido a que también existen diferencias para cada autor en la forma como realizan las categorías de maltrato, lo que hace que en la literatura se encuentren diversas definiciones. Por lo regular la mayoría toman en cuenta la parte física y psicológica, aunque esta última tiene poco de ser considerada dentro de las definiciones. Como menciona Díaz (1997) “el concepto de maltrato infantil inicialmente se hizo en referencia al maltrato físico con un predominio de criterios médicos-clínicos y a la explotación laboral y trabajo de los niños (revolución industrial, siglo XVIII) para ir evolucionando hacia la situación actual en que las definiciones se basan en las necesidades y derechos de los niños (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

El maltrato es intrínsecamente una etiqueta asocial, de tal modo que no basta con que una determinada conducta sea nociva o perjudicial, sino que, además, debe violar alguna norma de aquello que se considera apropiado, de acuerdo con los valores de la sociedad. Por tanto, la definición del maltrato varía en función de criterios y valores tanto sociales como culturales, del espacio geográfico y del momento histórico, en que se produzca. La falta de definiciones comunes, claras y concisas, ha supuesto que cada investigador haya dado la suya propia, generándose con ello un gran número de explicaciones procedentes cada una de diferentes disciplinas y desde distintas perspectivas (Soriano, 2001).

Hablar de maltrato infantil es abordar una cuestión ya desde su definición, debido a que intervienen una multiplicidad de factores que hacen de este un concepto complejo. Entre estos factores se encuentran los siguientes:

- a) El estado de la investigación en la actualidad: Si bien en los últimos años han proliferado los estudios sobre maltrato existe una escasa tradición de trabajos sobre este tema. La comunidad científica se encuentra en un momento en el que pese a los trabajos existentes, aún se están clarificando los términos y factores que inciden en el problema, descubriendo nuevas formas o tipos de maltrato, diferenciando un tipo de otro, etc.
- b) Los agentes que intervienen en una situación de maltrato infantil: Hay que tener en cuenta la diversidad de agentes que intervienen en una situación de este tipo. Entre estos agentes se encontrarían no sólo el niño que sufre el maltrato y su familia, posible origen (pero no exclusivo) del maltrato, sino también el contexto cercano y lejano que les rodea como el barrio, el colegio, la familia extensa, los recursos sociales existentes, etc.
- c) La intencionalidad de la acción: La intencionalidad del maltratador es un factor a considerar a la hora de analizar una situación de este tipo.
- d) Delimitación de problema: Aparecen dificultades a la hora de establecer los límites del maltrato, es decir, hasta dónde una conducta no es maltrato y a partir de qué momento se la puede considerar como tal.
- e) Factores culturales: Este factor está muy relacionado con el anterior. En esta polémica intervienen factores de índole cultural que pueden incidir en la consideración y evaluación de la magnitud de determinadas conductas. No hay un acuerdo social ni profesional respecto a lo que constituyen pautas de crianza adecuadas o formas de control de la conducta infantil permisibles.

“... en la sociedad occidental en algunos momentos el comportamiento violento hacia los niños era justificable si eran los padres los que lo presentaban, e incluso se aceptaba este comportamiento por parte de personas lejanas al núcleo familiar como medio para educar a sus hijos como podía suceder en los centros escolares” (Simón, López y Linaza, 2000).

Para Díaz (1997) los factores que influyen en la dificultad de definir los malos tratos a la infancia son los siguientes:

- ✓ Concepto de infancia y sus derechos
- ✓ Valor que la sociedad da a la infancia
- ✓ Diferencias en valores culturales y sociales.
- ✓ Diversidad de actuaciones maltratantes.
- ✓ Percepción de la víctima del hecho abusivo.
- ✓ Grado de intencionalidad del agresor.
- ✓ Disciplina y ámbito profesional que considere la definición
- ✓ Utilización posterior de la definición para acción: legal, social, toma de decisiones...
- ✓ Estado de evolución y desarrollo del niño.
- ✓ Frecuencia con que se producen los hechos. (Casado, Díaz y Martínez, 1997)

Bringiotti (1999) menciona que, en 1981 en Estados Unidos se llevó a cabo un estudio por el National Center on Child Abuse and Neglect (NCCAN) con el que consideran ciertos elementos y criterios para definir el maltrato y son:

- ✓ “Un niño maltratado significa un niño cuyo bienestar físico o mental resulta dañado, o existe la amenaza de serlo por actos u omisiones de sus padres u otra persona responsable de sus cuidados.
- ✓ El daño de la salud o bienestar del niño puede ocurrir cuando un padre u otra persona responsable de su bienestar:
 - * Cause al niño o permita que sean causadas lesiones físicas o mentales...
 - * Comete o permite que sean cometidas ofensas sexuales al niño;
 - * No proporciona al niño la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación y el cuidado médico adecuados, disponiendo de medios para hacerlo;
 - * Abandona al niño
 - * Comete actos serios de omisión que suponen la desatención severa del niño
- ✓ Una persona responsable del bienestar del niño incluye a los padres del niño, un cuidador, un padre sustituto, un empleado de agencias institucionales o centros de cuidados públicos o privados u otra persona responsable del cuidado del niño.

- ✓ Las lesiones físicas incluye desde daños temporales, impedimentos físicos o desfiguramientos hasta la muerte.
- ✓ Lesión mental significa daños que afectan a la capacidad intelectual o psicológica de un niño, y que impidan el funcionamiento dentro del rango de actividades y conductas consideradas como “normales” en su contexto cultural”.

Para Bavines (2009), el maltrato infantil es una modalidad peculiar de violencia que causa especial incomodidad y mayor rabia que cualquier otro tipo de ejercicio de la violencia, porque percibimos a los niños como criaturas indefensas, pequeñas y débiles en relación a un adulto. En efecto un niño físicamente está en desventaja con el adulto, pero la propia concepción del niño en relación a los adultos es violenta. Históricamente se ha minimizado al niño como indefenso, incapaz, no piensa, es “niño”. Esta concepción del niño refuerza otra visión del maltrato que va más allá de la violencia física, al no reconocérsele como persona, se violan sistemáticamente sus derechos, como el de ser escuchados.

2.1 DEFINICIONES DE MALTRATO INFANTIL

Gil en 1970 (en Bringiotti, 1999) propone la siguiente definición para maltrato por lo que considera que “El maltrato es el uso intencional, no accidental de la fuerza física o actos intencionales, no accidentales de omisión por un padre u otro cuidador [...] con el propósito de lastimar, dañar o destruir al niño”.

De acuerdo con esta definición para que se dé un maltrato debe de existir una intención generada por la fuerza física o por actos intencionales; por tanto en esta definición las conductas que se dan por accidente y que pueden ocasionar un daño no son consideradas un maltrato.

En 1992 Eduardo Primero Rivas dice (Citado en Abdalá, 1994) que el maltrato a los niños es “una enfermedad social, internacional, presente en todos los sectores y clases sociales; producida por factores multicausales, interactuantes y de diversas

intensidades y tiempos que afectan el desarrollo armónico, íntegro y adecuado de un menor, comprometiendo su educación y consecuentemente su desenvolvimiento escolar con disturbios que ponen en riesgo su sociabilización y, por lo tanto, su conformación personal y posteriormente social y profesional.”

Eduardo Primero en su definición introduce dos términos importantes a considerar en el maltrato: la intensidad y el tiempo. Además de que considera el factor multicausal como el que origina el maltrato, es importante este término debido a que no existe un solo detonante del maltrato que pueda ser fácil de identificarse sino que dependiendo de la situación se va a tener que determinar que lo origino. Debido a que ciertas conductas pueden parecer un maltrato es importante conocer cuáles si forman parte del maltrato y cuáles no se consideran un maltrato, ya que pueden ser producto del momento.

Para Andrés Soriano (2001) el maltrato infantil es cualquier daño físico o psicológico producido de forma no accidental a un niño/a menor de dieciocho años y que es ocasionado por individuos o instituciones, que ocurre como resultado de acciones físicas, sexuales o emocionales, de acción u omisión y que amenazan el desarrollo normal, tanto físico como psicológico del niño/a.

Simon y Cols (2000) proporcionan diversas definiciones de maltrato infantil de diferentes autores como son los siguientes:

✓ Badury (1998) a la hora de definir a lo que se le denomina maltrato se debe partir de los siguientes principios: “Todos los niños deben de recibir los cuidados necesarios para asegurarles su bienestar y un desarrollo armonioso, al mismo tiempo que sus derechos sociales, económicos, cívicos y políticos son respetados, permitiéndoles el desarrollo de sus potencialidades para que todos tengan las mismas posibilidades de vivir, ser libres y felices. Así, partiendo de este planteamiento, se considerará maltrato a toda acción u omisión cometidos por individuos, instituciones o por la sociedad en general, y toda situación provocada por estos que prive a los niños del cuidado, de sus derechos y libertades, impidiendo su pleno desarrollo.

✓ Palacios (1995) considera que “una situación de maltrato está determinada por las consecuencias físicas y psicológicas que tienen en el menor de 18 años, es decir, por los daños u omisiones reales o potenciales sufridos.”

✓ Para Martínez y de Paúl (1993) el maltrato infantil está determinado por “las lesiones físicas o psicológicas no accidentales que son consecuencia de acciones físicas, emocionales o sexuales, de comisión u omisión y que amenacen el desarrollo físico, psicológico y emocional considerado como normal para el niño”

Las consecuencias del maltrato no se manifiestan necesariamente a corto plazo, sino que muchos de estas conductas tienen severas repercusiones en el desarrollo psicológico posterior de niño.

✓ Paúl y Arruabarrena (1996) plantean que “una misma acción u omisión puede incidir de forma diferente en función de cada menor, bien por el momento evolutivo en el que se encuentra, bien por la presencia de factores de vulnerabilidad en el niño”.

La Convención de los Derechos de los Niños, aprobada por la Asamblea General de la ONU, el 20 de noviembre de 1989, en su artículo 19, se refiere al maltrato infantil como “toda violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentre bajo la custodia de sus padres, de un tutor o de cualquier otra persona que le tenga a su cargo” (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

Para Díaz (1997) los malos tratos a la infancia es la “acción, omisión o trato negligente, no accidental, que prive al niño de sus derechos y su bienestar, que amenacen y/o interfieran su ordenado desarrollo físico, psíquico y/o social, cuyos autores pueden ser personas, instituciones o la propia sociedad” (Casado, Díaz y Martínez, 1997).

Para la Secretaría Regional para América Latina del Estudio de Violencia contra Niños, Niñas y Adolescentes (2006) define el maltrato infantil como “las acciones u omisiones con la intención de hacer un daño inmediato a la persona agredida. La persona agresora concibe el daño como el fin principal de su agresión. Crea un síndrome en la

víctima que sobrevive, conocido como síndrome del maltrato infantil. Se conocen tres formas principales de maltrato infantil: físico, emocional o psicológico y por negligencia o abandono. Esas formas de maltrato producen lesiones físicas y emocionales indelebles, muerte o cualquier daño severo” (Larraín y Bascuñán, 2009).

2.2 TIPOLOGÍA DEL MALTRATO INFANTIL

Cuando se escucha la palabra maltrato no se toma en cuenta la dimensión que esta implica y lo primero que se viene a la mente por lo general son los golpes, moretones etc., todo aquello que se ve, es decir, lo físico. Pero esta palabra va mucho más allá abarca toda una serie de conductas y comportamientos que permiten dividir al maltrato por tipos. Pinheiro (2006) (Citado en Larraín y Bascuñán, 2009) considera que las manifestaciones de violencia que sufren los niños son diversas. Van desde el castigo físico hasta otras formas de castigo cruel y degradante que pueden padecer por parte de sus padres y madres u otros familiares, como también por responsables del cuidado en las instituciones de protección, en las escuelas o lugares de trabajo. Incluso a nivel social, niños identificados como “peligro o amenaza para la sociedad” pueden ser maltratados por la policía. También los menores, y especialmente las niñas, pueden ser objeto de violencia psicológica y abuso sexual en los diferentes entornos en los que se desenvuelven.

En algunos casos (ej. De Paul y Cols, 1988; Pumar y cols., 1996; citado en Simón, López y Linaza, 2000) las tipologías de maltrato infantil se han organizado en torno a dos grandes dimensiones: activo-pasivo y físico y emocional.

- ✓ El maltrato activo implica una acción (física o psicológica) por parte de un tercero que provoca un daño al menor.

- ✓ El maltrato pasivo hace referencia a la omisión de acciones necesarias para el bienestar del menor.

Tipologías de malos tratos a la infancia

MALTRATO	ACTIVO	PASIVO
FÍSICO	Abuso físico Abuso sexual	Abandono físico Abandono
EMOCIONAL	Maltrato emocional	Abandono emocional

Fuente: Simón, López y Iñaza (2000)

Barudy J. (1998) hace una tipología tomando en cuenta las interacciones y/o conversaciones maltratadoras para dividir las en activas y pasivas. Las define de la siguiente manera “Las interacciones activas se refieren a los comportamientos y discursos que implican el uso de la fuerza física, sexual y/o psicológica, que por su intensidad y frecuencia provocan daños en los niños” A estas interacciones les llama “Maltrato activo o violencia por la acción”. “El maltrato pasivo se refiere a la omisión de intervenciones y/o discursos necesarios para asegurar el bienestar de los niños [...] corresponde a las situaciones de negligencia o violencia por omisión”.

MALTRATO	ACTIVO	PASIVO
➤ Visible	Golpes, abuso sexual	Negligencia
➤ Invisible	Maltrato psicológico	Abandono

Fuente: Barudy J. (1998)

No podemos olvidar que, pese a los intentos de clasificación y delimitación, estamos ante un fenómeno muy complejo en el que podemos encontrar múltiples matizaciones que pueden llevarnos a discutir la inclusión de un tipo de maltrato dentro de una determinada dimensión.

Una de estas tipologías es la presentada por Palacios y col (1995) en la que aparecen tipos de maltrato utilizados frecuentemente en la literatura especializada. La otra tipología es la propuesta por López (1995a), y para cuya elaboración ha tenido en cuenta las aportaciones hechas por los diversos autores (Garbarino, Guttman y Seeley, 1986; Florida DHRS, 1988; ADIMA, 1993; Dubowitz, Black, Starr y Zuravin, 1991; Martínez Roig, 1991; Garbarino, 1993).

Otras formas de clasificar a los malos tratos en la infancia

Autores	Categorías de malos tratos
Palacios y cols. (1995)	Maltrato físico Negligencia Abuso sexual Maltrato emocional Mendicidad Corrupción Explotación laboral Maltrato prenatal Síndrome de Münchaussen por poderes Maltrato institucional
López y cols. (1995)	Maltrato físico Negligencia Abuso sexual Maltrato emocional Abandono emocional Explotación laboral Maltrato prenatal Síndrome de Münchaussen por poderes Retraso no orgánico en el desarrollo

Como vemos, en estas clasificaciones aparecen semejanzas. Concretamente en ambas se incluyen: maltrato físico, negligencia, abuso sexual, maltrato emocional, explotación laboral, maltrato prenatal y Síndrome de Münchaussen por poderes. Sin embargo, también encontramos diferencias. Mientras que Palacios y cols., consideran la mendicidad, corrupción y maltrato institucional, López incorpora el abandono emocional, diferenciándolo del maltrato emocional y el retraso no orgánico en el desarrollo (Simón, López y Linaza 2000).

Esta es una de las dimensiones que se propone para dividir el maltrato, sin embargo, existen otras propuestas en donde se define con más detalle cada tipo de maltrato dando lugar a más categorías. Existen también indicadores de cada uno que ayudan a conocer que conductas se muestran al estar ante ese tipo de maltrato.

Son muchas las tipologías que se proponen en la literatura por lo que se tomaran las que mencionan algunos autores, eligiendo aquellas que permitan hacer una mejor clasificación. (Bringiotti, 1999; Abdalá, 1994; Villanueva y Clemente, 2002). Así como los indicadores físicos que permitan conocer el comportamiento y/o conducta ante ese tipo de maltrato (Villanueva y Clemente, 2002; Simón, López y Linaza, 2000)

Maltrato Físico: Es cualquier acción no accidental por parte de los padres o cuidadores que provoque daño físico o enfermedad en el niño, o lo coloque en grave riesgo de padecerlo.

Indicadores: Se puede presentar lesiones cutáneas (hematomas, heridas, cortes pellizcos...), lesiones internas (Dislocaciones, lesiones en globos oculares, neurológicas o viscerales), lesiones óseas (fracturas de huesos). El menor se muestra aprensivo cuando otros menores lloran, y cauteloso ante el contacto físico con los adultos. Conductas extremas: alta agresividad o máximo rechazo. Sentimientos de culpa, por lo que se trata de ocultar el hecho de los malos tratos. Pobre autoestima.

Abandono Físico: Situación en que las necesidades físicas básicas del menor (alimentación, vestido, higiene, protección y vigilancia en situaciones potencialmente peligrosas y/o cuidados médicos) no son atendidos temporal o permanentemente por ningún miembro del grupo que convive con el niño. Según Martínez y de Paúl 1993 (Citado en Villanueva y Clemente; 2002) es el que con mayor frecuencia suele producirse de forma inconsciente.

En el maltrato físico, niños de todas las edades pueden sufrir agresión de este tipo. Sin embargo, aquellos que requieran de mayor cuidado y protección por parte del adulto son los que sufren esta forma de maltrato, es decir, recién nacidos, lactantes menores y preescolares que tienden a ser las víctimas más frecuentes (Abdala, 1994).

Indicadores: Suciedad muy llamativa, problemas físicos desatendidos, hambre habitual, necesidades médicas no cubiertas, períodos prolongados de tiempo sin supervisión adulta, absentismo escolar, cansancio o apatía permanente, participación en actividades delictivas.

Algunos autores tanto al maltrato emocional como al abandono emocional lo consideran dentro de una misma categoría que es la de maltrato psicológico, otros lo separan, llegando a llamarle también abuso emocional y negligencia psicológica. Aquí se tomara la definición tanto de maltrato emocional como de abandono emocional para tener una mejor claridad de los términos ya que el primero implica una acción y el segundo implica una omisión.

Maltrato emocional: Hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla, desprecio, crítica, y amenaza de abandono y constante bloqueo de las iniciativas de interacción infantiles, desde la evitación hasta el encierro. Reiteradamente se rechaza al niño, se le priva de relaciones sociales, se ignoran sus necesidades emocionales y de estimulación, se muestra frialdad afectiva.

Indicadores: Conductas adultistas (hacer el papel de madre o padre de otros niños), conductas demasiado infantiles (enuresis, chuparse el dedo, etc.), conducta excesivamente complaciente (pasiva, nada exigente) o bien extremadamente rabiosa y agresiva, retraso en el desarrollo físico, emocional e intelectual.

Gorbarino (citado en Loredó, 1994) sentencia "...la conducta es considerada psicológicamente abusiva cuando lleva un mensaje específico, para esa cultura, de rechazo o altera un proceso psicológico socialmente importante como el desarrollo de un concepto positivo coherente del yo".

Este autor identificó cinco tipos de maltrato psicológico:

1) rechazo, que implica conductas que implican abandono, como el no mostrar afecto ni reconocimiento a los logros del niño;

2) terror, que significa amenazar al niño, imponiéndole castigos vagos o extremos con lo que se crea un ambiente impredecible al utilizar prácticas de amedrentamiento;

3) indiferencia, que constituye la falta de disponibilidad psicológica de los padres;

4) aislamiento, con lo que los padres evitan mantenga y aproveche las oportunidades normales de relación social de manera positiva y activa, y

5) corrupción, por medio de la cual los padres socializan mal al niño y refuerzan una conducta antisocial o desviada.

Abandono emocional: Falta persistente de respuestas a las señales (llanto, sonrisa), expresiones emocionales y conductas procuradoras de proximidad e interacción iniciadas por el niño, y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de alguna figura adulta estable.

Iwaniec (1995) (citado en Simón, López y Linaza, 2000) diferencia entre situaciones que implican una acción del adulto sobre el menor, y situaciones que implican omisión por parte del adulto

Indicadores de malos tratos emocionales

Entre las conductas que implican algún tipo de omisión se encontrarían aquellas en las que al niño:

- ✓ Se le excluye del ámbito familiar.
- ✓ Se le ignora.
- ✓ No se le permite participar en las actividades familiares.
- ✓ Se le habla con poca frecuencia.
- ✓ Se le priva de trato particular.
- ✓ No se le valora.
- ✓ No se le reconoce cuando realiza conductas positivas.
- ✓ No se le aprecia ni valora cuando intenta agradar a sus padres.
- ✓ Se le ignora o desanima cuando intenta atraer la atención o el afecto de otras personas.
- ✓ Se le mantiene socialmente aislado, no permitiéndole interactuar con otros adultos o iguales.
- ✓ No se le permite mostrar sus emociones.
- ✓ No hay contacto físico con sus progenitores.

Entre las conductas que implican una *acción* por parte del adulto se encontrarían aquellas a las que el niño:

- ✓ Se le castiga con frecuencia de forma injustificada.
 - ✓ Se le critica y ridiculiza de forma sistemática.
 - ✓ Se le avergüenza y descalifica con frecuencia delante de otras personas.
 - ✓ Se le manifiesta activamente que no se le quiere.
 - ✓ Se le acusa de hechos o sucesos que no le corresponden.
 - ✓ Se le induce a actuar con prejuicios de tipo religioso, racial, cultural, etc.
- Se le atemoriza, amenaza y asusta.
- ✓ Se le corrompe con drogas, prostitución, robos, etc.

Fuente: Simón; López y Linaza. 2000

Abuso sexual: Es cualquier clase de contacto sexual en un niño menor de 18 años por parte de un familiar o tutor adulto desde una posición de poder o autoridad sobre el niño. Utilización de un menor para satisfacer los deseos sexuales de un adulto o de un igual basándose en una posición de autoridad o poder.

Indicadores: Dificultades al andar o sentarse, dolor o picor en la zona genital, enfermedades venéreas, conductas o comentarios sexuales inapropiados para su edad, pesadillas, conductas agresivas, desconfianza hacia los adultos, excesiva obediencia y deseos de complacer a los demás, sentimientos de culpa, ansiedad, depresión, dificultad en la atención y concentración.

Explotación Laboral o Mendicidad: Los padres o tutores asignan al niño con carácter obligatorio la realización continuada de trabajos –domésticos o no- que excedan los límites de lo habitual, deberían ser realizados por adultos, interfieren de manera clara en las actividades y necesidades sociales y/o escolares de los niños y, por último, son asignadas con el objeto fundamental de obtener un beneficio económico o similar para los padres o la estructura familiar.

Indicadores: Participación del menor en actividades laborales, en forma continuada o por períodos de tiempo.

Corrupción: Conductas que impiden la normal integración del niño y refuerzan pautas de conducta antisocial o desviada (especialmente en las áreas de la agresividad, sexualidad, drogas o alcohol).

Indicadores: Crear dependencia de drogas, estimular al robo o a la agresión, usar al niño en tráfico de drogas, recompensa de conductas delictivas.

Síndrome de Münchausen: También llamado sometimiento químico-farmacéutico. Es la simulación por parte del padre, madre o tutor de síntomas físicos patológicos, mediante la administración de sustancias o manipulación de excreciones o sugerencias de sintomatologías difíciles de demostrar, llevando a internaciones o estudios complementarios innecesarios. Para Loredo (1994) es una “forma de maltrato en la que

el niño es víctima de un adulto, quien provoca o simula la existencia de una enfermedad.”

Indicadores: Reiteradas hospitalizaciones y exploraciones médicas sin diagnósticos precisos, contradicciones entre los informes médicos y el plano conductual, desaparición de los síntomas cuando el menor no está en contacto con su familia.

El síndrome de Münchausen (SM) es descrito por primera vez por Meadow, al comunicar el primer caso en 1977. El autor relató el cuadro clínico de una niña de seis años de edad que en apariencia sufría de hematuria recurrente, pero que en realidad en este caso, la madre era quien contaminaba con su sangre la orina de su hija. Este autor señaló que el síndrome es una forma de abuso en el niño, recordando al Barón Von Münchausen. Sin embargo, Asher (en 1951) fue el primero en mencionar al barón para denominar así el conjunto de síntomas “dramáticos e increíbles” que referían algunos de sus pacientes y que, al simular una enfermedad, eran sometidos a revisiones médicas y procedimientos quirúrgicos innecesarios (Loredo, 1994).

Incapacidad Parental de Control de la Conducta del Niño: Los padres o tutores manifiestan o demuestran claramente su total incapacidad para controlar y manejar de manera adaptativa el comportamiento de su/s hijo/s.

Abandono: Dejar literalmente al niño abandonado sin intenciones de regresar.

Maltrato prenatal: Consumo de drogas durante el embarazo que provoque que el niño nazca con un crecimiento anormal, patrones neurológicos anormales o con síntomas de dependencia física a la droga, o situaciones y características del estilo de vida de la mujer embarazada que, siendo evitables, perjudican el desarrollo del feto.

Indicadores: Alto consumo de alcohol y drogas durante el embarazo, deportes de riesgo, exceso de trabajo, seguimiento inadecuado de una enfermedad crónica. Esto puede provocar en el niño prematuridad, bajo peso al nacer, síndrome de abstinencia fetal, etc.

Maltrato Institucional: Son situaciones que se dan en ciertas organizaciones (escolares, sociales, sanitarios) que atienden a menores y en las que por acción u omisión no se respetan los derechos básicos a la protección, el cuidado y la estimulación del desarrollo. Se puede presentar indirectamente por responsables de la administración pública, dirigentes de los centros, etc.

Para Soriano (2001) es “Cualquier legislación, procedimiento, actuación u omisión procedente de los poderes públicos o bien derivados de la actuación individual del profesional que comporte abuso, negligencia, detrimento de la salud, la seguridad, el estado emocional, el bienestar físico, la correcta maduración o que viole los derechos básicos del niño y/o infancia”

Respecto a las personas que maltratan en general para Laguna y Martínez (2000), existen en todas las esferas sociales individuos que son capaces de maltratar, y que, dependiendo de las circunstancias, utilizan la agresión como parte de un proceso de elección. Es decir, más que atribuir estas conductas a causas naturales o externas, lo que se trata de decir es que estas personas optan por el uso de la violencia pudiendo optar por otras opciones.

Para Gómez y Reza (2005), el factor común que subyace en todas las formas de maltrato es el abuso de poder o autoridad. El abuso ocurre cuando una persona más fuerte o poderosa (padres-adultos) aprovecha la ventaja que tiene sobre otro menos fuerte o poderoso (niño). El maltrato infantil es un problema muy complejo, ya que algunas formas de abuso son más difíciles de detectar que otras.

Toda vez que el maltrato es un fenómeno multicausal y de manifestaciones complejas, su registro reviste gran importancia, pero al mismo tiempo una gran dificultad. Cuando un país informa altos índices de maltrato físico y abuso sexual no significa que es un país donde se maltrata más a sus niños; significa simplemente que sus sistemas de registro son mejores y dan mejor cuenta de esta dura realidad (Gómez y Reza, 2005),

Sardinero y Pedreira (1995), hacen una división del contexto en el que aparece el maltrato:

- ✓ En el seno de la familia
- ✓ En el contexto extra familia, dentro de una institución y que está ligado con el maltrato en el seno de la familia y se mantiene la función institucional por encima de las necesidades del niño.
- ✓ Instituciones de salud en donde no se le proporciona al niño información acerca de su salud y su futuro, inmovilización, repetición de pruebas complementarias y la inexistencia de espacios adecuados para el juego.
- ✓ En la institución escolar el maltrato se produce por la reducción del mundo infantil al coeficiente intelectual (C.I.), búsqueda de un diagnóstico rígido, segregación por disminución en el rendimiento, dificultar la integración, generalizar programas sin buscar la adecuación a las necesidades y potencialidades del niño.
- ✓ Instituciones sociales en donde hay negación y silencio ante la sospecha de maltrato. (Gadea, 2004)

Los tipos de maltrato son diversos, lo que hace que se puedan presentar en diferentes contextos, uno de ellos como ya se menciona es en la escuela, al ser un lugar en donde los niños llegan a pasar mucho tiempo, por lo que más adelante se tratará este punto.

2.3 PERFIL DEL AGRESOR Y DEL AGREDIDO

Estudios realizados en varios países (Loredo, 1990 y 1994; Fontana, 1979; Osorio, 1995; Wolfe, 1991; Foncerrada-Moreno, 1982; Ulate y Madrigal, 1991; Loredo, Reynes, De Martínez, Carbajal, Vidales, Villaseñor, 1986; en Santana Sánchez y Herrera, 1998) señalan que el maltrato infantil es un problema multicausal, en el que intervienen las características del agresor, el agredido, el medio ambiente que les rodea y un estímulo disparador de la agresión.

Se han realizado diversas investigaciones con el propósito de determinar el perfil del agresor y de la víctima. Loredo, 1994; Martínez, 1993; Torregosa, 1992; Osorio, 1995;

Wolfe, 1991; Lesnik, Arend, Cohen, 1995; Merrill y Herving, 1996, describen algunas características del agresor, tales como: autoestima baja, individuos deprimidos o con tendencia a la depresión, neuróticos, ansiosos, alcohólicos, drogadictos, impulsivos, hostiles, con poca tolerancia a la frustración, con una percepción inadecuada respecto al niño y con antecedentes de maltrato en su niñez. En relación con las características del menor agredido, frecuentemente se presentan: problemas de salud (congénitos o adquiridos), niños hiperactivos, en su difícil manejo, con bajo rendimiento escolar, y generalmente, en hijos no deseados (Santana, Sánchez y Herrera, 1998).

TIPOS DE MALTRATO INFANTIL. INDICADORES DEL NIÑO Y CARACTERISTICAS DEL AGRESOR.

TIPOS DE MALTRATO	AGREDIDO		AGRESOR	
	FISICO	COMPORTAMIENTO	PARTICULARES	GENERALES
Físico	Huellas del objeto agresor (cinturón, lazo, zapato, cadena, plancha, etc.) Eritema, equimosis, inflamación, deformación de la región, fractura, ruptura visceral. Ingresos frecuentes al hospital por lesiones cuya causa no es clara.	Actitudes agresivas, destructivas, rebeldes, hiperactividad, ansiedad, apatía, timidez, miedo, aislamiento, culpa, sentimientos de ser malos. En el ámbito escolar es frecuente la inasistencia y el bajo rendimiento.	Incapaces de controlar sus impulsos, se observan enojados, al más mínimo estímulo responden con agresión física.	Frustración Hostilidad Alto potencial de agresión Antecedentes de haber sido maltratado
Sexual	Presencia en genitales y/o ano de: equimosis, laceraciones, sangrado, prurito, inflamación, himen perforado (niñas), dificultad para caminar, semen, infecciones,	Miedo, ansiedad, culpa, desconfianza, enojo. En adolescentes y adultos: atracción homosexual, anorgasmia, pérdida o disminución de la libido,	Impide amistades con el menor del sexo opuesto. Estimula o excita sexualmente al menor usando revistas, películas o por exhibición.	Presencia de algún tipo de adicción. Tienden al aislamiento. No se autorreconocen como maltratadores

	somatización.	autoevaluación		
Psicológico	Retraso psicomotor	Deterioro de facultades mentales, principalmente en el área cognitiva, autodevaluación y bajo rendimiento escolar.	Constantemente devalúa al menor en público o en privado, constantemente amenaza o aterroriza al niño. Lo culpa de todo lo malo que sucede. No se muestra cariñoso.	Incapacidad de buscar ayuda profesional. Idea distorsionada del niño. Exigen más de lo que el niño puede hacer.
Emocional	No juegan, se aíslan, se observan silenciosos y tristes.	Apatía, retraimiento, aislamiento, depresión, poco sociables, problemas para relacionarse con otros, callados, poco expresivos, tímidos, sensación de no ser queridos, de ser rechazados, bloqueo emocional.	Es rechazante, poco tolerante, no presta atención, no dedica tiempo al niño.	Tiende frecuentemente a la depresión. Problema de adicción: alcohol, droga.
Negligencia	Higiene deficiente, desnutrición en grado variable, aspecto enfermizo, ropa inadecuada para el lugar o clima. Habitación inadecuada. Sin asistencia médica oportuna, astenia y adinamia permanentes.	Retraimiento, apatía, depresión, timidez, asistencia irregular a la escuela, bajo rendimiento escolar, indiferencia al medio ambiente externo.	Apático, desinteresado, ve al menor como una carga.	Problemas en la relación de pareja. Problemas económicos.

Fuente: Santana, Sánchez y Herrera (1998).

Laguna y Martínez (2000) Menciona los siguientes rasgos de personalidad en individuos que maltratan a los niños:

- Sentimientos de inseguridad y angustia con una baja autoestima, autoaceptación, confianza y afiliación.
- Baja capacidad para resolver problemas
- Inmadurez
- Alto monto de frustración
- Sadomasoquistas
- Soledad e inseguridad
- Aislamiento social, escasas relaciones interpersonales, antecedentes de conducta competitiva inadecuada.
- Falta de capacidad para empatizar con los niños.
- Sujetos retraídos sin conciencia o remordimiento
- Disturbios en la formación de la identidad
- Dependientes y narcisistas
- Mantenimiento de fantasías y expectativas
- Egocentristas
- Rígidos y dominantes
- Impulsivos y agresivos
- Estados de intoxicación e ingestión de bebidas alcohólicas u otros fármacos.

En muchas ocasiones los agresores, generalmente los padres o tutores, tuvieron progenitores que los maltrataron, lo cual dio como resultado que crecieran con lesiones físicas y emocionales que les produjeron la creencia de que no eran “buenos”, lo que conduce a un sentimiento de rechazo y subestimación de sí mismo que los hace depresivos e inmaduros. La frustración de los padres casi siempre deriva en castigos hacia sus hijos, ya que en éstos descargan sus tendencias negativas. Mooring (1976) afirma que en muchos casos el sujeto activo –agresor- padeció una infancia difícil en la que conoció la humillación, el desprecio, la crítica destructiva y el maltrato físico, lo cual hizo que llegara a la edad adulta sin autoestima ni confianza. Esto le provocó una vida

precaria que luego proyectó hacia los demás, entre ellos a sus hijos. El agresor es un sujeto inadaptado que se cree incomprendido y que suele ser impulsivo (Osorio y Nieto, 2005).

Debido a que los profesores pasan mucho tiempo con los alumnos incluso en ocasiones mucho más que los padres, se tomó en consideración información referida a los padres, ya que el maltrato no es exclusivo de un solo sector de la población, ni solo de personas que tengan hijos; el maltrato puede ser cometido por aquellas personas que estén al cuidado del niño, por lo que independientemente del rol que se tenga el perfil del maltratador coincide por igual, unos tendrán más rasgos que otros, pero a fin de cuentas contarán con ciertas características sea padre, maestro, cuidador, nana, etc.

CAPITULO III: LA ESCUELA PRIMARIA Y EL MALTRATO ESCOLAR

Cuando la violencia escolar es entre personas, tres son las modalidades principales que adopta: una es la violencia del profesor contra el alumno; la otra, la del alumno contra el profesor; finalmente, la tercera modalidad es la violencia entre compañeros. Aunque la violencia escolar puede presentar, en cualquiera de estos casos, diversas modalidades según la clase de daño que causa (o tiende a causar), destacan dos tipos: la física y la emocional. Ejemplos característicos de violencia escolar son el golpe que un profesor propina a un alumno (violencia física), la paliza que dos compañeros se dan un día al salir de clase (violencia física) o el insulto que un alumno lanza contra el profesor (violencia emocional) (Serrano, 2006).

Alegre (2004; en Luciano, Marín y Yuli; 2008) define a la violencia escolar como todas aquellas situaciones de agresión física, verbal y emocional que parten de los alumnos, docentes y la propia institución escolar, que a su vez está inmersa en una sociedad que se expresa violentamente a través de diferentes modalidades y canales según el nivel de relación (política, institucional, comunicacional y personal).

3.1 LA ESCUELA PRIMARIA

De acuerdo con el Art. 2 de la Ley Federal de Educación “Todo individuo tiene derecho a recibir educación y, por lo tanto, todos los habitantes del país tienen las mismas oportunidades de acceso al sistema educativo nacional, con sólo satisfacer los requisitos que establezcan las disposiciones generales aplicables. La educación es medio fundamental para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es factor determinante para la adquisición de conocimiento y para formar a mujeres y a hombres, de manera que tengan sentido de solidaridad social. En el proceso educativo deberá asegurarse la participación activa del educando, estimulando su iniciativa y su sentido de responsabilidad social”.

La escuela según Moreno (1990; en Medina 2003) es considerada como una de las instituciones fundamentales en el proceso de socialización y encargada de la transmisión de los conocimientos y valores de la cultura; por tanto, también de preparar a los niños para el desempeño adecuado del rol adulto activo dentro de las pautas culturales y de las normas sociales admitidas, toleradas y deseadas en el seno de la sociedad.

Los integrantes de la institución encargada del proceso de enseñanza-aprendizaje (la escuela) son los alumnos y profesores. Estos últimos no solamente son guías en la adquisición de conocimientos, sino que también son formadores de la personalidad de sus alumnos. Cuando se conocen los aspectos relacionados con la esfera afectiva, actitudinal y volitiva es de gran ayuda para los educadores, porque favorecen la adaptación del niño al entorno y porque están estrechamente relacionados con el progreso escolar. El entorno escolar prepara al niño para aceptarse a sí mismo, integra elementos que le hacen sentir su valía, desarrolla su autoestima y, paulatinamente, va adquiriendo la seguridad necesaria para conseguir resultados exitosos a lo largo de su vida. (Medina, 2003).

La escuela brinda una educación técnica y planificada que se apoya en la instrucción y en la convivencia. En verdad, la vida escolar está presidida por la enseñanza, el juego, así como por las relaciones de adultos y pares. Viene, en fin, a complementar y enriquecer la educación familiar y posibilita el tránsito del niño a la vida social (Martínez-Otero, 2004).

Minuchin y Shapiro (1983; en Santrock, 2006) mencionan que los contextos sociales varían a lo largo de la niñez temprana por ejemplo en la escuela primaria, los niños pasan algunos años como miembros de una pequeña sociedad que ejerce una enorme influencia en su desarrollo socioemocional.

Santrock (2006) considera que el escenario de la niñez temprana es un ambiente protegido cuyos límites son los del salón de clases. En este escenario social limitado, los niños pequeños interactúan con uno o dos maestros, por lo regular mujeres, que son figuras poderosas en sus vidas. Los niños pequeños también interactúan con pares en grupos pequeños. El salón de clases todavía es el contexto principal en la escuela primaria, aunque es probable que se experimente más como una unidad social a diferencia del salón de clases de la niñez temprana. El maestro simboliza la autoridad, lo que establece el clima del aula, las condiciones de la interacción social y la naturaleza del funcionamiento del grupo. Ahora los grupos de pares son más importantes y los estudiantes tienen un mayor interés en la amistad.

Conforme los niños hacen la transición a la escuela primaria, interactúan y desarrollan relaciones nuevas y significativas con los demás. La escuela les proporciona una fuente rica en ideas para formar su sentido del yo. Una preocupación especial acerca de las aulas en los primeros años de la escuela primaria es que no funcionen principalmente con base en una retroalimentación negativa (Santrock, 2006).

3.2 EL PROFESOR O DOCENTE

La palabra docente, viene del latín docens-centis, p.a. de docere, que significa enseñar (Kelly, 1983; citado en Vargas, 2007). Para Valencia (1994) es un ser humano que ordena sus propios conocimientos, recursos y estrategias para hacer frente cotidianamente a las exigencias concretas que se le presentan en su quehacer; se espera que el docente sea: amable, que guíe el grupo con sensibilidad para potenciar sus capacidades y ayudarlos a superar sus limitaciones; su principal objetivo es lograr aprendizajes que sean realmente asimilados, que dejen huella, que sean profundos y traducirlos en actos. Su acción es la de estimular, orientar y controlar la actividad escolar; esto lo logra con la práctica; la experiencia que le permite llegar a compartir aquellos conocimientos profesionales propios del magisterio, una gran comprensión social del aula y una adaptación de su personalidad a las necesidades de cada educando (Vargas, 2007).

Cordie (1998), menciona que la palabra educar viene del latín educare “criar” que significa formar a un ser humano, socializarlo, disciplinarlo, moldearlo de acuerdo con las normas y valores vigentes en la sociedad a la que pertenece (Rodríguez y Hernández, 2004). Al respecto Martínez-Otero (2004) menciona que educar consiste en quien influye en otro con la intención de que mejore, por lo que cualquier persona en ciertos momentos puede comportarse como educador. García Hoz (1996: en Martínez y Otero, 2004) se refiere a esta posibilidad cuando escribe: En la medida en que una relación humana origina un aumento del saber o el refuerzo de un hábito de obrar bien es un estímulo educativo.

Para Villegas (1994), la persona que se dedica a la educación es el que tiene el deseo de enseñar, que bien puede tener su fuente en una vocación y estar ligado a motivaciones personales. El amor a los niños, el deseo de formarlos, de educarlos, de hacerles compartir su amor al saber, anclado todo esto en experiencias infantiles más o menos afortunadas, es la elección personal que corre a la par de la función del enseñante. (Rodríguez y Hernández, 2004).

Las normas que el docente pone en juego dentro de la orientación del trabajo escolar, tienen que ver, fundamentalmente, con el respeto al trabajo mismo y de otros, con la no indigencia, con impedir que se lastimen físicamente cuando haya situaciones de riesgo, pero no impedirles realizar con libertad aquello que necesitan hacer. También tiene que ver con la necesidad de respetar ciertas reglas de orden y limpieza para con ellos mismos y los otros, así como los materiales y el aula con reconocimiento de algunos límites de tiempo, sin que esto interrumpa arbitrariamente su trabajo. Fijar normas convenientes para todos, dota a los niños y niñas de un marco estructurado, sin que por ello se sientan reprimidos y agobiados. (Zapata, 1994, tomado en Vargas, 2007)

3.2.1 Función del Profesor

Durante la niñez las principales personas que desempeñan un papel trascendente en la formación de las figuras autoritarias son: la madre, el padre y el maestro. A través de la experiencia estas figuras son experimentadas como seres compasivos, afectuosos, o bien injustos, malvados, entre otros, que infunden sentimientos de seguridad, procuran preservar y fortalecer el concepto que el niño tiene de sí mismo (su autoestima o integridad) favoreciendo a que el niño crezca con buena salud mental, con una actitud aceptante, al mismo tiempo independiente frente a la sociedad y su gobierno. Si se da el caso contrario donde las primeras autoridades son vividas como punitivas, prohibidas y frustrantes, el niño formará un repertorio de actitudes de sumisión y pasividad, o bien será una persona rebelde y destructiva (Oeser, 1980; en Macedo, 2010)

Cordeiro et al. (2003), define el rol del maestro como un profesional que se compromete a "... proyectar, poner en ejercicio, medir y adecuar permanentemente las estrategias adecuadas para el desarrollo integral de la persona (maduración personal, moral y cívica) a través de la promoción del aprendizaje y la construcción de saberes, habilidades y actitudes de los educandos, más allá de la mera instrucción, transmisora de conocimientos normalizados, propia de un sistema de enseñanza tradicional...". Se necesita poseer una visión crítica, vocación de servicio, sentido de pertenencia a una comunidad y, sobre todo, de tener la creatividad para poner su formación y su experiencia al servicio de sus alumnos (Hernández y Lara, 2006).

En el artículo 7º de la Ley General de Educación de México, se hace mención que "la educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios, además de los fines establecidos en el segundo párrafo del artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, tendrán..." en sus fracciones I, II, VI, XII y XIII que:

I.- Contribuir al desarrollo integral del individuo, para que ejerza plenamente sus capacidades humanas;

II.- Favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos;

VI.- Promover el valor de la justicia, de la observancia de la Ley y de la igualdad de los individuos ante ésta, así como promover el desarrollo de una cultura por la paz y la no violencia en cualquier tipo de sus manifestaciones y propiciar el conocimiento de los Derechos Humanos y el respeto a los mismos.

XII.- Fomentar actitudes solidarias y positivas hacia el trabajo, el ahorro y el bienestar general.

XIII.- Fomentar los valores y principios del cooperativismo.

El profesor es la figura principal de todo sistema de educación, cualquiera que éste sea por lo que Weil (1965) considera que la función esencial del profesor es la de ayudar al niño a desarrollar sus conocimientos y su personalidad, a fin de integrarlo en la comunidad de la manera más completa posible, mediante la asimilación de nuestra cultura, por lo que hace una distinción entre lo que considera profesor moderno y profesor tradicional, menciona que para obtener este resultado, el profesor moderno no utiliza solamente las lecciones, sino que se esfuerza especialmente en hacer descubrir a cada alumno por sí mismo, las diferentes realidades (históricas, geográficas, matemáticas, lingüísticas) mediante la observación directa, el dibujo o la descripción, o por medio de lecturas e investigaciones personales. El profesor moderno es una persona que trata, ante todo, de guiar, de orientar, de alentar, de estimular, de descubrir y canalizar los intereses de los alumnos. Mientras que el profesor tradicional sólo utiliza la palabra, limitándose a exponer y a preguntar, el profesor moderno puede compararse con un jardinero que se preocupa por el crecimiento de sus plantas, dándoles el agua y el abono necesario para su desarrollo. Es consciente del hecho de que gran parte de lo que dice durante una exposición verbal, será rápidamente olvidado y además, en muchos casos, ni siquiera será oído, en virtud de las fluctuaciones de la atención de los alumnos.

Hargreaves (1986) considera que todos los profesores poseen dos sub-roles básicos que son los papeles de mantenedor de la disciplina y el de instructor, que a continuación se describen:

➤ **Mantenedor de la disciplina:** La tarea de este profesor consiste en la fijación y mantenimiento de la disciplina y orden en clase en donde dice quién debe hacer, qué, cuándo y cómo. Es el que crea reglas de conducta y reglas de procedimiento.

Organiza el agrupamiento de los alumnos, la distribución de los equipos, el horario, la forma y la extensión de los movimientos de los alumnos dentro y fuera del aula. Las reglas las define en función de cómo espera que el alumno lo trate y le responda, así como los alumnos deben de tratarse entre sí. Crea medios para mantener las reglas en donde se incluye la fijación de premios y castigos por la adhesión a, o desviación de, las reglas. El profesor interpreta a veces su rol de forma autocrática, fijando por sí mismo todas las reglas, imponiéndolas a los alumnos y exigiendo que éstos obedezcan sin objeciones. Y otras veces procede en forma democrática fijando las reglas como decisión conjunta de profesor y alumnos tras un debate pleno y libre. El sistema preferido será único en cada clase. En la escuela, casi todos los profesores se interesan por el establecimiento o conservación de su rol en cuanto dueños de la situación. Piensa el profesor que le corresponde el control. Controlar significa que el profesor posee facultades para señalar reglas de conducta y obtener conformidad de los alumnos a estas reglas. Cuando el profesor es incapaz de imponer reglas o de conseguir sumisión a las mismas suele decirse que falla en el rol de mantenedor de la disciplina, porque los alumnos quedan fuera de control o son indisciplinados, dueños de la situación.

Gran número de profesores dice Hargreaves (1986) piensa que la raíz del endueñamiento de la situación consiste en la sumisión del alumno a las órdenes del profesor, porque si los alumnos no le obedecen queda amenazado el orden social y se erosiona la libertad del profesor como el fijador de reglas. Por esta razón, en el pensamiento popular se conecta la disciplina con el castigo, ya que las sanciones constituyen uno de los medios Standard con los que el profesor obliga a la sumisión. Otro elemento de la conservación de control estriba en que el profesor sepa crear una

cierta formalidad en sus relaciones con el alumno. Como afirma Waller: “La formalidad se origina en la relación profesor-alumno como medio de mantenimiento de la distancia social, lo que a su vez sirve de medio para la disciplina”. Es el sistema de no implicación con los alumnos, destinados a conservar la independencia emocional del profesor y a impedir la familiaridad entre maestros y alumnos. Abandonar la formalidad es arriesgarse a perder lo que los profesores llaman “el respeto” de los alumnos. El respeto es un concepto de gran precio para muchos profesores, si bien no encuentran fácil definirlo. Sospecho que con esta palabra los profesores aluden a la respuesta de los alumnos al profesor que ejerce el control. Dicho de otro modo, es una mezcla de formalidad, cortesía y sumisión que constituye el reconocimiento del rol profesor como autor de reglas.

➤ El maestro en cuanto a instructor: el profesor enseña a los alumnos a aprender y comprueba la verdad de su aprendizaje. En esta tarea coexisten dos aspectos fundamentales; concierne el primero a lo que ha de aprender y se refiere al contenido del currículum. El segundo está conectado a cómo debe aprenderse y se relaciona con los métodos de enseñanza del profesor. Como parte del sub-rol de instructor, el profesor ejerce su habilidad en la asignatura que enseña; evalúa los progresos del alumno; le motiva para que quiera aprender y persevere en el esfuerzo hacia ese objetivo (Hargreaves, 1986)

Para Weil (1965) la función principal del profesor es, considerando el problema desde el punto de vista psicofisiológico, la organización del sistema nervioso de sus alumnos. Hacer que un alumno adquiera nuevos conocimientos, es provocar en su cerebro el establecimiento de nuevas conexiones entre las células o de nuevas vías nerviosas, y esto en un organismo en perpetua evolución; sin olvidar que el niño de hoy ya no es como el de ayer. El niño y el adolescente tienen una tendencia inconsciente a imitar a los adultos, a quienes admiran por su fuerza, su inteligencia o la calidad de su personalidad. Así es como muchos profesores se convierten en los héroes de sus alumnos y o tardan en ser imitados. Por eso es indispensable que el educador tenga una personalidad equilibrada y sepa dominar sus reacciones.

La actividad prioritaria de los profesores de educación básica se refiere a la condición de acciones de formación básica, lectoescritura y desarrollo psicomotriz, entre otros, a tal efecto, el docente debe estar calificado en cuanto a conocimientos tanto teóricos como prácticos, para realizar los procesos que hacen posible el desarrollo de la acción formativa en los estudiantes. Para Toledo (1998; en Rodríguez y Hernández, 2004) en éste período se inicia la construcción inicial de un pensamiento conceptual del niño, el cual no se desarrolla en el niño cuando éste no logra relacionar su experiencia y sus saberes con los contenidos de aprendizaje. Esto significa que no los puede incorporar a su experiencia y a sus saberes; en consecuencia, no los puede cuestionar, modificar ni vincular con su realidad inmediata, por lo que Rodríguez y Hernández (2004) mencionan que es necesario que el docente de primaria tenga conciencia en su táctica y programa de enseñanza, de ayudar al niño a reconocer y recuperar las significaciones que encuentre más adecuadas para formular sus explicaciones, sus opiniones, sus preguntas, respuestas, etc. Porque al hacer esto da contenido, una y otra vez, a los conceptos aprendidos durante la educación primaria. El maestro como divulgador de conocimiento científico, técnico y humanístico, implica favorecer que el niño pueda hacer uso de tales conocimientos de acuerdo a sus necesidades e intereses.

Vargas (2007) menciona que para ingresar al trabajo de la docencia, se deben de cumplir ciertas características, algunas de ellas son:

- ✓ Ser cooperativo
- ✓ Democrático
- ✓ Tener una gran gama positiva de intereses laborales y personales
- ✓ Ser honrado
- ✓ Tener sentido del humor variado
- ✓ Ser constante
- ✓ Tener interés por los problemas de los educandos
- ✓ Ser flexible
- ✓ Su vocabulario debe de ser al nivel de los alumnos.
- ✓ Dar uso por los cariños y el aprecio por los niños.
- ✓ Ser eficiente en la enseñanza

- ✓ Ser autónomo
- ✓ Se define por las exigencias inmediatas a un grupo
- ✓ Negocia y crea una relación aceptable para los alumnos
- ✓ Cuida su propia salud física y mental
- ✓ Toma en cuenta el conocimiento específico que requiere su trabajo
- ✓ Estimula y anima a sus educandos para el logro de aprendizajes significativos, usando la metodología y los recursos didácticos adecuados.
- ✓ Explora a los alumnos con el objeto de establecer un nivel medio rítmico de aprendizaje, características de conducta, problemas ambientales de salud, etc.

El trabajo del docente dentro de la escuela es muy amplio no sólo va a educar a un niño, ni es únicamente una persona que enseña, su labor va más allá de sólo hacer que un niño adquiera conocimientos, por eso es importante que las personas que se dedican a la docencia estén claros en su vocación y en lo que implica impartir clases, ya que no sólo tratan con un grupo de personas, si no que tratan con un grupo de personalidades diferentes, con diversos problemas, intereses, actitudes, formas de ser, etc., y dependiendo del nivel de educación donde se impartan clases esto implica moderar el lenguaje a un nivel entendible ya sea para el niño, el adolescente o el adulto. Además de considerar la personalidad propia del docente.

La tarea del docente no es fácil aunque se crea que sólo van a cuidar a los niños, que se paran en el pizarrón escriben y ya, pero para nada es así. Dentro de un salón de clases, se da una interacción en todos los niveles, profesional, laboral, de maestro-alumnos, de personalidades, de problemas, etc., en fin, son muchas las situaciones presentes en el aula, que pueden afectar o beneficiar la enseñanza en el alumno principalmente y la relación que se establece entre maestro y alumno. Una característica importante es que el docente tenga vocación para la enseñanza y que realmente se quiera dedicar a ser profesor, que no sólo lo haga por tener empleo, o por lo que pueda llegar a ganar, ya que esto puede ocasionarle insatisfacción que después se va a convertir en frustración.

3.2.2 Percepción del maestro como docente

El principal factor que influye en la forma en que el docente, ejerce su rol en clase es la calidad única de todo profesor –sus antecedentes, formación, actitudes, necesidades, personalidad, circunstancias que influyen en el modo en que el profesor percibe y ejerce su cargo-. El segundo factor es situacional, el conjunto de otros significantes con los que el profesor se halla en estrecho contacto en el ejercicio de sus deberes. Los alumnos son los principales asociados al rol de profesor en sus funciones docentes, y con ellos trata principalmente (Hargreaves, 1986)

Barrera (1992) menciona la idea de que el aprendizaje de los alumnos tiene una relación significativa con el comportamiento del maestro, el cual, es reflejo de su personalidad, su percepción social y la de sí mismo. Al mismo tiempo señala que una situación común en el maestro como podría ser la económica, es probable lo coloquen como una persona insatisfecha y con pocas esperanzas, lo que podría reflejar una pobre autovaloración de su práctica. Otro aspecto de importancia al que hace mención es el relacionado con la salud física y la existencia de síntomas de sufrimiento físico que tendrían un peso importante en la vida de los maestros; afectando su estado de ánimo y repercutiendo en la percepción de su vida, sus actividades y futuro. Además de considerar también la percepción que tienen de la institución donde prestan sus servicios señalando que los juicios que los maestros hacen sobre su institución y el significado que tiene para ellos es probable que inflencie su manera de concebir su práctica docente. Es por esto que Barrera realiza una investigación en donde el propósito de dicha investigación fue el determinar cómo perciben los maestros su actividad docente así como los factores que la inflencian.

De los resultados concluyó que la manera como un maestro aprecia la calidad de su actividad docente, el grado en que la considera valiosa, recompensadora, interesante, relajada, libre o feliz, se explica a partir del valor que se da a sí mismo como persona, de la percepción positiva que tienen de la escuela donde trabaja, de su salud y de las expectativas optimistas de su futuro. Más que la situación económica en sí misma, es la

esperanza hacia el futuro lo que tiene valor predictivo de la percepción de su actividad profesional actual. Los datos de Barrera indican que los maestros que se valoran a sí mismos de una manera positiva, valoran también lo que hacen, tienen un estilo directo para confrontar sus problemas, presentan una mejor salud, se preocupan menos y tienen una perspectiva positiva de su situación económica presente y futura. Con respecto al estado civil, los maestros solteros con edad menor fueron más optimistas respecto a su salario ideal y sus esperanzas hacia el futuro. Los casados de mayor edad tuvieron pocas esperanzas hacia el futuro, se muestran escépticos hacia su propia capacidad de cambiar su situación, lo cual se refleja en su trabajo y también en mayor índice de dolencias crónicas. Esto puede indicar según Barrera que las esperanzas y autovaloración tienden a disminuir con la mayor responsabilidad familiar y el tiempo en su situación profesional como la que viven los maestros (Alcala, 2005).

3.2.3 Rasgos de personalidad

Yanis (1998) menciona algunos de los rasgos más comunes para que las personas que realizan una tarea docente sean consideradas profesionales:

- La posesión de un saber específico no trivial, de cierta complejidad y dificultad de dominio, que les distingue de quienes no ejercen esa tarea. Para adquirir ese conocimiento se requiere de un aprendizaje inicial.
 - La incorporación continúa al ejercicio de la tarea, de novedades de carácter técnico, adaptadas a los cambios en las necesidades y apoyadas en una fundamentación científica. Ésta incorporación exige formación permanente en los profesionales que la llevan a cabo.
 - La autopercepción de los que realizan la tarea en cuestión como profesionales identificándose con nitidez y con cierto grado de satisfacción.
 - Cierta nivel de institucionalización de la normativa que regula el ejercicio de la profesión (legislación, asociaciones profesionales, etc.)
 - Reconocimiento social del servicio que los profesionales de ese campo prestan a la sociedad (Rodríguez y Hernández, 2004).

Por el contrario la impaciencia, por ejemplo, es una actitud típicamente perjudicial para la acción pedagógica. Existen profesores tan irritables que no admiten ningún error por parte del alumno; en seguida estallan, provocando la angustia en toda la clase, e impidiendo, de ese modo, que los niños respondan. Otro defecto de la personalidad contraindicado para el ejercicio de la enseñanza, es el egocentrismo, que no se debe confundir con el egoísmo. El egoísmo es la incapacidad para ponerse en el lugar de otro, de comprender sus sentimientos y reacciones. Por esta razón el individuo egocéntrico atribuye a los otros sus propios sentimientos y reacciones, es decir, los proyecta sobre los otros o atribuye a los demás intenciones que ellos nunca tuvieron. El profesor necesita, ante todo, comprender a cada alumno, es decir, buscar las razones reales y no imaginarias de la conducta de cada uno. Además de su fuerza de proyección, el egocentrismo puede manifestarse en la forma de exceso verbal: el profesor habla durante toda la clase sin notar que los alumnos están cansados de oírlo y que no prestan atención ni a la mitad de lo que dice. El profesor se entusiasma con el tema; el profano piensa que es un buen profesor por el entusiasmo que pone en la materia que “enseña”; el profesor está convencido de que ha transmitido su entusiasmo a la clase, mientras que, por el contrario, ha sofocado a sus alumnos bajo la presión de las palabras. El desequilibrio de la personalidad del profesor no siempre proviene de factores exclusivamente personales; puede comenzar la carrera con una personalidad perfectamente organizada, sin irritabilidad ni egocentrismo, y perder, sin embargo, con el tiempo, su equilibrio emocional, tornándose insatisfecho. Este cambio acontece cuando el profesor descubre que la enseñanza no es lo que él esperaba, es decir, cuando se produce un conflicto, entre los motivos que lo condujeron a elegir su profesión y lo que en ella encuentra en la realidad (Weil, 1965)

Según André Rey (citado en Weil, 1965) algunos futuros profesores pueden decidirse a entrar a la profesión llevados por las siguientes razones:

1.- *El prestigio social* que rodea al magisterio estimula a algunos jóvenes a preparar y aprobar el examen de ingreso a la escuela normal. Una vez terminados los estudios o después de algunos años de ejercicio de la docencia; estas personas advierten que se

trata de una profesión que no puede satisfacer su ambición, pues más allá del cargo de director de enseñanza no hay, por así decirlo, más carrera.

2.- *El temor de afrontar la vida* y el deseo de permanecer eternamente en el medio escolar hacen que muchos jóvenes pasen, sin transición, de los bancos de la escuela a la cátedra del profesor. Pero, si se considera a la escuela como una institución cuyo objetivo es el de adaptar progresivamente a la juventud a la realidad de la vida de adulto, ¿cómo podría educar a alguien para la vida, un profesor que no ha salido nunca del medio escolar? Posiblemente muchos continúen siendo profesores toda su vida, pero por desgracia su enseñanza sólo valdrá lo que les valió la enseñanza que ellos mismos recibieron.

3.- *El deseo de aprobación* por parte de los alumnos es frecuente en los educadores poco seguros de sí mismos y ansiosos de encontrar en los mínimos gestos de los alumnos una señal de admiración y de gratitud. Ahora bien, si existe un medio en el que no se deba esperar ni admiración ni agradecimiento, ése es justamente el escolar. El profesor que es sensible a este tipo de estimulación no sólo tiende inconscientemente a tener sus “preferidos” que lo admiran, sino que también se desanimará fácilmente por la aparente ingratitud de la juventud. Si bien el agradecimiento de un alumno puede ser un estímulo para todo educador, no puede ni debe constituir la principal motivación.

4.- *El sadismo*. Algunos individuos son llevados inconscientemente a elegir el profesorado, porque esta función les permite descargar su agresividad y crueldad sobre los más débiles, tales como niños indefensos o estudiantes preocupados por evitar “problemas” pues necesitan el certificado. ¿Qué adulto no recuerda haber sido perseguido por tal profesor que hacía “llover los castigos”, o haber recibido una bofetada o un “tirón de orejas”, o un reglazo sobre los dedos?. Lamentablemente este tipo de educador existe y muchas veces es difícil descubrirlo a causa del temor que tienen los alumnos de que una denuncia los perjudique más aún.

5.- *El gusto y la aptitud para determinada materia escolar.* En realidad, se consideran tan importantes las aptitudes pedagógicas y la personalidad adecuada como el conocimiento de la materia que se enseñará. Los mejores matemáticos no son siempre los mejores profesores de matemáticas.

6.- *La “supercompensación” de un complejo de inferioridad.* En muchos niños se desarrolla un complejo de inferioridad con respecto a otros que tienen mejores notas o con respecto al profesor, de quien tienen la impresión de que es omnisciente. Se produce, entonces, una especie de identificación con la figura del maestro, lo que se manifiesta mediante un deseo inconsciente de imitarlo y de allí surge, después, el deseo de ser profesor. Cuando el complejo se desarrolla con respecto a los compañeros, el deseo de ser profesor tendrá como base el deseo de demostrar que el acomplejado es mucho más inteligente que los otros, puesto que ha alcanzado una profesión tan difícil.

7.- *El instinto maternal.* Algunas jovencitas observan tempranamente que gustan de los niños, lo que representa las primeras manifestaciones del instinto maternal. No obstante, después de haber comenzado el ejercicio de su profesión, estas profesoras se casan y todo el instinto inicial se vuelca, hacia sus propios hijos, perdiendo todo interés en la enseñanza, siempre que no existen motivos más fuertes. Por el contrario, el profesorado constituye una buena derivación del instinto maternal para las mujeres sin hijos.

Existen muchos motivos inconscientes para dedicarse a la enseñanza que conducen, generalmente, a decepciones y fracasos profesionales por lo que los individuos bien equilibrados al comienzo de su carrera pueden perder este equilibrio simplemente porque los motivos que los llevaron al profesorado no corresponden a la realidad que encuentran. El choque producido entre la realidad y los motivos es propicio para provocar serios desajustes cuya víctima, en este caso, será siempre el alumno.

3.2.4 Actitud de los profesores

La actitud que tenga el maestro ante su trabajo, en este caso, ante sus alumnos, maestros y directivos es una parte importante dentro del entorno escolar, ya que puede incluso esta actitud llegar a determinar qué tan eficaz o no, puede ser la transmisión de la información que se brinda, tanto para el alumno, como para el maestro en sí.

Para Avanzini (1985; citado en Alcalá, 2005) la escuela es el lugar donde se desempeña el maestro y aplica sus conocimientos, siempre con la seguridad de tener una conciencia profesional exigente, al hacer todo lo que puede y está a su alcance para asegurar el bien de sus alumnos, prepara sus clases, procura no faltar a trabajar, elabora materiales, revisa tareas, aplica exámenes, pasa calificaciones, se preocupa por los retrasados, cumple con horarios; sin embargo, también es común verlo actuar en sentido contrario, sobre todo cuando no alcanza los objetivos planteados en su trabajo; entonces, en una actitud negativa se da a la tarea de cuestionar a sus alumnos, su escaso interés en el trabajo y su falta de hábitos de estudio, el poco apoyo que recibe en casa por parte de los padres de familia, el creciente número de familias disfuncionales, la influencia negativa de los medios de comunicación, la gran carga de contenidos escolares, poca disciplina, falta de interés en el alumno, falta de madurez, baja autoestima, niños hiperactivos, alimentación inadecuada, padres divorciados, entre otras tantas cosas, deduciendo en el último de los casos que si algunos de ellos o la mayoría obtuvieron resultados satisfactorios el problema no fueron los métodos de enseñanza o su comportamiento si no los alumnos que mostraron su incapacidad para alcanzar los objetivos planteados en el programa escolar, todas las actitudes, a las que alude cuando no encuentra respuesta a su bajo desempeño en el trabajo escolar.

No todos los profesores actúan de la misma manera ante sus alumnos, por lo que Weil (1965) clasificó en tres categorías principalmente las actitudes que tienen los profesores o docentes hacia los alumnos, y son las siguientes:

1.- *Los profesores sin actitudes*, a los que también se les denominan “laissez-faire” porque dan a los alumnos una extrema libertad para hacer lo que quieran. Se limitan a dar su lección, sin preocuparse por la participación de los alumnos.

2.- *Los profesores dictadores* que obligan a los alumnos a lograr un rendimiento máximo por medio de castigos, críticas y reprimendas, y de un control riguroso.

3.- *Los profesores “líderes” o animadores* que procuran comprender a cada alumno a fin de lograr el armonioso desarrollo de toda su personalidad.

Partiendo de estas categorías Weil (1965) realizó un cuadro en donde presentó un resumen de las actitudes de estos tipos de profesores y las reacciones de los alumnos, ante esta actitud.

TIPOS DE PROFESOR			
	Laissez-faire	Dictador	Líder
Conducta del profesor	<p>No adopta actitudes. Siempre indeciso. No ayuda a los alumnos a resolver sus dificultades. Da su clase y se va sin ocuparse del resultado. No se pronuncia en cuanto al progreso de los alumnos que le están confiando.</p>	<p>Considera a todos los alumnos como autómatas, hechos para registrar sin error todo lo que dice. Utiliza los castigos y las reprimendas en dosis elevadas. Trata de controlar todos los gestos de los alumnos. No tiene confianza en ellos y los considera incapaces de actuar por propia voluntad. Su naturaleza dictatorial se manifiesta a veces de manera más sutil: el maestro trata de obtener lo que quiere cultivando en los alumnos una dependencia</p>	<p>Trata de que los alumnos encuentren la solución por sí mismos. Orienta los trabajos de la clase y estimula la creación de equipos. Alienta los menores esfuerzos de cada uno. Utiliza con preferencia los elogios y las recompensas. Sus críticas son, por su índole, perfectamente aceptadas.</p>

		afectiva: “Así es cómo me gusta que actúen”, “Sean buenos alumnos y todo irá bien”, “No hagan eso conmigo”, son los chantajes afectivos más frecuentemente.	
Reacción de los alumnos	Bajo rendimiento. Desorden e indisciplina. Indecisión. Desprecio por el profesor indiferente.	Esta actitud crea sentimientos de rebeldía. Muchos quedan angustiados Pasividad y sumisión. Los alumnos se tornan agresivos y son frecuentes los incidentes y las disputas. Cuando el profesor abandona el aula toda la clase deja el estudio y se entrega a juegos y bromas.	Sienten placer en participar en los trabajos de la clase. Tratan de estudiar y de llegar por sí mismos a las conclusiones. El rendimiento es máximo El trabajo continúa durante la ausencia del profesor. Desarrollan su sentido de la responsabilidad y el control de sí mismos.

De acuerdo con el tipo de actitudes que los maestros tuvieron y con las reacciones que tuvieron los alumnos Weil (1965) menciona que: los procedimientos del liderazgo son los que brindan resultados más productivos en las relaciones entre profesor y alumno, además de elevar la enseñanza a su más alto grado. La atención del que enseña como “animador” o “líder” se concentra totalmente en los alumnos. Parece que la época en que los profesores eran considerados buenos cuando hablaban y conocían a fondo la materia que enseñaban ha concluido. Se ha comprobado actualmente que el verdadero educador es el que sabe hablar en el momento oportuno, para orientar un trabajo en curso o aun para dar una clase, pero que también sabe callar para escuchar al alumno o dejar a los alumnos debatir entre sí un asunto de interés colectivo.

Estudios Realizados por Anderson y Brewer (citado en Hargreaves, 1986) indican dos tipos extremos fundamentales de profesor: el profesor dominante y el profesor

integrador. El primero podríamos caracterizarlo como en funcionamiento contra los alumnos. Piensa que sabe más; emana órdenes e impone decisiones; quiere que los alumnos obedezcan y se conformen; le desagradan las discusiones y la crítica; tiende a las amenazas y reproches. El profesor integrador trabaja con los alumnos. Ruega más que ordena; consulta a los alumnos y les invita a la cooperación; comparte el control y la responsabilidad; fomenta las ideas e iniciativa de los alumnos. Los efectos de estos distintos estilos de enseñanza sobre el comportamiento del alumno son, que como profesores integradores, los alumnos realizan importantes contribuciones a la lección; manifiestan estima por los demás; son amistosos y cooperadores; y menos descuidados, agresivos o contrarios a la enseñanza.

Para Martínez-Otero (2004) el estilo de dirección facilita la construcción de un ambiente específico. Son numerosas las investigaciones que demuestran que el clima escolar presidido por la cooperación es mejor para la formación del educando que el individualismo o la competición, tanto en lo que se refiere a la vertiente intelectual como a la afectiva. Parece, por tanto, que la actitud –autoritaria, democrática o pasiva- que el profesor adopte respecto a los escolares influirá decisivamente en ellos. El estilo docente abierto, dialogante, participativo y convencional que propugna la educación personalizada es claramente superior, ya que contribuye a que el alumno se implique en el proceso de enseñanza-aprendizaje, fomenta la comunicación y el bienestar en el aula y, en definitiva, favorece la información integral del alumno. La educación ha de fundamentarse en las relaciones personales. Cuando la interacción entre el profesor y los alumnos es sincera, fluida y cálida, el educando se siente seguro, confiado y libre. El establecimiento de un clima cordial en el aula y en el centro es condición sine qua non del desarrollo cognitivo y emocional del educando (Weil, 1965).

Lurgart (1987) considera que la autoridad es una especie de valor muy ponderado en el magisterio, que también se vincula con su actitud; el maestro en el salón de clases y en la comunidad en general siempre es visto como la persona que orienta y dirige al grupo escolar, sus decisiones son el punto final, es el que indica cuánto y cómo deben hacerse las cosas, nadie pone en duda sus conocimientos y todos están dispuestos a

seguir su ejemplo; sin embargo, en algunas ocasiones suele ser común encontrar maestros con una errónea aplicación de esta autoridad, misma que pudiera estar utilizando para ocultar algunas de sus deficiencias, como sería el discurso que lleva a cabo de su profesión donde dice que quiere a sus alumnos, pero al mismo tiempo los obliga a seguir una serie de normas y comportamientos que considera adecuados o correctos, al tiempo que pide que esa autoridad sea respetada no importando si está bien aplicada o no, si tiene algún efecto o no en el rendimiento de sus alumnos. Por otra parte si se toma en cuenta la imagen que un niño llega a tener de sí mismo se puede decir que una buena parte de ella se ha formado en la escuela, donde por primera vez se halla confrontado con el grupo de niños de su edad y a su vez comparado con los individuos que componen este grupo. Pero tal vez, más que los comportamientos de sus compañeros o el suyo propio son los apreciados que de él hagan sus maestros las que contribuirán a desarrollar en él actitudes de auto-valoración o de auto-desvalorización. Estas actitudes que se instalan prematuramente desde el preescolar van a dar lugar a una aceptación del éxito o el fracaso escolar concebido como consecuencia del comportamiento escolar del niño y cuya responsabilidad le cabría sólo a él, por lo que Lurgart deduce que las actitudes del maestro gradualmente irán reflejando el rendimiento de sus alumnos, tal vez no de una forma clara pero sí de forma implícita (Alcala, 2005).

En México, respecto a las Actitudes que toman los docentes de primaria Reyes en 1986 (citado en Alcala, 2005) llevo a cabo una investigación en seis estados de la Republica en la cual buscó conocer las actitudes del maestro hacia la profesión magisterial y su contexto social para sacar correlaciones acerca de esta variable y en términos de esta comprensión fundamentar sus conclusiones. De los resultados encontré en general que los maestros mexicanos tienen una actitud favorable hacia su profesión, hacia los diferentes papeles que juegan en el desempeño de ella y hacia los elementos con los que se confrontan en su contexto magisterial, de la muestra total concluyó que el maestro mexicano manifiesta aprecio por la profesión magisterial, aunque haciendo notar que la actitud no es extremadamente favorable; ya que, existe un número de maestros cuya actitud va de ligeramente negativa a sólo ligeramente positiva; siendo los

maestros que tienen de 10 a 14 años de antigüedad los que se mostraron más favorables hacia su profesión y disminuyendo el valor al aumentar el número de años de experiencia; el maestro mexicano se evalúa más positivamente como profesor y maestro, que como formador de individuos, consejero, autoridad, experto y modelo, y aunque las diferencias no son significativas, señala, son siempre los maestros del sexo masculino los que obtienen los puntajes más altos, las actitudes que se tienen hacia el contexto social tienden en general a la neutralidad, los maestros mexicanos se mostraron más significativamente más favorables hacia la innovación en la educación que hacia el tradicionalismo.

Los alumnos no constituyen la única influencia importante sobre el concepto que tiene el profesor sobre su rol en clase. La influencia del director y de la plantilla docente sobre los diferentes roles del profesor en ejercicio resulta de interés especial, debido a que componen una fuente vital para la autoevaluación personal. Tiende el profesor a servirse de la actitud de los colegas hacia él como medida de su valor en cuanto tal. Se esfuerza en que los alumnos le traten en los lugares públicos de manera que dé a comprender que posee control. La preocupación del profesor por demostrar su éxito y suprimir las pruebas en contra afecta al modo en que se comporta en clase. En consecuencia, el profesor quiere que los muchachos consigan buenos resultados no sólo por causa de éstos, sino también porque sabe que la tasa de aprobación y los niveles de realización en los exámenes serán ante los compañeros de la profesión índice de su competencia para promover la cultura (Hargreaves, 1986).

Alcala (2005) observo en diversas investigaciones que:

- Las características de los maestros y en particular su comportamiento en el proceso educativo son factores clave en la efectividad del aprendizaje.
- Las actitudes que los niños perciben de sus maestros y de la escuela se relacionan con el concepto que tienen de su propio rendimiento académico.
- Las expectativas que los maestros tienen de sus alumnos influyen sobre su rendimiento laboral.

Estas son entre otras algunas de las actitudes que el maestro puede mostrar ante sus alumnos y ante su trabajo, las cuales van a influir en el alumno de manera que pueden hacer que un alumno se sienta a gusto o no dentro de la escuela y sobre todo dentro del salón de clases; al igual en el docente sus propias actitudes pueden hacer que se sienta a gusto en el desempeño de su trabajo.

3.3 BURNOUT EN LOS PROFESORES

El burnout es una forma de respuesta al estrés laboral crónico. Es una experiencia de carácter negativo compuesta por cogniciones, emociones y actitudes negativas que manifiesta la persona y que se ven reflejadas en el trabajo, hacia las personas con las que se relaciona y hacia el propio rol del profesional. Como su nombre lo dice la persona se siente “quemada”, agotada, es decir, que a pesar de que pone toda su energía, no logra sentirse a gusto con los resultados además de que los resultados que obtiene no son los mejores, entre otras cosas. En el síndrome burnout el trabajador se ve desbordado y se percibe como impotente para hacer frente a los problemas que le genera su entorno laboral. Varios son los factores que influyen en ese síndrome de desgaste del profesorado.

Una persona está bajo estrés cuando ha de hacer frente a demandas conductuales que le resulta difícil llevar a cabo o satisfacer. Estas demandas exigen o provocan un incremento importante de la energía fisiológica del organismo (activación), un rápido procesamiento de la información tanto interna como externa, con frecuencia consiste en estímulos poco usuales y bastante complejos, y la búsqueda y posterior puesta en marcha de conductas que permitan satisfacer dichas demandas y alcanzar un nivel óptimo de tranquilidad. Lo que caracteriza a una situación de estrés es el desequilibrio entre las demandas del organismo y los recursos del individuo (Rabasa, 2007). El burnout no surge de manera súbita, sino que emerge paulatinamente e incrementa de forma progresiva en severidad. Miller y Dell Smith (1997) y Quevedo-Aguado, et al. (1999) (citados en Hernández y Lara, 2006) plantean las etapas que pueden seguir al desarrollo del síndrome:

1) La luna de Miel: El trabajo se percibe como algo maravilloso, se experimenta gran energía y satisfacción al realizarlo. El trabajador se muestra “enamorado” de su labor, compañeros de trabajo y organización.

2) El despertar: El sujeto percibe que sus expectativas iniciales son irreales, lo que resulta altamente confuso. Las demandas laborales exceden los recursos materiales y humanos, ocasionando estrés. Paralelamente, se desarrolla un sentimiento de ineficacia e incompetencia que afecta la autoestima.

3) Brownout: Exceso o sobreesfuerzo para sobrecompensar la anterior, hasta que aparecen síntomas como ansiedad, fatiga e irritabilidad, asociadas al cansancio emocional o defensa activa ante el desajuste y la pérdida de control sobre la situación.

4) Burnout: Enfrentamiento defensivo, en el cual se produce un cambio de actitudes y conductas como: desesperanza, sentimiento de falla, pérdida de la autoestima, distanciamiento emocional, deseo de huida, cinismo, pesimismo sobre el futuro y rigidez para defenderse pasivamente y contrarrestar las tensiones. (Gold y Wright, 1991, en Quevedo-Aguado, et. Al, 1999; en Hernández y Lara, 2006). Este es el mayor exponente de la dimensión de despersonalización. El individuo deteriorado emocional y físicamente presenta un bajo desempeño laboral, lo cual tiene un impacto negativo en la organización y en la prestación de servicios.

5.) El fenómeno del Fénix: En esta etapa, se supera el Síndrome de Burnout utilizando diversas estrategias tales como: descansar y relajarse, no llevar trabajo a casa, tener expectativas, aspiraciones y metas realistas, alcanzar un balance entre la familia, relaciones personales, actividades sociales y pasatiempos para mediar el impacto del trabajo sobre la autoestima y la autoconfianza, entre otras.

Miller y Dell Smith (1997) reportan que si una persona encuentra su trabajo como algo perfecto y la respuesta a todos sus problemas, es propensa a presentar el Síndrome de Burnout. Esto se debe a que se establecen aspiraciones irrealmente altas y metas

ilusorias e imposibles de realizar que en un tiempo variable, llevan a un desgaste físico, emocional y mental el cual es muy difícil vencer ya que las demandas laborales exceden a los recursos materiales y humanos del individuo (Hernández y Lara, 2006).

En la década de los 70, Herbert Freudenberger, que acuñó el término de Síndrome de Burnout, advertía sobre el hecho de que el individuo que corre el riesgo de quemarse profesionalmente es dinámico, con talento y posee cierto magnetismo; se plantea alcanzar nuevas metas y se lanza con todas sus fuerzas en todo aquello que emprende, esperando que sus esfuerzos sean recompensados en su justa medida. El individuo que se “quema” orienta sus esfuerzos en direcciones inadecuadas. Estos llegan a ser inadecuados con relación a los resultados obtenidos y, por desgracia, él es el último en darse cuenta (Rabasa, 2007).

El Síndrome de Burnout ataca a individuos cuya labor involucra una atención constante a terceros que pueden resultar altamente demandantes. Una de estas profesiones es la docencia y, según varios autores, este síndrome guarda mayor relación con el trabajo desempeñado por los maestros que con cualquier otra área laboral, ya que la enseñanza es una de las profesiones más extendidas y en mayor contacto con las personas como receptores de su actividad profesional (Friedman y Lotan, 1985; Kyriacou, 1987; Landsman, 1978; National Education Association, 1979; Reed, 1979; Serrin, 1979; Shirom, 1987, en Friedman, 1991; Farber, 2000 a y b; Cordeiro, et al., 2003) (Citado en Hernández y Lara, 2006).

El profesor no recibe ninguna formación específica ni ninguna preparación psicológica para enfrentarse a la desmotivación del alumnado y a la falta de recursos para solucionar los problemas de grupo. De ahí que la impotencia para solucionar los conflictos cotidianos cause problemas psicológicos y tensión laboral. Junto a ello, las malas condiciones educativas y la falta de reconocimiento social de la tarea del docente inciden de manera determinante en el bienestar de los profesores (Rodríguez y Hernández, 2004).

Para Seidman y Zager (1987), el Burnout Docente puede ser definido como un patrón negativo de respuesta a eventos estresantes relacionados con la práctica de la enseñanza, los alumnos y la docencia como profesión, así como una percepción de la falta de apoyo administrativo. Es decir, se produce como resultado del fracaso en el desarrollo de conductas adaptativas en las situaciones de estrés escolar (Moreno, et al. 2000; en Hernández y Lara, 2006).

3.3.1 Orígenes del estrés docente

Los factores determinantes del estrés docente de acuerdo con Sánchez Mendías (citado en Rabasa 2007) “son variados y tienden a cambiar de unos contextos laborales a otros, por lo que no se pueden establecer referencias de categorización cerradas. Sin embargo, es preciso destacar que algunas de estas causas tienen un mayor grado de incidencia que otras”. Los docentes desarrollan su actividad laboral en contextos en que los factores psicosociales son un referente esencial para la prevención. Se trata de un sector en el que se registra una incidencia significativa de determinados factores de riesgo. Pensemos en la ambigüedad de rol -inexistencia de una adecuada información al trabajador sobre su rol laboral y organizacional- o en los conflictos de rol –existencia de funciones conflictivas y poco delimitadas a la hora de desarrollar su trabajo. Junto a estos factores de riesgo están los de Ma. Carmen Sánchez (citado en Rabasa 2007) que son los siguientes:

1.- Sobrecarga de tareas

Al docente cada vez le corresponde un mayor número de responsabilidades: no sólo instruye dando su materia sino que tiene que afrontar múltiples tareas, unas de carácter puramente administrativo, otras, complejas, que podrían ser llevadas a cabo por otros profesionales.

2.- Grupos superiores a 25/30 alumnos

La preocupación de los docentes por la calidad de la educación, debido a encontrarse con ratios elevados, también puede desencadenar estrés.

3.- Alumnos con bajo nivel de motivación

Ante esta situación el profesor suele sentirse frustrado al intentar convencer al alumnado para que trabaje sin conseguir resultados positivos, provocando en el docente un gran cansancio físico y emocional.

4.- Clima de convivencia en los centros

Actualmente se está produciendo un gran deterioro en las relaciones profesor-profesor, profesor-alumno y profesor-padres.

Profesor-alumno: la actitud del alumno y el modo de comportarse con el profesor constituye una causa de estrés docente, pues en algunos casos, se llega incluso a la agresión al docente.

Profesor- profesor: cada profesor puede aportar un punto de vista distinto sobre la forma de hacer las cosas, lo que genera desacuerdos que llegan a deteriorar la relación entre los profesionales.

Profesor- padres: algunos padres culpan a los profesores de los fracasos de sus hijos y cuando éstos adquieren buenos resultados no valoran que son fruto de su labor. En ocasiones, se dan casos de padres que agreden a los docentes.

5.- Aumento de responsabilidad del docente delegadas por las familias

Las familias, cada vez más, delegan la responsabilidad de la educación de sus hijos en el docente sin tener en cuenta que, para que dicha labor se desarrolle con éxito, debe ser una tarea compartida y no exclusiva del profesorado.

6.- Ausencia de reconocimiento social

En nuestros días, son muchos los cambios que está sufriendo el sistema educativo lo que conlleva que el profesorado deba de adaptarse, usar nuevas tecnologías, cambiar criterios y metodología, etc. Lo que debería de suponer un reconocimiento de los profesionales de la educación en la realidad se traduce en una evaluación de su función. Algunos padres atribuyen el fracaso de sus hijos al docente, mientras que los logros, alcanzados por sus hijos en el proceso de aprendizaje, solamente a sus hijos, considerando que son muy inteligentes, sin valorar en ningún momento la labor del

docente, lo cual provoca una tendencia hacia la pérdida de ilusión y ánimo en este colectivo.

Al respecto Amiel et al. (1986; en Guerra y Jiménez, 2004; citado en Hernández y Lara, 2006), encontraron que los docentes necesitan de gratificaciones de autoestima para el correcto funcionamiento de sus actitudes profesionales. Y, a pesar de que lo anterior puede resultar obvio, en la vida cotidiana es frecuente que dichas gratificaciones sean escasas y se vean sobrepasadas por las demandas y los conflictos relativos al desempeño de su labor.

7.- Nuevas tecnologías

La presencia de las nuevas tecnologías en los centros es hoy una realidad, lo que supone que el profesorado debe adaptarse a los avances tecnológicos, a pesar de que en la mayoría de los casos, esta tarea resulta dificultosa, desarrollando incluso sentimientos de incompetencia ante el uso de dichos medios y de frustración ya que los alumnos poseen un mayor dominio de los mismos (Rabasa, 2007).

Para Cunninghamman (1983) el burnout que aqueja a los maestros “es el síndrome que resulta del estrés docente prolongado caracterizado principalmente por agotamiento físico, emocional y actitudinal”. Y según Kyriacou y Sutcliffe (1978), el burnout docente es “la experiencia sufrida por un maestro/a de emociones no placenteras como: tensión, frustración, ansiedad ira y depresión, resultantes de aspectos de su labor docente”. El modelo de estrés docente de Kyriacou y Sutcliffe (1978) propone que el estrés docente, mismo que al padecerse de forma prolongada puede convertirse en burnout docente, resulta de la percepción del maestro de que:

- a) Las demandas van dirigidas hacia él/ella.
- b) Es incapaz de o tiene dificultad para cubrir dichas demandas.
- c) El fracaso para lograrlo amenaza su bienestar físico y/o mental.

En las tres, el elemento clave es una percepción de amenaza, y las demandas que se mencionan pueden ser impuestas por él/ella mismo/a o por otros (superiores, padres de familia, administrativos, etc.). El burnout docente se describe como el resultado final del Estrés Docente. Para Calvete et al. (1997), este síndrome daña seriamente la habilidad del profesor para ejecutar su trabajo: presenta sentimientos negativos, se desarrolla una actitud de cinismo, se pierde la implicación con los alumnos, aumentan las enfermedades físicas y mentales y el ausentismo y, en ocasiones el consumo de drogas y alcohol. (Hernández y Lara, 2006).

Al hablar de salud en el ámbito de los profesionales de la educación conviene diferenciar entre: las dolencias relacionadas con la salud mental (el estrés del profesorado, la ansiedad, la depresión, el malestar docente, el síndrome de Burnout o el desgaste profesional,...) y aquellas dolencias que suelen relacionarse con la salud física (las afonías, los problemas osteo-articulares, las alergias, enfermedades de las vías respiratorias,...). Lo característico de las situaciones de desajuste serias, con hondas repercusiones sobre la personalidad de los profesores, sería la dicotomía entre las situaciones de tensiones objetivas, tal como se da en la realidad y una percepción subjetiva de esas fuentes de tensión, interpretándolas desproporcionadamente como amenazantes o personalmente peligrosas. Por tanto, a la hora de interpretar los efectos de las diferentes fuentes de tensión, hay que distinguir entre muy distintos grados de intensidad en el flujo que producen sobre la personalidad en el influjo que producen sobre la personalidad de los educadores: desde el problema objetivo que produce una situación de tensión normal, hasta la interpretación desproporcionada de esas fuentes de tensión, llegando a un estado de ansiedad permanente y patológico con serias consecuencias sobre la salud mental del educador (Rodríguez y Hernández, 2004).

3.3.2 Síntomas

Cuando el síndrome de Burnout amenaza con aparecer se manifiesta por medio de diversas reacciones que alertan de su presencia. Las señales de alarma descritas por Flórez (1994: en Hernández y Lara, 2006) son:

1. *Sensación de estar desbordado*: cuando las situaciones sobrepasan la propia capacidad para manejarlas de manera eficaz.
2. *Culpabilidad y autoinmolación*: sentimiento de responsabilidad por los fracasos que acarrea conductas de autocastigo.
3. *Abandono de uno mismo*: ante la desesperanza se manifiesta una falta de interés total por el propio bienestar.
4. *Fatiga, arrebatos de ira y depresión*: cansancio excesivo y reacciones desmesuradas de enojo y/o tristeza incontenibles.
5. *Sentimientos de desilusión*: decepción o desencanto ante las situaciones que rodean al individuo.
6. *Toxicomanías*: presencia de conductas adictivas a sustancias que alteran el estado de conciencia.
7. *Enfermedades físicas*: manifestación de padecimientos fisiológicos tales como: cefaleas, trastornos gástricos, cardiovasculares, nerviosos, etc.
8. *Pasividad y distanciamiento*: indiferencia, inmovilidad o desapego ante las situaciones de cualquier índole que afectan al sujeto.
9. *Pérdida de memoria y desorganización*: frecuentes olvidos involuntarios y escasa capacidad para mantener cierto orden en la vida cotidiana.

Estas señales de alarma tienen repercusiones en varios niveles, ya que pueden traducirse que demeritan la salud tanto física como psicológica del trabajador, sus relaciones personales, su desarrollo profesional, entre otras circunstancias que resultan problemáticas en su vida diaria (Hernández y Lara, 2006).

3.3.3 Características de personalidad que hacen vulnerable al estrés.

Algunas de las características de la personalidad que se ha comprobado tiene algún tipo de relación con la generación del estrés son:

1. *Personalidad perfeccionista.* Se trata de individuos con un interés obsesivo por la perfección. Su implicación con el trabajo es muy intensa, hasta el punto de que se convierte en la prioridad absoluta en sus vidas. Por este motivo, desarrollan grandes esfuerzos, estando sometidos a tensiones constantes, siendo incapaces de relajarse. Estos sujetos son activos, enérgicos, competitivos ambiciosos y agresivos. Esta tipología determina que el sujeto sea más sensible al estrés.
2. *Personalidad dependiente.* Son sujetos poco autónomos, por lo que prefieren un ambiente laboral normalizado y burocratizado, sometido a un estilo de mando autoritario. Esto determina que se encuentren con dificultades ante la necesidad de tomar decisiones o de afrontar cualquier tipo de incertidumbre.
3. *Personalidad introvertida.* Al ser menos receptivos a los apoyos sociales, también tienen más dificultades a la hora de responder ante una situación estresante.
4. *Personalidad rígida.* Las personas con este tipo de carácter reaccionan mal ante todas aquellas situaciones que impliquen un cambio y una adaptación.

A estas tipologías características básicas, tendríamos que añadir otras circunstancias personales que también condicionan la capacidad de salir victoriosos ante situaciones de estrés. Mencionemos algunas de ellas:

- ✓ Formación y capacidad física e intelectual del individuo.
- ✓ Hábitos de salud
- ✓ Aspiraciones y expectativas
- ✓ Sistema de valores

En la generación del estrés, la existencia y la significación de una situación de desequilibrio entre las demandas laborales y las propias capacidades vienen condicionadas por la apreciación subjetiva que el individuo haga de esa situación.

Consuelo Moran describe tres dimensiones clave de este síndrome: un agotamiento abrumador (cansancio emocional), sentimiento de despersonalización, con manifestaciones de insolencia, abuso y distanciamiento respecto al trabajo y una sensación de ineficacia y de falta de realización personal en el trabajo. Tal como afirma, Consuelo Morán, “la falta de eficacia profesional, el sentimiento de incompetencia y la falta de éxito parecen surgir claramente de una falta de recursos relevantes, mientras que el agotamiento y la despersonalización surgen de la presencia de una sobrecarga de trabajo y de conflicto en las relaciones sociales en el contexto de trabajo” (Rabasa, 2007).

Dorman (2003) postuló un modelo estructural para explicar el Burnout Docente, en donde se observa como las variables tanto organizacionales como de personalidad, interactúan y se ven relacionadas con el agotamiento emocional, la despersonalización y el logro personal. Las variables organizacionales son aquellas sobre las cuales el individuo tiene poco o nulo control, ya que dependen directamente de la institución en la que se labora, y son: sobrecarga de trabajo, ambiente en el salón de clase, conflicto, ambigüedad del rol, presión laboral y ambiente escolar. Por otra parte, están las características de personalidad del sujeto que pueden afectar su desempeño en el trabajo: locus externo de control, eficacia para enseñar y autoestima. Estas variables se pueden relacionar de distintas formas:

- La sobrecarga de rol, es decir, el exceso de tareas y responsabilidades, al combinarse con la presión ejercida por la institución, es causa del agotamiento emocional.
- Cuando el ambiente del salón de clases no es favorable o resulta desagradable para el maestro, también puede presentarse el agotamiento emocional.
- Al existir conflicto del rol como maestro en un ambiente escolar percibido como adverso, sobrevienen indicios de despersonalización.
- Cuando las tareas y responsabilidades propias del rol resultan poco claras o ambiguas, esto puede tener efectos negativos sobre la autoestima y deviene una falta de logro personal en el trabajo.

- El locus de control externo, en el cual el maestro cree que no tiene poder sobre lo que ocurre a su alrededor, también tiene repercusiones sobre la autoestima y, por consiguiente, el sujeto no percibe un nivel de logro personal adecuado.
- La falta de habilidad o eficacia para enseñar es otra variable que actúa en contra de la autoestima y ocasiona que el maestro no esté conforme con los logros que ha alcanzado a nivel personal y profesional.

Los docentes resultan una población particularmente vulnerable al Síndrome de Burnout debido a las características de su labor, como el constante trato con personas, ya sean alumnos, colegas o superiores, que en ocasiones pueden resultar sumamente demandantes y saturar al maestro hasta rebasar sus propias capacidades. En estos casos, los recursos del profesor resultan insuficientes para cubrir dichas demandas, lo que ocasiona la aparición de burnout (Hernández y Lara, 2006)

Las repercusiones psicológicas de la tensión a la que están sometidos los docentes son cualitativamente variables, y operan de forma distinta dependiendo de diversos factores, entre los cuales la experiencia del profesor, su estatus socioeconómico, el género y el tipo de institución en el que enseña, parecen los más relevantes. Con ésta idea, hay que rechazar las afirmaciones simplistas que relacionan linealmente las dificultades de la enseñanza con los problemas de salud. Los profesores ejercen un oficio difícil, en condiciones de trabajo precarias, y que sufren, como todo el mundo, tensiones, ansiedades y problemas, pero que se defienden al parecer con éxito sobre la base de una serie de medidas que permiten a los profesores, momentáneamente afectados, tomarse un tiempo de recuperación (vacaciones, permisos, traslados, destinos, en puestos administrativos, etc.; en Rodríguez y Hernández, 2004), pero cuando el profesor presenta una problemática mayor como es el burnout es necesario que se apoye de profesionales de la salud mental para que de esta forma realmente logre superar el malestar generalizado que siente.

Un estudio realizado por Aldrete et al. (2003) con docentes de nivel primaria en México, establece que las mujeres trabajadoras con responsabilidades domésticas, en su gran

mayoría casadas y con hijos, cumplen con una doble jornada que las coloca en el grupo de riesgo para padecer burnout en las áreas de agotamiento emocional y falta de logro personal. El burnout es un aspecto que es importante tomar en cuenta para estudiar al profesorado, ya que este podría llegar a ocasionar algún tipo de conducta hacia su labor diaria con los alumnos. Los efectos de un maestro quemado tienen grandes repercusiones, no sólo en su salud física o psicológica y en su desarrollo profesional, sino también en el ámbito educativo, ya que perjudican a la vez a los receptores de su labor: los estudiantes. El burnout Docente afecta inevitablemente el ambiente de aprendizaje e interfiere con el logro de metas educativas, ya que conduce a los profesores a manifestar reacciones tales como: distanciamiento, alienación cinismo, apatía y ausentismo, y en ocasiones, a tomar la decisión de dejar la profesión. La adopción de estas actitudes negativas hacia los alumnos y su rol profesional, inevitablemente influye en el deterioro de la prestación de su servicio, teniendo repercusiones tanto a nivel personal y profesional como organizacional. En la investigación realizada por Belcastro (1982) se encontró que en cuanto al desempeño a nivel profesional se menciona un decremento en la capacidad para enseñar, mismo que se traduce en incumplimiento en la preparación de sus clases, rigidez excesiva, nula flexibilidad y bajas expectativas con respecto al desempeño de los alumnos, baja tolerancia a la frustración en clase, agotamiento físico y emocional, escaso compromiso con la enseñanza y con asuntos relacionados con sus estudiantes. A su vez destacan el ausentismo constante por enfermedad y en algunos casos la jubilación temprana. (Hernández y Lara, 2006).

3.4 INTERACCIÓN PROFESOR- ALUMNO

Dentro del salón de clases la principal relación que se da es la del maestro con el alumno, independientemente de las demás relaciones que pueda tener tanto el docente como el alumno con otras personas que ahí laboren o acudan a la escuela; esta interacción que se da en la clase puede dar como resultado un sinnúmero de cosas tanto a nivel personal como intelectual en ambas partes.

En la Ley General de Educación en el artículo 49 se menciona “el proceso educativo se basará en los principios de libertad y responsabilidad que aseguren la armonía de relaciones entre educandos y educadores y promoverá el trabajo en grupo para asegurar la comunicación y el diálogo entre educandos, educadores, padres de familia e instituciones públicas y privadas”. Como se muestra en este artículo uno de los objetivos de la educación es el establecimiento de armonía entre el profesor y el alumno principalmente con el fin de llevar a cabo un buen trabajo basado en la comunicación y el diálogo, debido al tiempo que van a convivir a lo largo del ciclo escolar.

Cuando el maestro entra en un aula, establece una relación directa tanto con el conjunto de la clase como con cada uno de los alumnos, una vez establecida la relación comienza a enseñar su materia. Pero pronto se advierte que, si bien está enseñando conceptos y hechos de la materia que imparte, también esta inculcando a los alumnos diversas formas de conducta, hacia la tarea, hacia él mismo y hacia sus compañeros. La conducta apropiada respecto a la tarea consiste en completarla tal y como fueron dadas las instrucciones. La buena conducta hacia el maestro consiste en responder cuando él pregunta, obedecer, atender, mostrarse cortés, y ser veraz. La buena conducta hacia otros alumnos consiste en abstenerse de hacer ruidos que distraen, no hacer trampa, no platicar, entre otros. El maestro formula reglas, vigila el cumplimiento, emite juicios de diferentes clases, cuando se trata de cuestiones morales es mediador y consejero, aclara dificultades, ayuda, recompensa, y también castiga (Macedo, 2010).

Ginott (1985) señala en su libro *Maestro-Alumno* que lo que cuenta en el proceso de enseñanza son las actitudes que se expresan en la forma de destreza o habilidad. Las actitudes que cuentan son conocidas por lo que los maestros están cansados de las constantes referencias a dichas actitudes cada vez que hay un congreso o una convención. Por lo que relata en su libro lo que mencionaba un profesor al respecto: “ya sé de sobra lo que un niño necesita; lo sé de memoria. Necesita que se le acepte y se le respete; que se le quiera y que se confíe en él. Necesita que se le estimule y se le apoye, se le motive y se le divierta. El niño necesita ser capaz de explorar, experimentar y alcanzar ciertos logros. Y lo único que a mí me falta es la sabiduría de Salomón, la

percepción de Freud, los conocimientos de Einstein, y la dedicación de Florence Nighthingale.” Ginott continúa diciendo que los maestros necesitan habilidades específicas para tratar en forma efectiva y humana con los sucesos que ocurren minuto a minuto: los momentos irritantes, los conflictos diarios, las crisis repentinas. Todas esas situaciones exigen reacciones útiles y realistas. La respuesta de un maestro tiene consecuencias cruciales. Crea un clima de aceptación o desafío, un ambiente de satisfacción o de altercados; un deseo de corregirse o de vengarse. La respuesta de un maestro influirá en la conducta y la personalidad del niño en sentido negativo o positivo.

Por lo general la mayoría de las interacciones se inician libremente entre los participantes y si carece de atractivo o es insatisfactoria, los participantes poseen la capacidad de interrumpirla. Sin embargo, en la escuela los alumnos no tienen elección: se les obliga a iniciar la interacción con el profesor, que aunque Indudablemente, en la práctica no se manifiestan los alumnos como participantes reacios, pero ello no altera la base de involuntariedad de su presencia en la escuela, porque en la existencia de todos los alumnos hay momentos en los que preferirían no hallarse en la escuela. Si desean estar presentes mucho mejor. En el caso de que no quieran asistir se ven forzados a hacerlo, por lo tanto en ocasiones el alumno que no quiere ir a la escuela cuenta con dos modos de escapar. Uno consiste en hacer dibujos, pero no es más que una medida a corto plazo, puesto que el sistema emplea agentes que le buscan y le obligan a volver. También puede retirarse de la escuela no físicamente, sino psicológicamente, por ejemplo, dormitando o comprometiéndose sólo al mínimo de las exigencias que pesan sobre él cuando ésta presente. También los profesores reconocen el carácter involuntario de la presencia del niño en la escuela; lo reconocen de modos sutiles. No es raro que los profesores recompensen a los alumnos “buenos” permitiéndoles salir de la escuela algo más pronto que a los demás (Hargreaves, 1986)

El rol de profesor y alumnos presenta una asimetría en donde los alumnos por ley se ven obligados a presentarse en la escuela. Los muchachos son educados y socializados a través del sistema educativo, además de su familia. No hay otra alternativa. Existe una gran diferencia de poder entre ambos roles. El alumno

hipotéticamente juega el papel de sumisión. El profesor es un adulto, dirige la acción educativa, representa autoridad y es experto en aquello que enseña (Fernández, 2003).

Hargreaves (1986) considera que dentro de la asimetría en la interacción profesor-alumno existe una diferencia de poderes entre ambos participantes siendo lo notable el hecho de que el alumno gasta mucho tiempo directamente en la relación, además de que la diferencia de poder entre profesor y alumno es muy grande, esto debido a que en las aulas se permite que los profesores realicen casi todas las decisiones que afectan al comportamiento del alumno, obligando al alumno a aceptar y obedecer – preferentemente sin discutir-. El poder del profesor deriva de varias fuentes: de su estado de adulto, de su tradicional autoridad en cuanto profesor; de su autoridad legal; de su pericia en la asignatura que enseña. La diferencia de poderes se manifiesta en los derechos asimétricos que posee el profesor, derechos que se extienden muy por encima del derecho a invocar sanciones formales. Así, el profesor goza del derecho a intervenir o interrumpir a voluntad las actividades que hace el alumno dentro del salón de clases, por lo que éste carece de terreno privado y de derecho a tener secretos. Por ejemplo “Enséñame lo que guardas en el pupitre”, o “vacía los bolsillos sobre la mesa” son ordenes permitidas a los profesores –aun cuando originen resentimiento en el alumno-. Por otra parte, el alumno aprende a respetar el terreno privado del profesor y no puede intervenir a capricho en el, si desea hablar con el profesor debe indicar su deseo alzando la mano y esperando con paciencia a que sea atendido y se le autorice a hablar. El profesor disfruta de una posición en la que puede explotar a voluntad a los alumnos.

El maestro debe desprenderse de la conciencia de su status, ha de estar dispuesto a que se le acepte por su conocimiento y su destreza, y no por su fuerza física, ni por el poder de su jerarquía institucional. En otras palabras, el maestro tiene que convertirse en líder por el conocimiento y la sabiduría, y no un funcionario que exige obediencia (Macedo, 2010). Sin embargo, el tipo de relación que establezca el profesor con el alumno va a depender, principalmente del tipo de enseñanza que lleve a cabo el maestro.

Para Núñez y González (1994) las actitudes y valoraciones que el propio maestro hace de su profesión, se ven reflejadas con mayor intensidad en los alumnos; ya que es en ellos en donde su comportamiento influye de manera más directa y donde recae una buena cantidad de sus evaluaciones (Alcala, 2005).

Navarro menciona (1979) que el vínculo que se establece entre el profesor y los alumnos tiene gran trascendencia en todo el proceso educativo. El educando necesita del educador para formarse como persona. No olvidemos que la comunicación influye tanto en el aprendizaje cuanto en el estado psicológico del alumno. Conforme la relación personal que se va dando, el educando va desplegando todas sus posibilidades (Martínez-Otero, 2004)

Debido a que la mayoría de los alumnos tienden inconscientemente a imitar a sus educadores, sean éstos los padres o los maestros. Los alumnos son sumamente sensibles al estado emocional de su maestro. Corresponde a éste saber crear un ambiente que favorezca el rendimiento de las clases, además de afirmar la personalidad de los propios alumnos. Estas son algunas cualidades indispensables para el ejercicio docente y que favorecen el establecimiento de buenas relaciones entre maestro y alumno de acuerdo con Weil (1965):

- 1.- Profundo interés hacia las personas (especialmente hacia los niños, los adolescentes o los adultos, de acuerdo con el tipo de alumnado).
- 2.- Interés y placer en hacer crecer y ver desarrollarse a seres vivos por los propios cuidados. El buen educador sentirá una gran satisfacción al comprobar el progreso de sus alumnos.
- 3.- Empatía o aptitud para ponerse en el lugar de los demás, comprender e incluso prever sus reacciones en situaciones determinadas.
- 4.- Inteligencia suficiente para asimilar los conocimientos de su especialidad, ya de las materias enseñadas, ya de pedagogía. Que logren descender al nivel del alumno, hablando con un lenguaje accesible en donde todos los alumnos logren comprender.

5.- Buen conocimiento de las materias que enseñan. Si bien este conocimiento es necesario, es aún más importante conocer la manera de que los alumnos lo asimilen.

6.- Equilibrio emocional: ésta es, la cualidad más importante. Un profesor debe ser una persona tranquila y, sobre todo, capaz de dominar sus reacciones emocionales. Cuando un alumno no comprende algo o manifiesta actitudes de inestabilidad e indisciplina, es indispensable conservar el control de sí mismo para pensar en la mejor actitud que se adoptará y que mejor convenga. Es preciso tener paciencia.

Depende del maestro manifestar actitudes que provoquen en el alumno el deseo de aprender, pues no todas son buenas.

7.- Imparcialidad y espíritu de justicia: el maestro debe luchar contra una serie de impulsos que le hacen preferir ciertos alumnos a otros. Es indispensable que no los demuestre mediante actos de proteccionismo tales como el otorgamiento de mejores notas a los alumnos preferidos.

El profesor determina e impone su definición de la situación a los alumnos, el comportamiento de éstos depende en alto grado del comportamiento del profesor. El comportamiento de los alumnos en clase es producto de (y respuestas a) las interpretaciones que de su rol hace el profesor y de su estilo de enseñanza. Si bien es cierto que el comportamiento de los alumnos está influido por otros varios factores, y si bien el profesor adapta su conducta en respuesta a las características especiales de los alumnos en clase, es de esperarse que los alumnos se adapten al profesor en grado mucho mayor de aquel en que este último se adapta a los alumnos (Hargreaves, 1986).

Dentro de la relación que se establece entre el profesor y el alumno se presentan sistemas de creencia que constituyen la estructura fundamental del entorno de aprendizaje y enseñanza, es decir, los profesores mantienen creencias y actitudes muchas veces a un nivel informal, latente. En donde, a veces las dificultades docentes se manipulan convirtiéndolas en problemas de aprendizaje, y hasta se produce una transferencia si las necesidades de un alumno concreto se utilizan como pantalla para no resolver los problemas docentes. En casos extremos se atribuye a los alumnos problemas de aprendizaje y se elude el imprescindible debate sobre la enseñanza, lo

que a su vez refuerza la actitud de que el profesor no tiene que discutir o reflexionar sobre su propia implicación en el proceso educativo porque los alumnos se lo apropian y lo destruyen y, por tanto, la culpa no es del profesor si no de los alumnos. Esto da por resultado determinadas formulaciones en donde: los alumnos optan por plantear problemas de conducta, o es culpa de ellos que no puedan, por ejemplo, leer y escribir al nivel que desearía el profesor. Formulaciones que no son más que un mecanismo natural de defensa vinculado a un sentimiento corporativo, y, aunque pueda percibirse como un factor positivo desde el punto de vista del docente, es perjudicial en definitiva tanto para el alumno como para el profesor (O'Brien y Guiney, 2005).

Ginott (1985) en su libro Maestro-Alumno: el ambiente emocional para el aprendizaje, relata encuentros ocurridos entre maestros y alumnos en el salón de clases, los cuales describe brevemente a lo largo de diferentes capítulos, uno de estos capítulos trata sobre los maestros exitosos los cuales considera que:

- ✓ Son aquellos que tienen capacidad y destreza para manejar situaciones difíciles, por lo que no creen que la pomposidad y la solemnidad sean elementos útiles en el aula.
- ✓ No predicán ni dan sermones moralizantes.
- ✓ No adjudican culpabilidad ni exigen promesas.
- ✓ No tratan de averiguar el origen de pequeños incidentes de mal comportamiento ni conducen investigaciones sobre lo ocurrido en el aula.
- ✓ No se muestran preocupados con los antecedentes ni con el futuro de sus alumnos, si no que se concretan en el presente, preocupándoles solamente lo que sucede en ese momento, cuando un niño necesita ayuda. Como ocurrió en el siguiente caso que cito Ginott (1985), en donde un maestro comenta: “antes yo me concentraba en lo que sucedería en el futuro. Ahora tengo un objetivo más modesto: me preocupan las actitudes y necesidades presentes. En vez de hablar de utopías distantes, me dedico a lograr que en mi clase el ambiente que prevalezca minuto a minuto esté libre de tensiones”.

Así es como Ginott describe cómo los maestros exitosos actúan dentro del salón de clases, lo que da por resultado una mejor relación entre ambas partes, tanto a nivel cognitivo como psicológico. El siguiente caso expuesto dentro del libro Maestro-Alumno es un ejemplo de lo que en ocasiones hace un maestro exitoso:

“Rafael, un niño de siete años estaba descontento porque no le había tocado un turno cuando en la clase se llevó a cabo un juego de palabras. Cuando termino el juego hizo una pequeña rabieta.

Rafael: A usted le caen mejor los otros niños que yo.

Maestra: Eso es lo que tú piensas, ¿verdad Rafael?

Rafael: Sí. Usted nunca me llamó para que yo tomara parte en el juego.

Maestra: A ti te gustaría que yo te llamará con más frecuencia. Te gustaría que te tocara un turno más a menudo.

Rafael: Sí.

Maestra: Gracias, Rafael por decirme cómo te sientes. Tomaré nota para no olvidarte en el futuro.

En este incidente, la maestra mostró su competencia. No negó los sentimientos del niño, ni contraatacó. No lo amonestó ni recurrió al castigo. Su conducta la hizo ganarse al niño”

Pero Ginott (1985) también menciona a los maestros que “fracasan” en su labor dentro del salón de clases debido a ciertas actitudes que toman ante situaciones que suceden con los alumnos. De los casos que presenta entre maestros “fracasados” y alumnos dentro del salón de clases realiza algunas conclusiones en donde menciona que entre el maestro y el niño no deben existir comentarios cortantes e hirientes, porque éstos solamente provocarán odio y fantasías de venganza del niño hacia el profesor; el hecho de hacer que la clase ría a costa de un alumno es antipedagógico, y merece también otros calificativos debido a que un alumno lento no va a curarse con el método de sarcasmo, porque los procesos mentales no mejoran mediante la burla. El ridículo engendra odio en el niño y provoca venganza hacia el maestro e incluso hacia los compañeros. En los momentos difíciles, la función principal de un maestro consiste en ayudar.

Continúa diciendo que con frecuencia los niños recurren a portarse mal cuando tienen problemas con alguna tarea específica. Sin embargo, tienen miedo de pedir ayuda, debido a que la experiencia les ha enseñado que cuando piden ayuda obtienen una reprimenda, por lo tanto prefieren ser castigados por portarse mal que ser puestos en ridículo si demuestran su ignorancia. Algunos ejemplos de maestros que fracasan son los siguientes casos que se toman del libro Maestro-Alumno:

“María, de nueve años, no ha terminado su trabajo a tiempo. La maestra le dijo: Eres una niña floja, descuidada e insoportable. Después de la clase, María, se acercó a la maestra y le dijo: Creo que usted no me conoce bien. No soy floja ni descuidada. Me importa mucho mi trabajo en la escuela y hago todo lo posible por terminarlo bien. Usted sólo me tiene en su clase durante cuarenta minutos y por eso a lo mejor no me conoce tan bien como los demás maestros.

La maestra le respondió: Yo sé muy bien lo que eres, eres una niña altanera que además habla demasiado. Dile a tu mamá que quiero que venga a la escuela para que hablemos de su hija bocaflaja. María llegó a su casa llorando.”

Al respecto Ginott (1985) menciona que los insultos deberían de ser un tabú para un pedagogo, porque lo único que enseñan al niño es a replicar en la misma forma. Además crean resentimiento ya que el niño a menudo se ve en la misma forma en que lo ve el maestro, por tanto, lo que el maestro le diga tendrá graves consecuencias para el alumno. Considera que un maestro lo mismo que un cirujano, necesita usar el bisturí con muchísimo cuidado; de otra manera puede producir lesiones permanentes.

Otro ejemplo es el siguiente: “Tomás tiene 16 años y acaba de reprobado un examen de literatura inglesa. Su maestro es un escritor no muy conocido que vio la oportunidad de practicar su oficio a costa de su alumno. En la prueba de Tomás escribió: Todo cambia, sólo la ignorancia permanece. Tú eres un ejemplo perfecto de esta inmutabilidad. Tomás se sintió apesadumbrado por que el maestro le confirmaba su sentimiento de inferioridad. Aceptó la valoración de ofrecer resistencia; esa opinión iba con lo que él pensaba de sí mismo. Se puso a cavilar sobre su destino y empezó a sentirse

terriblemente deprimido. Poco a poco dejó de participar en actividades sociales, empezó a faltar a la escuela con mayor frecuencia y por último abandono los estudios". Respecto a este caso Ginott (1985) considera que el sarcasmo no debe usarse con los niños porque les destruye su confianza en sí mismos. La ironía y el sarcasmo hirientes solamente sirven para fortalecer aquellos rasgos que atacan.

Muniz y Andrade (1990) señalan la influencia del maestro en el autoconcepto del alumno a partir de las expectativas que mantienen sobre ellos, fundamentados sobre la creencia de que algunos niños pueden aprender más que otros, facilitando así su aprendizaje e influyendo en su percepción de competencia. Respecto al control que tiene el maestro sobre sus alumnos, indican, que si éstos favorecen la autonomía de los alumnos se da lugar a altas percepciones, a diferencia de si se restringe. Relacionándolo con las evaluaciones que los maestros hacen de las conductas del niño éstas se convierten en extensiones del autoconcepto. Y tomando en cuenta las actitudes hacia la escuela, estas se relacionan significativamente con el autoconcepto; es decir, que al establecerse la relación entre el concepto que tiene el maestro de su rendimiento académico y concepto de sí mismo, puede afectarse positiva o negativamente el autoconcepto académico del alumno; de tal forma, continúan, el autoconcepto se ve como una influencia importante en las respuestas de ejecución y principalmente académico, lo que eleva su importancia en la relación maestro-alumno. También analizan la percepción que el alumno tiene del maestro y su influencia en su autoconcepto, siendo este su objetivo principal. En sus conclusiones afirman que el concepto de maestro está relacionado con el autoconcepto del niño y específicamente con su concepto de estudiante lo cual apoya sus supuestos de que las actitudes que los niños perciben de la escuela y de sus maestros se relacionan con su autoconcepto; así como, el concepto que se tiene del maestro, rendimiento académico, resumiendo en consecuencia que las evaluaciones de los maestros influyen en el autoconcepto del alumno (Alcala, 2005).

Hargreaves (1986) considera que los alumnos se adaptan al profesor y no viceversa, esto debido a que los profesores permanecen constantes en su estilo docente con

diferentes tipos de muchachos. Sin embargo, los alumnos varían de comportamiento en función del estilo de enseñanza, por tanto, cuando los alumnos cambian de un profesor integrador a otro dominante (o viceversa), se advierten variaciones acentuadas en su comportamiento. En consecuencia, el profesor es el creador principal del clima que predomina en la clase; la respuesta de los alumnos se encuentra en gran parte determinada por el comportamiento del profesor.

Antiguamente se creía que enseñar consistía simplemente en hablar, en coordinar las ideas lógicamente, siguiendo un programa redactado en los gabinetes ministeriales; el alumno escuchaba pasivamente. La experiencia ha demostrado que el niño no es un simple trozo de cera para grabar. Se noto que había diferencias individuales entre cada educando. Así, el proceso de enseñanza, que estaba concentrado en el profesor, se centra poco a poco en los procesos de aprendizaje. Enseñar ya no tiene por objeto hacer que el alumno oiga, sino que el alumno aprenda. La diferencia es fundamental: antes las cosas venían desde lo alto hacia lo bajo; hoy sucede lo contrario, es decir, parten del alumno, de sus necesidades y de su nivel de madurez, para realizar el aprendizaje. El profesor es más un guía, un consejero, alguien que orienta, que un conferencista; por eso es necesario conocer siempre un poco más a cada alumno, con sus características particulares y no como una entidad genérica (Weil, 1965).

3.5 MALTRATO ENTRE IGUALES (*Bullying*)

Una de las situaciones que también se da dentro de las escuelas es lo que se conoce como bullying o maltrato entre iguales, es decir, un niño es víctima de agresiones por parte de otro niño las cuales pueden llegar a ser tanto psicológicas como físicas llegando a tener consecuencias muy graves para quien es víctima de esta situación. De acuerdo con Serrano (2006) la conducta de acoso escolar puede ser definida como “Un comportamiento negativo (dañino) intencional y repetido a manos de una o más personas dirigido contra otra que tiene dificultad para defenderse. El fenómeno de acoso escolar puede describirse como:

- Un comportamiento agresivo o intencionalmente dañino.
- Repetido en el tiempo
- En una relación interpersonal caracterizada por un desequilibrio real o imaginario de fuerza o poder”

Para Díaz Aguado, Martínez y Martín (2004) (citado en Cerezo, 2009) el *bullying* es como una forma de maltrato, normalmente intencionado, perjudicial y persistente de un estudiante o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, sin que medie provocación y, lo que quizá le imprime el carácter más dramático, la incapacidad de la víctima para salir de esa situación, acrecentando la sensación de indefensión y aislamiento. Desde esta consideración, el *bullying* se refiere al conjunto de conductas agresivas, entendidas como los ataques repetitivos -físicos, psicosociales o verbales-, de determinados escolares que están en posición de poder sobre aquellos que son débiles frente a ellos, con la intención de causarles dolor para su propia gratificación. El abuso de poder, el deseo de intimidar y dominar, e incluso, la pura “diversión”, figuran entre los motivos que mueven a los bullies a actuar así. El *bullying* no necesariamente se expresa con agresiones físicas, sino que puede presentarse como agresión verbal (en realidad el tipo más frecuente), y como exclusión, siendo esta forma indirecta la más utilizada por las chicas y en general por los alumnos de últimos cursos (Cerezo, 2009).

Dentro del maltrato entre iguales se presenta principalmente la violencia física, verbal y psicológica. Para Fernández (2003) la violencia física puede tomar la forma de pelea, agresión con algún objeto o simplemente un daño físico. La violencia verbal se refiere a amenazas, insultos, y expresiones dañinas. Esta es sin duda la más usual y por ello la más repetida y visceral. La violencia psicológica a menudo pasa desapercibida y se refiere a juegos psicológicos, chantajes, reírse de, sembrar rumores, aislamiento y rechazo, como elementos más usuales. El abuso entre alumnos pasa significativamente desapercibido y se viene considerando dentro del currículum oculto como proceso de maduración, siendo percibido en algunos casos como un proceso inevitable.

En ocasiones presenta formas aceptables socialmente tales como la competitividad académica, los deportes, el éxito social, que en sí mismo hace a los otros sentirse inferiores. Se trata de una conducta necesariamente repetitiva y causa dolor en el momento del ataque y de forma sostenida, al crear la expectativa en la víctima de poder ser blanco de futuros ataques. Se caracteriza por la dominancia del poderoso sobre el débil en cualquier contexto. La dinámica *bullying* tiene carácter “expansivo” desde su inicio, de un episodio puntual de maltrato pasa a constituir una dinámica asidua de exclusión, violencia y deterioro de la socialización. Se presenta como un fenómeno grupal, desde el momento en que precisa del soporte del grupo y por tanto, debe situarse en la trama de relaciones que en el mismo se genera. Relaciones interpersonales que juegan un papel trascendente en el desarrollo de la personalidad y sociabilidad de los jóvenes al facilitar el *status* social y la asunción de roles (Cerezo, 2009).

Las características de víctimas y agresores dentro del maltrato entre iguales que considera Serrano (2006) a continuación se describen.

El tipo de víctima más común, las víctimas sumisas o pasivas, suelen compartir las siguientes características:

- Son prudentes, sensibles, tranquilos, reservados/ introvertidos y tímidos.
- Son ansiosos, inseguros, infelices, y con baja autoestima.
- Son depresivos y presentan mayor tendencia a la ideación suicida que sus iguales.
- Normalmente no tienen un buen amigo y se relacionan mejor con los adultos que con sus iguales.
- Si son varones, normalmente son más débiles físicamente que sus iguales.

Las víctimas provocadoras, se caracterizan por una combinación de patrones de respuesta ansiosa y agresiva. Se comportan de forma que suelen provocar sentimientos de irritabilidad y tensión a los que les rodean. Algunos de estos estudiantes pueden ser considerados hiperactivos. Frecuentemente provocan a algunos de sus compañeros, originando reacciones negativas por parte de los estudiantes e incluso de toda la clase.

En cuanto a los agresores, éstos tienden a exhibir las siguientes características:

- Fuerte necesidad de dominar y someter a otros estudiantes.
- Son impulsivos e iracundos.
- Muestran poca empatía con los estudiantes victimizados.
- Suelen ser desafiantes y agresivos con los adultos, incluidos padres y profesores.
- Suelen presentar otras conductas antisociales como vandalismo, delincuencia y consumo de drogas.
- Los chicos, suelen ser más fuertes físicamente que el resto de compañeros en general y que las víctimas en particular.
- No tienen problemas especiales con su autoestima.

El acoso escolar es una forma de tortura a la que, habitualmente, un grupo de compañeros sujeta a otro. En ocasiones, el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima. Por consiguiente el acoso escolar se da siempre en un marco de desequilibrio de poder entre agresor y víctima. Los cuatro requisitos que la violencia escolar debe cumplir para ser tipificada como acoso escolar son: ha de ocurrir entre compañeros; debe darse en un marco de desequilibrio de poder; ha de reiterarse y, finalmente, tiene que ser intimidatorio. (Serrano, 2006)

Al respecto Fernández (2003) menciona en muchas instituciones sociales anida la violencia, porque se producen sistemas de convivencia que las permite, la ignoran o la potencian; además, toda institución parece generar, como producto inevitable, un cierto abuso de poder. Son ejemplos paradigmáticos los malos tratos en las prisiones, en los manicomios y en el ejército. Pero también ha existido siempre, de forma más o menos encubierta, el maltrato y el abuso entre iguales en instituciones como los centros educativos que, por sus objetivos y procesos, deberían excluirlos. Parte de los procesos interpersonales que los alumnos despliegan en su vida cotidiana de relación, son conocidos por el profesorado, pero otros permanecen ocultos. Es lo que sucede con el maltrato entre escolares. La violencia entre escolares es un fenómeno muy complejo que crece en el contexto de la convivencia social, cuya organización y normas comunes

generan procesos que suelen escapar al control consciente y racional de la propia institución y de sus gestores. Los alumnos se relacionan entre sí bajo afectos, actitudes y emociones a los que nuestra cultura educativa nunca ha estado muy atenta.

Según algunos estudios realizados en diferentes lugares, el fenómeno suele pasar inadvertido para los adultos, y es esta invisibilidad la que alimenta sentimientos de inseguridad, debilidad y vergüenza en las víctimas. También ha sido conceptualizado en términos de un abuso de poder que se expresa a través de una modalidad violenta, que tiene efectos de victimización en quien lo sufre y que prospera en grupos diversos, sin diferencias en cuanto al estrato social o la edad, aunque algunas investigaciones señalan que es más frecuente entre los 10 y 15 años y que alrededor de los 16 años parece declinar (Bringiotti, 2000; Castro, 2003; citado en Luciano, Marin y Yuli; 2008).

Luciano, Marin y Yuli (2008) encontraron en su investigación sobre violencia en la escuela de San Luis, Argentina, entre otras cosas, que acerca del conocimiento que los docentes tenían respecto de lo que ocurría con los niños víctimas de *bullying*, en ningún caso la situación era ignorada por ellos. Mostraron conocer algunas de las particularidades de la interacción que se establece entre el niño intimidado y el resto de la clase. Pudieron identificar los apodosos ofensivos con que habitualmente estos niños eran etiquetados y relatar situaciones en las que eran discriminados o ignorados por el resto de los compañeros de clase. Se refirieron a estos niños mencionando sus dificultades emocionales e identificando claramente al agresor o agresores. También un gran porcentaje de los niños que resolvían no contar a sus padres ni a sus maestros que estaban siendo violentados de alguna manera, partían de la idea que los adultos sabían lo que ocurría, por lo que se agruparon en dos categorías las razones que los chicos afirmaban acerca de su silencio ante las situaciones de acoso o intimidación: los que no padecían *bullying* restaban importancia a la agresión del compañero, no los afectaba de manera significativa y naturalizaban la relación violenta; los que sufrían *bullying* silenciaban sus emociones al no encontrar en quienes los rodeaban una fuente de alivio o contención; dijeron sentirse solos, incomprensidos, despreciados, sin la confianza suficiente para hablarlo con su familia o no preocupar a sus padres. En

general, la relación de los niños entrevistados con sus familias no se caracterizaba por contactos afectivos de contención y apoyo. Así, la falta de vínculos confiables y gratificantes con personas significativas de su entorno fue otro elemento que contribuyó a que estos niños se autodefinieran con poca autoestima. Tales niños exhibían dificultades en el aprendizaje y falta de recursos adecuados para generar relaciones satisfactorias con sus pares. Las dificultades en el aprendizaje, la falta de espontaneidad y de recursos adecuados para generar vínculos satisfactorios con personas de su edad, los problemas de personalidad y un sentimiento de estima personal severamente dañado producto de las actitudes, palabras o miradas de los demás, son algunas de las principales consecuencias de ese tipo de violencia muchas veces vuelta natural en las instituciones educativas.

No debemos olvidar que los niños que vivencian su paso por la escuela primaria de una manera negativa, con un escaso rendimiento escolar y una personalidad dependiente pueden experimentar una pérdida de autoestima y una necesidad de autoafirmación por medios violentos (Serrano, 2006).

3.6 MALTRATO PERPETRADO POR PROFESORES

El maltrato se presenta en diversos ámbitos como ya se mencionó, siendo el intrafamiliar el más conocido sobre el que se hace más referencia, sin embargo, existe un tipo de maltrato que todo mundo conoce, se habla sobre él, pero del cual no existe mucha información en la literatura, tal vez debido a que se cree que no deja un gran impacto en la personalidad o que no es trascendental, además de que no se percibe como tal y es el maltrato de parte del profesor hacia los alumnos, porque se tiene la creencia de que los niños aparte de ir a estudiar, van a la escuela a educarse por tanto los profesores tienen el derecho de reprender a los alumnos de algo que no les parezca.

En ciertos casos son los profesores quienes tras una escala del conflicto con algún alumno reciben agresiones, insultos o amenazas. En ciertas ocasiones puede convertirse dicho profesor(a) en el chivo expiatorio de un grupo negativo que entra en una pugna de autoridad y poder. La relación profesor-alumno tiene una asimetría de poder. Su enfrentamiento produce sentimientos de venganza, miedo y rencor. A veces simboliza la personalización del rechazo a la escuela por parte de un alumno en un profesor determinado que por su falta de autoridad, debilidad (juventud, vejez, aspecto físico, tipo de asignatura que imparte, etc.) se convierte en blanco fácil donde apuntar. Su solución en casos graves trae consigo un daño emocional muy doloroso por las dos partes. Por desgracia siempre exige que uno gane a expensas del otro, dado el contexto de poder en el que está inscrito. La mediación y la negociación en estos casos también son asimétricas pues el cuerpo de adultos exige que “la autoridad” quede restituida por miedo a un declive colectivo de la misma (Fernández, 2003).

Si bien es cierto que, hay ocasiones en que el profesor es el que resulta agredido por parte de los alumnos, también es cierto que el maltrato por parte del profesor hacia el alumno se sigue presentando en el contexto escolar, sin embargo, una diferencia fundamental entre una y otra es que cuándo el alumno agrede es más fácil o más rápido que el maestro lo sancione o pueda hacer algo al respecto, mientras que cuando el alumno resulta agredido es más difícil que el alumno pueda hacer algo para defenderse o que pueda hacer algo para salir bien librado de la situación, debido a la asimetría de poder que existe.

El maltrato escolar ha ido paralelo a la historia de la escuela como institución. Este en un marco general ha disminuido en cuanto a castigos o golpes físicos, sin que ello quiera decir que ha sido erradicado totalmente, sigue estando presente en forma más sutil, menos perceptible a los padres de familia y autoridades educativas: este es el maltrato psicológico; aun siendo menos impactante que la violencia física, y que aparece muchas veces en forma involuntaria por parte del maestro, afecta en el desarrollo psicosocial del alumno (Baca, 1997)

El maltrato escolar siempre ha existido desde los comienzos de la educación sólo que antes el maltrato se presentaba de una forma física regularmente, ya que se tenía la creencia de que “La letra con sangre entra”, es decir, el hecho de que el profesor golpeará con un regla era permitido debido a que se veía como una manera de educar y corregir por lo que no se consideraba como maltrato al estar haciendo un bien al alumno. De acuerdo con Laguna y Martínez (2000) en la actualidad las cosas no han cambiado, las instituciones que convertían a la escuela en una agencia de golpes dejando amargos recuerdos en los niños, se han sustituido por agresiones emocionales considerándolo más sutil, pero no por eso menos doloroso.

Como menciona Rodríguez (1993), el maltrato psicológico es un tipo de maltrato que no deja huellas demasiado evidentes, son torturas sin sangre que, en todo caso producen cadáveres que siempre llevan otras etiquetas (suicidas, drogadictos, accidentados, sectarios, delincuentes, marginados, esquizofrénicos, depresivos...). Son imperceptibles –aunque inexorables- bombas de relojería que implantamos en el alma de los niños para dinamitarles su derecho a la adultez. Y no lo hacemos a propósito. Lo hacemos porque no sabemos más. Pero lo hacemos, que es lo único que cuenta. Los maltratos psicológicos dejan en los menores huellas mucho más profundas e imperecederas que cualquier otro tipo de agresión. Su futuro como seres humanos, en gran medida, estará determinado –limitado- por su presencia o no y por su calidad y duración.

A través de la historia podemos percibir que el castigo corporal ha formado parte del proceso educativo, podemos observarlo en películas viejas, en relatos de nuestros padres o abuelos o algunos de nosotros hasta recordar los clásicos coscorriones, jalones de patillas, cabello o de la ropa, el singular pellizco o palmetazo y la infinidad de agresiones emocionales manifestadas por el maestro, por ejemplo, los insultos ante compañeros del grupo, los largos y excesivos trabajos muchas veces innecesarios, etc. (Laguna y Martínez, 2000).

Como menciona Abdalá (2004) la tremenda libertad con que los maestros manejan los recursos disciplinarios es otra variedad de maltrato social, ya que en gran medida estos excesos son permitidos tanto por la institución como por los padres mismos.

Pérez (2002), considera que cuando las víctimas son los alumnos, la violencia es minusvalorada o simplemente se oculta. En Francia doscientos profesionales que se atrevieron a denunciar los malos tratos infringidos a los alumnos, pese a las presiones de los superiores para guardar silencio sobre estos hechos, fueron sancionados. Se trata de impedir que los trabajadores sociales divulguen casos que puedan generar auténticos escándalos y despidos de profesores.

Ginott (1985) menciona que todos los maestros trabajan mucho; los niños son exigentes y piden interminablemente que los maestros reaccionen. No obstante, algunos maestros trabajan demasiado, por lo que, dedican tiempo y desperdician energías en batallas que podrían ser evitadas, en escaramuzas que podrían soslayarse, en guerras que podrían prevenirse. Por tanto, en cada escuela existe un enorme derroche de recursos humanos, en donde, los conflictos innecesarios y las querellas inútiles consumen tiempo y talento.

En tiempos pasados no era mal visto por los padres que el maestro castigara al alumno propinándole algún tipo de golpe, ya que incluso ellos mismos daban su consentimiento para que el profesor disciplinara a su consideración. Sin embargo, en la actualidad a pesar de que los niños se encuentran protegidos por las leyes, esto no ha sido suficiente para eliminar por completo este estilo de disciplina por lo que se siguen escuchando y viendo dentro de los medios de información noticias referentes a maltratados realizados por maestros de tipo físico en su mayoría, muy pocas veces o si no es que nunca se escuchan noticias en donde únicamente hablen que un alumno ha tenido repercusiones en su personalidad por haber sido maltratado psicológicamente y eso es porque todavía hoy en día se le da más peso al maltrato físico que al psicológico y no es que no sea grave el físico sino que simplemente no es necesario dejar un moretón para lastimar profundamente la autoestima de un niño.

En una noticia publicada en el periódico La jornada el 4 de abril del 2006 Aviles K. menciona que un estudio realizado por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (IDEA) revela que el 42 por ciento de los alumnos de primero y tercero de secundaria afirmaron que existe un trato desigual de los profesores hacia ellos, y 55 por ciento opinaron que los conflictos en sus escuelas se resuelven más bien con castigos y sanciones y en menor medida por medio del diálogo. Sin embargo, 75 por ciento de los directores consultados opinaron distinto a los estudiantes, pues ellos aseguraron que el diálogo predomina sobre las sanciones. Esta investigación denominada *Convivencia escolar: un estudio en México y su comparación internacional*, se realizó en cuatro estados de la República a una población de 4 mil 500 estudiantes de 12 a 16 años, tanto de escuelas públicas como privadas. En donde unos de los datos que llamaron la atención fue que 42 por ciento de los alumnos creen que los profesores no les dan el mismo trato a todos.

En el mismo periódico pero con fecha de 5 abril del 2006 Poy Solano Laura menciona otros datos arrojados por dicha investigación en donde el 54 por ciento de los estudiantes de secundaria en México ha sido víctima de algún robo o destrozo de pertenencias, 63 por ciento ha sido alguna vez insultado o ridiculizado, 27 por ciento ha sufrido maltrato físico, 23 por ciento ha padecido amenazas o chantajes, 11 por ciento ha sido víctima de acoso sexual verbal, 5 por ciento de acoso sexual físico por sus compañeros o sus profesores, 25 por ciento ha sido ridiculizado, 14.2 por ciento ha recibido intimidaciones con amenazas, 18.1 por ciento insultos y 24.3 por ciento cree que el docente le tiene mala voluntad. En dicha investigación también se establece que la forma de maltrato más frecuente hacia los estudiantes es de carácter psicológico. Los resultados evidenciaron también un divorcio entre el alumnado y el profesorado. Además, 42.4 por ciento de los estudiantes consideró que no se toman en cuenta sus opiniones para resolver los problemas escolares, 24 por ciento manifestó que hay falta de involucramiento del profesor y 18 por ciento dijo que hay autoritarismo de los docentes (La jornada, 4 de abril del 2006).

Aunque la investigación que presentan en el periódico fue llevada a cabo a nivel secundaria, esta refleja la percepción que tienen los alumnos hacia el maestro, por lo que a este respecto Laguna y Martínez (2000) mencionan que el maltrato al menor en la escuela se presenta cuando las expectativas escolares o académicas son superiores a los logros y adelantos del niño o niña en cualquier grado escolar.

Es claro que las causas de un bajo rendimiento escolar pueden ser varias y de muy diversa índole inherentes a la familia, medio socioeconómico etc., y, los maestros frecuentemente recurren a ellas como explicaciones del por qué los niños no aprenden, y así evitan la autorresponsabilidad, sin realizar un análisis crítico de que él mismo puede ser la causa (Baca López, 1997). La forma en que un maestro se comunica tiene decisiva importancia. Afectará la vida de un niño para bien o para mal. Por lo general no nos preocupa demasiado si nuestra respuesta transmite aceptación o rechazo. Sin embargo, para un niño esta diferencia es definitiva, para no decir fatal. Solamente cuando un niño se siente bien podrá pensar bien. Lo que cuenta más en la comunicación entre un niño y un adulto es la calidad del proceso. Un niño tiene derecho a recibir mensajes cuerdos de un adulto. La forma en que se expresen los padres y los maestros le dirá a un niño cuáles son los sentimientos de los adultos con respecto a él (Ginott, 1974).

En ocasiones, el profesor haciendo uso de su autoridad frente al alumno se refiere a este con ciertas palabras o comportamientos que lo lastiman emocionalmente, hechos que no siempre se hacen de una manera consciente sino que pueden ser realizados de manera inconsciente sin que el maestro se percate de tales actos, pero estos afectan al alumno al ser constantes. Santrock (2006) menciona al respecto “recuerdo vívidamente a mi maestra de primer grado. Desafortunadamente ella nunca sonrió; dirigía el aula de manera dictatorial, y el aprendizaje (o deficiencia de aprendizaje) progresó más sobre las bases del miedo que sobre las del deleite y la pasión”. Cuántos de nosotros no recordamos también a un profesor o profesora que nos marcó más por un castigo recibido que por un trato digno, o simplemente por ser temida por todos, lo que hacía que nadie, y a veces ni los papás quisieran tenerla como maestra.

De acuerdo con Villegas (1994) la falta de vocación hace que con mucha frecuencia se observe dentro de las aulas ciertas actitudes de envidia y menosprecio por parte del docente y que este vierta hacia el estudiante, a través de la única arma con la que cuenta, las calificaciones, las cuales utiliza como instrumento de agresión y “desquite”, ocasionadas –en gran medida- por las evidentes diferencias en la condición sociocultural y económica entre los alumnos y maestros (Rodríguez y Hernández, 2004).

Cuando el profesor es demasiado exigente, injusto o poco comprensivo, trata de obligar al niño a realizar actividades escolares poco agradables para él, creando en el niño rechazo hacia el ambiente escolar (Laguna y Martínez; 2000). Cuando un profesor maltrata a un alumno emocionalmente lo puede hacer al compararlo con otro u otros compañeros, al no prestarle atención, al humillarlo, al dejarle actividades que sabe que no puede realizar, al gritarle, al rechazarlo etc.

Al respecto Ginott (1985) menciona que en la comunicación con los niños existe una diferencia crucial entre los mensajes críticos y los no-críticos, por tanto, cuando a los niños se les exige algo en una forma no-crítica, se está solicitando cooperación, pero, si se sigue la forma crítica se creará resistencia. También, considera que cuando se habla con los estudiantes, deben evitarse los diagnósticos y los pronósticos. No se debe rascar en los antecedentes del niño o de su familia. Resulta muy peligroso diagnosticar a los niños, ya que, catalogar es lesionar y el diagnóstico puede convertirse en enfermedad. Con frecuencia un niño llega a comportarse de tal manera que cumple en efecto con la predicción negativa de su maestro, convirtiéndose en aquello que se le ha dicho que es.

Alguna de las formas como se produce el maltrato profesor alumno son las siguientes:

- ✓ Se exige sumisión absoluta a la autoridad del maestro.
- ✓ Se margina a los niños diferentes por su origen social, étnico, religioso, por su capacidad intelectual, o por su sexo.
- ✓ Se utiliza el castigo sistemáticamente como forma de corrección.

- ✓ Se produce abuso verbal
 - ✓ El niño no es identificado por su nombre, sino por algún defecto físico o psíquico.
 - ✓ Se permiten actitudes marginantes y despreciativas de unos niños hacia otros.
- (Soriano;2001)

W. Schrami (Baca López, 1997) lo señala como una descarga de agresividad, del maestro hacia el alumno, que utiliza el sadismo para desvalorarlo. Lo elige “blanco” para su ironía y sarcasmo. Todo ello ocasionando daños y malformaciones en su personalidad. Estas actitudes negativas asumidas por el maestro ante el niño pueden ser:

- ✓ de indiferencia,
- ✓ de ridiculizarlo,
- ✓ de insulto,
- ✓ de compararlo con otros niños,
- ✓ insinuación y observaciones sarcásticas,
- ✓ comunicación de expectativas negativas,
- ✓ etiquetarlo y categorizarlo.

El utilizar el término actitud hace referencia no sólo a lo que el maestro expresa en forma oral sino alude a su sentir, a su actuar, a una respuesta completa de sus sistema muscular y a su tendencia a comportarse de un modo definido. De tal modo que estas prácticas crean resentimiento, y a menudo el niño se ve en la forma que lo considera el maestro, lo que el maestro diga podría tener graves consecuencias. Al insultar al niño, tratarlo con indiferencia, ridiculizarlo, etc. Enseña al alumno a actuar en la misma forma para con los demás, además conlleva al niño a tener complejos de inferioridad difíciles de superar. Para Kaplan las clasificaciones, etiquetas, comparaciones están haciendo una distinción del alumno, lo están valorando y diciendo las expectativas que de él se tienen, lo que de él se espera (Baca, 1997).

En ocasiones los maestros creen que por decir un apodo o sobrenombre al alumno no le están haciendo ningún daño pero no toman en cuenta la autoestima que el niño puede tener o que tan susceptible o vulnerable sea su personalidad ante este tipo de comentarios, tal vez haya niños a quienes no les afecte o simplemente no le tomen importancia pero puede haber otros que les afecte mucho.

O como menciona Calderón Saldaña(2001) cuantos maestros no han alzado la voz para tratar de “Callar a los alumnos”, tratando de mantener la “disciplina” o al salir al recreo limitando la conducta de los alumnos con frases como: no corras, no empujes, no grites, etc., el efecto que produce el director al salir a la plataforma, tomar el micrófono y dirigir la formación , los alumnos de inmediato se integraban a la formación y el murmullo constante se convertía en completo silencio, el temor que infunde también en los docentes, el escuchar cómo les dicen a sus alumnos: ¡Cállense que el director les está hablando y no quiero que me llame la atención!.

Los profesores por lo general se cuidan de no llegar a agredir físicamente a sus alumnos porque están conscientes de que pueden ocasionarse problemas con los padres, pero el maltrato emocional es difícil de comprobar y más sencillo de ocultar, por tal motivo las agresiones verbales son constantes. El profesor que maltrata a un alumno no toma en cuenta las características del menor y olvida frecuentemente que el niño en su desarrollo mental puede ser afectado gravemente, ya que puede ocasionar el fracaso escolar, muestra de algunas frustraciones que las refleja en hostilidad y agresiones. Los profesores agresores generalmente abusan de su autoridad al exigir el cumplimiento de reglas disciplinarias intransigentes como el no permitirle nunca al niño la posibilidad de alguna equivocación, el que permanezca callado completamente hasta que él lo autorice, dejarlo de pie todo el turno por que el alumno incurrió en alguna falta, etc. (Laguna y Martínez, 2000)

Ginott (1974) menciona que los mensajes que le dicen a un niño que desconfíe de su percepción, que no tenga en cuenta sus sentimientos y que dude de su palabra, este tipo de lenguaje prevaleciente, y al que se ha llamado “normal” enloquece a los niños al

achacar culpas y crear vergüenza, dirigir sermones moralizantes, dar órdenes y mandatos, insistir en advertencias y acusaciones, en la ridiculización y el menosprecio, las amenazas y los sobornos, los diagnósticos y los pronósticos. Todas estas técnicas brutalizan, vulgarizan y deshumanizan a los niños. Continua diciendo que la cordura depende de la confianza que uno tenga por su realidad interna. No obstante dicha confianza será engendrada por procesos que pueden identificarse y aplicarse adecuadamente. Por tanto, los maestros que emplean las técnicas adecuadas, toman en cuenta la situación en la que se encuentra el niño, sin embargo, los maestros que fracasan al comunicarse con los niños, se dedican a juzgar el carácter y personalidad de éstos. En esencia, considera, que esta es la diferencia entre la comunicación efectiva e inefectiva que existe entre un maestro y sus alumnos.

Para Baca (1997) el maestro al recurrir al maltrato está dejando de lado un aspecto tan importante como es el propiciar una atmósfera de trabajo agradable dentro del salón de clase, y crea una atmósfera tensa que va en detrimento de un mejor desarrollo general de los niños, al no considerar necesidades de éstos, que no sólo se resumen a necesidades fisiológicas, también tienen el deseo de reconocimiento y aprobación social, necesidades que surgen de la creciente preocupación del alumno respecto a su valor como persona.

Por lo que llega a apoyarse de medios como la disciplina para hacer valer su palabra, porque, como menciona Calderón (2001), la disciplina la interpretamos como una alternativa que regula la conducta de los hombres, el niño debe asumir las reglas aunque no las razone sino que le han sido impuestas, es decir, decimos que eres disciplinado si tu comportamiento no altera a los demás, si te organizas, planeas y culminas tus proyectos y actividades a tiempo en el salón de clases si se encuentra en completo orden. Si observamos la disposición de un salón de clases, con todos los alumnos sentados en filas y el lugar del maestro asignado “naturalmente” adelante, Calderon (2001) pregunta, ¿no se busca así internalizar la noción de jerarquía, no se infunde así la sensación de vigilancia, no de esa manera tan sutil fomentamos también la agresividad?. Y continúa diciendo: El profesor ejerce su poder desde un lugar

doblemente fortalecido: el lugar del maestro. Tiene que enseñar a los alumnos a analizar y a convencerse que la diferencia entre un hombre bárbaro y un hombre civilizado depende de la organización, orden, disciplina, atención, instrucción, aprendizaje y educación, que los alumnos comprendan que cada vez que se pierde la disciplina y la atención del grupo, se vuelve a perder el tiempo. Por tanto, menciona, la manera que emplea el profesor es una conducta constante por mantener el poder, por ello es que el profesor emplea métodos tan sutiles como el uso de instrumentos que inciten al alumno a mantenerse quieto, trabajando y sin molestar a los demás este espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo (su lugar de banca) en el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados, en el que un ejercicio interrumpido es perceptible, en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica, en el que cada individuo está constantemente localizado (Calderón Saldaña, 2001).

El maestro ante la necesidad de mantener orden y disciplina en el salón de clases a llegado a extremos para poder lograrla, es por esto y debido a que existen pocos estudios al respecto, mencionaré otras de las noticias que se publican en los periódicos de circulación nacional con el objetivo de tomar en cuenta la información vertida por algunos medios de comunicación.

En el periódico *El centro* del 24 de abril del 2007, Arely Melo- Gamiño relata lo siguiente: “El maestro estalló en ira porque Pepe arrastró la banca. El profesor tomó al adolescente de los pies, le dio varias vueltas y lo dejó caer. Pepe se estrelló contra el suelo. El resultado: hematoma en la región frontal, nariz y boca hinchadas. Enseguida lo amenazó con reprobalo si lo acusaba. Éste es, en resumen, comenta la reportera, uno de los casos de abuso a estudiantes de escuelas administradas por la Secretaria de Educación Pública que al término del primer trimestre del año colocan a ésta en el tercer sitio entre las dependencias de gobierno con el mayor número de quejas ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos, sólo por debajo del Instituto Mexicano del Seguro Social y la Procuraduría General de la República.

Al respecto Raúl Plascencia Villanueva, primer visitador de la CNDH explica que son quejas que hacen referencia tanto a la violencia de carácter físico como verbal, todavía existen algunas prácticas por parte de ciertos profesores, en donde utilizan este tipo de violencia como forma de disciplinar a los alumnos, lo cual, explica, evidentemente no tiene justificación alguna en el marco jurídico mexicano. El funcionario lamenta que la frase popular “la letra con sangre entra” continúe aplicándose como método: “evidentemente no se justifica, ni ahora ni en el pasado, y sin embargo todavía encontramos algunas zonas y profesores que continúan con prácticas de este tipo y características que evidentemente dañan la formación de un alumno, sobre todo de los niños de primaria y secundaria.”

Otro caso mencionado, en esta noticia, fue el de la escuela Roberto Koch un alumno sufrió el regaño y la humillación de su maestro, quien no lo dejó salir al baño. No aguantó y terminó por orinarse en los pantalones. Su castigo fue permanecer en el patio hasta la hora de la salida. Esta queja se levantó con el folio 2004/1707/DF/1/SQ.

En esta misma noticia se menciona que Luciana Ramos, doctora en psicología e Investigadora del Instituto Nacional de Psiquiatría, y Rosalía Rodríguez, maestra en victimología, coinciden en que el daño ocasionado a los niños víctimas de violencia, en la mayoría de los casos, es irreparable. “Imaginemos el escenario: el menor permanece en la primaria en promedio diario de cuatro horas y media de su vida, cinco días a la semana, durante seis años, en donde existe contacto vivencial constante y repetitivo con sus profesores; por lo tanto, la victimización alumno-maestro puede ser breve y única o, desgraciadamente, crónica, lo que generará graves y propias consecuencias”, explica Rosalía Rodríguez.

El primer síntoma, explica Ramos, es la fobia escolar o rechazo de acudir al colegio, y con ello viene la deserción, casi siempre acompañada de síntomas físicos de ansiedad como taquicardia, trastornos del sueño, pérdida de apetito, palidez, náuseas, vómito, dolor de cabeza, depresión y baja autoestima. También pueden presentar hiperactividad, (o exceso de actividad) ocasionada por el sentimiento de ansiedad desbordada (El centro, 24 de abril 2007).

En el periódico La Jornada el 20 de mayo de 2002 escrita por Angeles Cruz se indica que frases como "Nada me impide voltearles una cachetada" o darles "coscorriones para que se les abra el entendimiento", son utilizadas por algunos maestros al impartir clases en la escuela primaria Panamericana, perteneciente a la Secretaría de Educación Pública (SEP). En donde también existen casos extremos, como el del profesor Fernando Viveros, quien dejó morado e inflamado el cuello de un niño de nueve años a quien pretendía sancionar por haber mojado con un refresco a dos alumnas.

Lo peor del caso es que mientras el órgano de control interno de esta dependencia exoneró a Viveros de los hechos ocurridos el 13 de marzo de 2001, un juez penal determinó su culpabilidad en el delito de lesiones dolosas en agravio de Max Cruz Hurtado.

Otro ejemplo es la maestra Tanit González Hernández que en alguna ocasión amenazó a sus alumnos con lanzarse por el barandal desde un segundo piso, "desesperada" porque no le obedecían. Enseguida fingió desmayarse. La crisis emocional que ocasionó en los menores fue tan grave que una de ellos, la niña Jeanet Neri Villalobos, estuvo hospitalizada durante cuatro días a causa de una colitis nerviosa. Sin embargo, comenta la reportera, que la actitud de esta maestra no se ha quedado sólo en amenazas e insultos -pues también les dice estúpidos y tontos-, sino incluso ha agredido físicamente a los alumnos del tercer grado, según relataron los estudiantes a sus padres y éstos a su vez lo declararon ante el órgano interno de control de la SEP. La respuesta que tuvieron los denunciantes fue el cambio de Tanit González a otro plantel, mientras Viveros continúa en la escuela Panamericana y es señalado por los quejosos como el principal orquestador de una campaña de agresiones en su contra.

También ocurren más situaciones irregulares, como la actitud del profesor Juan Poblano, quien provenía de otro plantel acusado de maltrato infantil. En dicha escuela este maestro agrede a los alumnos, diciéndoles "no sean estúpidos, por eso Dios nos dio un cerebro". A una de las niñas la ha cuestionado por "usar zapatos de niño" a la

cuál le dice comentarios como "Dios hizo a hombre y mujeres para que se vistan correctamente", por lo que la menor, ya no quería ir a la escuela por esto y porque el maestro Poblano los maltrataba. No les permitía salir al descanso a tiempo, los obligaba a tirar sus alimentos a la basura y no les daba permiso de ir al baño "porque eso lo debieron hacer en el recreo".

Ángeles Cruz relata que el órgano de control interno de la SEP determinó que "no existen mayores indicios ni elementos probatorios" para acreditar que Viveros haya tomado del cuello a Max Cruz y le haya causado una lesión. Y que, esta instancia administrativa en ningún momento tomó el testimonio del menor afectado, además de que la investigación se inició formalmente cinco meses después de que ocurrió la agresión. Como parte del mismo proceso, el órgano de control interno también recibió la queja de los padres de familia sobre el comportamiento de la profesora Tanit González, a la que sancionó con una suspensión de actividades sin derecho a sueldo por dos meses. Pero esto fue así porque la maestra no acudió a la audiencia en la que podía haber argumentado en su favor (La Jornada, 20 de mayo 2002).

Estas son algunas noticias que se pueden encontrar en los periódicos respecto al tema de maltrato por parte de los profesores hacia los alumnos, en donde se llegan a relatar eventos ocurridos en el salón de clases y qué es lo que hace la SEP ante dichas situaciones reportadas por los padres de familia.

En la literatura también se encuentran ejemplos como los anteriores como lo muestra Loredó Abdalá en 1994 al publicar el caso de una niña que fue maltratada por su maestra debido a que le ganó a su hija en un concurso de la escuela por lo que "fuera de horario escolar se dirigió al domicilio de Karen, penetró por la fuerza, maltrató física, verbal y psicológicamente a su alumna y la obligó a repetir el examen en el cual se había desempeñado tan brillantemente en la mañana. La menor, sola frente a su maestra (sus padres trabajan por las tardes y esto no lo sabía la maestra) y sometida a tan tremenda presión, no pudo responder totalmente bien el examen. Fue insultada por su maestra y tildada de tramposa. Los mismos insultos recibió públicamente días más

tarde al recibir su trofeo, mismo que le fue arrebatado de las manos por su preceptora sin que intervinieran sus padres o el director del plantel.”

Además dicho autor comenta que “a pesar de que la maestra incurrió en ilícitos, los padres de Karen consideraron desproporcionada la medida de levantar un acta judicial ante las autoridades. Sólo buscaban una sanción administrativa y el que se permitiese que la niña terminara su año escolar en otro grupo y lejos del maltrato constante de su maestra. Sólo se logró lo segundo, dado que las autoridades escolares estimaron que este tipo de sucesos es uno de los riesgos que corre un niño por el hecho de ser estudiante, y porque los padres no quisieron apoyarse en las leyes penales para hacer valer los derechos del niño”.

En el caso anterior se puede ver como no sólo el maltrato se puede dar por el maestro sino que también por las autoridades escolares las cuales al no intervenir se convierten en cómplices de tal acción, dando pie a que vuelva a ocurrir el maltrato.

Como estos existen infinidad de casos que se presentan a diario, que muchas veces no se llegan a saber porque el menor que lo sufrió no dice nada por temor a ser reprendido por su profesor, a que afecte en sus calificaciones o porque simplemente los padres no le dan importancia , lo permiten, pues creen que los maestros tienen el derecho a corregir a sus hijos hasta con un golpe, justificándolo diciendo que si se portó mal su hijo se lo merece, convirtiéndose sin querer en cómplices de los maestros.

La Ley General de la Educación en su Artículo 42 que habla sobre la protección al menor menciona que, “en la impartición de educación para menores de edad se tomarán medidas que aseguren al educando la protección y el cuidado necesarios para preservar su integridad física, psicológica y social sobre la base del respeto a su dignidad, y que la aplicación de la disciplina escolar sea compatible con su edad. En caso de que las y los educadores así como las autoridades educativas, tengan conocimiento de comisión de algún delito en agravio de las y los educandos, lo harán del conocimiento inmediato de la autoridad correspondiente”.

Respecto a lo que compete a las escuelas, en la Ley General de la Educación en el Artículo 75 se hace mención que “son infracciones de quienes prestan servicios educativos” en sus fracciones IX, X y XI:

IX.- Efectuar actividades que pongan en riesgo la salud o la seguridad de los alumnos;

X.- Ocultar a los padres o tutores las conductas de los alumnos que notoriamente deban ser de su conocimiento;

XI.- Oponerse a las actividades de evaluación, inspección y vigilancia, así como no proporcionar información veraz y oportuna.

Estas son algunas conductas que pueden hacer a una escuela acreedora a una sanción, determinada por la SEP, dependiendo de la infracción que haya cometido.

Dentro del profesorado existen personalidades inadecuadas y emocionalmente inestables, que son aquellas que reaccionan en ocasiones con intensidad explosiva a una situación ligeramente estresante y en esta reacción emocional pueden gritar, insultar o amenazar al alumno (Baca, 1997).

Para Kaplan (1991) los comentarios hirientes van en perjuicio de la imagen que el niño tiene de sí mismo y bloquean el proceso de aprendizaje, mas al maestro le es difícil reconocer el impacto que ejerce su propio desempeño en los resultados que alcanzan los alumnos (Baca, 1997).

Puesto que, los niños nunca se encuentran completamente seguros de su capacidad Ginott (1985) menciona que un ataque público a su inteligencia los hiere en el punto más vulnerable, por tanto, la crítica violenta no constituye una motivación para que los niños mejoren; si no por el contrario, destruye su iniciativa. En el caso de los azotes o castigos verbales no contribuyen a mejorar la conducta ni la personalidad de un individuo; si no que, únicamente incitan sentimientos de odio.

Ginott (1985) también considera que, los movimientos que tienden hacia el cambio y el mejoramiento rara vez ocurren espontáneamente. La mayor parte de dichos cambios se logran sólo mediante esfuerzos deliberados, por lo que cada maestro debería estar

consciente de las actitudes que enajenan, de las palabras que insultan, de los actos que lastiman, porque sólo así podrán mejorar su forma de comunicarse con los demás, y se volverán menos hirientes provocando a la vez menos actitudes negativas.

Ginott (1985) continúa diciendo que un maestro no puede aferrarse a los tabús no analizados, sobre sus alumnos, a los prejuicios paralizantes y a los sentimientos que congelan, es por esto que, para poder contemplar el mundo a través de los ojos de los niños, un maestro necesita infinita flexibilidad emocional. Considera que la distancia cronológica, el abismo psicológico que separa a los niños de los adultos podrá minimizarse solamente por medio de la genuina comprensión; y de la capacidad de responder acertadamente a las necesidades del niño, sin que éstas pasen al maestro, por tanto, los maestros no pueden “hacer a los demás lo que no pueden hacer para sí mismos”, debido que el aprendizaje depende del clima emocional engendrado por la comprensión y la cortesía o urbanidad. En los contactos diarios con los niños, a los maestros les convendría tratar de preservar estas virtudes en proceso de extinción.

Rodríguez (1993) menciona, el mecanismo del lenguaje, expresión de nuestros más íntimos resortes mentales, pone al descubierto el hecho notable de que para referirnos a los menores usamos el verbo ser (enfermizo, malo, nervioso, inquieto, travieso), pero, en cambio, empezamos a emplear el verbo estar a medida que el sujeto crece en edad. De alguna manera, ya desde la expresión verbal condenamos al menor a situaciones categóricas, sin apelación posible –Manolito es un niño nervioso-, mientras que a los adultos, a nosotros mismos, nos concedemos el privilegio de situarnos sólo en circunstancias relativas, momentáneas –Manolo está nervioso-, y con posibilidad de cambio. El menor es un objeto al que le pasan cosas, mientras que el adulto es un sujeto que pasa por las cosas.

En una investigación realizada por Godoy y Luevanos en 1998 en donde se estudio la opinión que tenían los padres de familia y los maestros respecto al maltrato infantil encontraron que tanto los docentes como los padres de familia tienden a ubicar como maltrato infantil preponderantemente a las agresiones físicas, mientras que el aspecto

psicológico-emocional, que tanta importancia tiene para los niños, es consciente o inconscientemente dejado de lado. Por lo que llegan a concluir que a partir de esa omisión es de donde pudiesen generarse manifestaciones de maltrato verbal, psicológico o por abandono a los infantes. También concluyen que ambos grupos ubican a los adultos como principales sujetos en riesgo de incurrir en el maltrato a los niños, considerando a su vez cada uno de los grupos que la responsabilidad de prevención de esta problemática compete parcialmente a uno u otro de los sectores de la sociedad y no de la sociedad entera en su conjunto. De igual manera, en ambos grupos se acepta la existencia del problema de maltrato a los niños, y aunque se tiene una actitud favorable a participar en su erradicación, sin embargo, ninguno de los dos grupos está plenamente dispuesto a intervenir, por ejemplo, en acciones que implican un compromiso mayor, como sería el denunciar a las autoridades competentes cualquier tipo de maltrato a los niños detectados en la localidad. Pero si tienen buena disposición para participar en campañas de prevención o ayuda con respecto a dicha problemática. Una de las preguntas de dicha investigación fue: ¿Has maltratado a tus alumnos? ¿de qué forma?, en donde encontraron que 5 profesores contestaron negativamente, 12 que nunca lo habían hecho, y 35 que si lo habían hecho; de las 35 respuestas afirmativas a dicha pregunta , 27 contestaron que gritándole; 6 mencionaron que castigándolos cuando hace desorden; y 2 señalaron que pegándoles en las manos.

En una investigación realizada en 1997 por Baca en donde se estudió los factores asociados al maltrato escolar y las circunstancias que originan el comportamiento de maltrato por parte del maestro se encontró lo siguiente, los alumnos que son tratados mal por sus maestros, son los más desprotegidos, viven en hogares desorganizados, con ausencia de alguno de sus padres o ambos; no llevan buenas relaciones interpersonales, familiares y escolares; además, trabajan para ayudar al sostenimiento de su hogar. Respecto a los maestros sus resultados coincidieron con lo que reporta Schrami, referido en Esteve (1984, citado en Baca, 1997) que el estrés generado por situaciones de presión externa se refleja finalmente en un desempeño profesional deficiente. Por lo cual suponen en dicha investigación que existe interdependencia entre el gran número de presiones del maestro y el trato que proporciona a los alumnos.

Además, que los maestros con mayores tensiones denotan poca estabilidad emocional que afecta el clima de clase, donde prevalece una relación distante y apática para con los alumnos, existiendo un clima tenso cargado de insultos, regaños, críticas, falta de reconocimiento, impaciencia e intolerancia por parte del maestro, esto de acuerdo a la respuesta expresada por los alumnos en el test de percepción de maltrato que se aplicó en dicha investigación, donde además el niño manifiesta sentirse incómodo dentro del salón de clase, no estar a gusto en la escuela, y no desear tener el mismo maestro el próximo año.

También concluye que los daños no se presentan a largo plazo, están manifestándose en el salón de clase, el niño lastimado, herido, tiende a un menor aprovechamiento escolar; que es motivo para que el maestro lo presione más, y se conforma un círculo vicioso del cual es difícil salir; de tal forma que el trato recibido por el maestro constituye un indicio de fracaso docente, mismo que obstruye el rendimiento escolar.

Laguna y Martínez (2000) indican que los niños y niñas que han sufrido maltrato en la escuela primaria, presentan varios problemas dentro de la misma como son:

✓ Ausentismo , escasa motivación, incapacidad para prestar atención, falta de concentración, propensión a la fatiga, timidez, lento aprendizaje.

Muchos de los niños y niñas maltratadas en la escuela, no lo sufren en su casa, ni con sus padres, en consecuencia tienden a crearse un desinterés e indiferencia por el estudio, tratándolo de evitar, de esta manera se limita el desarrollo.

Para Ginott (1974) un maestro no puede esconderse detrás de su profesión. Aunque es un profesionalista, por encima de cualquier otra consideración es un ser humano consciente. Como maestro le corresponde actuar en forma adecuada cuando surgen situaciones conflictivas. Debe mostrar que “sabe salir airoso aunque esté sometido a presiones”; y responder con intuición y conocimiento. Sus reacciones no deben de ser impulsivas.

Hernández (2008) considera que la enseñanza es el arte de aceptar retos. Estos retos con frecuencia son la diferencia y el conflicto. Sin embargo, ello no es posible si la idea del salón de clases como centro armonioso logrado con el control y la disciplina estricta, impone un currículo rígido que no acepta el más mínimo cambio.

El maestro debe de evitar actitudes que avergüencen o humillen a los niños, ya que el niño se encuentra en una etapa de formación y de desarrollo cognitivo. A los niños les gusta y necesitan que sus compañeros de clase piense bien de ellos y se sienten muy ofendidos si el profesor les humilla en público.

Para que la escuela cumpla la función de promover y desarrollar al ser humano de forma integral necesita tomar en cuenta aspectos esenciales e importantes para la vida del sujeto, saber equilibrar entre los aspectos cognoscitivos, el afectivo y el psicomotor. Es sumamente importante que la escuela fomente adecuadamente ciertos valores y se convierta en el lugar en donde el niño se sienta comprendido, respetado y apreciado. (Valencia, 2001).

No sólo los maestros adoptan ciertas actitudes o formas de ser hacia los alumnos sino también las pueden llegar a manifestar hacia el contexto social de la escuela como menciona Parent y Gonnet (1978) es común notar que las actitudes hacia las instituciones donde prestan sus servicios suelen ser negativas; ya que, mantienen la percepción de ser constantemente sometidos a una vigilancia estricta por parte de las autoridades como puede ser el inspector, del que expresan: “solo viene a la escuela a quitarnos el tiempo”; el coordinador: “nada más se la pasa en su escritorio revisando el trabajo de otros”; o el director escolar: “Ahora que cosa nueva se le ocurrió por qué no mejor se va a un grupo para que vea cómo están las cosas”; es decir, el maestro mantiene el sentimiento de que constantemente ejercen una presión sobre él además de considerar que todas estas autoridades no toman en cuenta las verdaderas necesidades de los alumnos.

3.6.1 Investigaciones sobre maltrato ejercido por los profesores en diferentes niveles de educación.

Estas son algunas investigaciones sobre maltrato escolar que se han reportado en los últimos años sobre la forma como los profesores llevan a cabo el maltrato con sus alumnos en diferentes niveles de educación.

En una investigación realizada por Macedo (2010) se buscó identificar, a nivel licenciatura, expresiones en los alumnos que pudieran observar o apreciar la existencia de maltrato físico y/o emocional por parte los profesores así como conocer situaciones de maltrato físico y/o emocional que pudieran sufrir o interpretar hechos de agresión los alumnos de las Facultades de la UNAM por parte de sus profesores, en dicha investigación se concluye que algunos factores de riesgo de maltrato por parte de los profesores son incongruencia, apatía, indiferencia, intolerancia/ baja tolerancia a la frustración, rivalidad, actitud de poder, amenaza, venganza, voracidad, ridiculizar, discriminación, falta de empatía, mentira, acoso sexual, impulsividad y sadismo aunque no son todos los que la realizan si se observó la presencia de estas actitudes hacia los alumnos. Además de que las formas más sutiles de maltrato por parte de los profesores (as) a los alumnos (as) fueron: incongruencia, sarcasmo, falta de empatía, indiferencia, voracidad, mentira; y las más hostiles fueron: intolerancia, ridiculización, rivalidad, actitud de poder, sadismo, amenaza, venganza, acoso sexual.

También se menciona en dicha investigación que los profesores en sentido psicodinámico podrían presentar transferencia, hacia los alumnos, que pueden ser positivas o negativas. Cuando son positivas no existe problema, pero en el caso de las negativas, es importante que el profesor analice su conducta para no depositar su problemática emocional no resuelta en el alumnado. Está investigación da pauta para saber un poco sobre la personalidad del profesor independientemente del nivel en el que imparta clases.

En esta investigación se muestra un tipo de maltrato psicológico más que físico el que ejercen los profesores hacia los alumnos, tal vez debido a que es más difícil ejercer un tipo de maltrato físico debido a la edad y madurez que presenta el alumno a nivel licenciatura. Y tal vez por las condiciones físicas que pudiera tener respecto al maestro, o porque ya no es tan fácil manipular a un chico de esta edad para que no diga nada.

Ibarra (2009) realizó un estudio en escuelas primarias de la Ciudad de México, en donde determinó la existencia de maltrato hacia los menores en escuelas primarias; así como la existencia e incidencia de maltrato de tipo físico, emocional y negligencia perpetrada por los profesores hacia los menores, en dicha investigación se encontró que los profesores de las escuelas primarias recurren a métodos de disciplina que se relacionan con conductas de maltrato físico, emocional y negligencia. Entre los métodos disciplinarios que adquieren los profesores y se relacionan con el maltrato físico se encuentran: pellizcar, arrastrar, cerrarle la boca al menor para callarlo, atarlo al escritorio o a la banca, nalguear, agarrar o sujetar, zarandear, cachetear, jalar la oreja o el pelo, levantar por la ropa o el cuello, lanzar objetos, golpearlo contra la pared o con un objeto.

Los métodos disciplinarios que se encontraron en esta investigación y que son utilizados por los profesores respecto al maltrato emocional son: aislar del grupo, empujar a cometer violencia, insultar por bajo desempeño o por la apariencia, usar el miedo o el castigo para “motivar”, confiscar o dañar la propiedad privada, amenazar, decir groserías, gritar, forzar a un niño a permanecer sentado, parado o inmóvil, etiquetar, crear una bitácora o “archivo criminal”. Y sobre los métodos disciplinarios que se relacionan con la negligencia se presentan las siguientes conductas: forzar a hacer lagartijas o correr, negar el tiempo de recreo, establecer estándares irreales de desempeño, ignorar, negarse a reconocer o recompensar mejoras, golpear la mesa o escritorio, negar el uso del sanitario, hacer que un niño espíe a otro, malinterpretar un problema de aprendizaje como un problema de disciplina, culpar a la familia por problemas ocasionados por la escuela, quebrantar la confianza entre un niño y sus padres, castigar al grupo por el mal comportamiento de un niño, castigar a un niño

como ejemplo para el grupo y evitar que un niño telefoneé a su casa cuando se encuentra angustiado.

Como se muestra en dicha investigación los métodos a los que recurren los profesores para mantener la disciplina en el salón de clases siguen siendo métodos que lastiman al niño a nivel físico y emocional, dejando una huella principalmente en su personalidad.

Arriaga, Núñez y Toledano (2008) llevaron a cabo un estudio a nivel preescolar en donde su objetivo fue conocer a través de casos observados por pasantes de Licenciatura en Educación Preescolar, las diferentes formas en que se podría presentar el maltrato escolar por parte del personal de las instituciones hacia alumnos de nivel preescolar. La investigación arrojó que aún existe el maltrato físico y/o psicológico y se presenta en las escuelas como forma de corrección, el abuso sexual se presenta aunque en menor medida. Se encontró que los posibles factores de riesgo que podrían presentarse en las educadoras para ejecutar el maltrato escolar son los siguientes: elección inadecuada de vocación, falta de empatía, falla en el control de impulsos, vínculos hostiles con los niños, falla en el juicio, baja tolerancia a la frustración, transferencia negativa.

Algunos de los datos que arrojó dicha investigación son que entre los principales motivos para que estudien la licenciatura en educación preescolar sobresalen el gusto por trabajar, convivir e interactuar con los niños (22%), como segunda relevancia para brindarles conocimientos y enseñanzas (18%), y la vocación solo fue un motivo para el 6% del total de la muestra.

Los principales casos de maltrato escolar observados por la muestra son golpes (pellizcos, jalón de orejas, coscorriones, jalón de cabello, nalgadas, golpes con objetos en la cabeza, apretón de brazos, etc.) (11%), castigarlos (encierro, llevarlos a otro salón, dejarlos sin recreo, etc.) (10%), jaloneos (9%), gritos (9%), Insultos (tonto, bobo, cochino, changos) (8%), evidenciarlo frente al grupo (8%) y obligarlo a comer su vómito (1%).

El maltrato físico observado se presenta en diferentes formas que van desde privarlos del recreo, rasguños, encierro, amarrarlos hasta obligarlos a comer su vómito. Las principales razones para maltratar son que los niños no cumplen el deseo de la educadora por ejemplo no hacen lo que se les pide, no ponen atención, no saben hacer las cosas que se les pide o por no obedecer a la educadora. El estilo de maltrato que se presenta es hostil y sádico. La intencionalidad es un deseo consciente o inconsciente para generar daño en el menor.

El maltrato psicológico, que se presenta va desde insultos, ignorar, aislar, amenazar hasta hacer comentarios humillantes. Las principales expresiones que utilizan las educadoras son “tontos, estúpidos, changos, eres un inútil, eres un niño feo, nadie te quiere, entre muchos otros”. Algunas razones para maltratar son por no saber hacer las cosas, si se equivocaban los niños, no realizar la actividad como ella deseaba, no seguir instrucciones, etc. Mencionan que el estilo de maltrato que se presenta es hostil, sádico, devaluatorio, de burla, iracundo, etc. La intencionalidad cuando se ejerce este tipo de maltrato parecería que va dirigida a negar los derechos del niño, a ignorar sus necesidades, pretender lastimarlo haciéndolo sentir menos o devaluándolo.

Encuentran que dentro de las principales funciones del yo que se encuentran alteradas son las relaciones objétales, con un estilo de apego hostil donde critican, ridiculizan, devalúan y en un sentido personal atienden más las necesidades de ellas mismas que la de los niños, como consecuencia podrían obstaculizar el desarrollo y aprendizaje al tener esa actitud egocéntrica, hostil y distante frente al niño. También se observó una falta de empatía ya que a la educadora le es difícil comprender la problemática del niño, lo cual lleva a la frustración de ambos. De acuerdo a los datos encontrados la relación objetal podría tornarse sádica al analizar el proceso de cómo se llevó a cabo el maltrato, en este estilo de relación la educadora ofende y devalúa en diversas ocasiones y en otras ocasiones condiciona el cariño, atención y las felicitaciones, utilizando frases que implican el chantaje, por ejemplo “si no haces lo que yo te pido, te dejo de querer”.

Como se observa en cada una de las investigación a la hora de que los profesores ejercen maltrato hay coincidencias para llevarlo a cabo, sin embargo, de acuerdo a los dato presentados por estas investigaciones el maltrato físico y psicológico se presenta con más frecuencia a nivel preescolar y primaria, aunque a veces, más, a nivel primaria dependiendo del grado puede presentarse más uno que otro, y a nivel licenciatura se da más el maltrato psicológico.

3.6.2 Posibles causas por las que un maestro puede llegar al maltrato infantil de acuerdo con Baca (1997)

Baca (1997) menciona que cuando existen perturbaciones psicológicas pueden desembocar en el maltrato infantil. Según Schrami (Esteve, 1984; tomado en Baca, 1997) pueden ser originadas por:

A) Conflictos de autoridad no resueltos. Conflictos inconscientes que se han arraigado desde la infancia del docente, producto de la vida familiar; que aún en posición del presente no se han solucionado: se han reavivado.

El autoritarismo. El maestro que ejerce con autoritarismo toma las decisiones en el aula, él dice cómo hacer las cosas, lo que está mal, etc. Deriva su poder de varias fuentes (Kaplan, 1991):

- Su estado de adulto
- Su tradicional autoridad como profesor
- Su autoridad legal
- Mayor conocimiento de los temas

Baca (1997) menciona que este sentimiento de poder es para hacer notar su superioridad, sea su fuerza física, su capacidad mental, su madurez o sabiduría, más este afán de poderío nace de su debilidad, es su protección para no mostrar sus propias deficiencias; su deseo es subyugar a otros tanto como se encuentra él mismo. Otorga

cierta “libertad” al alumno, pero nada debe ocurrir sin que él lo haya iniciado o aprobado. Todo lo que ocurre dentro de su aula debe hacerse según él quiere, de no ser así se irrita. En este afán de poder se encuentra estrechamente ligada la impaciencia, toda demora por parte del alumno es motivo de una irritación desmedida.

En su actitud tiene la oculta exigencia de que el grupo escolar se ajuste a él, en vez de adaptarse él mismo al grupo. Exige del alumno una conformidad incondicional sin tomar en cuenta las circunstancias y las necesidades cambiantes del alumno. En su creída sabiduría pretende querer hallarse siempre en lo cierto y se irrita con facilidad al probarle que no tiene razón así sea en detalles mínimos. Este maestro experimenta una perentoria necesidad de impresionar, de ser admirado y respetado.

El maestro autoritario casi nunca se percata de su postura al menos en su magnitud. No le conviene reconocerla ni modificarla pues cumple para él destacadas funciones de protección. Por lo tanto, en su afán de poder, no cede jamás. Puesto que estar de acuerdo con alguna opinión o aceptar un consejo aun considerándolo adecuado, no lo hace, puesto que mostraría flaqueza y el hecho de enmendarse significaría hacer la peor concesión.

B) Conflictos de agresión. El maestro ha encontrado que esta profesión es viable para descargar su agresividad; puesto que en otras profesiones donde se relaciona con adultos no podría fácilmente abusar de ellos.

Lleva al aula una serie de problemas personales con los directivos, compañeros, familia, vecinos, etc. Que de no poder desahogar con ellos, los descarga con los alumnos. Dentro de las actitudes observables del comportamiento es el ser dominador y de sobremanera exigente, tendiendo a mandar y a criticar al alumno constantemente.

Son recursos para descargar la hostilidad, la tendencia a dominar, a humillar. El tipo agresivo recurre al sarcasmo, a los actos provocadores, utiliza un habla agresiva, y logra se le ponga atención en base a ello. Parece estar constantemente irritado; lo que el niño expresaría como mi maestro siempre está de “malas”; y explota ante una provocación relativamente pequeña.

En ocasiones los maestros sometidos a tales actitudes advierten su agresividad, pero con mayor frecuencia no se percatan de ello y están subjetivamente convencidos de que, de no ser así no lograrían el avance escolar en sus alumnos, el control de la disciplina, el cumplimiento el trabajo. En algunas ocasiones este maestro siente resentimiento y parece tener buenas intenciones conscientes, pero estas son sólo superficiales y por un período muy corto de tiempo. Sin embargo al no controlar sus impulsos inconscientes vuelve a lo que ha estado haciendo. El hablar del inconsciente nos refiere a “procesos muy complejos particularmente aquellos a los que el individuo no puede percatarse. Los procesos mentales inconscientes reflejan las influencias de los sentimientos internos de una persona acerca de sus acciones manifiestas” (Briclin, 1985; tomado en Baca, 1997).

C) La vocación. El magisterio es una vocación personal más que una profesión. Pese a que en la práctica resulta desatendido este aspecto al emplearse para la actividad educativa personas que recurrieron a ella después de fracasar en otras profesiones, por razones económicas, por tradición familiar, etc.

La vocación es imprescindible en una profesión como la educación, que presenta especiales dificultades intrínsecas y lleva consigo una grave responsabilidad. El maestro con vocación real, estará satisfecho de ser lo que siempre anheló, por ende lo hará con gusto y tendrá más probabilidades de hacerlo mejor y con mayor tolerancia hacia los niños y a los problemas que se presenten. Canalizará sus conflictos e instintos de manera positiva.

Estas son algunas de las características inherentes a profesores que desde antes de iniciar su carrera profesional ya tenían desajustes emocionales, más las tensiones propias del trabajo también pueden ocasionarlos y/o agravarlos.

D) Tensiones laborales. En algunos casos la práctica educativa se convierte en una sobrecarga mental, a ello contribuyen el tratar de cubrir un amplio programa de estudio, cumplir con una serie de cargas administrativas, exceso de alumnos, presiones sindicales, exigua remuneración económica, etc.

Por razones económicas, el maestro se ve precisado a conseguir otro empleo o trabajar doble plaza, a no jubilarse en el tiempo convenido. Además el maestro debe sobrellevar relaciones interpersonales con autoridades educativas, compañeros y padres de familia que no son siempre gratas. Todo ello puede ocasionar el estrés, R. Amiel (Esteve, 1984) indica que éste se manifiesta en los enseñantes a través de migrañas, indigestiones, insomnio, alergias, etc. (Baca, 1997)

Estas son algunas posibilidades por las que se puede presentar el maltrato escolar, y como se observó pueden ser provocadas por diferentes cosas y situaciones tanto del profesor como por parte de agentes externos a él.

CAPITULO IV: PAUTAS DE CONDUCTA QUE PODRÍA LLEGAR A PRESENTAR UN PROFESOR EN EL SALON DE CLASES.

En el salón de clases se presentan conductas por parte del profesor hacia el alumno que pueden ser generadas por diversas causas, las cuales pueden llegar a provocar, a nivel individual o grupal, ciertas reacciones en los alumnos.

El profesor dentro del salón de clases es la figura principal que va a guiar al alumno no sólo para aprender y saber sobre ciertos temas, sino que además para actuar de cierta manera tanto dentro como fuera del salón. Esto no quiere decir que tenga la responsabilidad total de educar al alumno, y que los papás no tienen nada que hacer, si no que es una figura que influye de manera importante al alumno, debido a que el niño de entre 6 y 12 años se encuentra en una edad en donde todo lo que ve de su medio lo quiere reproducir y hacer, y no sólo eso, sino que también ve a algunas figuras importantes como modelos a seguir o creen que todo lo que hacen está bien, es decir es una edad en donde al niño se le influye de manera importante.

Debido a esta situación, el maestro como una de las figuras principales para el niño, tiene que considerar el ser más precavido en su actuar, y sobre todo estar consciente que cualquier cosa que haga o diga, el niño lo puede tomar como algo importante para él, sin embargo, no por eso se deja de lado el hecho que antes que nada el profesor es una persona, el cual puede tener reacciones que en ocasiones pueden no ser las más adecuadas dentro del salón de clases, es por eso que a continuación se hará una descripción de diferentes tipos de conducta y emociones que probablemente pueden llegar a presentar los maestros.

4.1 DIFERENTES TIPOS DE EMOCIONES

Dentro de la vida social se presentan diferentes tipos de emociones que como menciona Manstead (citado en Reidl, 2005) tienen una conexión y son:

1. El impacto de los estados afectivos sobre el juicio y percepción sociales. Por ejemplo, el estado de ánimo tiende a influir en los juicios que se hacen de manera que los estados positivos dan como resultado juicios más positivos de uno mismo, de otros y de objetos sociales.
2. La influencia de los factores sociales contextuales sobre la expresión y experiencia emocional. Por ejemplo, los fenómenos culturales como el lenguaje, la ideología y los valores pueden influir sobre la experiencia de las emociones.
3. El papel que juegan las emociones en crear, mantener, disolver relaciones sociales. Las relaciones con los otros seres humanos tienen que ver principalmente con las emociones que sentimos en, o como resultado de, esas relaciones.
4. La comunicación intencional o no de la emoción a otros, ya sea por medios verbales o no verbales. La vida afectiva, a pesar de ser algo privada en términos de su experiencia subjetiva, es algo que con frecuencia se comparte con otros, a veces queriendo y otras no.
5. Las funciones sociales que tienen las emociones. Estas se refieren al hecho de que permiten apoyar y sostener sistemas culturales de creencias, valores y comportamientos; involucran valores sociales internalizados de tal manera que cuando un individuo experimenta una emoción socialmente apropiada, establece su adherencia a los valores que la sustentan.

En la forma como un profesor actúa con sus alumnos influyen muchas cosas y situaciones como: la personalidad del niño, la del maestro, los problemas que éste tenga en su hogar, los problemas económicos y hasta la forma de relacionarse dentro de la escuela, es decir con los demás maestros(as), hasta la relación que lleven con los padres. En fin, no se puede ver sólo una parte de la situación, si no el conjunto de elementos que pueden llegar a influir para que tal situación se presente, sin que esto quiera decir que por ello se le puede justificar tal acción al maestro.

A continuación se presentan algunas definiciones de posibles sentimientos y reacciones que los maestros pueden llegar a sentir, tener y hacer.

4.1.1 Sentimiento de inferioridad

Rodríguez, (1988) menciona que el sentimiento de inferioridad es el resultado de muchas experiencias fallidas o frustrantes que la persona ha tenido a través de su vida, básicamente en su primera infancia. Es una percepción subjetiva de sí mismo que lleva a las siguientes conductas:

- ✓ Es hipersensible a la crítica: No acepta su debilidad, siente que la crítica prueba y expone su inferioridad y esto aumenta su malestar.
- ✓ Sobre-alardea: Esto le da seguridad y piensa que elimina sus sentimientos de inferioridad.
- ✓ Se manifiesta hipercrítico: Como una defensa para desviar la atención a sus limitaciones, es agresivo y crítica el esfuerzo de los demás para que éstos se ocupen en defenderse y no vean en lo que falla; así crea una superioridad ilusoria.
- ✓ Tiende a culpar: Proyecta su debilidad o inferioridad culpado a otros por sus fallas, se siente bien haciendo que los otros se sientan mal.
- ✓ Teme la competencia: Aun estando ansioso por ganar, está lejos de sentirse optimista; algunas veces se rehúsa a tomar parte en competencias
- ✓ Se siente perseguido: Cree que no le agrada a alguna persona y que por ello lo que ésta hace es para molestarlo o impedirle el éxito.

- ✓ Se oculta: Prefiere el anonimato, un sitio donde no sea mirado ni llamado.
- ✓ Se autorrecrimina: Es una defensa ante sus vivencias de incapacidad; así se libera del esfuerzo y hace que los demás no le exijan (Rodríguez, 1988).

4.1.2 Vergüenza

Típicamente la vergüenza es descrita como una experiencia de torpeza, exposición, auto-parálisis, ridículo, burla y desprecio; la persona se siente como el foco de atención de las observaciones de desaprobación. La persona se siente a menudo infantil, tonta, avergonzada y humillada, y el enojo es un fenómeno frecuentemente relacionado. Las personas avergonzadas se sienten mal, porque el otro desaprueba un aspecto o comportamiento de sí mismo (Harder, 1995; en Reidl, 2007).

Cuando un maestro llega a sentir vergüenza es ante actos cometidos hacia los alumnos o el alumno, por lo que puede ser que intenten reparar el daño ya sea pidiendo disculpas o arrepintiéndose de lo ocurrido o puede ser que esta misma vergüenza haga que calle sobre lo que sucedió.

Para Retzinger (1995, en Reidl, 2007) se refiere a una familia de emociones con muchas variaciones, que van desde molestia social pena ligera hasta formas muy intensas como la humillación y la mortificación. Las situaciones estímulo que inducen a la vergüenza pueden ser abiertas o cubiertas, reales o imaginadas. Incluyen mensajes percibidos como una disparidad en una experiencia relacional, donde el sujeto se siente desilusionado, derrotado, rechazado, traicionado, comparado con otros, habiendo perdido la cara, expuesto, no atendido, fallo, no respetado o ridículo. Cuando se siente vergüenza de manera abierta, las personas se sienten paralizadas, indefensas, pasivas, añadidas, fuera de control de la situación, pueden sonrojarse, llorar, siendo el impulso de esconderse. Se pueden dar pensamientos de deficiencias del self, sentimientos de inferioridad. Se puede detectar por medio de las defensas que se utilizan ante ella: represión, negación del otro, enojo y violencia.

Tibbetts (1997; en Reidl, 2007) considera que la vergüenza por lo general da como resultado una pérdida de la autoestima y un fuerte deseo de esconderse debido a la percepción que los otros puedan tener de uno.

La vergüenza regula el comportamiento en relación al yo ideal, compuesto por las cualidades, ideales globales de lo que es la persona que uno aspira ser. La vergüenza se provoca por la exposición de la persona ante una audiencia, real o simbólica, frente a cuyos ojos el actor experimenta que su ser total adolece de profundas fallas. La vergüenza se asocia con frecuencia con sentimientos de inmadurez, un carácter lleno de fallas; también indica rechazo o abandono (Liem, 1997: en Reidl, 2007)

La manera como un maestro va a afrontar una situación de vergüenza dentro del salón de clases va a depender en parte de su autoestima, de la manera como resuelva las cosas, de los problemas que tenga, etc., y de que tanto se sienta humillado ante cierto suceso por lo que también su reacción va a ser en base a ello, es por eso, que muchos profesores pueden actuar ante una misma situación de diferentes manera.

Zabalegui (1997; en Reidl, 2007) menciona que se origina en el pudor, en la sensación de inferioridad ante otros, y tiene siempre como punto de referencia la mirada ajena que nos hace objeto de su valoración: nos devuelve a través de otros una valoración de nosotros mismos. La vergüenza queda como una forma especial de la vivencia de inferioridad: son los otros los que nos devalúan aunque seamos nosotros mismos los que experimentemos la falta de prestigio, de autoestima. Para Lester (1998) Involucra sentimientos de desesperanza, incompetencia, y un deseo de escapar y evitar el contacto con los demás, donde la persona está preocupada por ser rechazada y exponer su self total como defectuoso (Reidl, 2007).

4.1.3 Ansiedad y Miedo

La ansiedad es un estado que está asociado con los sentimientos de incertidumbre, impotencia y amenaza al centro o ser de personalidad (May, 1950; Peláez, 1974; en Castañeda, 2008).

La ansiedad es un estado transitorio del organismo y como tal varía en intensidad a través del tiempo, tiene el objetivo de delinear las propiedades del estado de ansiedad e identificar las condiciones estimulantes que lo evocan; mientras la ansiedad como rasgo de personalidad, se refiere al nivel de ansiedad de una persona ante los diferentes estímulos amenazantes y su tendencia a responder a ellos con reacciones de ansiedad, o sea una excesiva sensibilidad en el sistema nervioso autónomo (Peláez, 1974; en Castañeda, 2008). Corresponde a un estado interno, propio de cada persona, que se experimenta cuando sentimos temor por la integridad de nuestro yo (autoestima). Frecuentemente se le identifica como temor al fracaso, al castigo o al ridículo. Podemos decir, entonces, en términos generales, que la ansiedad involucra un temor a algo, y ese algo puede variar desde un objeto cualquiera que nos provoca una reacción fóbica, hasta situaciones sociales de la más diversa índole que nos producen temor. Por otro lado, se hace necesario recalcar que la ansiedad es una reacción emocional individual que depende, por lo tanto, de la naturaleza de cada persona; es decir, la intensidad del temor experimentado va a depender de la forma en que cada uno de nosotros percibe la situación ansiógena (Bertoglia, 2005)

La ansiedad en un docente, puede provocar desde enojo hasta sufrimiento por cierta conducta que haga y presente el alumno(s), por ejemplo, si un docente es muy ansioso cada vez que un alumno se pare y corra dentro del salón se va a angustiar por temor a que se pueda caer, tropezar o lastimar con algo y después el sufra las consecuencias, en lugar de buscar estrategias que mantengan al alumno entretenido en la tarea planteada. Esta ansiedad también puede desencadenar situaciones de violencia por querer mantener el orden y la disciplina del salón de clases.

Es importante establecer una diferencia entre lo que es la ansiedad y el miedo. La primera es un proceso emocional, mientras que el miedo es un proceso cognitivo. El miedo involucra una evaluación intelectual de un estímulo amenazante, la ansiedad en cambio, es una respuesta emocional resultante de esta evaluación (Zepeda, 2003; Barajas, 2006; en Castañeda, 2008).

El miedo se presenta cuando la persona se expone física o psicológicamente a la situación que considera amenazante. Cuando este se activa, se experimenta ansiedad, Por lo tanto, el miedo es una evaluación de peligro y la ansiedad es un estado emocional desagradable que surge cuando este es estimulado. Podríamos decir entonces que la reacción de ansiedad se convierte en parte del miedo cuando el individuo se da cuenta del estímulo que provoca su ansiedad (Beck, 1985; Zumaya, 1990; Barajas, 2006; en Castañeda, 2008).

En la actualidad sentimos miedo y nos ponemos ansiosos en muchos contextos en los que no se está en riesgo. En nuestra vida los miedos operan como avisos de la vulnerabilidad del individuo tanto a sanciones sociales como a daño físico (Beck, 1985; Zizumbo, 2007; en Castañeda, 2008).

Clasificación de la ansiedad

1. Ansiedad adaptativa. Es una respuesta al peligro o una amenaza. Científicamente, la ansiedad inmediata o de corto plazo es denominada respuesta de lucha/huida. Esto se llama así porque todos los efectos están dirigidos a la lucha, o de evitar el peligro. Por lo tanto el primer propósito de la ansiedad es proteger al organismo. Desde esta perspectiva, la existencia de respuestas de la ansiedad es más un signo de salud que un signo de enfermedad (Alejos, Chávez y Castañeda, 2005; Usdin 1983; Rojas, 1998; Baeza, 2005; Páez, 2006; en Castañeda, 2008).

2. Ansiedad patológica. Se puede considerar a la ansiedad como una reacción normal, adaptativa y común de todos los individuos que tienen lugar cuando el sujeto percibe algún tipo de peligro o amenaza, tanto concreta como difusa, sin embargo, un desajuste en cuanto a la frecuencia, intensidad, duración de la ansiedad pueden provocar una alteración de carácter psicopatológico, dando lugar a los trastornos de ansiedad (Fernández-Abascal, Palmero y Breva; 2002). Si la ansiedad supera la normalidad en cuanto a los parámetros de intensidad, frecuencia o duración, o bien se relaciona con estímulos amenazantes para el organismo, provoca manifestaciones patológicas en el individuo, tanto a nivel emocional como funcional (Villa, 1984; en Castañeda, 2008).

El miedo dentro del magisterio se presenta en dos vías, la primera puede ser por parte del profesor hacia el alumno, es decir, por ejemplo la forma de llevar la disciplina puede ser a través de infundir miedo y la segunda es que pueden ser profesores que les da miedo lo que pueda llegar a ocurrir en el salón como que un niño se lesione en un accidente etc., entonces puede ser que tanto ellos lo sientan o que ellos provoquen miedo a los demás para que de esta forma tengan control sobre ellos.

El miedo de acuerdo con Reeve (2007) surge con una interpretación del individuo de una situación como potencialmente peligrosa y amenazante. Los peligros y amenazas percibidos pueden ser psicológicos y físicos. Las situaciones más comunes que activan el miedo son las que provocan que el individuo anticipe el daño físico o psicológico, la vulnerabilidad al peligro o una expectativa de que las habilidades de enfrentamiento de uno no podrán adaptarse a las circunstancias por venir. La percepción de que uno frena su acción al enfrentar la amenaza o el peligro ambiental es, como fuente de miedo, al menos tan importante como cualquier característica real de miedo, peligro por sí misma (Bandura, 1983; citado en Reeve, 2007).

4.1.4 Culpa

Involucra un sentimiento de tensión, remordimiento acerca de lo que se hizo mal. El foco está sobre algún comportamiento o en algún comportamiento que ha transgredido una norma moral (o, a nivel de fantasía transgrediría si lo actuara) y esto genera sentimientos de pesar, remordimiento y/o preocupación (a veces extrema) por la persona dañada. La persona con culpa se siente mal porque él o ella internamente evalúan su comportamiento como malo. Esta emoción puede alcanzar el nivel de odio hacia sí mismo, de desesperación, especialmente cuando el sentido del daño hecho es irreparable (Lewis, 1971, en Reidl, 2007).

Williams y Bybee (1994, en Reidl 2007) la culpa es una emoción displacentera con un fuerte componente de responsabilizarse a uno mismo, que surge de acciones morales o antisociales reales o imaginarias, comportamientos inferiores a los estándares, o actos que causan distress, a otra persona. Puede reflejar una conciencia sana y puede servir como freno anticipado a la comisión de actos erróneos.

La culpa es un estado emocional producido por el conocimiento de que uno ha violado los estándares morales. Solo se puede sentir cuando el sujeto ha internalizado los estándares morales de la sociedad, lo que la distingue del simple temor a ser castigado por fuentes externas; la culpa es en un sentido, castigo auto administrado (Reber, 1995).

Ferguson y Crowley (1997) señalan que la culpa es un estado negativo de agitación en el que el actor se siente ansioso por haber perpetrado un acto indebido y desea cambiar la situación. Ferguson, Stegge, Eyre, Vollmer y Ashbaker (2000) señalan que puede ser un estado afectivo doloroso que surge cuando la persona evalúa su conducta como afectando de manera directa o indirecta a otros de tal modo de ponerlos en desventaja; favorece comportamientos de negación ante la comisión de estos hechos, de esconderlo, o de alguna manera, reconocer y rectificar el daño causado castigándose emocionalmente, confesando, pidiendo una disculpa o reparando el daño hecho (Reidl, 2007).

Los profesores cuando realizan actos que consideran indebidos con el alumno pueden presentar culpa y por ello tratan de reparar su error; sin embargo, puede suceder lo contrario que no sean capaces de reconocer sus errores, aunque hayan realizado una conducta inapropiada, ocasionando que cierto acto lo repitan un sin fin de ocasiones con los alumnos por creer que eso en vez de un mal les hace un bien. O puede suceder que aunque sientan culpa, creen que lo que les hacen o hicieron fue para su bien.

4.1.5 Poder

El poder puede ser definido como la habilidad de una persona para influenciar a que otros hagan lo que nosotros como individuos queremos que se hagan (Díaz y Díaz, 1988; en Castañeda, 2008). El poder que está necesariamente relacionado con los conceptos de posición, jerarquía, privilegios, estatus, diferencias explícitas e implícitas y prestigio entre otras cosas, es fundamental en la relación del hombre con su medio, consigo mismo y en su desarrollo interpersonal (Rivera, 2002; en Castañeda, 2008)

Existen dos clases de poder, el poder absoluto y el relativo. El poder relativo es siempre circunstancial, depende del momento y es inestable pues suele basarse en la fuerza bruta y depende del temor y de la impotencia del otro, el cual al menor descuido y a la primera oportunidad, intentara invertir el rol. En el lado opuesto, se encuentra el poder absoluto, que goza de solidez y estabilidad, pues suele basarse en el reconocimiento que le tienen a sus capacidades, habilidades y derechos propios, de tal forma que aunque se resistan a su mandato, eventualmente se acepta su poderío pues lo posee genuinamente (Rivera, 2000; en Castañeda, 2008)

4.1.6 Imagen idealizada y neurosis.

La baja autoestima hace distorsionar la autoimagen produciendo neurosis, pues consiste en reprimir ciertos aspectos de la personalidad y traer lo opuesto a flote, y por otro lado, poner distancia entre el ser real propio y el del otro. Es no dejarse conocer íntimamente y no conocer en esta forma al otro (Rodríguez, 1988).

El neurótico crea una imagen irreal de sí mismo, lo que él quiere, debe o pudiera ser; su imagen está siempre fuera de la realidad y trata por todos los medios de hacer creer a la gente lo que él quisiera ser; hace alarde de cualidades que no tiene o tiene sólo en potencia, y es vulnerable porque no tiene la firme convicción de que son reales (Rodríguez, 1988)

Existen profesores que se crean una imagen idealizada de lo que un profesor es y tiene que ser, lo que los hace actuar de acuerdo a esa idea, provocando más frustración que satisfacción en su trabajo en el aula, debido a que no siempre salen las cosas como las tiene planeadas. No sólo se exige a sí mismo, si no a sus alumnos también, queriendo tener los alumnos perfectos, creando una gran demanda en ellos.

La imagen idealizada es un fenómeno inconsciente; el neurótico no se da cuenta de que se está idealizando, sólo que se formula demandas muy altas, sin considerar que estas demandas perfeccionistas no contienen ideales verdaderos, ni siquiera se los cuestiona, pero está orgulloso de ellos. La creación de esta imagen hace que exista una división interna: lo que es la persona y no quiere que vean, y lo que no es pero desea que vean los demás. De ahí la lucha que lo sumerge en la neurosis. Está tan preocupado y ocupado en mantener su falsa imagen que vive en tensión, o bien cae en depresiones y conductas agresivas, ya que sólo está pendiente de cumplir un papel que haga que los demás lo valoren. Su verdadero “yo” está tan devaluado que teme mostrarlo, dejando su autoconcepto en manos de los demás (Rodríguez, 1988).

4.1.7 Envidia

El envidioso es incapaz de ser caritativo, es malicioso y está resentido, lo que ve amenazada es su postura frente a los demás y su autoestima, por lo que provoca el retraimiento del sujeto, imposibilitando así el establecimiento de relaciones interpersonales. Spinoza (1632-1677, citado en Reidl, 2005) habla de la envidia en términos de odio por el hecho de disfrutar del dolor del envidiado y de dolerse de sus logros, considera que el odio dispone al hombre a gozar por el mal ajeno y a

entristecerse por el bien de los demás. Lo que transforma la envidia en odio es la provocación, sobre todo cuando se hace con la intención de producir la humillación, la sumisión del otro. En ocasiones hay profesores que pueden llegar a tener este sentimiento hacía alguno de sus alumnos, debido a que ven en el logros que ellos hubieran o quisieran tener lo que puede llegar a provocar ciertas reacciones hacia el alumno como de humillación, desprecio, hacerlo menos, no reconocer sus logros etc. Melanie Klein (citado en Reidl, 2005) define a la envidia como el sentimiento de enojo que se tiene cuando otra persona posee y disfruta algo deseable, siendo el impulso envidioso el de quitárselo o echárselo a perder.

La envidia ocurre cuando a una persona le falta lo que la otra tiene, y ya sea que lo desea o le gustaría que la otra no lo tuviera. Se da cuando las posesiones, logros o cualidades del otro se perciben como menoscabando las propias o al self; típicamente se experimenta como sentimientos de inferioridad, deseo, o mal voluntad hacia la persona envidiada. Raiga (citado en Reidl, 2005) establece que el envidioso pone en marcha estrategias en defensa de la envidia: el disimulo, la afectación de indiferencia, la conspiración del silencio, la conjura, la ironía, el sarcasmo, la burla.

4.1.8 Conducta agresiva

Para Aguilar (1987) la conducta agresiva es la forma de expresión de los sentimientos, creencias u opiniones que pretender hacer valer lo propio, atacando o no considerando la autoestima, dignidad, sensibilidad o respeto de los demás.

Las causas principales de la conducta agresiva son:

1.- Falta de control emocional, predominio de la inseguridad e irritación.

En muchos casos de acción agresiva, ésta se debe a ideas negativas que quitan seguridad en la persona, provocando que se sienta amenazada o vulnerable ante la situación. Esto desencadena rápidamente comportamientos de defensa o ataque a los demás, formando una especie de círculo vicioso.

En algunas ocasiones es difícil aceptar en primer lugar los propios sentimientos de inseguridad o vulnerabilidad porque se cree que eso implica ser una persona “débil”. Esto crea una defensa que hace poco probable el cambio de la actitud agresiva y, en lugar de recurrir a un análisis de por qué hemos actuado como lo hicimos, admitiendo las propias emociones, creamos el mecanismo de estar culpando a los demás. En ningún caso se podrá mejorar como persona, cuando la principal tendencia es culpar a los demás de lo que nos sucede.

2.- No reconocer los derechos de los demás o los propios.

La conducta agresiva se caracteriza por defender lo propio pero con poca sensibilidad a la situación o sentimientos de la otra persona. Difícilmente trata de comprender la situación en que se encuentran los demás y cómo las condiciones les influyen, emitiendo juicios reprobatorios y condenatorios muchas veces rápidos y con insuficiente información de las razones que provocan las acciones.

No se reconoce a fondo que los demás tienen derecho a fallar, opinar, competir, dudar, ser débiles, sentir, reusar, elegir cosas distintas, etc., atacando las manifestaciones de actos que “no deberían” ocurrir sin analizar que no es nuestro derecho el imponer a otras personas reglas que son producto de un capricho individual, y menos aún, el ofender a quien no llene nuestras expectativas.

También puede ocurrir que el deseo de negar los derechos de los demás esté ligado a la poca atención o prohibición no-assertiva de los propios. Así entonces, si me juzgo cruelmente por mis errores también aplicaré este tratamiento a quien falle.

Dentro del magisterio una de las características importantes para llevarse a cabo es que sean personas flexibles, que permitan a los alumnos, equivocarse, dudar, preguntar, etc., ya que en la escuela se les está dando una formación de conocimiento y en su personalidad, pero si un maestro es rígido en su enseñanza y en la forma de ser con los alumnos esto puede provocarles problemas tanto al alumno, como al docente. Vargas (2007) menciona que para ingresar al trabajo de la docencia, se deben de cumplir

ciertas características, como ser flexible, tener sentido del humor variado, ser eficiente en la enseñanza, tener interés por los problemas de los educandos, etc.

3.- Éxito previo al haber actuado agresivamente

Si bien como algunos efectos de la conducta agresiva tenemos: romper el diálogo, crear dolor, rechazo y mayor intercambio ofensivo, su emisión también puede representar aparentes “ventajas”. Por ejemplo: los demás pueden rápidamente ajustar su conducta ante la demanda punitiva dejando de actuar de alguna manera o comportándose de forma diferente ante la presencia del agente castigador. Esto puede hacer sentir bien a la persona atacante, en términos de que sus deseos se complacen rápidamente dándole cierta sensación de poder, control o seguridad. Sin embargo, la investigación ha demostrado que a pesar de un efectivo control de corto plazo, éste no se extiende en un mediano o largo periodo, ya que el ajuste de los demás sólo se da en presencia del agente agresor pero los comportamientos vuelven a su nivel anterior o aun empeoran más cuando se retira la presentación agresiva.

4.- Errores en la forma de expresión

La falta de habilidad para expresar mensajes puede ser causa principal de manifestación agresiva en un momento determinado. Por ejemplo, a veces se confunde el ser sincero y directo con tener libertad para decir todo lo que uno piensa en forma cruda, inapropiada o inoportuna. Necesitamos tener tino hasta para decir la verdad, de forma tal que el diálogo o el intercambio se facilite, que no se interrumpa iniciándose un proceso destructivo para la relación.

También es importante considerar que lo que ocurre por nuestras mentes y sensaciones en ocasiones es producto de concepciones falsas, manejos inadecuados, falta de conocimiento de nosotros mismos, frustraciones no resueltas, temores ocultos, etc., por lo que es indispensable que la expresión de los mensajes hacia los demás involucrados, sea primero responsablemente depurada y no un producto agresivo de la propia confusión (Aguilar, 1987).

El trabajo del docente dentro de la escuela es muy amplio ya que no sólo trata con los niños, sino también con el director, con los demás profesores, con los padres de familia, etc., por lo cual se puede volver un trabajo por demás un tanto estresante y demandante pero no por ello es permitido maltratar de ninguna forma a un alumno por lo que es importante, que sería importante que las personas que van a entrar a la docencia estén claros en que la carrera del magisterio les gusta, que son tolerantes y sobre todo tienen mucha paciencia, si no pueden llegar a caer en actos agresivos. Lamentablemente es uno de los trabajos en donde el trabajo principal es con seres humanos y un error puede salir caro porque los alumnos no son hojas que se puedan borrar y tirar.

4.1.9 Ira, violencia

La ira surge de la experiencia de la restricción, como en la interpretación de que los planes y metas de uno fueron obstaculizados por cierta fuerza externa (barreras, obstáculos, interrupciones). La ira también surge como una traición a la confianza, al ser desairados, al recibir críticas inmerecidas, por falta de consideración de los otros y por fastidios acumulados (Fehr et al, 1999, citado en Reeve, 2007). La esencia de la ira radica en la creencia de que la situación no es lo que debería ser; esto es, que la restricción, interferencia o crítica resulta ilegítima (Rivera, 1981; citado en Reeve, 2007). Este ataque puede ser verbal o no verbal (gritar o azotar la puerta), y directo o indirecto (destruir el obstáculo o sólo lanzar objetos alrededor). En ocasiones, produce destrucción y lesiones innecesarias, como cuando empujamos a un niño, maldecimos a un compañero de equipo o pateamos una puerta cerrada. Sin embargo, en otras ocasiones es productiva, por ejemplo cuando energiza el vigor, la fuerza y la duración de nuestros esfuerzos para enfrentar en forma productiva una situación conforme cambiamos el mundo alrededor nuestro en lo que debería ser.

La ira en ocasiones se presenta dentro del salón de clases por parte del maestro, esto sucede cuando éstos llegan a cometer actos en donde al niño se le lastima, se le agrede por algo que se cree que hizo, y puede ser de forma verbal o física. Por lo

regular este tipo de actos llevados a cabo por la ira, son los que en ocasiones se mencionan en publicaciones del periódico o que salen en la televisión.

La violencia se define según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el 2002, como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones y atenta contra el derecho a la salud y la vida de la población (Horno, 2009). Aunque en la actualidad a los profesores en su normatividad les prohíben ser violentos con los alumnos, se siguen dando casos como los de las noticias presentadas en el capítulo anterior, en donde la manera como reacciono el profesor fue de una manera violenta, tal vez no o tal vez si era su intención dañar al alumno, pero lamentablemente en ocasiones, no miden las consecuencias de los actos y creen que no va a pasar a mayores.

Torres define a la violencia “una conducta humana (acto u omisión) con la que se pretende someter y controlar los actos de otra persona, como consecuencia de ellos, se ocasiona un daño o lesión y se transgrede un derecho. Se produce siempre en un esquema de poderes desiguales, donde hay un arriba y un abajo que pueden ser reales o simbólicos” (Torres, 2001; en Bavines, 2009).

Existen distintas formas de violencia que abarcan fenómenos y realidades muy distintos entre sí. Es un fenómeno que se produce en escalada, que se autoalimenta, que crea un continuo de formas de violencia que van desde las más leves agresiones hasta las más severas formas de maltrato (Horno, 2009)

Horno (2009) realiza un cuadro comparativo entre castigo violento y la disciplina positiva:

Castigo violento (Físico y psicológico)	Disciplina positiva
<p>Es una forma de violencia física y/o psicológica.</p> <p>Cuestiona la dignidad de la persona, no su conducta.</p> <p>No ofrece el aprendizaje de una conducta alternativa.</p> <p>No es proporcional ni relacionado con la conducta equivocada que se pretende corregir, y produce miedo y sumisión, no aprendizaje.</p> <p>Está basada en un abuso de poder.</p> <p>Es más rápido y más fácil, no requiere tiempo para planificarlo.</p> <p>Nunca contempla la participación infantil en la sanción.</p> <p>Enseña al niño que las personas que han de quererle y protegerle le hieren (unión entre el amor y la violencia) y que las personas que tienen autoridad pueden abusar de ella (unión entre la autoridad y la violencia).</p>	<p>Nunca incluye ninguna forma de violencia ni física ni psicológica.</p> <p>Cuestiona la conducta, nunca la dignidad de la persona.</p> <p>Ofrece siempre el aprendizaje de una conducta alternativa.</p> <p>Siempre es una sanción proporcional y relacionada con la conducta a corregir, produciendo un aprendizaje en el niño.</p> <p>Se impone desde la autoridad.</p> <p>Requiere tiempo para aplicarlo e imponerlo.</p> <p>El niño o niña participan tanto como es posible, se puede acordar la sanción y si no es posible, al menos se les informa de las normas y de las consecuencias que vulnerarlas conllevará previamente.</p> <p>Enseña al niño/a que las acciones equivocadas conllevan consecuencias, que debe hacerse responsable de ellas pero a la vez que puede hacer las cosas de un modo mejor y diferente y que por muy errónea que sea su conducta, el amor de quienes le cuidan y protegen nunca va a ser cuestionado ni manipulado ni su dignidad atacada. Se les enseña a respetar al otro respetándolos a ellos.</p> <p>Puede incluir alguna forma de castigo no violento.</p>

4.1.10 Frustración

Aguilar (1987) considera que la frustración muchas veces es autoprovocada por expectativas rígidas y falsas respecto a cómo los demás o la realidad “debe” funcionar. Menciona que vivimos una realidad en donde muchos sueños y metas no se realizan de la forma o en el grado en que lo deseábamos; esto no habla de algo que debe entristecernos, sino del hecho de que no podemos controlar múltiples factores.

Para Pérez (2000, en Castañeda, 2008) la frustración es el bloqueo o impedimento de la conducta dirigida hacia determinado objetivo, que da como resultado la perturbación interna, conocida con el nombre de ansiedad o tensión psicológica. Las fuentes de frustración pueden encontrarse en el medio externo, ya sea en forma de obstáculo o dentro del individuo en forma de deficiencias o defectos.

Las normas que el docente pone en juego dentro de la orientación del trabajo escolar, tienen que ver, fundamentalmente, con el respeto al trabajo mismo y de otros, con la no indigencia, con impedir que se lastimen físicamente cuando haya situaciones de riesgo, pero no impedirles realizar con libertad aquello que necesitan hacer (Zapata, 1994; en Vargas, 2007). Si un profesor se siente frustrado dentro su labor como docente, no va a permitir que las normas que menciona Vargas, se lleven a cabo dentro del salón de clases, ya que esta misma frustración puede provocar conductas que afecten el ambiente escolar, al no saber de qué forma manejar la situación.

Pérez (2000), considera que existen dos tipos generales de reaccionar ante la frustración.

a) *Ataque o agresión.* La respuesta de conducta agresiva, se da cuando va dirigida a modificar la situación frustrante aunque no sea una conducta deseable, es decir si la ira y enojo se dirige hacia afuera, también se le denomina extrapunitiva y egodefensiva.

b) *Huida o retirada*. Es observado con frecuencia cuando una conducta no es dirigida hacia nadie o nada, al decirlo se da una respuesta hacia el obstáculo y no se está resolviendo nada, se dice que es una respuesta impunitiva. En muchos casos las situaciones de frustración no son vencidas ni por el ataque de agresión ni por la huida o retirada y ante tales situaciones se dan las componendas o situaciones.

Para Perez (2000) los factores que se relacionan con la intensidad de la frustración son:

a) *La fuerza del motivo*. En general cuanto más fuerte es el motivo más intensa es la frustración cuando se impide satisfacer el motivo.

b) *Tipo de barrera y obstrucción*. La satisfacción de un motivo es impedida por alguna barrera u obstrucción que puede ser fácilmente superada, esto hace que la frustración probablemente sea más intensa, pero cuando tenemos ante nosotros alguna barrera que no podemos superar, tal como un voto en contra cuando tratamos de formar parte de un grupo en particular, la tensión resultante es más intensa, además si la barrera u obstrucción parece arbitraria o sin razón, es probable que experimentemos frustración más intensa.

c) *Disponibilidad de metas sustantivas*. Si se dispone de metas substitutivas de igual a casi igual atracción, entonces experimentamos menos frustración.

d) *Experiencia previa*. Supongamos que un hecho frustrante "X" grado de frustración, si este hecho va precedido de otro como el de frustración, será más intensa, de algún modo la frustración tiende a ser acumulativa.

e) *Estabilidad personal*. La estabilidad personal o emocional se relaciona con la intolerancia a la frustración. En general, el individuo con una historia de inestabilidad emocional es menos probable que soporte los efectos de la frustración. La persona inestable tiene potencial para reaccionar a cualquier situación de frustración con mayor inestabilidad que un individuo emocionalmente estable.

f) *Participación del yo*. Las frustraciones que ofrecen amenazas directas a la concepción que tenemos de nosotros mismos es probable que sean sentidos intensamente (McHase y Ludvigson, 1964, en Pérez, 2000).

Las respuestas a la frustración pueden verse desde perspectivas diferentes una de ellas es la de respuestas de defensa del yo. Rosenzweig (1934, en Castañeda, 2008) propuso una división en tres grupos. Esta división es la base de la interpretación del Test de Frustración:

a. Respuestas extrapunitivas. Son aquellas en las que el individuo atribuye agresivamente la frustración a personas o cosas exteriores. Las emociones asociadas con las respuestas extrapunitivas son la cólera y la irritación.

b. Respuestas intrapunitivas. Son las respuestas en las cuales el individuo atribuye agresivamente la frustración a sí mismo. Las emociones que se asocian con las respuestas intrapunitivas son la culpabilidad y los remordimientos.

c. Respuesta impunitiva. Difieren de las dos precedentes en el sentido de que la agresión no se encuentra como fuerza generadora. Hay en ellas el ensayo de evitar formular un reproche tanto a los otros como a sí mismos y encarar la situación frustrante en forma conciliadora.

4.1.11 Tolerancia a la frustración

Frenkel-Brunswik (1948, 1943; en Castañeda, 2008) define la tolerancia a la ambigüedad como una tendencia a recurrir a soluciones de tipo blanco-negro, a llegar al cierre prematuro en aspectos evaluativos descuidando a veces la realidad, y a buscar la aceptación o rechazo incondicional y no ambiguo de las otras personas.

De acuerdo con McDonald (1970; en Castañeda, 2008) dice que la intolerancia a la ambigüedad es una tendencia a percibir o interpretar a la información señalada como vaga, incompleta, fragmentada, múltiple, probable, inestructurada, incierta, inconsistente, contradictoria, contraria o con sentidos no definidos como una actual o potencial fuente de desaliento o amenaza.

La tolerancia frente a la ambigüedad es la capacidad para aceptar el conflicto y la tensión que surgen de la polaridad, tolerar las incoherencias y contradicciones, aceptar lo desconocido, no sentirse incomodo frente a lo ambiguo, a lo del todo exacto o a lo inseguro.

Bochner (1965, en Castañeda, 2008) presenta un conjunto de características de la intolerancia a la ambigüedad, las cuales considera como implicaciones de la teoría de Frenkel-Bunswik:

1.- Características primarias: La intolerancia a la ambigüedad es caracterizada por: a) dicotomización rígida en categorías fijas (necesidad de categorización); b) búsqueda de seguridad y evitación de la ambigüedad; c) incapacidad de admitir la coexistencia de características positivas y negativas en el mismo objeto; d) aceptación de manifestaciones actitudinales que representan una visión blanco-negra de la vida; e) preferencia de lo familiar sobre lo no familiar; f) rechazo a lo diferente y lo no usual; g) resistencia a estímulos-contrarios y aparentemente fluctuantes; h) selección temprana y mantenimiento de una solución en una situación percibida como ambigua; i) cierre prematura.

2.- Características secundarias: las personas intolerantes a la ambigüedad serán a) autoritarias, b) dogmáticas, c) rígidas, d) de mente cerrada, e) étnicamente prejuiciosa, f) no creativas, g) ansiosas, h) punitivas y i) agresivas.

Se define por la actitud de un individuo para soportar una frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica, es decir, sin recurrir a tipos de respuestas inadecuadas. Esta actitud de tolerancia a la frustración implica evidentemente la existencia de un proceso inhibitorio puesto que, como ya se indicó, la frustración se acompaña de un aumento de la tensión y la satisfacción de una descarga de tensión. La inhibición que es la base de la tolerancia a la frustración dependerá de la capacidad para mantener esta tensión y para evitar una descarga de la misma (Velásquez, 2001; en Castañeda, 2008).

4.1.12 Autoconcepto – autoimagen

El autoconcepto es el conjunto de creencias que una persona tiene acerca de lo que es ella misma. Cada persona se forma, a lo largo de su vida, una serie de ideas o imágenes que la llevan a creer que así es. Hay personas que creen firmemente en su capacidad para ganar dinero o para vencer en la vida y también, por desgracia, existen las que se han formado un autoconcepto negativo, de manera que están convencidas de su incapacidad para triunfar o para aprender y progresar. Si una persona cree que no es apta para las matemáticas, aunque tenga cualidades para ella, será inútil (Rodríguez, 1988).

El autoconcepto limita en forma poderosa. Lo mismo sucede en forma contraria. Es necesario que revise sus limitaciones además del autoconcepto negativo que ha fomentado en ella misma. Pareciera que está persuadida de que “así es” y que es invariable; esto es lo que da un carácter de fijeza a la conducta. Lo más dramático es que esa percepción del autoconcepto origina conductas acordes con las características de éste y a su vez tales conductas lo reafirman (Rodríguez, 1988).

No conviene uno identificarse con un autoconcepto que sea limitante y produzca malestar o sea negativo. No es conveniente vivirse tratando de sostener una autoimagen, a no ser la que realmente es. Ello traerá estados de ansiedad, angustia, depresión y hasta desesperación (Rodríguez, 1988).

4.1.13 Autoestima alta y baja

Una persona con autoestima alta, vive, comparte e invita a la integridad, honestidad, responsabilidad, comprensión y amor; siente que es importante, tiene confianza en su propia competencia, tiene fe en sus propias decisiones y en que ella misma significa su mejor recurso. Al apreciar debidamente su propio valer está dispuesta a aquilatar y respetar el valer de los demás; por ello solicita su ayuda, irradia confianza y esperanza y se acepta totalmente a sí misma como ser humano.

La autoestima alta no significa un estado de éxito total y constante; es también reconocer las propias limitaciones y debilidades y sentir orgullo sano por las habilidades y capacidades, tener confianza en la naturaleza interna para tomar decisiones (Rodríguez, 1988).

Lo más adecuado dentro del magisterio sería que los maestros gozarán de una autoestima alta, ya que esto les ayudaría mucho en el trato con los alumnos, y hasta posiblemente en la forma de dar su clase y transmitir la información. Si un profesor muestra una autoestima alta lo que va a generar en los alumnos es motivarlos, reconocerles sus logros y apoyarlos en sus fracasos, dentro de su trabajo va a buscar el respeto mutuo, etc., en general va a saber responder de mejor forma ante diversidad de situaciones.

Las personas con autoestima baja piensan que no valen nada o muy poco. Estas personas esperan ser engañadas, pisoteadas, menospreciadas por los demás, y como se anticipan a lo peor, lo atraen y por lo general les llega. Como defensa se ocultan tras un muro de desconfianza y se hunden en la soledad y el aislamiento. Así, aisladas de los demás se vuelven apáticas, indiferentes hacia sí mismas y hacia las personas que les rodean. Les resulta difícil ver, oír y pensar con claridad, por consiguiente tienen mayor propensión a pisotear y despreciar a otros. El temor es un compañero natural de esta desconfianza y aislamiento. El temor limita, ciega y evita que el hombre se arriesgue en la búsqueda de nuevas soluciones para los problemas, dando lugar a un comportamiento aún más destructivo (Rodríguez, 1988).

Por ejemplo, en el caso del magisterio un profesor que no busca dar soluciones a las demandas de los niños, no sabe cómo mantener el orden y disciplina dentro del salón de clases, se podría llegar a sentir mal consigo mismo, sentir insatisfacción con su trabajo, con la forma cómo actúa, en vez de buscar una solución adecuada a la problemática que se le presenta. Esto le puede ocurrir precisamente por tener una autoestima baja, que no le permite ver más allá, más allá de sus miedos. Esto podría desencadenar reacciones desfavorables tanto para él como para los alumnos.

Los sentimientos de seguridad e inferioridad que sufren las personas con autoestima baja, las llevan a sentir envidia y celos de lo que otros poseen, lo que difícilmente aceptan, manifestándose con actitudes de tristeza, depresión, renuncia y aparente abnegación, o bien con actitudes de ansiedad, miedo, agresividad y rencor, sembrando así el sufrimiento separado a los individuos, dividiendo parejas, familias, grupos sociales y aun naciones (Rodríguez, 1988).

Dentro de la educación lo que menos se busca es que sucedan este tipo de actos, sin embargo, se presentan. Aún en nuestros días, se siguen presentando casos en donde los profesores maltratan a los alumnos, no solamente de manera física si no psicológica, en donde una de las cosas que influye en estas situaciones es la personalidad del maestro.

CAPÍTULO V: METODOLOGÍA

5.1 JUSTIFICACION

En la actualidad, en México, existe poca información acerca del maltrato profesor-alumno a pesar que este siempre ha existido y se habla de él, por lo regular se hace referencia al maltrato físico, al ser el que se aplicaba con mayor frecuencia, por ejemplo, era muy común escuchar “la letra con sangre entra” debido a que un maestro le podía dar un reglazo en las manos a un niño o jalarlo de las patillas por no haber cumplido con cierta indicación dada por el profesor, sin que se le dijera nada por esta acción.

Estas son solo algunas de las muchas anécdotas que se contaban, pero que todavía se escuchan hoy en día. Sin embargo, la forma de maltrato ya no es tanto a nivel físico; se realiza de una manera diferente y se cree que no afecta directamente en la persona pues sólo son palabras. Pero ¿Cuántas personas no recuerdan a un maestro por algún comentario u acción realizado hacia su persona y no precisamente por ser positivo?.

El maltrato como tal, no ha desaparecido nunca, es por ello que actualmente se siguen escuchando casos en donde los menores son maltratados, uno de los lugares en donde los niños sufren maltrato es en la escuela por parte de los maestros.

El 24 de abril del 2007 en el periódico “El centro” Arely Melo-Gamiño publica una noticia sobre un maltrato cometido por un profesor hacia un alumno el cual fue tanto físico como psicológico, y se relata lo siguiente: “El maestro estalló en ira porque Pepe arrastró la banca. El profesor tomó al adolescente de los pies, le dio varias vueltas y lo dejó caer. Pepe se estrelló contra el suelo. El resultado: hematoma en la región frontal, nariz y boca hinchadas. En seguida lo amenazó con reprobarlo si lo acusaba.”

Todavía existe la creencia de que “Cuando un adulto habla, el niño debe callarse”, pues los adultos son los que tienen la razón y no se les debe cuestionar, debido a que tienen más experiencia en la vida. Otro refrán que se aplica de igual manera es el de “más vale una cachetada a tiempo, que mil lágrimas después”.

El maltrato escolar sigue ocurriendo en las escuelas, a nivel psicológico, emocional y físico, por lo que es importante seguir estudiando y tratando este fenómeno, pero desde una perspectiva del mismo docente, en donde sea el mismo el que proporcione su opinión sobre ¿cómo perciben los maestros de primaria acciones de maltrato cometidas por otro profesor? debido a que son ellos los que están al frente del grupo, además que referente a esta temática existe poca información en la literatura, sin que se haya profundizado realmente en este tema.

El tener la perspectiva del docente puede ayudar a que posteriormente, se lleguen a realizar cursos preventivos, en donde se tomen aspectos que afectan la conducta del maestro en el salón de clases, así como detectar factores de riesgo que hacen que el docente maltrate.

Los resultados de este estudio pueden contribuir a la detección de conductas, comportamientos y pensamientos para ayudar a detectar factores de riesgo en los profesores de primaria.

5.2 OBJETIVO GENERAL

Conocer cuál es el punto de vista de los profesores de primaria sobre una noticia publicada en el periódico acerca del maltrato cometido por un profesor hacia su o sus alumno(s), con el fin de saber ¿cuál es la percepción y opinión que tienen de estos docentes maltratadores? mediante una entrevista semiestructurada.

5.3 OBJETIVO ESPECÍFICO

Obtener mediante las entrevistas semiestructuradas la opinión de los profesores, en base a las noticias del periódico presentadas, con el fin de conocer su opinión sobre los maestros que cometen maltrato escolar.

Comparar las respuestas emitidas por cada una de los profesores con el fin de obtener su percepción sobre el maltrato escolar.

Comprender los motivos que llevan a los docentes a maltratar al alumno.

5.4 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Para dicho estudio se llevó a cabo una investigación cualitativa de tipo exploratorio-descriptivo. Se realizó análisis de contenido, utilizando como técnica una entrevista semiestructurada que se aplicó a profesores de primaria, tomando como referencia dos noticias del periódico que trataban el tema de maltrato escolar, mediante las noticias y las entrevistas realizadas se obtuvo la opinión y descripción de la percepción del maltrato de los profesores hacia los alumnos.

La investigación cualitativa utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Se basa en una lógica, proceso inductivo (explorar y describir) y en la recolección de datos que consiste en obtener las perspectiva y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos); recaba los datos expresados a través de lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual. Los datos pueden ser descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones. Para la recolección de datos se utilizan técnicas como la observación no estructurada, entrevistas abiertas y semiestructurada, revisión de documentos, evaluación de experiencias personales, entre otras (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

5.5 MUESTRA

En este estudio participaron 75 maestros de primarias públicas de la ciudad de México, tanto de sexo masculino como femenino con un rango de edad entre los 23 y 57 años.

5.6 TÉCNICA

La entrevista realizada fue de tipo semiestructurada, con el fin de permitir la libre opinión de los docentes sobre las preguntas realizadas.

La entrevista semiestructurada se basa en una guía de asuntos o preguntas, en donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (no todas las preguntas están predeterminadas). La guía de entrevista tiene la finalidad de obtener la información necesaria para comprender de manera completa y profunda el fenómeno de estudio (Hernández et al., 2010).

Se tomaron dos noticias del periódico, con el único criterio de que la nota hablara sobre casos de maltrato perpetrado por parte de un docente hacía su o sus alumno/s.

En base a las noticias se desarrollaron dos diferentes guiones de entrevista (Anexo 2 y 4) para conocer la percepción del docente sobre el maltrato escolar.

Se hicieron 5 ensayos para cada guion para su adecuación, replanteamiento o eliminación en el caso de no ser necesarias. Los ensayos para pilotear las preguntas se realizaron a maestros de primaria o secundaria.

El primer guion “noticia 1” consta de 19 preguntas, y el segundo guion de “noticia 2” consta de 17 preguntas.

5.7 PROCEDIMIENTO

En primer lugar se solicitó permiso por escrito a los directores de cada una de las escuelas primarias visitadas para poder aplicar a los maestros una entrevista, en base a las noticias seleccionadas del periódico las cuales tratan algún caso de maltrato realizado por un profesor hacia un alumno. El orden de las noticias “noticia 1 y noticia 2” vario en su presentación a los distintos profesores.

En segundo lugar el profesor leyó las noticias en dónde se le dijo la siguiente consigna “Por favor lea la siguiente noticia tomada del periódico..., para que al concluir la lectura se le hagan algunas preguntas sobre el punto de vista que tiene usted. Sus respuestas son confidenciales, no son buenas ni malas, sólo se pretende conocer la opinión de parte de otros profesores ante situaciones que llegan a pasar entre el profesor y el alumno. La siguiente noticia está escrita tal cual se publicó en el periódico.”, al finalizar la lectura de cada noticia se le realizó una entrevista semiestructurada previamente elaborada con preguntas relacionadas a la noticia que leyó, realizándole cada una de las preguntas de la entrevista.

Las respuestas emitidas por los maestros fueron transcritas o grabadas en audio para su posterior análisis.

5.8 ESCENARIO

Las entrevistas se llevaron a cabo dentro de las instalaciones de cuatro escuelas primarias públicas del distrito federal, en el patio de la misma o dentro de un salón de clases que fue en donde el maestro leyó las noticias y posteriormente dio su opinión por medio de la entrevista realizada.

5.9 RESULTADOS

Una vez obtenida la respuesta de todos los docentes entrevistados se procedió al análisis de contenido, con el fin de obtener las perspectivas y puntos de vista de los maestros sobre las noticias presentadas y para sintetizar la información, las respuestas se agruparon con base a aspectos que fueron común denominador, con el fin de identificar la percepción que presentaron los maestros sobre los compañeros docentes maltratadores y el acto como tal.

Para Krippendorff (1990) el análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto. Bardin (1996) lo define como el conjunto de técnicas de análisis de comunicación tendiente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de las condiciones de producción y/o recepción de los mismos. Consiste en toda iniciativa de sistematización y explicación del contenido de los mensajes con el objetivo de efectuar deducciones lógicas y justificadas concernientes a la fuente.

CAPITULO VI: RESULTADOS

Respecto a los resultados de la investigación realizada se obtuvieron las siguientes respuestas, para cada una de las noticias leídas, las cuales se agruparon de acuerdo al común denominador de la respuesta, quedando de la siguiente manera:

NOTICIA UNO

De la noticia uno, se obtuvieron los siguientes grupos de respuesta:

- 1.- Opinión de técnica de disciplina utilizada como corrección
- 2.- Incredulidades que el hecho se hubiera llevado a cabo
- 3.- Opiniones sobre la forma de ser de la maestra maltratadora.
- 4.- Opinión respecto del trato que recibía la niña de su profesora.
- 5.- Probables sentimientos de la maestra maltratadora hacia la niña.
- 6.- Suposición de los profesores respecto a los motivos y razones para maltratar.
- 7.- Posible intención de la maestra maltratadora.
- 8.- Manejo grupal que pudo tener la maestra maltratadora
- 9.- Características de los niños que hacen que un maestro actúe de cierta forma
- 10.- Probables pensamientos de la maestra maltratadora: antes de hacer la acción y durante la acción de maltrato.
- 11.- Probables sentimientos durante la acción
- 12.- Manifestaciones de desaprobación de la acción de la maestra maltratadora
- 13.- Cómo perciben el castigo los profesores entrevistados
- 14.- Momento en que ocurre o se da el arrepentimiento en un profesor después de maltratar
- 15.- Motivos de la maestra que impiden que los alumnos ayuden al niño maltratado
- 16.- Lección que quiso dar la maestra maltratadora
- 17.- Ambiente del salón de clases después del acontecimiento
- 18.- Actitud de los alumnos ante lo realizado por la maestra
- 19.- Momentos o situación que causa desesperación a un maestro.
- 20.- Probable influencia de los problemas personales del profesor, en el proceso del maltrato.

- 21.- Posible reacción de la maestra después de conocer que el maltrato se había publicado.
- 22.- Muestra de empatía hacia la niña, por parte de los maestros entrevistados
- 23.- Posibles razones por las que la maestra después de cometer maltrato siguió en la escuela
- 24.- Opinión de que siga laborando
- 25.- Consecuencias que tiene el profesor por lo acontecido en el salón
- 26.- Sugerencias de los profesores para evitar una situación como la de la noticia
- 27.- Recomendaciones para los directores
- 28.- Medidas para evitar estas situaciones.
- 29.- Estrategias de solución que proponen los maestros, ante la noticia de maltrato

1.-Opinión de técnica de disciplina utilizada como corrección.

La técnica fue:

- Degradante.
- Equivocada.
- Inadecuada.
- Fuera de Contexto.
- Inaceptable.
- Tradicionalista.
- Forma descalificada.
- Acto agresivo.
- No es una disciplina.
- Actitud de una persona que tiene un problema mental.
- No es pedagógica.
- Es antipedagógica.
- Es extremosa.
- Es cruel .
- Ahora ya no se maneja el castigo se maneja una consecuencia de algo que ellos hacen.

- Es una forma de desquite y de venganza.
- No es la forma de tratar a las personas pero creo que todos vamos entendiendo la educación en base a nuestros conocimientos y cualquier cosa que vayamos obteniendo se nos va a quedar grabada y vamos a odiar...el recuerdo que tenemos es siempre de dos tipos de maestros: los buenos y los malos.

2.-Incredulidad que el hecho se hubiera llevado a cabo.

- No creo que se aplique, está amenazado todo el gremio, nadie es capaz de hacerlo.
- La noticia es falsa, está manipulada porque los padres ya saben el camino que deben de seguir.
- Los padres inventaron esta historia.
- No creo que alguien con formación magisterial pueda realizar esta técnica de castigo.
- Los medios de comunicación tratan de evidenciar a todos en general como malos, es una situación política quieren que se jubilen.
- No creo que allá sido su fin estar torturando a la niña. La maestra actuó mal al hacer este tipo de representación.
- Está muy descabellado todo esto.
- No entiendo que la llevaría a hacer esto.
- Actualmente ya todo lo que se les diga o haga es tomado como maltrato psicológico de los maestros hacia los alumnos pero no se ve al revés de los alumnos o los padres hacia los maestros.
- Tal vez estaba jugando pero no creo que la maestra lo haya hecho.
- No, ni siquiera es una forma de castigo, no la usamos ni en el Distrito Federal y en la mayoría de los estados no se utiliza eso y si se utilizo fue hace muchísimos años.
- Se arrepintió de ser maestra a lo mejor sí, pero del castigo vuelvo a lo mismo no lo hizo, no creo que lo haya hecho.
- Los padres son los que no se preocupan por sus hijos no le piden al niño que sean ordenados, que lleguen a tiempo porque es una molestia para los papás.

- Yo no creo que se den estas situaciones, sería imposible. Ahora ya no se les puede decir nada de cariño porque ya es una agresión como antes “chaparrito” porque ya es maltrato psicológico, así lo ven los padres. Además de que ya saben que ese es el camino, si no les cae bien el maestro o no les gusta hacen todo por sacarlo.

3.-Opiniones sobre la forma de ser de la maestra maltratadora.

- No es una buena maestra.
- No tiene conocimiento del trato hacia los adolescentes, no tiene trato humano.
- Descargo el coraje que ella tenía contra sus alumnos .
- Es neurótica.
- Esta fuera de la realidad.
- No tiene estrategias adecuadas sólo actúa de acuerdo a lo que piensa que es correcto.
- Esta frustrada.
- Es intolerante.
- Tiene problemas psicológicos.
- emocionales y personales.
- Estaba desesperada.
- Trastornada.
- Descarga su ira contra la niña.
- Es insegura.
- Sufrió lo mismo de niña, tiene un trauma.
- Tiene muchos años de servicio y se desespera, se deja llevar por la ira.
- Es histérica.
- No sabe manejar, ni controlar un grupo.
- Actuó por arrebato.
- Trae resentimiento hacia los niños y lo ve como el poder sacar todo ese coraje que trae.
- No sabe cómo manejar un grupo y controlarlo.
- Esta mal de los nervios.

- Se desesperó y tomo esa actitud por arrebató.
- No midió consecuencias.
- Estaba muy estresada.
- Tiene frustración personal, es negligente y cruel.
- Tuvo un arranque de irrealidad en su propia vida.
- Tiene una vida incoherente, no ama a nadie y menos así misma.
- La vida la ha tratado mal.
- No tiene autoestima.
- No le gusta su profesión.
- Esta amargada, no le encuentra sentido a la vida.
- Falta de vocación.
- Es una persona mayor que ya no es tan tolerante con los niños.
- Tiene miedo a no tener control sobre el grupo.
- No tiene ética.
- Al ser una maestra grande ante las perspectivas de educación ya no ubica qué técnica, método y didáctica utilizar con los alumnos.
- A lo mejor no le gusta su trabajo y sólo lo hace para obtener dinero.
- Es una persona que esta enfurecida con el prójimo- Era una descarga de ella, un reflejo, una forma de sacar algo que ella traía.
- Es una persona que ya no toma las cosas comunes ni un correctivo sano.
- Era sádica, le daba gusto verla amarrada.
- La maestra cumplió algo que tenía ahí escondido por qué no son tipo de lecciones para los niños ahí nada mas demostró su frustración ante todo, ante la vida, ante ella.

4.-Opinión respecto del trato que recibía la niña se su profesora.

- La trato como si fuera un animalito.
- Le crea traumas psicológicos.
- Atormenta psicológicamente.
- Hace que la niña no vaya con gusto a la escuela.
- Estaba causando un efecto negativo psicológicamente en la niña.

- Muy mal yo creo que ningún niño ni nuestros propios hijos merecen que uno tenga esa actitud ya fuera de lo normal.
- A la niña no se le debe de agredir, no de esa manera.
- La chica fue ridiculizada, aparte de que se sintió privada de su libertad.
- Cuando pasa una cosa de esas los niños no se quedan escarmentados se quedan impresionados de saber que es algo que les puede pasar si lo hacen, quedan traumatados fue un acto que derramo violencia.
- El haberla dejado nuevamente trabajando con niños como que no porque la maestra ya estaba totalmente mal porque son niños no son muebles.

5.-Probables sentimientos de la maestra maltratadora hacia la niña.

- La niña tenía algo que le molestaba a ella en particular o se veía reflejada o le recordaba algo.
- La niña la desquicio, ya no la soporto y fue un modo de querer callarla y tranquilizarla de esa forma lo actuó.
- Al estar amarrada la maestra sentía satisfacción porque estaba logrando que los niños tuvieran miedo.
- Sentía placer.
- Remordimiento.
- Sadismo al momento de actuar.
- Satisfacción por lograr disciplinar a la alumna.
- La maestra hace que la niña se sienta culpable para desquitarse con ella de que no le gusta su trabajo y en esa forma lo demostró

6.- Suposiciones de los profesores respecto a los motivos y razones para maltratar.

Frustración de no saber cómo controlar, integrar y dar una solución ante un problema.

- La maestra fue educada de esa forma.
- Factores emocionales, económicos, de salud.
- Problemas fuera del salón.

- Por falta de control de sí misma.
- Por neurosis que no se ha tratado.
- Depende de las características del grupo si son inquietos o no.
- Desesperación.
- Cargan los grupos con bastantes niños.
- Acumulación de trabajo.
- Porque en provincia se sigue educando de esa forma y como ella fue educada así por eso lo hizo.
- Llego a su límite después de cierto tiempo.
- Falta de gusto por su trabajo.
- Por la situación laboral diaria: se trabaja doble turno, hay exceso de trabajo.
- Por el cansancio físico, moral y mental hace que se hagan cosas inadecuadas.
- Para impactar al grupo era necesario hacerlos partícipes en lo que hizo amenazándolos para que la ayudaran y reaccionaran fue una medida de represión para que entendiera los demás.
- Fue por dar un ejemplo a los demás.
- Un problema personal que tenía y no se pudo controlar.
- Por la situación de crisis que se vive.
- Situaciones personales fuertes que le impidieron razonar.
- Estaba psicótico, ya había perdido el control de sí misma.
- Tiene algún antecedente, trauma o situación que refleja con los alumnos.
- No le gusta su práctica, no estaba preparada para ser maestra
- Perdió la cordura
- Estaba fuera de sus casillas
- Estaba al tope de su paciencia y quería poner la solución a como diera lugar
- Estaba desquiciada se quería desquitar
- Estaba cansada de decirle que se sentará, que se fuera a su lugar, que no estuviera platicando con sus compañeros.
- Lo hizo como un escarmiento para ella y para los demás como para humillarlos y tenerlos reprimidos.
- Para que vieran que la tenían que respetar.

- A veces gana más la intolerancia y la impaciencia que el pensar fríamente lo que puede o debe hacerse.
- Quería descargar su enojo, su neurosis, su frustración con la niña primero que nada era como de sacar su coraje y segundo que la niña dejará de andarse paseando por el salón.
- Quiso imponerse.
- Para atemorizar y que le obedecieran por medio del miedo.

7.- Posible intención de la maestra maltratadora.

- Pensó que la alumna no regresaría, tal vez deshacerse de ella era su intención.
- Pensó que con esto podía manejar mejor al grupo.
- Quería que ella sufriera de alguna manera lo que supuestamente la maestra sufría, el que no le hicieran caso los alumnos.
- No quiso llamar la atención ni cambiar una conducta negativa nada más, eso fue con alevosía, premeditación y ventaja quiso causar un daño terrible a la niña.
- Trato de darle un escarmiento y un ejemplo a todos los demás para que controlaran su conducta.

No se

- Aquí no podría decir que razones tuvo la maestra para amarrar a ese niño cada uno es diferente.
- Estaba enferma, no sé que pudo pensar.

8.- Manejo grupal que pudo tener la maestra maltratadora.

Ineficiencia de controlar al grupo

- No motivaba a los niños para que le pusieran atención.
- Falta de control grupal.
- Falta de profesionalismo Desesperación por no encontrar un elemento para disciplinar.
- Falta de técnica y estrategia de trabajo.
- Desesperación porque le entendieran.
- Para mostrar a los niños como es la realidad.

- Amarro a la niña para controlar al grupo.
- Fue la única manera con la que pudo dominar o hacer lo que ella quería que hicieran.

9.- Características de los niños que hacen que un maestro actué de cierta forma.

- Los niños tiene conductas fuera de lo normal y presentan conductas feas, no hay respeto hacia el maestro.
- De acuerdo a las características que los alumnos tienen es lo que hace que uno como maestro se desespere.
- Los niños te quieren agredir por qué no se les marca límites en casa y en la escuela quieren seguir transgrediendo las reglas.
- Que sean inquietos.
- Falta de disciplina que viene desde la casa.
- No están acostumbrados a acatar órdenes, a respetar a compañeros y maestros.

10.- Probables pensamientos de la maestra maltratadora.

Antes de hacer la acción

- Que tenía que ser un castigo severo para que realmente le duela y le haga caso.
- Que tenía que hacer algo que causara miedo y terror para tener el control del grupo.
- Que necesitaba dar un escarmiento que sirviera de muestra a los demás respecto a lo que les podía pasar si seguían en esa actitud.
- Que necesitaba poner un ejemplo a los niños de que ella seguía teniendo el control, seguía siendo la autoridad.
- Causar temor a los alumnos porque crees que de esa manera los vas a tener controlados.
- Que deben de someterse todos ante ella nadie le puede decir, contestar, refutar, ella manda y tiene el sartén por el mango, nadie se le puede revelar.
- Sus pensamientos estaban alrededor de lo que es la ira.

- Pensamientos de tener problemas en su casa por lo que se desquito con la niña.
- Desesperación e impotencia de saber cómo resolver algo.
- Repetir una conducta que ella vivió, tal vez no de esa manera pero así la manifiesta con sus alumnos.
- Molestia.
- Frustración
- Coraje.
- Estrés.
- Odio.
- Impotencia de que a lo mejor era la única manera de castigarla.
- Si los padres no hacían nada, ella tenía que tomar alguna represaría.
- Satisfacción por verla amarrada.
- Descalificables, inmorales.
- De querer dar un escarmiento.
- Situación de desquicio.
- Amargura para humillar de esa manera.
- No pensó en la magnitud del problema que estaba llevando.
- Ninguno simplemente estaba enojada con sus problemas y no pensó en lo que estaba haciendo.
- No tuvo porque no lo hubiera hecho.

Probables pensamientos durante la acción de maltrato.

- Ni siquiera lo pensó, ni siquiera se dio cuenta de la situación que ella estaba viviendo hacia la niña.
- Que estaba haciendo mal, pero tal vez ya no podía rectificar porque tal vez iba a perder autoridad ante los demás.
- Que había logrado vencer a la niña .
- Creía que de esta manera iba a imponer respeto, orden y disciplina en su salón.
- Que obtuvo la solución a su problema.
- Pensó que la niña iba a cambiar con eso y que sus compañeros al mismo tiempo.
- Que eso se merecía por no hacerle caso.

- Que ya no le iba a dar problemas al dejarla sin movimiento porque era lo que le molestaba.
- Que lo merecía.
- Quería que la niña sintiera, sufriera y padeciera lo mismo que ella sentía en el momento en el que no le obedecía.
- No pensó que ya no se iba a parar; pensó que sería una solución.

11.- Probables sentimientos durante la acción.

- Se sentía poderosa por tener el control de la gente.
- Satisfacción.
- Dominio.
- Tranquilidad.
- Contenta.
- No sentía escrúpulos ya que la tuvo una hora amarrada.
- Satisfacción de verla sufrir.
- Tranquilidad al tener ya complacida su satisfacción.
- Ira, impotencia, y frustración porque los métodos que utiliza no le sirvieron y necesito de la fuerza para saciar su sed.
- Contenta por saber que la estaba castigando.
- Ninguna compasión, ni sentimiento de culpa.
- se sintió fuerte y sintió que volvió a ser el punto central del salón y que volvió a tener el control del grupo.
- No sintió nada por la niña.
- Sentía el control de que ningún niño la va a meter en problemas si hace eso.
- Satisfacción de ver que sus frustraciones se estaban reflejando en la niña.
- Ella lo veía normal, ella trato o aparento de que lo vieran normal.

12.-Manifestaciones de desaprobación de la acción de la maestra maltratadora.

- Definitivamente no se puede prever que con una reprimenda no se pare de su lugar porque son seres humanos, quizá te hagan caso ahorita atemorizados pero quizá mañana se les olvide o no les importe.

- Con castigarlos no creo que sea motivo para que ellos se comporten ya que seguirán haciéndolo .
- Yo creo que ni un adulto ya estando en sus cabales ya no volvería ni a pararse en público. Si yo como adulto me descalifican frente al público me sentiría muy mal, ahora un adolescente o una niña queda traumada para toda la vida.

13.- Cómo perciben el castigo los profesores entrevistados.

- Maltrato físico y emocional no, la invitación a que mejoren sus conductas.
- La disciplina es con base en el trabajo.
- Sanciones no deben obedecer al castigo físico, y menos al psicológico, las sanciones deben llevar encerrada una enseñanza con compañeros y profesores.
- Es una forma cavernícola el tratar así a las personas.
- El castigo es una forma que se puede manejar para logara un objetivo pero el castigo o la reprimenda tiene que ser manejado de una manera muy cuidadosa sin que hieras la personalidad, los sentimientos, ni humilles al alumno.
- Puede haber un desastre en el salón pero no por eso los voy a amarrar, no es lo correcto castigar.
- Castigar como maestros no, nos corresponde el deber ahí ya es de los papás.
- Es obsoleto ya no se usa en las aulas, se hace una llamada de atención verbal, aumento de trabajo, la realización de tarea.
- No sanciono porque luego hasta pierdes el empleo.
- Hay veces que si no te hacen caso si les tienes que levantar la voz pero de ahí no debe de pasar, por eso se les da la queja a los papas.
- Si es pertinente castigarlos pero hay de castigos a castigos, hay que hablar con ellos básicamente.
- Si se sanciona que sea en presencia del padre manejando una calificación, la sanción que se la pongan en casa.
- Me angustia mucho la seguridad de los niños tanto por ellos por el susto que se llevan los papas y por la responsabilidad que tiene uno aquí en la escuela.

14.- Momento en que ocurre o se da el arrepentimiento en un profesor después de maltratar.

- Al ver llorar a la niña o que los niños querían ayudarla.
- Porque en el castigo existe un dejo de culpa.
- Cuando cae en cuenta que pudo haberlo hecho de otra manera.
- En el momento en que paso esa situación y al ver la actitud que ella había tomado yo pienso que si la hace reflexionar sobre eso y sobre todo las consecuencias que le acarrearán en su vida laboral.
- A lo mejor en el momento de la desesperación no, después a de haber reaccionado.
- Cuando se le baje el coraje que tiene y que vea ante lo que provoco entonces si se va a arrepentir, si no se arrepiente entonces no se está tomando consciencia de lo que hizo.
- Cuando baja el estrés, el coraje y el enojo, cuando estuvo tranquila definitivamente ella sabía que había actuado mal se arrepintió y lamento mucho su actitud.
- En el transcurso mientras estuvo castigando a la alumna, pero por ese motivo de ya no perder autoridad ya no la desamarró.
- Se arrepintió hasta que se vio descubierta y acusada por sus propios alumnos y me imagino que por sus autoridades tanto escolares como de otro fuero.
- Cuando vio las consecuencias.
- En ocasiones se actúa de manera repentina y después cuando uno se pone a reflexionar se ve que no fue la mejor manera de hacerlo. Si hubo arrepentimiento.
- Pasado el arrebatado de ira y viendo el semblante de la niña pues si pudo llegar arrepentirse.

Algunos maestros dudan si se da o no el arrepentimiento por lo que opinan:

- Probablemente se arrepienta en base a la sanción que va a tener creo que si ella realmente tuviera un arrepentimiento de lo que hizo hubiera cambiado su actitud simplemente al ver el terror, el miedo reflejado tanto en la niña como en los compañeritos y si aun así viendo la situación no hace nada al menos por lo

que ella hizo no se arrepiente, se va a arrepentir de las consecuencias que va a traer su acción hacia su persona pero de acuerdo a lo que hizo, a como actuó y como siguió creo muy difícil mostrara arrepentimiento por lo que estaba haciendo.

- Todos tenemos algo de consciencia pero ella tiene odio a la profesión, no le gusta no le parece por lo que no se arrepintió.

No se da el arrepentimiento en la maestra maltratadora.

- La maestra no se arrepintió sus compañeros si porque ella era la batuta en ese momento y era lo que tenían que hacer los alumnos ayudarla y amarrar a su compañera.
- No creo fue una situación de varias veces si alguien lloro le levanto la voz pero si no fue ese castigo puso otros iguales como insultarlos, humillarlos y eso está mal.
- No porque si trato de humillarla delante de los compañeros no le importo.
- No porque hay maestros que no se arrepienten de lo que hacen, si ese niño le da muchos problemas lo volverían a hacer y con cualquiera y más a ese nivel porque en la primaria son menos groseros y en la secundaria son más agresivos
- No porque la niña lloro y pidió ayuda y la maestra no solo no ceso el castigo, sino que le pidió a los demás alumnos que la ayudarán, entonces no hay cierta consciencia de que lo que estaba haciendo era perjudicial para la niña no tanto en lo físico sino en lo emocional.

15.- Motivos de la maestra que impiden que los alumnos ayuden al niño maltratado.

- Para que la niña tomara en cuenta que era real, que no está bromeando que era en serio lo que estaba tomando como acción la maestra.
- Para que no le restarán autoridad.
- Como una manera de intimidación, porque al decirles que a ellos podía pasarles lo mismo dejo entrever una amenaza.
- Quiso mostrarlo como una advertencia a todos los demás y quiso hacer valer su autoridad de esa manera.

- Para que no le quitara autoridad, sino después ya no le iban a hacer caso.
- Sentía miedo al perder el poder porque en cierta forma ella tenía la autoridad, estaba frente al grupo.
- Tenía un objetivo una meta actuar de tal manera y si dejaba que le quitarán la franela, le iban a tomar la medida los niños.
- Para que recibiera su castigo y para que viera que la que mandaba ese salón era ella y no los niños.
- La maestra traía una cierta situación personal y necesitaba tener el control de alguna manera y quería que la situación se llevara a cabo completamente por eso no permitió que los niños la ayudarán.
- Para no verse que estaba flaqueando en su decisión.
- Tomo en consideración que ese era un castigo y sólo le correspondía a la niña.
- Era una forma como de sacar su coraje y obviamente si dejaba que la ayudarán sus compañeros pues se iba a quedar como con el coraje reprimido todavía.
- Quería ver culminado lo que había empezado por eso no había ningún arrepentimiento yo creo que ella dijo ya empecé esto es un castigo y ahora lo termino.
- Quería llegar hasta el final, cuando te enojas y enfureces a tal grado que pierdes la consciencia de lo que está pasando en ese momento quieres llegar hasta el final, ella perdió el contexto de donde estaba, quien era, que hacía ahí y cuando tu pierdes el contexto se atrofia tu cerebro que lo único que quieres es llegar al final.
- Era una forma de poner un castigo memorable para que todos aprendieran.
- Para que todos vieran como se imponía la maestra y todos aprendieran una lección de que si alguien hacía algo les iba a pasar lo mismo.
- Por miedo a que la acusaran ó a que alguien se enterara de lo que estaba haciendo.
- Porque a la mejor la niña iba a salir corriendo y acusarla, o decirle a alguien.
- Quería ver a la alumna humillada.
- La maestra estaba satisfecha con la acción, el ver la cara de terror de algunos.
- Porque si no, no se iba a cumplir lo que ella quería.

16.- Lección que quiso dar la maestra maltratadora.

- Que ella manda, ella es la autoridad.
- El obedecer y más que nada el respeto a las normas.
- Una lección que les deja la disciplina muy militarizada, ella quería tener la disciplina muy controlada.
- Que a todos los quiere tener como soldaditos, sentados y callados sin hacer ningún ruido.
- De llamarles la atención de que si tú lo haces también te va a pasar esto.
- Quería hacerlos que estuvieran en su lugar para poder dar la clase bien.
- El que aprendieran que no se deben de levantar de su lugar.
- Que si no se comportaban, obedecían, no estaban quietos en su lugar y calladitos y trabajando les podía pasar lo mismo.
- Seguir las reglas, controlar el grupo.
- Que no se pararan de su lugar.
- Que deben de tener una disciplina y que si no cumplen con ese margen de disciplina seguramente serán acreedores a un castigo similar.
- Una equivocada de que las reglas se respetan.
- La lección fue de castigo de humillarlos .
- Fue una lección de aprendizaje no de dañar.

17.- Ambiente del salón de clases después del acontecimiento.

- Tenso para alumnos y maestra.
- Reprimido aterrorizado.
- De miedo.
- De rechazo porque no hubo un convencimiento de la acción que se realizó si es que se realizó como aprendizaje, temor de ver que amarraba a la niña y miedo para los niños.
- Estresante, una pérdida de seguridad y de tranquilidad en los alumnos.
- Ambiente de espanto por parte de los muchachos.
- De susto, impotencia los demás niños por no haber podido hacer algo.

- Para los niños el ver a la niña gritando y amarrada fue algo tan angustiante y traumático.
- Apático.
- Un ambiente muy tenso y muy desfavorable para lograr un aprendizaje.
- Inseguridad.
- Hostil.
- Terrorífico, de pánico, de frustración.
- Emociones encontradas.
- Coraje.
- Los niños no estaban a gusto y ni siquiera en la clase.
- Molestia de los niños hacia la maestra de cómo trataron a su compañera.
- De desconfianza para la maestra.
- Impresionados de la forma de castigar.
- Demasiado tranquilo y los niños muy sorprendido.
- Fue pasando del gran relajó al temor y después a sentirse también ellos reprimidos, cohibidos y temerosos ante la situación de que a ellos les pudiera pasar lo mismo.
- Tenso, de arrepentimiento y remordimiento.
- Sorpresa para algunos niños, para otros a lo mejor fue chistoso pero en general fue de miedo.
- Genera un ambiente tenso, de molestia.
- Ambiente desagradable.
- Para la maestra sería angustiante entrar a un ambiente en donde hay problemas ya que a veces nos hacen acusaciones de cosas que no hacemos.
- Ambiente de trauma.
- Todos estuvieron callados y sentados, al ver eso aprenden la lección y quedan dañados.

18.- Actitud de los alumnos ante los realizado por la maestra.

- De prepotencia por parte de los niños viendo que a la mala o con mentiras es fácil o es posible lograr lo que se quiere.
- Sorprendidos sin creer que estaba pasando.
- Me imagino que también algunos niños sintieron deseos de que se volviera a hacer puesto que hay en esos lugares mucha agresividad.
- Al principio pudo haber sido gracioso, divertido pero después de un rato ya se volvió tenso el ambiente y sintieron que era un acto injusto.
- Depende de la personalidad de cada niño.
- Pierdes todo el respeto, la confianza, la seguridad como niño, y al ponerme en el lugar del niño que seguridad, confianza y cordialidad podía sentir si la maestra actuó en ese extremo.
- Impotencia.

19.- Momento o situación que causa desesperación a un maestro.

Referente al niño y los padres

- Cuando no hay apoyo de los padres de familia y no hay cambios en la conducta del alumno porque no somos cuidadores de niños, porque de atender a 30 y desatender a uno mejor que se expulse.
- Cuando los padres te restan autoridad lo que provoca que al llamarle la atención te rete el niño.
- Cuando los niños son groseros.
- Ante la falta de disciplina como cuando se distrae, se inquieta al no tener alguna actividad, o si hay líderes que ejerzan negativamente un liderazgo y les indique que hagan alguna cuestión mala que se suban a las sillas.
- Cuando ignoran la autoridad.
- El que no te escuchen, no obedezcan, el que no cumplan con la tarea.
- Cuando están todos hablando, cuando están todos de pie, cuando están corriendo dentro del salón.
- Cuando ningún niño obedece las reglas y en especial alguno.
- Cuando la actitud del alumno es de completa indiferencia de apatía, de rebeldía.

- Cuando no hacen caso de los llamados de atención verbales y que la persona trata de mantener silencio, cuando un maestro trata de que sus alumnos estén callados es cuando quieren imponer ese tipo de sanciones.
- Ante el ruido constante, la falta de atención, la burla, la rebeldía, andar haciendo lo que quieren.
- Cuando un alumno no hace caso, y le tratas de hacer ver que lo que está haciendo no es lo correcto, por ejemplo, cuando le dices por favor siéntate mira que hay mochilas tiradas etc., a mi como maestra me entra un pánico de que los niños se vayan a accidentar y es cuando me desespero. La maestra se desespera cuando los alumnos no le hacen caso porque considera que se pueden llegar a accidentar.
- Cuando llegan con una actitud negativa de no querer trabajar, de querer ofender a todo mundo incluso a su maestro, desafiarlo y eso no es correcto.
- En el incumplimiento de las actividades, en la falta de atención, en el tipo de respuestas que puedan dar, en la participación de ellos.
- Cuando son exageradamente agresivos.
- Cuando los alumnos ya te rebasaron, ya no tienen respeto ni a tu persona ni a las reglas del salón de clases.
- Cuando la conducta de los niños es variable, cuando hay niños con problema de aprendizaje, de conducta, me desesperaría si no tuviera a quien acudir para que me ayudara como a USAER.
- Cuando es indisciplinado.
- Cuando no hay orden para que aprendan y no tienen límites.
- Ante situaciones que los niños traen problemas de su casa y los vienen a desquitar acá y como los tratan ellos tratan a los demás.
- Cuando no hay control en el grupo, cuando los niños están parados.
- En el momento en que el maestro no representa autoridad para los niños.
- Ante ver que el trabajo que uno intenta lograr no se lleva a cabo, porque ya no se les puede exigir que hagan tarea, que estén tranquilos porque todo eso es tomado como un maltrato psicológico y es usado en nuestra contra.
- Un alumno con necesidades especiales causa desesperación.

- Ante que el niño sea concurrente en la actitud, ante que ya se agotaron todas las opciones.
- Por no tener las actividades que llamen la atención de los niños se dispersa todo y se vuelve un caos dentro, el no saber cómo dirigir lo que está pasando por más grave o más frustrante que puede ser para uno es no saber cómo actuar.

Referente a algo del maestro

- Por el grado de neurosis de trabajar dos turnos.
- A veces tu nivel emocional esta tan dañado cualquier situación emocional te saca de tus casillas, o que tenemos muchas otras cargas de trabajo a parte de dar clases y de tratar de que ellos aprendan.
- Si se estuviera ante alguna situación precaria.
- Puede ser problemas que uno trae familiares o algún problema en el transcurso de la llegada a la escuela o a la mejor el ambiente en el salón.
- Los años trabajados también es importante porque con el tiempo uno ya no tiene la misma paciencia que cuando uno empieza a trabajar.

Situaciones del ambiente escolar

- Tener tantos niños a tu cargo.
- Ante el ruido, ante el bullicio propio de un grupo y mas ante un grupo de primero va decreciendo conforme los niños van avanzando, los de sexto son bien tranquilos, sin embargo los niños pequeños son más manejables en cuestiones de disciplina ya que se habla con ellos y se les pide incluso hasta con un grito es más fácil porque los niños más grandes ya no, la indisciplina es mayor.
- Cuando te sientes agobiada con el trabajo de la dirección que te piden mucho trabajo administrativo y cuando no tienes apoyo con los niños que tienen problemas de conducta, entonces es cuando te sales de control tu también y es cuando levantas la voz, manejas palabras ofensivas para los niños que no deberías de ser ni se justifica.
- Cuando no estás conforme y no te gusta tu trabajo porque cuando no te controlas.
- Ante el exceso de trabajo de las autoridades porque a veces piensan que uno nada más está sentado y no piensan que nos hacen manejar una cooperativa,

calificaciones, cuadernos a calificar, niños bastante inquietos y ahora con la intrusión de niños con todo tipo de problemas que uno no está preparado porque la normal no da esa educación.

- Somos mal pagados, la presión de autoridades y padres, los problemas familiares y emocionales además de que. No nada más tienes que controlarlos, tienes que educarlos, enseñarles, calificarles, entregar boletas y hacer muchas cosas. Y los que trabajamos doble turno no descansamos física y mentalmente.
- Cuando uno no tiene paciencia, tolerancia, no buscas estrategias.

Manifiestan no sentir desesperación

- Ante ningún momento siente uno desesperación como maestros debemos estar muy conscientes de que estamos trabajando con niños y que los podemos dañar mentalmente con un detalle, con una frase, con una palabra, con una actitud y los niños son como esponjitas todo lo absorben
- No llegas a sentir desesperación, es saber controlar a los niños de una manera adecuada para que se sepan comportar, es mucho hablar de los tiempos de que hay tiempo para jugar, platicar, trabajar.
- A la mejor los problemas en un momento determinado si llegan a afectarnos a todos, sin embargo, no son los que van a determinar nuestra forma de actuar con los niños.

20.- Probable influencia de los problemas personales del profesor, en el proceso del maltrato.

En el salón

- En la forma de ser de los maestros.
- Depende de qué tipo de problema tengan.
- Si uno está con una problemática, está pensando su problema está en otro lugar en otra situación eso le impide ser más tolerante, entregarse de lleno a su labor.
- Si influye porque a veces uno repite los problemas que se tuvieron en la escuela y se hace lo mismo que le toco a uno vivir, es difícil despegarse de eso pero es más conveniente.
- Reflejando su frustración con ellos o los problemas que pueda tener en casa.

- Si influye porque un ser humano no puede escindirse de su rol de la sociedad en este caso como maestra, como madre de familia, como mujer, no lo puede dejar a un lado.
- Repercuten pero debes de centrarte en el trabajo en el que estas, si estás dando una clase pues directamente a tu clase.
- Muchos tal vez no lo llegamos a separar y venimos a descargarlos aquí en el salón.
- En la forma de trabajar con tu grupo a veces esos motivos hacen que te desesperes más fácilmente y no le tengas la suficiente paciencia.
- Llegan con los problemas de casa más lo de la escuela, llegan ya en una situación muy tensa y ahora con quien me desquito.
- Si un maestro es participativo, le gusta apoyar, jugar, los alumnos actúan igual pero si un maestro se relega no quiere participar si influye porque si un maestro llega de malas, tiene problemas pues llega y se distrae, si influye en los niños en la forma de trabajar, su comportamiento cambia .
- Si traigo problemas, frustraciones, problemas económicos, personales, y vengo tensa y preocupada obviamente si lo voy a descargar con los niños, muchas veces voy a tratar consciente o inconscientemente, voy a tratar aquí de desahogar lo que no puedo hacer en otro lado.
- A la hora que un niño hace algo incorrecto en lugar de llamarle la atención tal vez de una forma moderada ya lo hacemos de una forma más enérgica.
- Si al maestro le hicieron algo en la calle o se puso de malas, llega de mal humor y no sabe hacer borrón y como dice el dicho: “no busco quien me la hizo, si no quien me la pague”, entonces se desquita uno con el más débil o con el que no puede defenderse porque uno no se pudo desquitar de lo que ya le hicieron.
- El no tener cierto poder adquisitivo a lo mejor en ese momento lo demuestra ahí culpando directamente a los niños.
- En el estado de ánimo desde que llegas hasta que te vas, influye de que no tiene un buen equilibrio dentro del salón de clases en cuanto a humor y estado de ánimo.
- El no planear bien las estrategias.

- El no encontrar alguna solución para implementar alguna técnica.
- Si no tienes realmente vocación y ética entonces tus problemas personales los vas a descargar en contra de tus alumnos.
- Un maestro que no se actualiza, que no vive intensamente con su profesión, con su familia, no se ama el mismo y va a tener muchas dificultades entre ellas que no acepte ser profesor.
- Te van a afectar definitivamente pero viene ahí otra vez la experiencia, la capacidad la preparación que tengas como maestro para decir haber por muy triste, preocupado o enojado que este necesito dominar esta situación y avocarme en mi trabajo.

Personalidad del maestro

- En el estado de ánimo.
- Si hay unas que están frustradas, tienen problemas desde atrás, y si influyen los problemas de casa.
- Sí, aquel profesor que está enojado con la vida, tiene problemas personales, está desesperado llega a su trabajo y no rinde lo que debe de rendir, no está al 100%, eso no debe suceder, debe de llegar en otro canal, es difícil controlarse pero si le gusta su trabajo uno lo hace.
- El trabajo con niños te genera emocionalmente una gran presión y si no sabes liberar tu problema de casa con tus problemas escolares entras en un gran conflicto.
- Influye si uno está de malas o alegre, si influye mucho el estado de ánimo que uno trae.
- Pueden estar muy distraídos los profesores, muy agresivos, tristes y si siento que influye en forma negativa los asuntos personales para el trato con los alumno incluso hasta los compañeros.
- A lo mejor alguna vez a ella le hicieron algo parecido y fue una forma de desquitarse.
- A la mejor una persona que no es feliz y quiere que las demás personas sientan como ella.

- Desgraciadamente el maestro cuando llega al salón de clases trae consigo muchas problemáticas de sueldo, de tiempo, que si ya llegó tarde, que si no cumplió, que si le llama la atención su director y toda esa carga la trae encima y la refleja en el grupo.
- Influye el que trabajen por necesidad no por vocación, que estén cansadas, trabajen dos turnos y aparte tienen que llegar a preparar la comida del otro día revisar tareas, entonces son cargas emocionales muy fuertes aunándole que tienes problemas con tu pareja, que te estás divorciando, que tienes un hijo adolescente que va mal en la escuela etc., son situaciones que influyen en tu carácter a fuerzas.

21.- Posible reacción de la maestra después de conocer que el maltrato se había publicado.

A nivel personal para la maestra maltratadora

- A nivel profesional se sintió halagada de que al menos le temían igual no aprenden pero si le temían.
- Todos la señalaron, todos opinaron en contra de ella de su mala acción, la tacharon por mal elemento.
- Se le ha de haber caído el mundo, la vergüenza en su casa, la vergüenza de ella con sus compañeros, con todo mundo porque además es señalada.
- Pena, temor o tal vez satisfacción al haber llegado a un grado así o a lo mejor hasta se sintió alegre.
- Se asustó, vio en riesgo su trabajo. Por mucho que se arrepienta o que justifique sintió que no había salida para ella.
- No le importo porque si no hubiera reflexionado, pedido una disculpa a la niña, al grupo.
- Hasta la fecha se siente satisfecha y orgullosa pero hay personas que tienen circunstancias negativas y ves esa angustia en su rostro pero es maestra no.
- Se sintió mal, no se esperaba que fuera tanto el impacto, o que fuera a suceder algo tan grande.
- Se arrepintió totalmente.

- La metieron a la cárcel y a la mejor hasta un tratamiento psicológico.
- Emocionalmente nada porque como es una persona emocionalmente y físicamente dañada no reconoce que tiene un problema hasta que toca fondo.

Laboralmente

- La sancionaron, la cesaron.
- La SEP va a tomar cartas en el asunto y como va a entrar derechos humanos y como va a estar todo en contra de ella, aunque sea inocente caerá presa y será la mala de esta historia.
- Laboralmente nada porque ella sigue trabajando.
- La castigaron y después averiguaron todo lo demás, eso hace la autoridad, primero separan del grupo y después investigan no se hace al revés y si no es cierto lo que se dice ni siquiera un disculpe dan.
- En una escuela en donde el maestro es acusado de maltrato de esa manera los padres no lo aceptan y aunque sea removido los papás siempre se enteran de esas situaciones, quedamos marcados para toda la vida.
- Cambiarla de escuela.
- Puede ser que a nivel normatividad llegue la corrupción y entonces quedar impunes, a lo mejor se da una llamada de atención pero no pasa nada.
- En caso de que la vean muy mal se le cambia de actividad se manda a oficinas o a otra actividad.
- Tuvo un problema legal fuerte y la imagen de la maestra ante los padres y alumnos no fue muy agradable.
- Lo tuvieron que haber hecho era haberla detenido para que pagara lo que hizo porque no se me hace justo.
- Si algún maestro comete alguna agresión con un niño los deslindan de esa institución, se hace su nota, le llaman la atención, se hace una investigación para ver si verdaderamente pasaron así los hechos y para evitar problemas ya no llega a esa escuela generalmente lo cambian de inscripción.
- La castigaron de alguna manera, le quitaron su nombramiento, su plaza.
- Fue acosada por todos los padres de familia, por las autoridades.

Arrepentimiento de la maestra

- En ese momento le cayó el veinte de lo que había hecho.
- Pudo haber arrepentimiento, sentir orgullo de lo mal que pudo haber hecho a los niños.
- Quizá en el momento de haber perdido su plaza o al haber recibido una sanción si ha de haber reflexionado que hizo mal en haber tratado así a la niña.
- Le ha de haber entrado remordimiento, pena por haberlo hecho.
- Yo creo que primero se indigno porque a de ver pensado que ella tenía razón de hacerlo, pero después conforme vio la trascendencia del problema yo creo que se muestra arrepentida pero por ella no por sus alumnos.

22.- Muestra de empatía hacia la niña por parte de los maestros entrevistados.

- Yo como mamá si exigiría que ya no siguiera dando clase porque cuántos niños más correrían riesgo.
- Repudiada, por los padres de familia porque tienes los tesoros de cada casa y si quieres ver a una persona como demonio hazle algo a su hijo.
- Si en realidad ella cometió la falta, que lo reflexione que lo piense, y si ella ya no está de acuerdo en tratar a las personas como debe de ser, mejor que cambie de actividad porque el trabajar con niños es un material muy delicado.
- Yo me pongo en el caso de la mamá y yo si demandaría para sacar a esa maestra o que tuviera tratamiento psicológico.

23.- Posibles razones por las que la maestra después de cometer maltrato siguió en la escuela.

- Pensó que era un castigo común y corriente, que no iba a pasar nada, que no le iba a acarrear problemas, que como no se conocía la noticia nadie sabía y es que nadie sabe lo que pasa dentro del salón más que los niños y la maestra.
- No se habían enterado.
- A la maestra no le intereso, fue un acto que la hizo sentir una heroína.
- No puede escaparse tiene que cumplir con sus horarios por ley, por estar en una institución no puede abandonar su trabajo porque le trae problemáticas.

- Hay una contradicción porque las autoridades cuándo sucede una situación de este tipo automáticamente sacan al maestro del grupo y si ahí la dejaron es porque no era verdad.
- Es una corrupción sindical finalmente cuando el niño es mío o mi familiar si me afecta, cuando es de otros que se rasquen con sus propias uñas, a partir de que me afecta tomo consciencia si no hago como que no está pasando nada.
- Si labora es porque la directora la apoya.
- Es culpa del director.
- Cada institución es autónoma, toma sus decisiones y en este caso si lo permitió la directora ahora es responsabilidad de ella.
- Falta de actitud de nuestras autoridades.
- No le importo a las autoridades el comportamiento de la maestra ante los niños.
- A la mejor era la consentida del director porque si tienen que ver las influencias.
- Hay veces que hay mucho apoyo por parte de las autoridades o encubrimientos, en este caso no hubo consecuencias de sus actos.
- Cuando entro derechos humanos y otras asociaciones lo que hacían era separar al maestro del grupo y muchas veces ni era verdad, esto ha cambiado y hasta que no esté comprobado no la pueden retirar, tiene que estar en investigación ante el grupo, ante los padres y en la escuela.
- Independientemente de que la noticia haya sido publicada las autoridades competentes tienen que hacer toda una gestión, un directivo no puede decirle a una maestra que deja de laborar a menos que haya un informativo por parte de la autoridad inmediata superior; mientras a la maestra no se le dé una acusación formal y sobre todo se le declare culpable no tiene por qué dejar el grupo.
- En el distrito federal inmediatamente que hay una acusación vienen las autoridades y te sacan del salón seas o no culpable, posteriormente se hacen las investigaciones y si no es culpable la regresan a su grupo, mientras ya le hicieron daño al profesor cuando no tiene la culpa.

24.- Opinión de que siga laborando.

- Debió de haberse ido algunos días para resolver problemas familiares que la obligaron actuar así.
- Está bien que siga laborando pero tiene que mejorar las técnicas de disciplina hacia sus alumnos o mejorar el trabajo en el aula para que no existan ese tipo de cosas.
- Sería ver cómo era la maestra, si era buena, no era buena y si sigue laborando ver que podemos hacer de ahí, conocer a la persona como es esa persona.
- Como padre de familia yo le hubiera levantado hasta un acta ya en la procuraduría y sobre de ella, no supo reflejar ni reflejarse como lo que era maestra, que al final de cuentas por una pagamos todos.
- Debieron retirarla del grupo para ver si el problema es ella, si ya no puede controlar definitivamente es un riesgo para el grupo.
- Es muy fuerte porque así como esta laborando lo va a seguir haciendo con los niños, va a seguir castigándolos de esta manera o peor y los está agrediendo y transgrediendo.
- Está preparada para atender niños, hay que manejar un lenguaje muy diferente, un código muy diferente, para que tu dejes huella en los niños y trasciendas.
- No está capacitada en este tipo de actividades a muchos se les hace fácil ser maestros y no aquí se necesita vocación, hay maestros de vocación y otros de obligación.

25.- Consecuencias que tiene el profesor por lo acontecido en el salón.

- Jurídicamente, vía penal, ante derechos humanos con los padres de familia, con el personal docente, las autoridades de secretaría.
- Son primero administrativas, llegan al cese y lo que proceda penalmente.
- Un cambio de escuela y aceptar que está mal.
- Lo pueden retirar del cargo pero depende de la falta que cometa el profesor con las investigaciones pertinentes.
- El que no lo dejen seguir laborando hasta que este sano.
- Le quitan a uno hasta el título.

- Yo creo que nada porque es una corrupción total del sindicato y dependiendo del estado hay unos en donde no se respeta ni vos ni voto en consecuencia con las autoridades, en el estado de la noticia se sientes segregados de la SEP y por lo tanto no respetan a nadie. No le hacen nada porque la disidencia esta fuerte en Michoacán. Las mentiras es que la van a cesar, que le van a hacer... la van a dictaminar incapaz de dar clases, la van a premiar, la van a mandar a una dirección o de adjunta a una escuela y de esa forma la protegen.
- Puedes ser sancionado con un cese definitivo o temporal.
- El que ya no le permitan tener alumnos a su cargo.
- Que hasta la misma sociedad lo rechaza.
- Administrativas y eso sin contar si no hay otro tipo de demanda por parte de los padres que dada la situación es lo más probable.
- Demanda judicial y laboral por maltrato a los alumnos.
- La cárcel.
- El despido y las sanciones jurídicas porque como hubo maltrato tuvo una sanción a nivel ministerio público, juicio, demanda.
- Que le quiten la cedula profesional pero antes pasa a la dirección operativa para que haga la comparecencia y el careo con la persona que lo está acusando, es un trámite muy tedioso.
- Lo único que hace la SEP es cambiarlos de escuela, no sé de ningún caso en donde les hayan retirado su cédula profesional.
- Los mandan a direcciones de la SEP a trabajo administrativo.
- Para uno mismo de atención, de reflexión en nuestro trabajo de cómo seguir atendiendo a los niños.
- La de remordimiento.
- Su realidad.
- Es consecuencia de que uno ya no puede estar en servicio.

26.- Sugerencias de los profesores para evitar una situación como la de la noticia.

- No tocar a los niños, ni porque este uno muy alterado.
- Platicar con los niños para saber que les sucede.
- Tener mucho más cuidado en lo que expresamos con ellos.
- Tener siempre presente que todo alumnado que tengamos en nuestras manos es para beneficio de ellos, somos la guía de ellos porque educadores son los padres, tener presente que nosotros los profesores somos el producto de lo que ellos pudieran ser.
- El estar informando a los padres constantemente las acciones que se ven en la escuela, que necesitamos como profesores que nos ayuden. Y tener presente lo que nosotros queremos de ellos y que ellos también lo vean.
- Que tomemos en cuenta que son niños definitivamente y que los niños de ahora no son los niños de antes porque si somos maestros y ya tenemos 30 años de servicio queremos que los niños que tenemos ahorita sean como los de hace 30 años y pues no.
- Tener a los niños con mucho trabajo y de vez en cuando un jueguito dentro del salón no cae mal.
- No maltratar a los niños, hablarles de los valores.
- Hablar con el padre de familia y si no hay algún apoyo pues ver la posibilidad de que se canalice a otro grupo y haber si en el otro grupo labora como debe de ser.
- Trabajar disciplina pero de la manera que sea correcta hablando con los niños y poniendo ejemplos claros pero no llegar al grado de maltratarlos físicamente.
- Poner límites, reglas, convivir más entre los niños, entre maestro y alumno.
- Tienes que amar tu profesión y quererlos a ellos también.
- No tocarlos físicamente o verbalmente.
- Tener más paciencia.
- Cuidar las llamadas de atención que se toman y la relación que se lleva con los niños porque se mal interpreta por los padres por eso tenemos prohibido que los niños nos besen.
- Ser muy tolerantes, salir del salón a respirar y tranquilizarse.

- Busquen estrategias adecuadas para disciplinar.
- Cuando se sientas estresados y presionados desfoguen todo ese estrés por otro lado pero en el salón.
- Nunca debes de perder la calma y menos de tocar a un alumno.
- Que tengan bien claras sus técnicas de enseñanza para que mantengan el interés en sus alumnos y no se les indisciplinen.
- Actualizarse en cada ciclo escolar porque las generaciones van cambiando no es de que ellos se adapten a mí como maestro es, yo como maestra me tengo que adaptar a como es la generación, que inquietudes tienen, que intereses tienen y de ahí partir.
- Apoyarme en los padres y si no apoyan solicitar apoyo en la dirección de alguien que asesore o especializada.
- Tomar un curso de relaciones humanas y capacitarse un poco más para aprender tal vez algunas estrategias de control, algunas dinámicas de convivencia y algunas técnicas de trabajo.
- Que se preparen porque les da miedo agarrar una computadora, les da miedo agarrar tecnología.
- Que vacacionen.
- Llega el momento en que debes buscarte alguna actividad que te ayude a desahogar tus tensiones, porque se acumulan tensiones de trabajo, casa, hijos etc.
- Ser más conscientes y apoyarse de los papás.
- Que tengan una preparación psicológica de lo que es un niño, un adolescente, un joven, tener un gran amor a su profesión.
- No perder la calma nunca, estar consciente de que tu eres el maestro tú eres un adulto que vas a dirigir a los demás a los niños o jóvenes, eres el que está dirigiendo el aprendizaje, el conocimiento.
- Paciencia porque este trabajo es muy demandante y que por tanto los niños van a reaccionar de la manera más inesperada, entonces uno debe de afrontar como venga, porque vienen aquí niños con discapacidades entonces uno no está capacitado para atenderlo pero ahora sí que es parte del show.

- Primero es detectar que tienes problemas y atenderte para evitar todos estos tipos de situaciones.
- Reflexionar que los niños no tienen la culpa de nada si nosotros estamos de mal humor y si venimos cansados ellos no tienen la culpa. Lo que procede es serenarse y tomar otra actitud para no dañar a los niños.
- Sobrellevar las cosas y cuando uno tiene problemas pedir un tiempo, un receso para poderse tranquilizar y en dado caso muy extremo ver a un médico para que le ayude.
- Que si no les gusta su trabajo que busquen otro, algo que al momento que lo realicen los haga felices.
- Pedir ayuda cuando sienta uno que los problemas lo rebasan, no por ser adultos tienen uno la solución a todo, para saber manejarlos y tratar el resentimiento , el odio, el quedarte con las cosas trae ese tipo de situaciones.
- Hace falta una medicina del trabajo para canalizarlo.
- Que estén conscientes del trabajo en el que están y si no le gusta o están inconformes, cansados o sienten que es pesado venir a trabajar pues que se retiren.
- Deben de estar en constante tratamiento porque el sistema nervioso se desgasta, que estén en constante chequeo médico.
- En todas las escuelas hay maestros de apoyo técnico(AT) sugerir o pedir a la directora el apoyo que manden un momento a estos compañeros que tienen el mismo título y capacidad que un maestro para que vaya al grupo, y mientras que el maestro se relaje, que trate de hacer otra cosa antes de que pierda la tolerancia.
- Que no se pongan personal lo que los niños hacen, porque muchas veces lo hacen inconscientemente, que pensemos que estamos aquí por gusto.
- Saber encausar en algo positivo los sentimientos que a veces nos genera la actitud de un niño.
- Que se valore el trabajo de parte de los padres de familia porque hay maestros que nos quemamos las pestañas por dar nuestras clases y ninguna autoridad se fija en eso.

- Que haya autoridades competentes en cada plantel desde primarias hasta universidad, que haya una mayor paga a los maestros.
- Si venimos con un problema de casa en el que podamos afectar a los niños, poder hablar con el director y decirle que nos dé el día como un día económico si venimos muy estresados.
- Tenemos juntas de consejo técnico en donde hay un espacio de tiempo para mencionar los problemas que tenemos en la escuela y con el colegiado se toman decisiones.
- El director puede decir no hagan esto, no hagan aquello pero ahora sí que cada maestro es autónomo en su salón de clases.

27.- Recomendaciones para los directores.

- Informar al personal docente, estar siempre al tanto, visitar los grupos no estar nada más metida en la dirección atendiendo asuntos de oficina no de su escuela
- Que estén al contacto del grupo para que den estrategias, que se involucren con los padres de familia para ver qué pasa.
- Hacer el recordatorio de lo que no se puede estar haciendo.
- Dejar todo asentado en las juntas de consejo técnico, en el acta de la junta de consejo técnico para que haya un atenuante, una evidencia para que no nos vayan a meter a la cárcel o a cesar.
- Tener más vigilancia, más comunicación debe de ser un líder nato y sobre esas características darle la encomienda de tener una dirección.
- Que estén actualizados, que hagan un estudio a fondo del personal que tengan, y convivencia con los profesores.
- Tener una guía de observación para que vean que si estamos trabajando los contenidos, cuáles son las normas que trabajamos en el salón.
- Estar al pendiente de los casos de problemas de conducta, llamando a gente especializada.
- Orientar a los maestros en las pláticas, en las juntas de consejo técnico y prevenir teniendo una línea de respeto.
- Que no saturen los grupos con tantos alumnos.

- Que atiendan todas las quejas tanto de maestros como de padres y alumnos, que de oído a cuestiones que los maestros reportan de los niños porque si nos damos cuenta que tal alumno reincide en tal grupo, con esa y otra maestra a la mejor ya no es la maestra sino el problema está en la familia y en el niño, entonces el director debe de analizar la situación desde tres puntos de vista el alumno, el padre de familia y el maestro, para que el maestro no se siente frustrado he incomodado porque no creen en lo que ha visto en lo que el analiza, o a veces es el padre de familia tiene razón y no le creen por darle el lado al maestro.
- Primero apoyar al compañero maestro, no convertirse en fiscales ni en policías que muchas veces atacan al maestro, segundo ser compañero de los maestros y compartir el trabajo y la responsabilidad y compromiso que están haciendo los maestros frente al grupo.
- Entrar a los grupos y preguntarle al maestro si tiene problema de conducta o de aprendizaje, que lo anote y diga que se puede hacer con ellos para que no te generen problemas y puedas trabajar durante el ciclo escolar, que soliciten gente que te oriente de cómo trabajar con este tipo de niños, solicitando más maestros para USAER.
- Que les den cursos, hacer dinámicas en las cuales los maestros nos pongamos en el lugar de los padres de familia para saber que se siente que le maltratan a uno a sus hijos.
- Estar muy al pendiente continuamente cómo se les trata a los padres de familia, cuando vienen los padres de familia si hay una queja inmediatamente abordarla y tratar de resolverla.
- Que platique con los niños porque con ellos te enteras de muchas cosas con las cuales se podrían prevenir acontecimientos, conocer más a su personal porque desafortunadamente hay maestros que a veces nos desquitamos con el niño si hay problemas con la madre de familia.
- En el caso de ver que algún maestro grita mucho hablar con él y si no está conforme con su trabajo pues que se vaya a trabajar en otra cosa.
- Que atienda los problemas de inmediato si no se puede ir agravando.

- Que conozca a sus maestros y cuando se dé un problema sepa cómo trabaja, como es con pruebas y así poder decir no la maestra está mal se desespera rápidamente y no llegar a este tipo de cosas. A veces sean acusado injustificadamente entonces cuando el director te conoce por el trabajo se aclaran las cosas pero cuando no te conoce da rienda suelta a que continúe la acusación sea o no cierta.
- Observar a sus maestros, hay quienes son un poco agresivos, no les gusta su trabajo lo suficiente, no tienen las características para estar en determinado grupo porque se desespera, Los directores tendrían que observar en qué año rendirían mejor los maestros.
- Que sean justos porque a veces no lo son porque si ven que es un maestro que agrade lo protegen si es de su agrado, pero si no lo atacan.
- Propiciar un ambiente agradable.
- Pláticas para los maestros porque también necesitamos incentivos, motivaciones, para seguir adelante. Sugeriría a los directores buscar apoyo psicológico para orientar.
- Darnos algunas estrategias y comprendernos que a veces necesitamos un rato para des estresarnos para no desesperarnos.
- Que vean la dinámica escolar.
- Que los directores también tuvieran una forma de llamarle la atención a un niño porque hay niños que al año a cada rato inciden en un evento malo.
- Buscar acuerdos internos con los padres de familia de qué es lo que quieren para sus hijos. Que pongan las sanciones y las respeten, que respeten lo que ellos mismos dicen.

28.- Medidas para evitar estas situaciones.

- Implantar un reglamento realizado por los niños para que se involucren.
- Conocer las problemáticas que pudiera tener cada uno de los alumno.
- Mezclar algunas técnicas de juego con escribir, leer y las situaciones propias de la clase.
- Recobrar autoridad como papas y como maestros ante ellos.

- Comprometer a los padres de la responsabilidad que les toca porque no son guarderías las escuelas.
- Hablar con los padres de familia para llegar a un acuerdo triangulado alumnos-padres y maestros para un mejor beneficio y educación de los niños.
- Comunicación con los padres de familia hacerles ver la actitud de los niños, porque los niños en sus casas se conducen de una forma y en la escuela de otra
- Dar a conocer desde el principio a los papas su forma de trabajo, tomar acuerdos y estrategias con ellos.
- Pagarnos más, tener un mejor servicio médico, establecer y regularizar para lo que se hicieron las vacaciones para los maestros en la UNESCO dice que se debe de hacer un chequeo neurológico obligatorio en todos los países se hace menos aquí, para que te den el visto bueno para el siguiente curso porque tratas con material humano.
- Darnos más valor porque no tenemos autoridad para nada.
- Llegar con una mentalidad abierta, con mucha paciencia.
- Que nos enviarán por lo menos una vez al año a terapia eso sería lo más sano.
- El ser ecuánime, la calma tienen que estar a su máximo porque el trabajar con niños es desgastante, tan solo porque hablen te puede fastidiar, hasta en ese detalle tienes que tener ética para tolerarlo, para tolerar cuestiones que se den en un salón de clases.
- Los alumnos son intocables entonces hay que buscar las estrategias, las nuevas formas de enseñanza.
- Si no está a gusto analizar si debe seguir o si es tiempo de retirarse o de jubilarse en el caso que así sea, porque lo único que se hace es perjudicar a los alumnos.
- Si se tienen conflictos con un niño platicar con los padres de familia, con el director para que el director ayude, apoyo y aconseje.
- Pues las que ya realizamos siempre un diagnóstico, platicas.
- Que la autoridad brinde más apoyo ya que también recibimos mucha agresión de los padres de familia.
- Ser tolerantes dejar los problemas de casa allá.

- Medidas preventivas haciendo caso a las quejas.

Con los niños

- Estar conscientes que venimos a enseñar a los alumnos, a formarlos y dentro de eso brindarles seguridad.
- Mantener una actitud respetuosa con los niños y de comunicación.
- Concientizar de que por ningún motivo debes de perder la calma, debes de controlar la situación y evitar lo menos la agresión física y verbal, prepararse bien y buscar la forma que te hagan caso, utilizando diferentes estrategias como copias, hablándoles etc., la cual cambia cada año por la diferencia en los grupos
- Si los hacemos entender el porqué de las cosas no van a hacer las cosas nada más, si los tratamos como objetos de siéntate y cállate y como no les explicamos el porqué, lo van a seguir haciendo.
- Películas para ver en el salón.

No cree posible una medida

- No habría una medida porque cada niño es diferente entonces no podemos establecer ciertas reglas para todos si cada niño responde diferente.

Para las autoridades

- Al dar una plaza se haga un test de aptitudes y psicológico para saber qué grado de daño mental puede tener algún maestro y si es una situación grave definitivamente no dejarle estar frente a grupo.
- Medidas preventivas, para que no estén tan desgastados que mejoren el sueldo
- Que el gobierno prepare mejor a sus maestros.
- Que resuelvan los problemas internamente en la misma dirección para que no pase a mayores; que jubilen a los maestros grandes.
- Hacer un examen a los interesados en meterse a una normal para ver si tienen la vocación para ser maestros.
- Cursos de autoestima, pláticas de conductas de los niños, técnicas para mejorar, trabajar con padres.
- Irle saneando al maestro las áreas que se necesite, prevenir apoyándolo desde autoridades, dirección, padre de familia

29.- Estrategias de solución que proponen los maestros, ante la noticia de maltrato.

- Dialogar.
- Llamarle la atención y platicar con el niño.
- Ser tolerantes.
- Hablar con la niña y darle ejemplos para que entienda.
- Explicarles.
- Hay que orientarles sus actividades.
- Hacerle ver que la actitud que tomo estuvo mal.
- Debe de entender la situación y existir una sanción.
- Exhortarlos y tratar de hacerles ver por medio de razones.
- Hablarle de las consecuencias que puede tener si realiza cierta acción, dejarle claro las normas que queremos e invitar a la niña a que participe en la elaboración de éstas.
- Hacerle ver que esa acción no le trae como consecuencia una respuesta positiva porque pierde el tiempo, no realiza su trabajo, se atrasa en las actividades.
- Llegar a acuerdos.
- Poner límites.
- Tener comunicación con los niños y padres de familia.
- Poner sanciones, premios o castigos pero sin transgredir sus derechos.
- Convencer al alumno de que viene a trabajar, a realizar diferentes actividades, no ha jugar.
- Si el niño reincide en la actitud canalizarlo a terapia psicológica.
- Poner sanciones en forma de recomendación, y hablar del inconveniente de esa conducta.
- Quitarle tiempo de juego ya que es lo que le gusta, poner tareas extras.
- Poner reglas que ellos mismos establezcan.
- Que en una hoja pongan lo que hicieron en el día y reflexionen.
- Si todo el grupo se portó mal quedarse sin recreo, hasta la misma maestra ya que se tiene algo de culpa por no haberlos controlado.
- Llevar un control de conducta.

- Conocer qué situación está pasando el alumno, tener comunicación entre padres, maestro y alumno.
- Ubicarse como maestro que son niños inquietos y travieso por lo que debemos de tener el control de una manera positiva, sin dañar su forma de ser del niño.
- Buscar la causa de la situación que le molesta y finalmente buscar una solución no un castigo.
- Hacer consiente a los padres de familia que todos los valores se deben de manejar a nivel escolar y familiar dentro y fuera de la casa.
- Hacer a un lado el trabajo con la familia y llegando a la escuela, pues quitarse los problemas y adentrarse en lo que uno viene a hacer para que no influya en el trato hacia los niños.
- Los problemas personales del maestro influyen pero tenemos que separar familia y trabajo, los problemas de la familia se tiene que quedar en casa y los problemas de clase hay que tratar de remediarlos y buscar estrategias para mejoramiento de los alumnos, porque si no, no atiendes una cosa ni otra.
- Lo primero es una investigación seria, sería en el sentido en que hagan justicia tanto para el maestro, como para el alumno porque si bien es cierto que en un grupo se dan muchas situaciones de elementos de trato entre el maestro y el alumno yo diría que hay que revisar la historia familiar porque muchas veces el maltrato es en la familia, no es aquí, entonces los padres que maltratan no pueden tolerar que el maestro maltrate.
- Realizar a los profesores un estudio profundo de su situación psicológica porque alguien que pierde los estribos de esa manera no puede estar en contacto directo con seres tan sensibles como los alumnos.

NOTICIA DOS

De la noticia dos se obtuvieron las siguientes respuestas, quedando agrupadas de acuerdo a la contestación emitida por los profesores, de la siguiente manera:

- 1.- Opinión que tienen los maestros de la actitud de la maestra que es acusada de maltratar a un niño.
- 2.- Reconocimiento del maltrato docente por lectura de noticia periodística
- 3.- Incredulidades del maltrato docente.
- 4.- Los maestros opinan que los padres de familia también son culpables de lo que ocurre.
- 5.- Probables pensamientos al enterarse que el niño estaba en huelga.
- 6.- Opinión de la actitud que tomo la maestra maltratadora al hacer a un lado a un alumno y no tomarlo en cuenta.
- 7.- Empatía hacia la maestra maltratadora en las respuestas emitidas por los profesores entrevistados.
- 8.- Posibles estrategias de solución.
- 9.- Probables razones de la maestra para actuar así.
- 10.- Los profesores encuestados opinan si la maestra maltratadora actuó así para dar una lección o no.
- 11.- Los profesores consideran que la maestra maltratadora no pensó lo que estaba haciendo.
- 12.- Probables sentimientos de la maestra al ver que los alumnos no tomaban en cuenta al niño.
- 13.- Punto de vista de los maestros entrevistados de que una maestra les diga a sus alumnos que no le hablen a un niño.
- 14.- Los maestros consideran que el ambiente del salón de clases era:
- 15.- Los maestros consideran que la relación de la maestra con los alumnos era:
- 16.- Opinión sobre la actitud que tuvo la maestra de dejar al niño toda la tarde con el pantalón mojado.

17.- Consideran que lo que llevo a tomar como medida de disciplina limpiar el baño de la escuela fue:

18.- Posibles razones por las que un profesor disciplina de manera distinta a sus alumnos.

19.- Posibles formas de deterioro del ambiente escolar por situaciones como la de la maestra.

20.- Consecuencias que los maestros entrevistados consideran que pueden existir cuando un maestro maltrata a un niño.

21.- Opinión de los profesores sobre si la maestra sabía o no, de las consecuencias de maltratar a un niño.

22.- Sugerencias y recomendaciones que dan los maestros encuestados a los profesores, para evitar situaciones como lo de la noticia.

23.- Sugerencias y recomendaciones de los profesores para los directores de las escuelas, para evitar una situación como la de la noticia.

1.- Opinión que tiene los maestros de la actitud de la maestra que es acusada de maltratar a un niño.

- La maestra está involucrada porque es directamente el castigo de ella para con el niño.
- No entiendo la situación por la que está pasando o por la que paso la maestra para hacer a un lado al niño.
- Es cierto que uno en el salón es el maestro pero finalmente no debe uno ni imponer castigos, ni imponer su voluntad uno viene a guiar el trabajar con los niños y orientar.
- No estoy de acuerdo con esta situación de abuso de autoridad por parte del maestro.
- Si estuviera en ese plan no permitiría la vejación, permitiría que el niño iniciara su cambio de escuela.
- Es mucha agresividad, da escalofrío, no se debe de hacer me parece muy mala.
- Impacta la forma en que manejan la situación.

- Es difícil la situación de esta maestra porque es un maltrato muy fuerte el que hace.
- El maestro no está haciendo un ambiente propicio para que los niños quieran ir a la escuela y quieran estudiar, es cierto hay niños inquietos, que no escuchan pero todo es cuestión de educación.
- Sorprendente.
- Tristeza.
- Todos somos seres humanos con problemas económicos, emocionales demás, hay profesores que están por estar, no por vocación.
- El error más grande es por parte del director porque estaba enterado de la situación y apoyo a la maestra y lo primero que debió haber hecho es haber cesado a la maestra de sus funciones mientras se hacía la investigación.
- A ella no le importo, porque estaba en su papel de ignorarlo, lo vio normal, ella estaba en su castigo.

2.- Reconocimiento del maltrato docente por lectura de noticia periodística.

- Ese hecho de maltrato se da con mucha frecuencia a veces sin mala intención porque los profesores piensan que los niños salen al baño a distraerse o a jugar entonces niegan el permiso, se hacen en el salón y los niños se sienten muy humillados.
- Desafortunadamente y tristemente se ve mucho en algunos planteles, los maestros a veces prefieren adoptar contra algunos niños medidas no muy apropiadas en lugar de acercarse y ver la problemática de los niños.
- En cualquier instancia que se dé una discriminación es lastimosa para el que la asienta, es lamentable que sea de un adulto hacia un niño.
- Si es que ella indicaba que no le hicieran caso era para humillarlo.
- Esta mal que los maestros digamos palabras sin querer como: cállate, no le hagan caso, pero el ser repetitivo con el mismo niño si les afecta, debemos de cambiar esa actitud.
- Es una muestra de maestros, que no están bien encaminados a lo que tienen que hacer en su trabajo.

- Nuevamente agresión, el tratarlo como si no fueran seres humanos.
- Es una situación difícil el que un maestro segregue a un niño, la convivencia entre ellos es importante, así también aprenden, estuvo mal por provocar que no controlara su esfínter, le provoco un trastorno muy fuerte tanto emocional como físico.
- El maltrato psicológico también es muy grave y más el relegar a un niño de esa manera, pienso que con una palabra hacemos que un niño pueda hundirse o pueda destacar.
- Es lamentable que un niño se sienta así y no quiera ir a la escuela, siendo que es un lugar donde debe estar contento, feliz.
- Está muy fuerte no entiendo muy bien porque tanta cosa contra el niño y contra una sola persona, no se necesitaría conocer el motivo, ameritaría una sanción como para cesar a una persona.
- Es intolerante, es muy concurrido o socorrido la situación de que a un niño le gane porque son niños chiquitos o tu estas distraída y no escuchaste cuando te dijo quiero ir al baño, entonces en ese momento debes de parar al grupo y decirles momento a todos nos puede pasar, luego, luego enfatizar.
- El maestro está haciendo el rechazo hacia ese compañero y el alumno ya va a quedar marcado sabiendo que la maestra dijo que nadie le hable.
- No es válido yo creo que todos tienen un valor y necesidades de ser escuchado, de sentirse con aprecio y aceptación yo creo que nunca lo haría.
- Nunca debes de segregar a nadie por muy ignorante o por muy irresponsable o desordenado que sea un niño, nunca lo debes de evidenciar ante los demás quizá hablar con él en privado, hablar con sus padres, manejar una técnica especial para tratarlo en su conducta pero no exhibirlo; psicológicamente les afecta tanto a un adulto como a un niño que te ignoren es un sentimiento bastante fuerte, si para un adulto es pesado para un niño más.
- Nefasta porque el niño no se da cuenta de lo que hace y si la maestra marca ese castigo los lastima.
- Atenta con los derechos fundamentales del niño es algo que no se debe de hacer.

- La maestra lo está aislando, está haciendo que no interactúe, que no se comunique por eso los niños dejan de interactuar de platicar porque ya no tienen comunicación con otros niños y a lo mejor los otros niños lo hacen por miedo a la maestra de que les diga lo mismo o ya no les hable.
- Es prepotente y cruel, se aprovechan de que ahí tienen el poder, por lo que lo manifiestan y lo manipulan así.

3.- Incredulidad del maestro docente.

- Esta oculto algún punto hay una verdad que no sale.
- El que ya no le hablen no es como la mamá lo toma ya que en ocasiones si el niño está hablando o molestando al compañero se les dice ya no le hagan caso, pero no porque uno quiera que ya no le hablen, o por rechazarlo simplemente es una estrategia que se llega a tomar pero no con el fin de maltratarlo o dañarlo.
- Quizás el niño le dijo puedo ir al baño y no lo escucho, se me hacen noticias manipuladas.
- No está fundamentada suena a chisme.
- Son exageraciones de las cosas y no son situaciones reales de lo que sucede en un salón de clases con las personas involucradas.
- No está muy explícita falta mayor información.
- Está muy raro yo creo que si hay que ponerles límites a los niños, tampoco dejarlos ir tan seguido al baño porque muchas veces es mañana a menos que tenga problemas de esfínteres.
- La prensa vuelve a hacer leña de la conducta de los maestros, casi siempre se presenta lo negativo, lo positivo muy poco.
- Hay que considerar que está mal la forma en que se hizo la nota del reportaje no está bien hecha totalmente.
- No especifica que hizo mal la maestra no deja ir al baño, que lo ignoren y las burlas pero habrá que ver todo el contexto claro no es correcto ignorar a un alumno, ante todo el diálogo entre ellos.
- La madre le está dando otro enfoque, está muy bien dirigida por alguien que sabe cómo dañar a un maestro.

- No se especifica bien lo que paso, fue quererle hacer daño a la maestra porque hay mamás así y el director no le dio importancia, no es muy creíble esta noticia para los maestros para los papas sí.
- En primer lugar sería analizar el caso del niño porque a veces es una forma de llamar la atención y si manifiesta que no se le hace caso hablar con la maestra, con el niño para ver porque él dice esto de que se le discrimina en cierto modo.
- Era una exageración y algo manipulado por parte de los papas y de personas ajenas, porque no saben la situación y dan opiniones de la otra persona.
- Si fuera cierto estaría mal a veces uno no sabe de cómo es el autoestima del niño, debes de conocer a la familia y el cómo se está dentro de la familia.
- No creo que haya actuado de esa forma.
- La noticia es tendenciosa incluso me puede pasar a mi alguien puede decir no se la maestra no me dejo ir al baño cuando yo sé que no es esa la realidad. Me gustaría que tuviera la opinión de la maestra ya que las noticias buscan crear una imagen negativa del maestro, en la actualidad es más difícil que alguien se atreva a tocar a un alumno.
- Se ha de haber sentido muy mal por las cosas que menciona la señora no es para que tomara esa actitud, eso de que el niño se pone en huelga... un niño de su edad ni siquiera sabe que es eso, eso está bien dirigido por la madre y a la madre la está dirigiendo alguien.
- Si fuera cierto pienso que la maestra no tenía el control de grupo.
- Es muy malo que dejen al niño con el pantalón mojado y en caso de que sucediera si es un tipo de maltrato psicológico pero las indicaciones que tenemos es que hay que hablarles hasta ante un leve dolor inmediatamente al papa para que venga por él.
- Se le paso la estrategia de llamarle por teléfono a la mamá para avisarle pero siento que el alumno lo hizo por llamar la atención de la maestra, porque a muchos nos anda del baño y no por eso nos hacemos, fue una forma de llamar la atención de no me dejas hacer lo que yo quiere entonces hago esto. La maestra se le paso por no querer caer en su juego.
- Es un niño manipulador, dominante que sabe manejar situaciones.

- Creo que a veces torpemente se le dice al alumno como una amenaza, y, ahora ya en la actualidad los niños se dan cuenta que es un decir. Antes era como amenaza pero que lo haya puesto a lavar los baños a mí se me hace fuera de la realidad, yo jamás lo pensaría ni mis alumnos irían a lavar una tasa de baño, a la primera que el padre se entere lo tengo no creo que al otro día, sino a la salida, no creo que se dé.
- El maltrato como lo hacen los papas o como creen que pasa no se da es la interpretación que hacen los papas. Es la interpretación que hacen de las situaciones, el maltrato como tal no se da, son cuestiones anímicas de que si esta de buenas todo no dice nada pero si esta de malas todo lo interpreta mal.

4.- Los maestros opinan que los padres de familia también son culpables de lo que ocurre.

- Hay un poco de radicalismo los padres de familia deben estar al pendiente cuales son las situaciones de clase todos los días. Es radical la cuestión del niño de que se ponga en huelga de hambre y la mamá apoye esto.
- Es incorrecto no dejarlos ir al baño, no se a lo mejor hablarle a la mamá y decirle sabe que señora no lo deje ir al baño a lo mejor porque quiere ir seguido al baño pero si también los papás no, nos dicen que están enfermos de las vías urinarias pues entonces nosotros como vamos a saber entonces si tiene que haber una comunicación.
- Con los padres de familia deben de estar al pendiente de lo que le platican sus hijos porque no pueden existir problemas así sin que el niño no diga.
- Aquí si les molesta algo luego, luego brincan pero no ven lo que hay detrás, lo que realmente están haciendo los niños porque en todo caso ellos los tienen determinado tiempo y haya actúan de una manera y aquí vienen a actuar de otra manera y eso es lo que a veces no se logra checar con los papás, no ven que aquí hay 33 niños alrededor y aquí va a hacer lo que le plazca Para el maestro es raro porque los padres hasta lo toleran, ellos dicen péguete maestra y considero que ellos deberían de tener repudio, de saber que los niños se respetan.

- La separación se da por parte de los papas ellos son los que se sienten ofendidos ni siquiera los niños, es la interpretación de las situaciones y de lo que cuestionan a sus hijos no de una situación real.

5.- Probables pensamientos al enterarse que el niño estaba en huelga.

- Se preocupó porque la iban a investigar muchas veces se sabe lo que hace otro maestro y nadie hace nada ya que la directora (o) los protege.
- Sabe lo que le espera.
- Se sintió angustiada y culpable en cierto modo.
- Se puso nerviosa por lo que le pudiera pasar.
- Se alarmo nunca se imagino que llegara a esos extremos el niño.
- Se fue preocupando por la sanción por las consecuencias de lo que hizo.
- Sorpresa y problemas.
- Asustada por la decisión tan determinante, tan radical del niño.
- Se espantó porque ya se salieron las cosas de control.
- Coraje, porque a veces como adultos no tenemos la capacidad de aceptar nuestros errores.
- De que tenía un problema muy fuerte.
- Sintió angustia, se sintió lastimada, es algo que te marca y que te hace preguntarte por qué paso esto.
- De impacto.
- Que ella tenía toda la autoridad.
- No lo tomo como que ella estaba mal si no como que el niño lo estaba y que ella estaba haciendo bien las cosas en su salón aunque no sea la verdad.
- Era una exageración y algo manipulado por parte de los papas y de personas ajenas, porque no saben la situación y dan opiniones de la otra persona.

Tuvo pensamientos de arrepentimiento

- Se dio cuenta de lo que hizo y de lo que estaba haciendo.
- Se sintió mal y a lo mejor está reflexionando y pensando lo que está haciendo para que un niño se sienta de esa manera.
- En ese momento reconoció su error, se arrepintió.

- Le remordió la consciencia de haber hecho tal situación.
- A la mejor si fue consciente de que lo que está haciendo o las conductas que está teniendo están afectando de manera importante a sus alumnos.

Consideran que a la maestra maltratadora no le importo que el niño estuviera en huelga.

- Pensó que era una tontería, que no tenía motivos porque estar en huelga y tal vez no sintió nada de miedo al inicio.
- Lo tomo a la ligera no lo tomo en la justa dimensión que tiene.
- Tal vez no le intereso.
- Se le hizo muy exagerado llegar a una situación de estas porque le gano en el pantalón pero no se pone en el lugar del niño.
- No le importo porque desde el salón lo ignoraba pensó que haga todas las huelgas de hambre y las protestas ya no está aquí ya no me causa ningún problema, ya no me saca de control al grupo, para ella fue un alivio, no le asusto y sobre todo se sentía apoyada por el director.
- No le interesa que el niño este en huelga de hambre porque piensa que está en lo correcto.
- De inicio no le impacto mucho, tal vez pensó que era un capricho del niño de acuerdo a la dimensión en que aplica sus castigos pensó que era un berrinche.
- A lo mejor le dio risa, no creo que le haya causado alguna sorpresa.

6.- Opinión de la actitud que tomo la maestra maltratadora al hacer a un lado a un alumno y no tomarlo en cuenta.

Reprueban la acción

- No debe ser, es injusto, es cruel, incorrecta, es ignorante, no es lo adecuado.
- No es la actitud de un profesor.
- No está bien.
- Falta de ética profesional.
- Esta mal en tomar este tipo de actitud porque no se puede hacer a un lado a los niños.
- Desplazar ya sea a un alumno o a cualquier persona no es grato para nadie.

- A veces es parte de una reacción para que la gente se dé cuenta que está haciendo cosas indebidas.
- Debemos de dar a cada individuo su lugar, su oportunidad prestarle la atención que requiere desde el primero hasta el último tratarles por igual.
- Si uno mantiene la comunicación y si uno quiere respeto pues debe uno respetarlos, escuchar al niño y el decir como tú ya me metiste en problemas ahora ya te voy a ignorar, pues no, en ese caso se habla con la mamá o el papá sabe que si veo que su niño no está a gusto en mi salón entonces le sugiero un cambio.
- Es una persona que no sirve para ese trabajo se debería dedicar a otra cosa o a lo mejor puedes buscar otro tipo de solución hay algunos niños que si son muy difíciles, que tienen la sangre muy pesada o simplemente no hay esa química y choca uno pero igual puedes ver la posibilidad de que se vaya con otra maestra ya que no debe de haber discriminación hacia nadie.
- Tenemos que tener en cuenta que la principal fuente y el principal motor de nuestro trabajo son los alumnos y el estarlos segregando y haciéndolos a un lado lo único que hace es crear alumnos que repitan nuestras conductas y eso no es educar; somos agentes socializadores estamos formando gente que pueda ser algo ó alguien, es un método agresivo para los niños.
- Lo está afectando demasiado para el futuro del niño.
- Todos deben ser tratados igual aunque unos son mucho más latosos que otros.
- Cada uno de ellos es un individuo y cada uno tiene diferentes características pero sin embargo, tenemos más afinidad por unos que por otros pero no por eso se le tiene que reprimir o castigar de esa manera sin ir al baño.
- No debe de disgregarse a ningún niño.
- Cada niño tiene su forma de aprender y su estilo.
- Tenemos que tomar en cuenta a todos y si algún niño tiene un problema pues adentrarnos un poco más a él y estar pendiente de él.
- No sabe hasta dónde puede dañar la relación que tiene los niños entre sí cuando se les niega el habla se sienten mucho más lacerados que si fueran adultos.

- Se pasó, afecto la personalidad del niño de una manera significativa
- No entiendo que hacia el niño que le parecía tan malo, para segregarlo de todo su grupo.
- Es una actitud de desprecio, de que no le cae bien.
- Está abusando.
- Fue el niño objeto de burla, pero en lugar de haberlo ignorado tuvo que haber una comunicación con el niño hacerle ver los tiempos.
- Todos los niños son importantes para un maestro por tanto no se debe de hacer a un lado lo que te cuesta más trabajo, sino de tratar de integrarlos al trabajo, buscar alguna solución para que el niño sea tomado en cuenta y sea importante como todos en el grupo.
- Algunos adoptan esa actitud para desquitar o desahogar alguna situación, probablemente el niño le causaba muchos problemas y ha de haber dicho para no meterme en ningún conflicto y ningún castigo físico pues lo voy a ignorar.
- Es más cómodo para algunos maestros este tipo de comportamiento que tratar la raíz del problema, porque ni nos acercamos a los niños, ponemos nuestra barrera- del escritorio para acá soy yo, del escritorio para allá son ustedes o, a la mejor es con problemas de padres de familia de que a la mamá a cada ratito la tengo aquí la verdad es que ya estoy cansada entonces como no puedo desquitarme con la mamá porque ella si luego va y me levanta la demanda entonces voy con el hijo creyendo que no va a ser nada.
- En su lugar si me sentiría mal si tomará esta actitud con alguno de ellos, pero depende de la formación de cada una de las personas.
- Uno como maestro no debe permitir la discriminación en los niños.

7.- Empatía hacia la maestra maltratadora en las respuestas emitidas por los profesores entrevistados.

- Primero habría que ver si no lo ha estado tomando en cuenta durante todo el ciclo escolar porque a veces yo por ejemplo les respondo de la misma forma les digo si tu no me estás haciendo caso yo voy a hacer lo mismo contigo pero el niño como que reacciona y se va calmando un poquito y ve que a su reacción

también va a haber una respuesta de la otra persona.

- Ella también fue ignorada, el ignorar no es lo adecuado, es falta de comunicación.
- Hay niños en donde se tiene que tomar actitudes o estrategias de ya no tomarles tanta atención porque muchos lo único que quieren con su mala actitud es llamar la atención y si uno está regañándoles y llamándoles la atención, uno mismo cae en su juego, una estrategia es no tomarlo en cuenta para que el niño sepa que haga lo que haga no va a lograr su fin de desquiciarme, de llamar mi atención.

8.- Posibles estrategias de solución.

- Debemos de ahondar en ver cuál es el problema del niño.
- Hay que tomar en cuenta a todos los niños sean buenos o malos, y los que tienen un aprovechamiento bajo pues tratar de motivarlos.
- Ver qué le pasa, que tiene, que sucede con él.
- Hay que dar la oportunidad de participar, los niños son muy inteligentes y a veces tienen problemas en casa y hace que estén distraídos.

9.- Probables razones de la maestra para actuar así.

- No había simpatía con el niño, empatía, a lo mejor porque el niño pedía constantemente ir al baño. Por el simple hecho de que ya no me callo bien el niño es de que: no se le deja ir al baño, se le dice que no ha algo hasta que termine, o se le dice “mira que feo lo haces, mira este niño lo está haciendo bonito y tú que feo lo haces”, en donde nada más se remarcan sus errores por lo mismo.
- Tal vez el niño no comprendía las instrucciones que la maestra daba.
- Su incompetencia porque si no conoce el daño que puede estar haciéndole a un niño relegado de esa manera pues quiere decir que ella esta ignorante de las cuestiones psicológicas que pueden afectar a una persona no solamente a un niño.
- Coraje de que el niño oliera mal, falta de empatía ante la situación que vivió el niño.

- Quién sabe porque le habrá caído tan mal el niño o porque sería así, no sé si nada más sería con él entonces habría que ver por qué, o era así con todos.
- La maestra si era medio selectiva, racista, que hacia algunos niños tenía preferencias y hacía otros.
- Algo hay en el niño que ella lo está tomando así que no debe de ser, pero ella está tomando esa actitud por algo.
- Ya no lo aguantaba porque a lo mejor el niño era muy inquieto.
- Los niños no nos caen bien o buscaba un pretexto para imponer un castigo.
- Se vio algo más personal al no imponer una disciplina en su grupo, a veces no hay afinidades y a la mejor a la maestra le caía mal.
- Alguna falta de respeto, alguna cosa que sintió que no debió permitírsele al niño como cuando los niños nos gritan o patean.
- A la mejor la actitud del niño pero no es la manera de que salga adelante
- El comportamiento del niño ante ella o el comportamiento que tiene en el salón.
- El exceso de trabajo.
- Desesperación, a lo mejor repitió esquemas.
- A lo mejor ya era constante su salida, ya estaba molesta.
- El maestro podría llegar a perder el control porque los mismos niños le toman a uno la medida, a lo mejor considera que el niño está aprovechando la circunstancia de falta de atención de ponernos a trabajar en lo académico.
- No se algún problema de desquite o no sé qué problema haya tenido con los papas.
- Fue desesperante la situación que estaba dentro del grupo por eso lo hizo a un lado.
- Se desesperó por que iba al baño varias veces, entonces trato detener un poco más que no fuera al baño.
- Que tiene problemas psicológicos y mentales.
- Frustración personal.
- No tiene autoestima le falta para que llegue a ser así, no tiene pareja, no tiene satisfacción, está mal de la cabeza y necesita ayuda urgente.
- La intolerancia porque a veces no estamos de buenas.

- Cuestiones personales de los maestros.
- Quizás inexperiencia, un mal momento.
- No pensó la situación como tal, actuó sin meditarlo, sin checar desde un principio el contexto.
- Su ignorancia.
- A la mejor su incompetencia profesional.
- Su falta de ética profesional, su falta de no saber cómo tratar a los alumnos y el que ya no le gusta la carrera.
- Desconocimiento e ignorancia en derechos humanos, sobre calidad humana y relaciones humanas.
- La falta de conocimientos sobre problemas que tuviera el niño, problemas familiares, los niños presentan situaciones muy diferentes y si uno no las conoce los juzgamos sin saber.
- Da la impresión que es una maestra que tiene muchos años de servicio porque con el paso de los años se vuelven intolerantes a ciertas actitudes y se busca la solución de los problemas de indisciplina de una manera no muy certera.
- Su desesperación en que ya ha de estar muy cansada en su trabajo, ya no lo hace tal vez con el gusto que al inicio cuando ella empezaba a laborar que la llevo a tomar esta actitud incorrecta.
- La maestra es una persona déspota, que no tiene valores, ni ética, ni nada por el estilo.

Los maestros encuestados tienen una postura intermedia ante la forma como actuó la maestra.

- Habría que investigar que estaba pasando no sólo con la maestra si no también con el alumno en cuanto al historial del niño de cómo ha sido, noto mucho rollo psicológico tanto en la maestra como en el niño. Tanto a lo mejor la maestra tuvo ese tipo de experiencia en su niñas, como el niño lo tiene en la casa y es más sensible a esas situaciones.
- En la noticia no especifica si el niño tenía una conducta que ella considero inapropiada, en ese sentido habría que conocer la situación de ese niño a veces los alumnos hacen lo que la maestra hace por imitación, a veces los mismos

niños se dan cuenta cuando un alumno les ocasiona problemas entonces el mismo grupo aísla al alumno porque es el que molesta a los demás porque cuando es nada más la maestra dices si la maestra está mal ya lo agarro de encargo pero cuando ya los niños del grupo empiezan a hacerle el vacío abría que diferenciar si es por influencia de la maestra que puede darse el caso.

Algunos de los maestros encuestados creen que fue por estrategia.

- Yo no creo que sea una separación o un rechazo de la maestra hacia su alumno solamente ve cuales son las necesidades de cada niño.
- Si el niño requiere para trabajar estar separado un tanto de sus compañeros se hace pero no porque no tenga nadie que hablarle a él o el no tenga que hablarle a nadie, es para que tenga un mejor rendimiento.
- Ya no lo toma tanto en cuenta para que el niño vea que por ese medio el maestro le va a estar llamando la atención y mejor se controla y ve que va a llamar la atención por algo positivo no por algo negativo.

10.- Los profesores encuestados opinan si la maestra maltratadora actuó así para dar una lección o no.

Si fue por dar una lección de disciplina y que la maestra es la autoridad.

- Una lección de respeto.
- El respetar las normas.
- Que dejara de dar lata.
- Si definitivamente, en eso tiene mucho que ver el cómo aprendió la maestra, hasta cómo fue tratada la maestra en la escuela interviene cuando uno ya es maestro.
- La lección fue que su actitud rebelde no cundiera en sus demás compañeritos y que los otros niños al ver como lo trata, ellos van a evitar pedir permiso de ir al baño y evitar protestar de alguna manera
- La lección fue de afirmación de autoridad.
- De que no moleste, haga caso y se ponga alerta.
- Si el de no pedir permiso, el que ya no saliera tanto al baño porque luego salen nada más a jugar.

- Quería que el niño entendiera que está en un grupo que hay reglas que debe de respetar que una de ellas es el obedecer, el respetar a los compañeros, el convivir en equipo y que el entienda que solo no puede hacer las cosas porque está dentro de un grupo eso sería una lección, pero si lo que hacía la maestra era castigarlo por alguna falta de respeto o alguna actitud negativa hacia sus compañeros habría que ver que tan grave fue la falta para que ella adoptara esta actitud.
- Sí, una lección en donde el niño entrara en lo que para ella es la conducta y la disciplina, ella quiere encajonar, meter y encuadrar y el que se salga de ese parámetro lo excluye y no le interesa porque no entra dentro de lo que marca como disciplina y conducta.
- Sería más bien como un regaño y el niño emocionalmente lo sintió muy apecho.
- Quiso darle a entender que la que manda ahí era ella y ellas están para acatar las reglas que ella imponga, que no debería ser así finalmente son acuerdos que uno podría llegar a tomar con sus alumnos.
- La lección fue el tratar de ya no ir al baño, pero eso no lo puedes manejar tú, para unos quizás sí pero para otros no sería una lección.
- Pensó que aprendería, cuando pensamos tal vez de forma equivocada que los niños son personas adultas y no los tratamos como personas en proceso, en crecimiento.
- El de deshacerle la vida a ese niño emocionalmente tal vez pensó que así no lo volvería a hacer. Desfoga lo que no tiene en casa como sus necesidades incumplidas como mujer, como profesionista.
- Si una lección mala, porque el estar aislando, etiquetando, haciéndolo a un lado lo único que crea es inseguridad y problemas para relacionarse y eso en ningún niño va a ser bueno.
- Le soluciono de momento pero realmente no resolvió lo que a lo mejor pensaba tratar ella.

Lo hizo como estrategia didáctica

- Para que tuviera un mejor rendimiento.
- Una formación de inculcarle un hábito de espera.

- Que ella pensó que al ignorarlo todos, el niño tenía que guardar silencio permanentemente en el salón de clases o estar aislado de los demás y eso iba a provocar que él estuviera siempre quieto.
- Definitivamente donde el recapacite que con esa actitud no va a manipular a la maestra y no va a lograr lo que él quiere que es llamar la atención, entonces el niño tendría que cambiar sus medios o su estrategia para llamar la atención de la maestra y que vea que con una actitud negativa no lo va a lograr.
- Si los demás niños ven que el niño solo se puede concentrar y puede rendir más lo van a apoyar de esa manera pero no para castigarlo como ley del hielo. Son formas de trabajar.

No fue por dar una lección.

- No ninguna lección porque no dice ahí de que fue castigado realmente nada más que no lo dejo ir al baño.
- No creo que lo haya hecho con esa finalidad.
- No porque aquí no es de haber quién puede más, no creo que el alumno vaya a tener una lección del hecho de que lo hagan a un lado y no lo dejen salir al baño, no creo que haya recibido la lección.
- Ya era cuestión nada más de humillar, de sobajar, de agredir al niño no creo que fuera por dar alguna lección yo creo que era una satisfacción estarlo ya agrediendo.
- No creo que haya tenido una lección, el interés de ella fue de satisfacción de querer sentirse bien a costa de lo que sea.

11.- Los profesores consideran que la maestra maltratadora no pensó lo que estaba haciendo.

- no se piensa en ese momento a veces se actúa sin darse cuenta.
- lo manejó de un arranque de una solución llevada así a la ligera sin pensar; no calculo hasta donde iba a llegar el problema.

12.- Probables sentimientos de la maestra al ver que los alumnos no tomaban en cuenta al niño.

- Al ignorarlo se sentía triunfante porque lograba que sus compañeros no lo tomaran en cuenta para nada y lo maneja a su antojo.
- Placer de que logro su objetivo de que lo hicieran a un lado totalmente.
- De burla de que les podía pasar lo mismo si no le hacían caso.
- Satisfacción porque era una orden que ella había establecido en el grupo.
- Gozaba a lo mejor el hecho, o a lo mejor a ella probablemente se lo hicieron entonces lo está reflejando como forma de desquitarse de lo que le habían hecho.
- Al ser obedecida consideraba que estaba en lo correcto.
- Sentía placer al ver que nadie le hablaba.
- La maestra gozaba con estar haciendo sufrir al niño y maltratándolo y viendo que sus compañeros lo rechazaban y lo ignoraban.
- La maestra era medio racista y lo hacía menos por ser tal vez de bajos recursos.
- De que logró su objetivo, ella no se sentía mal por el niño, pero sí tendría que haber pensado que le estaba haciendo daño.
- Se sentía bien porque si le caía mal el niño lo disfrutaba, de alguna manera pensaba que a lo mejor si no le hablaba a su mamá no se lo iba a llevar o si lo siguen tratando así el niño se fastidia y le dice a la mamá para que lo cambien de escuela o de salón.
- Que había triunfado por su estrategia de corrección.
- Reprobación de que el niño tendría que aprender que necesita de los demás.
- Estoy logrando mi objetivo, lo estoy haciendo reaccionar, se va a portar bien.
- Pensó que tenía el control ante el grupo.
- Su orden había sido obedecida, creo que cuando uno maneja esas situaciones en un grupo siente uno cierto poder, no es un poder de convencimiento sino de intimidación pero poder finalmente de que yo pude y se está haciendo porque yo lo ordene.
- Satisfacción de que aquí yo mando y por eso este niño ya no me cae bien lo ignoro.

- Remordimiento.
- Orgullo por tener el control, en otro lugar no lo tienes en cambio en la escuela lo manejas como crees que es correcto.
- El sentimiento que sentía contra el niño era coraje, odio, no ser aceptada, no había química con el niño porque no le obedecía, porque no quería, porque no hacía lo que ella pensaba había ese sentimiento encontrado por lo que lo humillaba y lo dejaba a un lado, no existe nada.
- Le era indiferente si lo tomaban en cuenta o no, es más hasta quizá hasta los azuzaba en contra de su compañerito.
- La verdad yo siento que ni siquiera se percataba o ella no veía lo que sucedía porque si hubiera hecho eso no creo hubiera impuesto ese castigo, yo creo que nada más hizo por hacerlo sin siquiera ver la reacción ni del niño, ni de los compañeros.

13.- Puntos de vista de los maestros entrevistados de que una maestra les diga a sus alumnos que no le hablen a un niño.

- No es la adecuada, no debe de ser.
- No es correcto que no le hablen a un niño.
- Es malo porque hay que incitar a los niños a que a los niños de baja autoestima entre ellos mismos lo saquen adelante.
- No es grato, no es competente para un adulto hacer ese tipo de situaciones porque el manejo de los niños está en nuestras manos.
- No debemos hacer eso porque los niños se deben de llevar todos, no debe de ser esa situación.
- Muy mal porque finalmente si el problema era entre la maestra y el niño, los niños no tenían por qué intervenir con la situación.
- No debe de ser porque son iguales, en un igual se les debe de tratar a todos, es una solución de inmediato pero no resuelve.
- No es correcto, si se está propiciando que haya más comunicación, que los niños sean más críticos más bien era propiciar eso y con el lenguaje decirles porque no salen en ciertos momentos.

- Que falta de cultura, que falta de inteligencia por parte de la maestra para tratar.
- Que eso no se debe de hacer al contrario debe de animar con sus compañeros a que se jalen a ese compañero o traten de hablar con él.
- Se tiene que hablar con los alumnos él porque yo estoy diciendo que no hagan esto, a un alumno se le puede decir que no le hablen en el momento que se está comportando mal pero no decir no le hables para siempre, sencillamente dejarlo que reflexione y que diga porque está actuando mal y después expresarlo ante el grupo.

Los maestros entrevistados consideran que un educador no debe de tener estas actitudes.

- Esta mal porque si somos educadores y formadores en donde están los valores, la democracia y la equidad.
- Se supone que nuestro papel es difundir la no segregación, la socialización de todos entonces ella no tendría por qué haber hecho que sus alumnos segregaran todos al niño.
- En primer lugar las maestras tenemos la obligación de propiciar la socialización.
- Si hay un niño difícil en un grupo se tiene que hacer lo posible porque un niño cambie y sea aceptado por sus compañeros, no todo lo contrario si el niño trae problemas ignorarlo o hacer que no existe.
- Está tomando partido y está haciendo juicios de valor y un maestro no debe de hacer juicios de valor.
- Es totalmente contrario a los fines que persigue la educación, puesto que la educación, la escuela es un lugar a donde se va a convivir a aprender a vivir en sociedad, en grupo.

No reprueban la acción si tiene un fin de aprendizaje.

- En esas circunstancias malo, pero en otras circunstancias y de otro manejo bueno, porque puede dar buenas reacciones como en un niño que constantemente agrade, molesta, que es agresivo se les puede decir que se alejen de él y al verse él segregado tiene que cambiar su conducta y para ser aceptado tiene que ser bajo estas reglas. Hay que tener un punto y una meta a la que se quiera llegar.

- Puede ser una actividad que se podría manejar para ver la necesidad que se tiene de la buena relación, del respeto hacia las demás personas, de que tú tienes que dar lo que vas a pedir tanto en actitudes, palabras y hechos
- A veces se piensa que tal niño no le hace bien su compañía por lo que quiero pensar que lo deja a parte para que trabaje y saque sus tareas adelante
- Se utiliza como estrategia cuando los alumnos solo quieren llamar la atención y distraen a su demás compañeros, es para que cambien su actitud y vean que de esa manera no van a lograr la atención

14.- Los maestros consideran que el ambiente del salón de clases era:

- Para ellos y la maestra normal porque ella hizo ese juego, ese ambiente con los niños en donde el niño no existía, y al no existir ellos vivían su mundo feliz, su clase, su recreo, sus actividades, ni se incomodaban ni nada, simplemente hacían lo que hacía la maestra y se acabó.
- Un ambiente, tranquilo.
- Era un salón con disciplina, con orden y él no quería sujetarse a eso por eso salía del contexto de los demás si no, no nada más hubiera sido él, quiere decir que él es el que no se quería adaptar a las leyes y a las normas y a los límites que estaban puesto en el grupo.
- Si el grupo dejo de hablarle al compañerito fue porque se dio cuenta como estaban las cosas de que el niño era grosero y le quisieron dar una lección, probablemente a logrado hacer un grupo muy compacto y muy solidario pero si fue por influencia de la maestra que dejaron de hablarle al niño entonces es un grupo que sigue considerando que la maestra es la que tiene la autoridad, un grupo en el cuál siente tanto temor por lo que la maestra diga o haga que mejor prefieren imitarla aunque ella sea injusta, el grupo la obedece por miedo, no por respeto, hay miedo no respeto hacia la maestra.

Desagradable para el niño

- Ya no quería ir a la escuela estaba desinteresado, frustrado, desanimado. Fue duro para el niño.
- De burla de los niños hacia el compañero.

- Mal en cuanto a su sentir por ignorarlo, su autoestima se ve disminuida
- Hay ciertas etapas en los niños de tercero, cuarto, quinto en que los niños son muy crueles y no porque sean malos sino porque es su etapa de su evolución no sé, pero no como que fácilmente te apoyan o ayudan entonces a de haber sido muy difícil para poder llevar bien esa situación y quizá el ambiente se propició para que se ensañaran con él.

Desagradable en todos los aspectos

- De tensión, angustia, miedo, molesto.
- Desagradable, pesado.
- Me imagino que había algunos niños que por inercia le hablan al niño o que otros por inercia dejaban de hablarle y al ver que le dirigían la palabra seguramente la maestra les llamaba la atención y les recordaba a cada momento que no podían hablarle entonces la situación se volvía muy tensa y muy desagradable.
- Nerviosos de que si le hablo me va a pasar lo mismo.
- Inseguro para transmitir alguna comunicación.
- Negativo con el niño y con los compañeros que veían lo que le ocurría al niño y la actitud de la maestra de estarlo regañando, humillando pues definitivamente no era un buen ejemplo para los demás alumnos.
- Ambiente de quietud, de pasividad porque la maestra no quería que el niño compartiera con sus alumnos, un ambiente en donde el niño no se desarrolla bien, en donde no es participe de su aprendizaje si no simplemente el maestro es el que está diciendo, el que está imponiendo y el que se cree poseedor del conocimiento y lógicamente así no es.
- Hostil.
- Tensión de a ver a qué hora me toca a mí. Los mismos niños son crueles y dicen hay a ese no le hables por lo que haya dicho la maestra si es un burro, piojoso no me voy a juntar con él los alumnos si se la creen y hacen lo que dicen, piensan que es cierto lo que se les dice.
- En un momento determinado con una actitud de que ya no querían venir a la escuela, de indiferencia.

- De represión, castigo.
- Tenso de ver que se la pasaba regañando al otro niño, lo demás estaban callados, temerosos; de aislamiento por parte del niño de sentir que nadie lo quiere lo que genera que se retrase y que no tenga el nivel de los demás.

Ambiente desinteresado por parte de la maestra.

- Según la noticia y por lo que percibí la maestra no se adentra mucho a las necesidades, gustos y prioridades del alumnado yo creo que la maestra me da la impresión que nada mas era de “cubro mi horario, yo atiendo a los que quiera atender y los demás pues... se acabó mi hora y yo ya me voy con permiso”.
- Medio relajado, bueno no tan relajante, que no había disciplina.
- Me imagino que muy bullicioso, muy anárquico a la mejor por eso la maestra toma esas determinaciones.

Ambiente riguroso

La disciplina era muy rígida todavía más, tal vez decía de tales horas vas al baño y ha tales horas no puedes ir.

No creo que haya sido bueno, pienso que era un poco reprimido de represión para los niños por no poder hacer lo que ellos querían porque finalmente no le hablaban a un niño, tenían que seguir lo que les decía la maestra.

No cordial y medio represivo.

De mucho orden en cuanto en cuanto esta la maestra, pero, en cuanto sale si hay un desorden de los alumnos.

15.- Los maestros consideran que la relación de la maestra con los alumnos era:

Autoritaria con mala comunicación.

- Ellos vivían hacían y deshacían lo que ella indicaba y si le funcionaba iban a delante y si no ya sabían la táctica que utilizaba la maestra, ignorarlos.
- Un poco tirante, pensaban que la maestra los regañaba por todo.
- Dura, la maestra era impositiva, hace lo que ella dice, autoritaria.
- No muy buena y quizá si tenía cierto peso su opinión dado que los niños le hacían caso e ignoraban al niño que se ensucio.

- A lo mejor ella tenía una situación de no empatía con su alumno y si ella hubiera tenido cariño se hubiera tomado la molestia de platicar con él y saber si tenía algún malestar de sus esfínteres, si tenía un problema familiar.
- No era un ambiente agradable si no un ambiente tenso de que yo aquí mando y el que no se someta a mis reglas lo excluyo, lo hago a un lado.
- No había comunicación sólo imposición de autoridad y los alumnos jamás iban a tener confianza en la maestra.
- De estarlos regañando a todos, de estarlos castigando.
- Dura hasta cierto punto dura a lo mejor este niño quería algo, una forma de llamar la atención y la maestra no se dio esa oportunidad.
- Agresiva.
- Ni siquiera de respeto, de miedo a que a lo mejor les pudiera hacer lo mismo que a su compañero.
- No había tolerancia.
- Era mala con todos los alumnos pero se agarró específicamente a uno para hacerle la vida imposible porque no creo que una maestra que sea buena con la mayoría de sus alumnos pueda ser tan mala con uno solo y que no ha buscado nunca una solución

La maestra mostraba poco interés hacia el alumno.

- Muy poco cordial, porque si ella no podía controlarlos a lo mejor le agarraron la medida, no trataba de integrar al grupo, no trataba de integrarse ella y todo el grupo como un equipo.
- Nada afectiva, le tenían miedo, no trataba de hablar con sus alumnos y tampoco buscaba el problema que cada uno de ellos pudiera tener; falta de confianza.
- Muy poco afectiva porque desde que el niño sintió esta agresión es porque la maestra no le habla, no interactúa más allá de lo esencial con el.
- Tal vez distante porque provocaba situaciones de no compañerismo en el grupo.
- Tal vez se dedicaba nada más al trabajo y no se metía más en otras situaciones.
- Pues no había relación, al actuar de esa manera no hay relación con los alumnos, si hay relación tu puedes decir qué paso, qué sucede; cariño, interés, acercamiento.

- Distante de poca comunicación.
- No muy buena con falta de atención, cordialidad, que se sientan importantes y protegidos.
- Impersonal.

Con una buena relación

- Tal vez se llevaba bien con ellos no sé porque en la noticia solo se refieren a un niño y poco opinan los otros niños .
- Siento que el alumno era muy inquieto. Siento que en esa noticia no puedo opinar mucho porque por ejemplo una mamá que ve que castigan a su hijo y lo dejan sentado en educación física se puede ir a quejar a derechos humanos por discriminación pero puede ser el niño tremendo.
- Hasta cierto punto era buena porque los niños hacían caso de ignorar a sus compañeros si no, no lo harían, el único problema era con el niño con el que no era tolerante ya era personal, no le caía bien porque suele suceder y aunque no te caiga bien es tu trabajo y puede ser porque el niño es muy latoso o porque como maestro te mueve mucho el que sea indisciplinado y te rete, o porque son extremadamente sinceros y dicen lo que sienten y ha muchos no les gusta eso y los callan o reprimen.
- Había respeto, disciplina y obediencia puesto que lo que la maestra decía los demás niños obedecían, si había una relación estrecha maestra-alumnos pero él no quiso aceptar los reglamentos, los límites y las normas tal vez lo más seguro es que el niño sea hijo único porque esa es una característica de hijos únicos de hacer lo que ellos dicen y manipulan a los papas como ellos dicen, así los padres no tienen punto de comparación.
- Imparcial

Depende de cómo sea el niño es el tipo de relación que se establece.

- Dependiendo de cómo cada uno es la relación, yo creo que varía igual, si yo con el niño no me llevo bien no es tan buena la relación, si yo con los demás me llevo bien si les voy a dar permiso, pero yo creo que aquí la relación debe de ser buena para todos.

- Trata de sacar un favoritismo, de tratar de ver quien me sigue la corriente y quién no.
- Habría que ver qué pasaba con este niño específicamente porque esto nos daría la pauta para entender si lo de la maestra ya era algo personal con el niño o si el niño llego al imite de la maestro porque a veces hay niños que por más que seamos pacientes y contemos hasta mil nos rebasan y hacen que perdamos los estribos.

16.- Opinión sobre la actitud que tuvo la maestra de dejar al niño toda la tarde con el pantalón mojado.

- No debe de ser es una actitud muy impositiva.
- Degradante.
- Es una pena que la maestra actué de esa manera con cierto niño, debe de haber un motivo.
- Equivocada.
- Creo que a ella no le hubiera gustado que le hicieran lo mismo o a lo mejor a ella le hicieron lo mismo y se está desquitando.
- En primer lugar la maestra tenía la obligación de haberlo dejado ir al baño, no las veces que el niño quiera.
- Abuso de su autoridad.
- Es una crueldad y abuso de autoridad extremo.
- No puede uno hacer eso, es totalmente inaceptable.
- Desde ese momento la maestra fue culpable si el niño se hizo del baño porque no lo dejo ir y ya una vez que se hizo lo que debió haber hecho fue haber hablado a su casa.
- Estuvo en el error de no permitirle la salida inmediatamente, lo peor es todavía señalar más el hecho. Cuando a alguien le pasa lo primero es decirles que es un accidente y a cualquiera le puede pasar e inmediatamente hay que sacarlo del salón y llamar a la mamá, conseguir ropa para que se cambie mientras llegan por él, el mal manejo de este tipo de situaciones es lo que desencadena este tipo de cosas.

La medida que se tomó, daña al alumno.

- Es una actitud inadecuada y es una actitud incómoda para el niño.
- Muy cruel porque lo hizo para que los demás vieran que pasa si tenían ese tipo de problemas. Estuvo mal y eso fue causa de burla para los demás niños.
- Terrible en primer lugar por la persona, por el niño no se vale de que desafortunadamente él no pudo controlar sus necesidades fisiológicas.
- Una crueldad totalmente, terrible como cree que va a salir el niño con la vergüenza, con la incomodidad.
- Aparte de que ya te ensuciaste, está la molestia de estar todo el día con sus excrementos.
- Mal por la humillación ante sus compañeros porque los niños tienden mucho a burlarse, no puede dejar a un niño con el pantalón mojado y viéndolo sus compañeros.
- Es una inconsciencia porque el niño en vez de tener avances tuvo un retroceso porque el ya lograba controlar los esfínteres y resulta que con todas estas cosas que la maestra le hacía se vuelve a regresar y por el miedo ya no lograba ese control, entonces ya no era culpa del niño era culpa de la maestra y como para dejarlo así es una injusticia contra el niño.
- Al niño nunca debe de permitir que se denigre como ser humano y eso es denigrarlo, eso es una actitud negativa.
- Si llega a salir al baño porque quieren jugar o quieren hacer otras actividades, pero lógicamente un maestro se da cuenta cuando realmente tiene un niño necesidad de ir al baño, y el estar imponiendo autoridad, dejarlo mojado y dejar que se burlen de él está creando un trauma en el niño y el niño jamás va a poder relacionarse bien si además de que la maestra lo segrega hace que se burlen de él.
- Como niño, es totalmente un abuso, injusto.
- No solo los afecta psicológicamente en ese momento, sino que además los dañas.
- Para ella fue satisfacción para que todos vieran y nadie volviera a hacer lo mismo.

- Fue incorrecto porque podía enfermarse, es una falta de respeto.
- Muy mal por salud, fue insano, en general los niños a veces son muy crueles y si nosotros les damos el elemento es peor, además de que pudo hacer frío o viento.
- Es una actitud que atenta contra la dignidad del alumno.
- Si el niño le pidió el permiso de buena manera, no le había pedido permiso y ella se lo negó porque ya trae una situación personal con el niño entonces fue una actitud negativa de la maestra, fue así como un desquite, no me haces caso entonces yo tampoco te voy a hablar.

Consideran importante averiguar por qué permaneció mojado el alumno.

- Primero investigar si lo hizo por darse gusto ella misma, hay que investigar que paso.
- En esas cuestiones habría que ver porque a veces no se puede solucionar el problema en el momento porque no se tiene ropa para cambiarlos y si se les llama a los padres no contestan y no se les puede enviar a su casa. Y no es porque no se quiera hacer nada, sino porque realmente no podemos hacer nada. Son situaciones no controladas.

17.- Consideran que lo qué llevo a tomar como medida de disciplina limpiar el baño de la escuela fue:

Para dar una lección y como estrategia para cambiar la actitud del niño.

- Como el niño le pedía mucho ir al baño ella lo ponía a lavar los baños como castigo para que viera el trabajo que era, el estarlo limpiando por estarlo use y use.
- Depende de la situación que se presente porque si lo ensucia intencionalmente debe de haber una sanción, o si algo tiro en el piso intencionalmente lo dede recoger y es parte de la formación que se debe de tener, de fomentar valores.
- Tiene que ser un castigo adecuado a la falta que cometieron y decirles que no lo tiene que hacer. Pero definitivamente que manden a limpiar el baño porque me hice de baño pues no.
- Una castigo por haberse orinado.

- Creo que lo toma como un castigo severo porque el baño es el lugar más sucio de la escuela.
- Lo hizo porque nadie le ha dicho que uno no va a castigar a los niños, va uno a orientarlos a apoyarlos y si hay algún problema aclararlo y llegar a un acuerdo, pero llegar a imponer un castigo no.
- A lo mejor y según ella por no controlar sus esfínteres tenía que hacer eso pero no le veo yo una solución ahí.
- Pensó que le iba a dar una lección al niño y estaba equivocada porque su función era educarlo, hablar con él y mediar las cosas para que el niño se sintiera bien en su escuela y no que se sienta que es sólo una persona que viene a limpiar porque esa no era su función.
- Es un castigo para evita las situaciones que considera negativas; advertencia de que el que lo vuelva a hacer le va a pasar lo mismo o peor.
- Un castigo para que lo que está haciendo ya no lo vuelva a hacer, para que aprenda la lección.
- A lo mejor era un niño muy inquieto y no la dejaba trabajar probablemente y a lo mejor eso era algo para que él se pusiera a hacer algo pero tampoco porque tenemos personal quien lo haga.
- Tal vez la conducta del niño o que no entendía hablándole entonces fue la medida que ella tomo.
- Lo que la llevo fue que quería que el niño cambiara su actitud.
- La mala conducta del niño ya la había desesperado ahí si no siento que sea una buena estrategia en ninguna forma, creo que tal vez la maestra ya estaba cansada o desesperada de la actitud del niño.
- La maestra ha de haber dicho si lo mando constantemente a limpiarlo se le quitan las ganas y me deja de estar molestando.
- Lo pensó como un acto para que el niño reaccione, para que ya no se ensucie, ni ensucie el baño.

Sacar el enojo que sentía la maestra maltratadora, y para agredir al niño.

- Una carga enorme de coraje, de ira.
- Rencores, frustraciones, crueldad.

- Fue una mala medida producto de la ira, quizás de la inmadurez o inconsciencia de la maestra porque no es la labor de los niños.
- Se le ocurrió de momento como castigarlo, como humillarlo, a lo mejor pensó que lavar los baños es lo peor que le puede pasar a alguien y ahí lo mandó. No ayuda, hace menos, discrimina, agrede, abusa y lo completa con esta nueva acción.
- Es una agresión hacia ellos; por decir si ahora ya nadie le habla pues que ahora le digan que es el limpia baños.

Por falta de preparación

- Sus estrategias son muy cortas por la falta de preparación.
- Es incompetente totalmente la maestra no tiene idea de lo que es el trato hacía un niño.
- No sabía cuáles eran las funciones de cada uno en la escuela.

Por autoritaria, para tener el control

- Una autoridad que ella misma imponía ante sus alumnos.
- Su autoritarismo de la propia maestra, era como una afirmación de que ella era la autoridad.
- Yo creo que una forma de inculcarles miedo y poco amor a la escuela es con este tipo de castigos porque dicen no entonces ahí se ve que la única que tiene la autoridad, la única que dice lo que hay que hacer es la maestra entonces a tal grado tiene la autoridad que nos puede mandar a lavar los baños entonces el niño se crea el concepto que la escuela es un lugar de castigos y gritos.
- Es una medida para que pueda tener el control en el salón, en el recreo, en todos lugares, fuera de la escuela, es una forma de control para los niños.
- Que a lo mejor así le hacían a ella, porque antes así se hacía cuando estaba en la primaria conocí a una maestra que al final del día a los latosos los ponía a barrer y trapear, lo tomo de una estrategia de antes.

18.- Posibles razones por las que un profesor disciplina de manera distinta a sus alumnos.

El ambiente escolar

- Que nos enfrentamos a diferentes ambientes, diferentes caracteres, grupos heterogéneos, depende el grupo que te toque, del número de alumnos que sean a veces hay grupos que se te hacen más pesados que otros.
- Por las necesidades de cada grupo, las medidas son diferentes para un grupo tranquilo, que para uno intranquilo.
- Cada niño es diferente porque todos los grupos año con año son diferentes y depende de cómo vengan del año pasado.
- Creo que se tiene que ver el diagnóstico del grupo, ver cómo están los niños porque no es lo mismo, creo que varía bastante entre salón, entre grupo y grupo porque son diferentes alumnos y creo que no se va a repetir lo mismo en cada grupo por eso aplican diferentes técnicas de control.

A la formación personal y académica del maestro.

- A la formación que tienen personal o académica.
- A la información que tienen los maestros, caracteres y vocación, la experiencia, los años de servicio, la ideología que eso es lo que da variabilidad y él porque unos sancionan y unos tratan de determinada manera a unos alumnos ya depende mucho del profesor.
- Es la historia de cada uno el que unos castiguen, el que otros platicuen, su ética del maestro, la cultura que tiene, las distintas maneras de ver su profesión y distintas ideas de lo que es el trato con las personas.
- A su preparación y actualización como maestro porque van cambiando los tiempos y me tengo que adaptar a los alumnos.
- Algunos creen que todavía se sigue el sistema anterior autoritario y otros no. Siguen el sistema autoritario porque se supone que tienes más respeto cuando los niños te tienen miedo, aunque hay quienes pensamos que la educación es que los niños expresen lo que sienten.
- A todos nos llega una misma información y cada quien la maneja como quiere y de acuerdo a sus experiencias.

- Influye la forma de pensar, la búsqueda de alternativas que te puedan acercar a los alumnos para su mejoramiento, la forma de ser, qué tanto conocen los lineamientos o no y lo toman en serio porque tal vez un niño te desespera tanto que te puedan dar ganas de hacer algo pero sabes perfectamente que ese castigo no lo puedes realizar, no lo vas a hacer pero si te importa muy poco a lo mejor lo haces y no te interesa.
- Por la falta de conocimiento de estrategias que sirvan y de un pensamiento de servicio al que estamos encaminados hay quien solamente vienen por llegar a cumplir un trabajo o porque fue su última opción.
- A que cada maestro trabaja diferente.
- Depende de las capacidades, hay quienes lo hacen por medio del convencimiento.
- A las experiencias, a las cargas emocionales que tienen, los estilos de enseñanza, los estilos de aprendizaje.
- Dependiendo si él tiene buena autoestima es lo que le va a dar a los alumnos, si le gusta su trabajo, si se respeta él mismo, si le gusta el respeto, tolerancia que tenga un conjunto de valores para que pueda llegar a impartir, no puedes dar lo que no tienes, el maestro da lo que tiene, esos maestros no tienen nada, da coraje y pena.
- Depende de la manera en que nos disciplinaron a nosotros los maestros hace años, por lo que a veces no quieres cometer los mismos errores.
- Tiene que ver con la falta de información porque si se como maestra que hay técnicas para manejar la agresión y otras cosas con los niños las voy a poner en práctica pero si yo desconozco pues voy a hacer lo que pueda.
- Que somos seres únicos e irrepetibles, que cada quien tenemos nuestra forma de pensar, tenemos un carácter muy diferente, una tolerancia distinta. Existimos gente muy intolerante y existe gente demasiado tolerante entonces desde ahí uno da clases muy diferentes.
- Considero que es mucho el choque de generación de los maestros, porque sales de la normal con otro plan y programa de enseñanza, entonces toda generación es diferente.

- Fundamentalmente a su proyecto de vida, cuando un maestro tienen un proyecto de vida y la vida no es la escuela y no se sienten los justicieros... a partir de ello tienen otra perspectiva de lo que esperan, cuando tu proyecto de vida sólo es la escuela tu campo de acción es muy corto y no tienes una vida después de esto, te concentras de tal manera aquí, que quieres acabarte el 100% de la vida y la vida es otra cosa y a partir de ese momento tú tienes otras expectativas de lo que esperas de tus alumnos. Debes de pensar que tus alumnos como la gente que te rodea es prestada y forma parte de tu vida pero no es el eje de tu vida.
- Quizás en algunos casos si influyan los problemas personales, problemas fuertes hacen que no rinda uno lo que debe de rendir puede andar como ausente.

Debido a los años que lleven dando clase los maestros.

- Los maestros que regularmente ya son muy mayores el mismo cansancio los hace tener ese tipo de disciplinas. Una cosa es ser duro y otra disciplina hasta cierta forma con ciertas actitudes positivas que los chicos se sientan a gusto, que se sientan cómodos.
- Por la edad es como se trata a los niños, hay personas mayores que tratan con mucha dulzura a los niños y hay personas jóvenes que los tratan indiferentes, es de acuerdo a la edad, experiencia y a la edad de los niños; depende de lo que entienda cada uno como disciplina.

Dependiendo de la personalidad del niño

- Por su forma de ser, no todos castigamos igual yo según el niño castigo diferente.
- A las características de los niños; Tiene que ver en algunos maestros en que quieren más a unos alumnos y a otros los rechazan, o a lo mejor es necesario castigar más fuerte a unos, hay que castigarlos de otra manera no tan drásticamente pero si de otra forma.
- A la personalidad de cada uno de los niños.
- Cada niño es diferente y a veces un niño con decirle “siéntate” te entiende y otros que la verdad no.

19.- Posibles formas de deterioro del ambiente escolar, por situaciones como la de la maestra maltratadora.

Desconfianza hacia la escuela en general

- Se deteriora en cuando a los comentarios y lo que se corre, los rumores, los chismes que corren entre la gente y los papas si deteriora el concepto de la escuela.
- Los padres no van a querer llevar a sus hijos a esa escuela y quizás hagan algún movimiento porque el maestro lo cambien o sea removido.
- De algunos maestros sí porque entonces va perdiendo prestigio una escuela, para ganar prestigio una escuela creo que necesita calidad, cómo son los maestros de buenos, cómo trabaja cada uno.
- Estas situaciones crean un ambiente totalmente hermético en las escuelas ya que la hace ver como que ahí hay maestros malos cuando realmente puede ser una persona y por esa persona se ve como la mala y sobretodo porque se menciona que el director estaba realizando prácticas similares a las de las maestras.
- Las noticias llegan a oídos de los padres de familia y empiezan a etiquetar a los maestros de ese maestro no porque es regañón, flojo, no trabaja, llega tarde, o es a la escuela completa o el personal completo y se dice que es mala la escuela.
- Se empieza a considerar en un general, se empieza a creer que por una persona que hay, así todos somos y se nos recrimina en muchas cosas, ya no buscan quien la hizo sino quien pague todo ese daño.
- Hay una desintegración del grupo porque hay papás a favor y en contra del maestro, es una situación desgastante todo el personal se ve involucrado.
- Si porque ya empieza una guerra personal entre padres, entre maestros, entre maestros y alumnos.
- El ambiente se tensa porque entran investigaciones de parte de nuestras autoridades y es el ojo del huracán el maestro, además de que pasa a traer a todos los que están ahí.

No se respeta al profesor

- Ya no se le guarda respeto al profesor, sino miedo y rechazo.
- Si se deteriora porque todo es en base a lo que se escucha en la tele como que no se les deja ir al baño, que se les pego. Entonces se va perdiendo esa definición que se tenía antes de los maestros.
- Si el maestro pierde respeto, credibilidad, se le etiqueta si es bueno o malo.
- Lo vemos en ocasiones si son tres grupos, que algunos maestros en unos grupos están saturados y algunos grupos tienen pocos alumnos, ahí se nota la diferencia.
- La gente deja de confiar en ti ya no nos quieren y por unos pagamos otros
- Para los maestros se deteriora en que pueden perder su trabajo, los demás están temerosos, se crea la idea de que todos son insensibles, son abusadores, irresponsables, el concepto actual del maestro es bastante negativo.
- Ya no te respetan igual los niños.
- Los niños cuando cambian de año están al pendiente de los maestros que les va a tocar porque entre ellos llegan a comentar como es tal maestro.
- Afecta porque no se desempeñan como debe de ser, trabajan por trabajar, no les gusta, no sé quién les dijo que eran maestros porque no lo son.

Entre maestros se da un deterioro

- Se desgasta uno mucho con estas situaciones, se deteriora, se vuelve uno tirano con los que no te apoyan, con los que no hablaron a tu favor cuando en verdad saben que no eres culpable.
- Sensación de desconcierto en el sentido de que también como docentes no podemos observar que esté sucediendo una situación de ese tipo y quedarnos callados.
- Se deteriora la relación de la autoridad con los maestros por permitir estas situaciones porque al rato no nada más va a ser con esa maestra al rato van a ser otras que te van a decir porque a las demás maestras no nos deja hacer lo mismo, no nos permite tener este tipo de actitudes de faltarle el respeto a los alumnos, se va deteriorando todo esto cuando las cosas no son muy claras.

Se daña al niño y la relación con él

- Si porque se ignora al niño, y no se tiene interés por los problemas que pueda tener en casa.
- Ya no existe la misma confianza, sino miedo a la maestra y ahí ya no existe una comunicación.
- Sobre todo los primeros años, preescolar, primaria el trato que los niños reciban es definitivo incluso para su personalidad y al desarrollo de ella incluso se han visto casos que han dejado de estudiar y aborrecen la escuela por las malas experiencia de los primeros años.
- Entre ellos ya no se respetan, hay burla, humillación.
- Los niños ya no nos tienen la misma seguridad si los maestros cambian mucho su comportamiento.
- Cuando empiezas con castigos de humillación los mismos niños se dan cuenta que eres una persona cruel y se alejan, y te ven con cara de miedo.
- Los niños en general aprenden cosas que no deben ser algunos lo toman como que la maestra están bien y aprenden algo negativo, otros lo ven y dicen está mal y viven con el miedo de que le pueda suceder, que la maestra tome represalias contra ellos, les afecta a todos.
- Los niños ya no quieren seguir estudiando ya no quieren ir a la escuela, ya tienen ese trauma de que si van a otra escuela ven a la maestra igual o peor.
- En el aprendizaje, en el desenvolvimiento de los niños, en sus sentimientos, en su forma de expresar.
- Se deteriora en el sentido de que al estar en un grupo y estar señalando a otro miembro del grupo y humillándolo te genera muchos conflictos dentro el mismo grupo.
- Influye tanto el maltrato y la marca que se le hizo al niño, lo sano que ibas a lograr ya está mal intencionado todo.
- No hay participación libre, no hay libre albedrío, inhibes a los alumnos porque toda su creatividad no la sacan, entonces hacemos alumnos temerosos con rencor, con odio.
- Ya no hay relación sana entre alumno y maestro y padres de familia.

- El niño viene con angustia no hay un cariño para su maestra al contrario hay un cierto rechazo y que realmente si la maestra sintiera este rechazo del niño eso haría que la maestra se molestara más.
- Se forma un ambiente no cordial, frío, de enemistad, de apatía, tenso, desgastante.

20.- Consecuencias que los maestros entrevistados consideran que pueden existir cuando un maestro maltrata a un niño.

Dañar al niño

- Daña al niño psicológicamente muy fuerte influye en el comportamiento y en la formación en el pequeño. Ya no hay una buena relación alumno-maestro; afectivamente le vas a causar un problema.
- Deterioro de su personalidad, una autoestima muy baja si el niño tiene personalidad débil y si tiene personalidad fuerte: rebeldía que luego los catalogan como niños insoportables y así los va uno etiquetando hasta que salen de la escuela pero su personalidad ya está dañada.
- Le crea un rechazo hacia la escuela por los castigos ya que emocionalmente lo estas agrediendo, tratando mal.
- Falta de seguridad, falta de confianza en sí mismos, de querer conocer otras cosas de aprender segregas mucho el conocimiento del niño y lo puedes marcar para toda su vida, se vuelve agresivo, golpeador, violador por tener una maestra severa y cruel.
- Que se queden con el trauma, que ya no tengan un buen comportamiento con esa maestra o dependiendo del maestro que les toque.
- Va a ser un adulto reprimido o al contrario va a ser un adulto problema, no va a saber cómo dirigirse ante lo que se le presente.
- Cuando maltratas a un niño no te ganas el respeto de tu grupo sino el rechazo, el maltratar quiere decir que no eres capaz de solucionar el conflicto por vía de la disciplina y vienen medidas por medio del autoritarismo y eso no es bueno porque desencadenas un clima de miedo en tu grupo, en que solamente obedecen si tienen miedo y no es bueno ni para ellos ni para uno.

- En un niño pueden ser fuertes y severas, causar trastornos mentales, emocionales, físicos, depresiones fuertes, cambio de personalidad, agresividad o pasividad, el síndrome del niño maltratado, miedosos.
- El rechazo del grupo hacia el maestro.

Deterioro de la relación con los padres de familia.

- Ya no hay una buena relación maestro-padre de familia, también la familia ya está atento a lo que hace y no hace el maestro, y el maestro ya no trabaja a gusto ya no hay esa entrega.
- Hay demandas y denuncias de los padres, están con lupa en mano cuidando, discriminación.
- Se da un desgaste por los padres por ser señalados por los demás personas al decir es el papa de niño maltratado.
- Te crea problemas rechazo por parte de los padres, ya no te quieren en su grupo.

Tener sanciones por parte de la autoridad escolar.

- Cese definitivo o la cárcel.
- Cambio de actividad.
- Las autoridades lo tachan de que no tuvo ética y profesionalismo.
- Que te quiten de tu grupo y te quiten hasta tu título para ejercer.
- Legales.
- Desde una llamada de atención por escrito, hasta una nota mala, un extrañamiento o invitación a no realizar ese tipo de cosas, te pueden llamar a jurídico y hablan contigo.
- Son retirados del grupo inmediatamente.
- Perder el trabajo, cambio de escuela.

Para el propio maestro

- Al maestro puede provocarle desde su desajuste económico por quedarse sin trabajo, su desajuste psicológico porque quieras que no te remuerde la conciencia decir hice esto mal hice mal aquello, se han de sentir mal, después de que hacen investigaciones y reflexionan, de que es señalada por lo que hizo por parte de otros profesores y padres de familia.

- Moralmente se ve afectado.
- Si está siendo mal no se va a sentir mal, o tal vez algunos si digan la regué y no lo vuelven a hacer pero los que están así como ellos no se sienten mal.
- A la larga usted como maestro no va a tener ni respeto por parte de los padres de familia.
- Frustración profesional.
- El maestro pierde el interés por el alumno ya que entre maestros esta la broma de que “yo ya termine los libros, mis alumnos quien sabe”.
- En la sociedad ser criticado; que se hable de él, no se le tenga respeto.
- Humillado a veces puede ser que no tengas la culpa totalmente de algo pero la sociedad debido a los medios de comunicación que destrozan al profesor.

21.- Opinión de los profesores sobre si la maestra sabia o no, de las consecuencias de maltratar a un niño.

La maestra si sabía de las consecuencias

- Todos sabemos de las consecuencias, que muchas veces nos salvamos por ciertas circunstancias ya es diferente pero todos lo saben.
- Sabemos lo que ocasiona algunas actitudes que nosotros tomamos hacia los niños, cada año al inicio de ciclo escolar te dan unas hojas con los lineamientos y se comentan en una junta en donde están todos los maestros que está prohibido el maltrato físico, psicológico y verbal a los niños.
- El maestro está muy consciente de que no debemos maltratar a ningún niño de ninguna forma porque eso ya está penalizado.
- Sabía perfectamente sabia a lo que se estaba enfrentando y más ahora que hay boga todo lo de los derechos de los niños y una persona que es consciente y congruente con lo que está haciendo tiene que saber que está haciendo y sobre todo que es una persona adulta.
- Sabemos a qué estamos expuestos.
- Nos mandan documentos en donde firmamos de enterados, nos dicen que no podemos sacarlos del salón, que no los podemos tener parados, no les podemos andar gritando porque es un daño psicológico.

- Llegan documentos en donde firmas y lees que es lo que puede pasar si lo haces.
- Si las conocía a lo mejor no lo le importaban.

Lo sabía pero actuó sin pensar

- Uno está consciente de eso pero hay maestros que se salen de sus casillas y lo llegan a hacer.
- Todos sabemos pero en el momento de la desesperación no somos tan conscientes, en un momento de ofuscación se actúa sin pensar ya que lo hice a la mejor me doy cuenta de que voy a tener ciertas consecuencias y las tenga que asumir.
- A lo mejor su desesperación hizo que se le olvidaran las consecuencias.

Lo sabía pero pensó que nadie se enteraría.

- Probablemente si, a lo mejor ella pensaba que no iba a trascender de su salón como los niños actuaron como ella dijo sabía que ella tenía el sartén por el mango.
- Tal vez pensó que estábamos todavía con el régimen tradicionalista y pensaba que todavía era como los tiempos de antes donde el maestro todavía tenía ese poder de realizar las cosas y castigar a los alumnos.
- Piensan que como lo han hecho con frecuencia cuando los amenazan no van a decir nada los niños, pero se les sale algo de control y tiene el problema muy fuerte.
- Pensó que no se iban a enterar.
- Lo que uno piensa muchas veces es que uno es más inteligente y más audaz y que los niños no van a decir nada, van a aguantarse, pero ahorita con tanta propaganda ya los niños no se callan hasta pueden perjudicar a un maestro porque ya saben cómo.

Si estaba enterada pero sabía que la defendían las autoridades escolares.

- Los directores o una autoridad más arriba saben que a ellos como maestros los va a defender.
- No le importo porque ella considero que era lo correcto en el momento en que su autoridad se lo estaba permitiendo.

- Creo que se sentía con tanto poder que abusaba de su poder y se sentía aparte respaldada por el director como ahí comentan de que tenía conocimiento de lo que pasaba con el niño y no hizo nada, se veía que tenía el apoyo del director entonces la maestra más abuso, yo creo que nunca realmente valoro las consecuencias de lo que podía ocurrir, no paso de que pensara que la mamá se iba a molestar pero como ella se siente más que los demás igual se siente más que la mamá entonces que podría hacerle la mamá yo creo que no pensó que fueran a llegar tan lejos las cosas.
- No porque por lo que leí estaba protegida por el director entonces eso me está hablando que no nada más era la maestra, si no era la práctica común de toda la escuela y eso es más grave, si se sentía protegida por el director entonces significa que la relación entre los maestros y el director eran de igual forma.
- De que sabes las consecuencias si las sabes de qué quieres asumir a lo mejor el riesgo eso ya lo determinaste en base al apoyo que tú tienes por el director, si sabes que si haces esto el director te va a llamar entonces te detienes un poco porque hay una autoridad que está al pendiente. Pero si tu lo haces sabiendo que va a tener una consecuencia es porque sabes que te van a apoyar definitivamente y hoy en día que tú hagas algo contra los niños que sabes que esta tan penado y sabes que puedes perder hasta tu carrera si te arriesgas a hacerlo es porque sabes que va a haber alguien que te va apoyar.

La maestra maltratadora no sabía e ignoraba las consecuencias de maltratar.

- Yo creo que las desconocía ya que antes las maestras les llegaban a pegar a sus alumnos.
- A veces no sé si la inconsciencia del momento, en la intolerancia o en el estrés que tenemos a veces no medimos las consecuencias porque ignoramos, yo creo que es mucho por ignorancia porque creen que así está bien e ignoran que ya todo eso se considera maltrato aunque sean ellos sus papas. Yo creo que muchos maestros si están ignorantes de lo que es la legislación en la actualidad a cerca de maltrato infantil y a veces piensan que no va a llegar a mayores cuando ya hay todo un instrumento de seguimiento y cuando ya hay una institución en específico que se dedica a tratar esos casos.

- No se imaginaba y esto lo llevo a hacer el no pensar las consecuencias que podría acarrearle esta actitud.
- Considero que estaba muy ignorante a lo que se estaba exponiendo al tratarlo de esa manera.
- No porque igual actuó sin pensar lo que iba a venir detrás porque aquí igual los papás si algo que no les parece brincan y sin ver lo de atrás.
- No creo, si no, no lo hubiera hecho.

22.- Sugerencias y recomendaciones que dan los maestros encuestados a los profesores, para evitar situaciones como la de la noticia.

Apoyarse de los demás profesores y de personas especializadas.

- Pedir ayuda si tu realmente no sabes cómo llevar a ese niño acercarte a tus compañeros y platicarles la situación para que te ayuden a buscar alternativas que hagan que puedas mejorar tu trabajo sin llegar hacia este tipo de torturas.
- Que mida para prever para no caer en eso.
- Acudan con gente especializada, si no saben qué hacer con determinado niño, que les pueda orientar o investiguen, tomen cursos, aparte de pedir ayuda hacerlo.
- Si no es el niño y es la maestra que ya trae algo personal contra el niño recurrir con la autoridad y ser muy abierto y decir la verdad yo lo estoy intentando, estoy tratando de trabajar lo mejor posible con el niño , no quiero ser grosera, no quiero tener un problema pero no funcionamos juntos qué hago usted dígame, porque a veces los niños lo extrapolan a relacionar a la maestra con alguien que no le agrada a la mejor de su familia y los niños lo dicen es que no me agrada la maestra. La maestra si debe de ser muy honesta con la autoridad y decir es que no puedo con este niño.
- Lo ideal sería ver por qué un maestro incurre en esto, hacerle pruebas psicológicas, a una clínica a lo mejor se recupera y llega siendo un excelente maestro.
- Platicar la problemática de algún niño ante el consejo técnico y buscar sugerencias, alternativas de solución.

Buscar estrategias

- Hay que buscar medidas para ir al baño, no ponerlos a limpiar el baño o el salón porque para eso están los trabajadores.
- Si los niños son muy inquietos, no quieren trabajar o son muy agresivos hablar con los padres de familia y si los padres de familia no hacen caso pasar a otra instancia la directora o a las personas que están más capacitadas para llevar este tipo de situaciones.
- Si el niño es el que tiene problemas hay muchas estancias como USAER, tenemos en las escuelas psicólogos, trabajadoras sociales porque si el problema del niño lo trae de casa hay que ver la familia, se pueden canalizar a diversas instituciones.
- Que establezca actitudes positivas en los alumnos que cree un ambiente de confianza entre los mismos alumnos y entre el maestro, que cree reglas específicas de ir al baño y que promueva un ambiente de respeto entre todos.
- Que se planteen objetivos día con día para ayudar a los niños no para lastimarlos.

Tomar en cuenta al niño ser empático

- Hacer más divertidas las clases.
- Tomar en cuenta sus necesidades, que los papás participen e involucrarlos.
- Estar consciente de la función dentro de la escuela porque no podemos echar a perder un material de trabajo porque son personas y no nos podemos equivocar, querer más nuestra profesión, si a uno le gusta lo que está haciendo, no, va a actuar de forma negativa imponiendo ese tipo de castigos debemos de pensar si fuera mi hijo ¿a ti te gustaría que lo tratarán así?, ¿Qué clase de educación y maestros te gustaría para tus hijos?, ya que nosotros lo decidimos nadie nos obligó.
- Se acerquen a sus alumnos una persona que se conoce, que sabe uno su problemática, que sabe cómo piensa, lo que busca, lo que quiere esa persona le toma cariño a sus alumnos porque ya no van a ser desconocidos para ella si no que van a ser individuos con su propia personalidad y características cada uno de ellos.

- Trabajar con todo el alumnado con respeto, con profesionalismo, encausar a los niños.
- Pensar que somos una influencia definitivamente para el niño.

Mantenerse informado

- Que lean sus leyes, y sus reglamentos porque eso es fundamental porque muchas cosas que hacemos en cualquier lado es por ignorancia muchas veces el no estar enterados no quiere decir que me libre de la situación, conocer todo lo que me rodea de legislación como profesional que está a cargo de un grupo de seres humanos.
- Conocer o saber a qué te expones en caso de alguna sanción mal dirigida
- Que vean las noticias, se instruyan, que se vayan a estudiar porque hay veces que si nos hace falta porque a pesar de que ya somos maestros creemos que ya sabemos todo, y no, porque estamos en evolución.
- Que lean mucho sobre la carta de derechos, sobre valores, diplomados, que den cosas reales que me ayuden a resolver. Que nos manden a cursos por nuestra propia cuenta, no ha cursos los sábados en donde vas más dormida que despierta.
- Tomar curso de derechos humanos especial para los maestros.
- Que se enteren de las nuevas normas que existen para el trato con los niños.
- Buscar siempre información, ayuda apoyo y estrategias que hagan que el trabajo funcione pese a las situaciones que hay en la escuela.
- Saber que puede ocurrir si rebaso los límites, los cuales debo de respetar y si los conozco y por algún momento se pasan, afrontar las consecuencias.

Ser claros hablar con los papas y tener paciencia.

- Hablar con los padres en las primeras juntas y decirles si yo soy así, como por ejemplo: “yo soy gritona”, decirles “yo tengo una forma de hablar y no quiero que se malinterpreten las cosas, de alguna forma tenemos que llamarles la atención a los alumnos. Entonces para evitarse problemas, hablar con los padres para que las cosas queden bien claras, y si existe algún problema en el aula inmediatamente hablarlo con los padres y dejarles bien claro que está permitido y que no está permitido realizar, para que al rato no les sorprenda.

- Traten de dejar los problemas afuera, que disfruten su trabajo porque finalmente es algo que tu elegiste ser y como todo trabajo merece su tiempo, su respeto y estás trabajando con niños que son seres humanos no son objetos que lo echo a perder y luego lo repongo.
- Tenerle mucho amor a su profesión.
- Que sean claros con lo que hacen.
- Evitar perder los estribos.
- Que actúen con sensatez y piensen antes de hacerlo. Meditar ¿qué me va a generar? Después de haberlo hecho.
- Tener más paciencia, que cuando entran a su salón de clases procuren estar calmados, sepan a lo que van.
- No dejarnos llevar por nuestras emociones, no pensar que lo que hacen los niños es directamente para molestar sino que también ellos traen problemas, tienen un contexto que los está orillando a que sean como son, no permitir que las emociones se mezclen en esta situación.
- Ser más tolerantes.
- Relajarse, estar conscientes de que uno enfrenta situaciones de todo tipo en un salón de clases, que a veces se va a contar con el apoyo de la autoridad, del padre de familia, con el buen trabajo del niño y que a veces no y uno tiene que buscar la mejor manera de resolverlo sin llegar al deterioro de la integridad del niño física, emocional, educativa.

23.- Sugerencias y recomendaciones de los profesores para los directores de las escuelas, para evitar una situación como la de la noticia.

Platicar con el maestro sobre la labor diaria y escucharlo.

- Platicarlo en juntas de consejo siguiendo los lineamientos, razonar lo que puedes hacer para no caer en una situación así, tratar de resolver lo que consideren en un momento que puede ser problema.
- Que tenga más comunicación con sus maestros que se acerque a escuchar que problemáticas tiene cada uno en sus salones, porque a veces llega uno a situaciones tan difíciles y el director desconoce.

- Hablar con el maestro decirles las recomendaciones de lo que no está permitido, lo que no deben de hacer, que lo sabemos pero pensamos que no nos va a pasar, que lo recalque muchas veces, recordar no maltrato físico, no maltrato psicológico, el ser tolerantes, tener precauciones, darles permiso a los alumnos de salir al baño.
- Si llega a haber alguna situación de falla pues hablarlo qué pasa, por qué actuaste de tal manera, que te hace llevarte a esos términos de gritar de tocar el brazo del niño y decirle que por ahí no van las cosas, que hay que buscar apoyo de personas especializadas.
- Que platique a cerca de los errores que cometemos, dar cursos enfocados a esto a tener un control de ira, de grupo con diferentes actividades para que estén más callados y tranquilos.

Que se interese por conocer a los profesores que tiene a cargo.

- Que tengan más acercamiento a los profesores, que traten de conocer a su personal más allá de lo que es lo administrativo, que conozcan cómo piensan que tipo vida familiar llevan para que de esta manera ellos prevengan las situaciones de este tipo.
- Brindarle apoyo con cursos o con un psicólogo decirle “yo he visto que es muy ansioso que fácilmente pierda la calma y la paciencia puede haber una persona profesional que lo puede orientar”, sin que se sienta ofendido, estar al pendiente de este tipo de personas porque en una de esas puede matar a un niño, lastimarlo físicamente en un momento de ira no porque sea una persona mala pero desesperado ya no mide las consecuencias, que platiquen demasiado que analicen y que el director los ayude a analizar su situación y a ver si están contentos con el trabajo que están desempeñando y como se sienten
- Preguntarle a los maestro cómo están, cómo van las cosa en su casa, cómo van sus hijos, se está divorciando, cómo anda con su pareja no es porque quiera meterse en su vida pero eso te da pauta para saber qué problemas estas acarreado al grupo.
- Estén más al pendiente de sus maestros, muchos saben pero no se atreven, que si saben no les de miedo actuar.

- Que ellos no apoyen esto, hablar con los maestros y decirles en qué situación se está viviendo actualmente y tratar de no hacer esto porque también los perjudicados son ellos.

Brindar apoyo con estrategias

- Más pláticas en las juntas de consejo técnico que invitarán que viniera una psicóloga una especialista en este caso para darnos más. Herramientas para elaborar el trabajo.
- Que nos apoyen y que nos instruyan.
- Dar a conocer este tipo de noticias para que se comenten en las reuniones que se tienen, crear estrategias, cursos, talleres para que podamos encaminar la labor educativa a lograr que los alumnos aprendan para la vida; apoyarlos en todo momento, orientarlos para saber que, porque somos un equipo, lo que tienes que hacer para llevar bien tu trabajo recomendarle si necesitas alguna técnica, algún libro, video.

Que estén al pendiente de los grupos.

- Que el director pase a una visita rápida, pase a ver cómo están trabajando los maestros, ver el ambiente que se vive ahí porque finalmente cuando algún ambiente no es bueno tu entras y sientes como esa vibra de un ambiente muy pesado.
- Este al pendiente si él ve una actitud negativa en una maestra de cualquier cosa pues inmediatamente llamar la atención y preguntar el por qué.
- Es importante la comunicación y el querer ver que está pasando entre tus maestros y los niños y entonces como autoridad si crees que al enviar todos los papeles y cumplir con lo administrativo tienes la escuela ideal estas muy mal porque te olvidas de los dos factores más importantes de la escuela los alumnos y los maestros.
- Que estén con los niños, qué le pregunten, que hablen con el papá si lo hace constantemente no se van a dar esos casos y si se dan al primer indicio se van a solucionar y no llegas a algo más grave, pero si no sabe que pasa las cosas crecen, canalizarlos, mandar gente especializada, detectar esos casos de niños estar al pendiente y darle un seguimiento.

- Enviar a un secretario a preguntar en los salones de cómo estuvo el día, qué paso, estar enterados de cosas relevantes de ocurren todos los días.
- Evitar cualquier situación de agresión contra los alumnos.
- El que haya ese acercamiento , que vengan y se sienten, que un ratito estén en el salón, que observen una clase cómo lo estamos trabajando tal vez él te puede dar una sugerencia de cómo conducirte mejor con un niño con x problema, es importante el apoyo que un director te pueda dar como profesor.
- Tener menos niños en los grupos.

Que el director se prepare

- Que los directores también se preparen porque también tiene que ver mucho con las prácticas autoritarias de muchos de ellos porque no se quieren abrir a estos nuevos cambios y que se aplique la evaluación y la auto evaluación, siempre la crítica y la autocrítica es sano para el desarrollo de una buena escuela y la evaluación constante.
- Que primero sean maestros, le tengan amor a su profesión y después sean directores porque el ser líder no es fácil.

Estén en comunicación con maestros, alumnos y padres de familia.

- Los directores tienen que estar en contacto con el profesor, padres de familia y alumnado.
- Hablar con los maestros, los padres de familia y seguir los lineamientos, tener comunicación con maestros, padres de familia y alumnos.
- En las juntas con los padres de familia los directivos hagan acto de presencia para conocer las inquietudes de los papas.

CAPITULO VII: DISCUSIÓN

En el presente capítulo la discusión se presentará de acuerdo a la opinión emitida por los profesores, contrastándola con la información de la literatura, para posteriormente dar las conclusiones sobre la opinión de los profesores sobre el maltrato.

Los profesores consideran que existen, por parte de algunos docentes, que utilizan técnicas de disciplina que no son adecuadas para el proceso educativo, debido a que como menciona Ginott (1974) brutalizan, vulgarizan y deshumanizan a los niños, sin que se tengan en cuenta que la cordura depende de la confianza que el alumno tenga por su realidad interna, la cual es engendrada por procesos que pueden identificarse y aplicarse adecuadamente. Son técnicas no pedagógicas debido a que en ocasiones la forma de disciplinar más que establecer límites, resulta en una técnica de desquite o venganza hacia cierto alumno, aspecto que menciona Calderón (2001) al decir que la disciplina y las reglas se imponen al alumno sin que necesariamente éste las razone... por tanto, un niño es disciplinado en tanto su comportamiento no altere a los demás, acabe a tiempo con sus tareas y se encuentre en completo orden.

Para algunos maestros actos como: dejar al niño con el pantalón mojado de orines, ignorar al niño, por ejemplo, pueden ocasionarle trastornos emocionales y físicos, pero para otros docentes tomar estas acciones no significa causales algún daño ya que son vistos como cosas normales, pero para otros docentes son actos crueles, de abuso de autoridad, humillantes, degradantes, etc., por lo que no crean un ambiente agradable para el alumno, para que quiera ir a estudiar y aprender, por lo que consideran que son maestros que no tienen vocación y sólo van porque es su trabajo y nada más. Pero por otro lado, comentan, que a veces son actos no intencionados como el no dejar ir al baño a un niño por pensar que van a ir a jugar al baño, ponerse a platicar o jugar saliendo del salón o simplemente porque a veces ante un accidente como que un niño se haga del baño en el pantalón, no encuentran o no puede ir el padre con ropa limpia y por eso se queda mojado, aunque reconocen que cuando ya es un acto repetitivo puede ser porque entonces sí, el maestro está buscando desquitarse con el alumno ya

sea por portarse mal en el salón de clases o alguna otra situación hasta personal. Estas situaciones pueden provocar en el alumno que se aislé o en los demás alumnos miedo por pensar que les puede pasar lo mismo, al respecto Hargreaves (1986) menciona que el profesor es el creador principal del clima que predomina en la clase, por tanto, la respuesta de los alumnos se encuentra en gran parte determinada por el comportamiento del profesor y es por esto que van a hacer lo que el maestro les diga.

El hecho de que un profesor haga a un lado al alumno no lo consideran como una actitud esperada, si no por el contrario lo perciben como una falta de ética profesional al abusar del alumno, afectarlo en su personalidad y hacerlo sentir lacerado. Para los docentes encuestados el desprecio es una actitud que llegan a tomar algunos docentes cuando el alumno no le cae bien pero también llegan a ignorar a un alumno con el fin de no caer en ningún castigo físico, usándolo como estrategia para no prestarle tanta atención al alumno para que su conducta mejore, porque, consideran que en ocasiones lo único que quieren, con su mala actitud, es llamar la atención, sobre este aspecto, Abdalá (2004) enfatiza que la libertad con que los maestros manejan los recursos disciplinarios es otra variedad de maltrato social, ya que en gran medida estos excesos son permitidos tanto por la institución como por los padres mismos. El segregarse para los maestros es no educar, viéndolo más como un método agresivo que no cumple con la función del maestro de ser un agente socializador e integrador, por lo tanto no porque sienta más afinidad con un niño que con otro se le va a reprimir o castigar, debido a que cada alumno tiene su forma de aprender y eso lo tienen que tener presente los docentes.

Cuando además de ignorar a un alumno el maestro, también hace que sus compañeros lo hagan para los docentes es una conducta inadecuada, dado que son educadores y formadores, siendo su papel el de difundir la no segregación y la socialización de todos, siendo la escuela un lugar a donde se va a convivir, aprender, a propiciar la comunicación, a hacer críticos a los alumnos, a vivir en sociedad y en grupo, no un lugar en donde se propicie el ignorar al otro. Núñez y González (1994; en Alcalá, 2005) consideran importantes las actitudes y valoraciones que el propio maestro hace de su

profesión debido a que se ven reflejadas en los alumnos, siendo en ellos en donde su comportamiento influye de manera más directa y donde recae una buena cantidad de sus evaluaciones; por lo tanto, para los docentes un maestro no debe de hacer juicios de valor ni tampoco hacer que intervengan los demás alumnos si el problema es entre el maestro y el alumno. Pero si se hace como estrategia de disciplina o de aprendizaje, se tiene que hablar con los niños del por qué se dice que no hagan tal cosa explicando que no le pueden hablar a cierto niño en el momento que se está comportando mal pero no decirles que es para siempre, sino que es para que reflexione y para que al verse segregado cambie su conducta y vea que para ser aceptado es bajo ciertas reglas, en esta situación el profesor tiene que tener un objetivo y una meta.

El tipo de relación que se establece entre maestro y alumno, no siempre es de una relación cordial, por lo que puede volverse un relación dura, impositiva, autoritaria, sin empatía, agresiva, intolerante, de terror, distante, de poca comunicación, impersonal, mala; éstas conductas pueden ser con todos los alumnos pero en ocasiones sólo se descargan más con un niño en específico, siendo aquel que al maestro no le cae bien, que lo reta a él como maestro y autoridad, es latoso, manipulador, indisciplinado, es sincero y dice lo que siente, no acepta los reglamentos, límites y normas impuestos en el salón, por lo que, ante este tipo de alumnos, y por no saber cómo manejar de una manera más adecuada la situación, el maestro llega a tener reacciones de atormentar, ridiculizar, tratar como si fuera un animalito al alumno. Este tipo de reacciones para algunos docentes son poco cordiales, en donde no busca el maestro integrarse con el grupo como equipo, ni muestra un mínimo de afecto e interés por hablar con sus alumnos más que lo esencial, provocando una relación distante entre maestro y alumno, haciendo incluso que se sienta herido aspecto que Ginott (1985) toma en cuenta al mencionar que los niños nunca se encuentran completamente seguros de su capacidad por lo tanto un ataque público a su inteligencia los hiere en el punto más vulnerable, debido a que la crítica violenta no constituye una motivación para que los niños mejoren; si no por el contrario destruye su iniciativa por ejemplo los azotes y castigos verbales no contribuyen a mejorar la conducta ni la personalidad de un individuo; si no que, únicamente incitan sentimiento de odio. Por el contrario hay

docentes que opinan que puede existir una buena relación en general con la mayoría de los alumnos, pero también llegan a presentarse favoritismos por lo tanto, dependiendo de cómo sea cada niño es el tipo de relación que un docente establece con sus alumnos.

Cuando un profesor maltrata los pensamientos que puede tener antes de cometer el acto maltratador pueden estar dirigidos por ira, coraje, frustración, estrés, odio, por problemas personales que lleva a su trabajo y los desquita con el alumno. Para Rabasa (2007) un maestro que maltrata puede estar, tal vez, pasando por una situación de burnout laboral, sin que se percate necesariamente de ello, en donde se hace emergente por parte del profesor un carácter negativo, aspecto que se refleja en el trabajo, con las personas con las que se relaciona, (director, compañeros y alumnos) y hacia su propio rol profesional, acompañado de sentimientos de frustración, además, como menciona Pérez (2000) el profesor presenta bloqueos emocionales que no le permiten pensar con claridad para resolver el problema que se le presenta en el aula con los alumnos, y perturbación interna (ansiedad o tensión psicológica) que puede encontrarse de manera externa representada por obstáculos, o de manera interna en cada docente en forma de deficiencias o defectos. Al momento de realizar el maltrato hay profesores que se dan cuenta que están haciendo mal, pero no rectifican por temor a perder autoridad ante los demás alumnos, y, por pensar que se lo merece, por lo que buscan que sienta, sufra y padezca lo mismo que cuando a ellos no los obedecen. Los describen como personas que tienen una carga enorme de coraje, ira, rencores, frustraciones, crueldad, inmadurez e inconsciencia; que carecen o tienen pocas estrategias de solución por falta de preparación y desconocimiento de cuál es el trato hacia un alumno para mostrar autoridad, por lo que optan por inculcarles miedo y poco amor a la escuela, como una medida para tener el control en el salón, en el recreo y en todos los lugares. Teniendo sentimientos de remordimiento en algún punto del maltrato, pero también sentir placer al ser unas personas sádicas al momento de actuar.

Además de los sentimientos antes mencionados, puede sentir que no hay química con cierto alumno por lo tanto puede tener hacia el coraje y odio; sentir tranquilidad al tener

la disciplina o dominio, poder y control del alumno y los alumnos, satisfacción, triunfo, placer, gozo al ver sufrir y ver reflejada su frustración, en cierto alumno, aunque también puede ser que no sienta nada por el niño maltratado, ninguna compasión, ni sentimiento de culpa, y puede pensar por el contrario que si lo sigue tratando mal se fastidie y se cambie de escuela o de salón porque él como maestro está en lo correcto, para Anderson y Brewer (citado en Hargreaves, 1986) el funcionamiento del profesor dominante va contra los alumnos debido a que piensa que sabe más; emana órdenes e impone decisiones; quiere que los alumnos obedezcan y se conformen; le desagradan las discusiones y la crítica; tiende a las amenazas y reproches, lo que puede ocasionar los sentimientos mencionados por los profesores.

El maltrato también puede darse por el hecho de que cierto alumno pueda tener algo, que en particular el maestro no tolera y le molesta, por experiencias personales, tales como situaciones vividas con anterioridad en la etapa escolar del docente, mismas que puede repetir ahora como profesionista con los alumnos haciéndoles lo mismo que le tocó vivir, al respecto Mooring (1976; en Osorio y Nieto, 2005) afirma que en muchos casos el agresor padeció una infancia difícil en la que conoció la humillación, el desprecio, la crítica destructiva y el maltrato físico, lo que hizo que llegara a la edad adulta sin autoestima, ni confianza, provocando en él una vida precaria que luego proyectó hacia los demás, entre ellos a sus hijos o alumnos. Debido a que es un sujeto inadaptado, se cree incomprendido y suele ser impulsivo. Incluso opinan que puede ser un desquite debido a su complejo de inferioridad creado en el pasado el cual para Andre Rey (citado en Weil, 1965) surge cuando un niño se percata que hay niños que tienen mejores notas que él o respecto a su profesor, de quien tienen la impresión de que es omnisciente, entonces, se produce, una especie de identificación con la figura del maestro, lo que se manifiesta mediante un deseo inconsciente de imitarlo y de allí surge, después, el deseo de ser profesor, o simplemente se identifican con algo que ellos no toleran. Pero también, algunos individuos son llevados inconscientemente a elegir el profesorado, porque esta función les permite descargar su agresividad y crueldad sobre los más débiles.

El maestro podría llegar a sentir arrepentimiento al ver que un niño llora, al reflexionar sobre las consecuencias que a nivel laboral puede tener para él, en el momento en que se siente culpable de lo que hizo, cuando se ve descubierto, acusado por sus propios alumnos y autoridades escolares, cuando el coraje, estrés y enojo pasan, es decir, cuando ya está tranquilo pero también mientras hace la acción. De los profesores encuestados hay quienes dudan que realmente se llegue a presentar arrepentimiento por el daño provocado al niño, si no por el contrario se arrepienten pero por las repercusiones, sanciones que ellos cómo maestros van a tener. Por otro parte, consideran que hay maestros que no se arrepienten del maltrato cometido dado que nos les importa, pues lo siguen haciendo, incluso ni siquiera son conscientes del daño emocional que están cometiendo.

Algunas razones por las que un maestro maltrata física o psicológicamente, es posiblemente debido a que el maestro quiere mantener el control, fue educado de esa forma y por tanto repite esquemas de su pasado, tiene problemas fuera del salón a nivel personal, problemas para controlarse a sí mismo, traumas o situaciones que refleja con sus alumnos, se desespera, es racista, selectivo, se siente frustrado, tiene preferencia hacia ciertos alumnos, no es empático con el alumno con lo que le sucede y siente, lo que ocasiona que sólo remarque sus errores y lo juzgue. Puede ser un profesor con muchos años de servicio e intolerante por lo que no busca soluciones certeras ante los problemas de indisciplina, o puede ser un profesionista que a pesar de haber estudiado o tener experiencia, es inexperto e incompetente en cuestiones psicológicas que pueden afectar al alumno, como en situaciones de cómo tratar al alumno y como mantener la autoridad frente al salón de clases sin caer en maltrato. Situaciones como que el alumno pida constantemente permiso por ejemplo para ir al baño son cosas que llegan a molestar al profesor; la pérdida previamente del control escolar, que los alumnos le tomen la medida; el exceso de trabajo debido a que en los grupos hay muchos niños, lo que genera una acumulación de trabajo, aspecto que menciona Sánchez (en Rabasa, 2007) como un factor de riesgo para el estrés docente, viéndose incrementado al trabajar doble turno, lo que puede ocasionar que el cansancio físico, moral y mental haga que actúen de manera inadecuada, pudiendo presentar

sentimientos de frustración al no saber controlar, integrar y dar una solución ante un problema con los niños, pero también debido a una falta de gusto por su labor, al llegar a un límite después de cierto tiempo en el que ya no logra controlarse, lo que genera que su paciencia llegue al máximo esto ocurre cuando un maestro se cansa de decirle a los niños que se sienten, que no se paren fuera de su lugar, que no platicuen con sus compañeros, etc.

De acuerdo a la opinión de los maestros hay docentes que actúan descargando su enojo, su neurosis, su frustración hacia el niño o los niños, con el fin de que el niño deje de hacer algo que los maestros consideran inadecuado. Sin embargo, hay maestros que lo hacen con el fin de imponerse, de que se le respete o atemorizar al niño para que le obedezca, o como una forma de dar un escarmiento tanto para el que está maltratando, como para los niños que están viendo con el fin de humillarlos y tenerlos reprimidos, esto concuerda con una investigación llevada a cabo por Arriaga, Núñez y Toledano (2008) en donde concluyen que las principales razones para maltratar son que los niños no cumplen el deseo de la educadora por ejemplo no hacen lo que se les pide, no ponen atención, no saben hacer las cosas que se les pide o simplemente por no obedecer a la educadora, manifestando un estilo de maltrato hostil y sádico.

En ocasiones el acto maltratador conlleva una intención que para Arriaga, Nuñez y Toledano (2008) la intencionalidad es un deseo consciente o inconsciente para generar daño al menor; siendo esta intención, de acuerdo con los docentes, la de obtener respeto, sacar el coraje que tiene contra el niño, dar un escarmiento, causar daño, que el alumno no regrese a la escuela, que el niño y sus compañeros sepan que como profesor es la autoridad y tiene el control del grupo, con el fin de que no le resten autoridad, y sigan las reglas del salón, sobre estos aspectos Macedo (2010) menciona que para el profesor la conducta apropiada respecto a la tarea consiste en completarla tal y como fueron dadas las instrucciones y la buena conducta hacia el maestro consiste en responder cuando él pregunta, obedecer, atender, mostrarse cortés, ser veraz y la buena conducta hacia otros alumnos consiste en abstenerse de hacer ruidos que distraen, no hacer trampa, no platicar entre otros, por lo tanto, el maestro formula

reglas, vigila el cumplimiento, emite juicios de diferentes clases, cuando se trata de cuestiones morales es mediador y consejero, aclara, ayuda, recompensa, y también castiga.

Hay profesores que consideran que ciertas acciones y actitudes no se realizan con el fin de maltratar, como el ignorar a un niño dentro del salón de clases, sino para dar una lección de aprendizaje de que respeten, acaten las reglas y no manipulen, para que sepan que el que manda e impone en el salón es el maestro con el fin de que una actitud rebelde no se propague a los demás alumnos. Sin embargo, hay profesores que no están de acuerdo por lo que opinan que con esa actitud de ignorar al alumno y hacerlo a un lado, no se da una lección, sino más bien, lo que se provoca, es que el alumno se sienta etiquetado e inseguro, provocando problemas para relacionarse, por lo tanto, consideran que el castigo tiene que ser adecuado a la falta que cometen. Consideran que es importante que sean conscientes que dentro de sus funciones esta el orientar y apoyar, no el poner castigos, y si hay un problema aclararlo con el alumno para llegar a un acuerdo, y en determinado momento imponer una sanción adecuada a la falta cometida, sin que lastime al alumno.

Algunas de las cosas y situaciones que provocan que el maestro vaya perdiendo la paciencia y se desespere, son el trabajar dos turnos, el tener cargas de trabajo independientes de dar clases, situaciones precarias de la escuela, problemas familiares, problemas que surgen antes de llegar a la escuela, durante y después de salir de ella, cuando ya tiene años trabajando en la docencia, cuando los niños son groseros, indisciplinados, se distraen, están inquietos, tienen problemas de aprendizaje, no obedecen las reglas, no escuchan, no cumplen con la tarea asignada, tienen una actitud de completa indiferencia, apatía y rebeldía, ante el ruido constante, y al momento en que no saben cómo actuar para recobrar su atención, al hacer los alumnos lo que quieren; y ante no saber cómo trabajar con niños con capacidades especiales, sobre estos aspectos Rodríguez y Hernández (2006) refieren que el profesor no recibe ninguna formación específica, ni ninguna preparación psicológica para enfrentarse a la desmotivación del alumnado y a la falta de recursos para solucionar los problemas del

grupo. De ahí que la impotencia para solucionar los conflictos cotidianos llegue a causar problemas psicológicos y tensión laboral, que, posiblemente termine en un burnout o en otras afectaciones psicológicas, las cuales van afectar tanto al alumno como al maestro, provocando situaciones en donde el profesor se sienta desesperado.

También les provoca desesperación, cuando un alumno tiene conductas en donde puede sufrir un accidente, como por ejemplo, correr con un lápiz en la mano y no hacen caso para prevenir el accidente, si no por el contrario toman una actitud negativa, desafiante de no querer trabajar y querer ofender a todos. Weil (1965) considera que la impaciencia es una actitud típicamente perjudicial para la acción pedagógica debido a que existen profesores tan irritables que no admiten ningún error por parte del alumno lo que provoca que en seguida estallen, provocando la angustia en toda la clase, e impidiendo de ese modo que los niños respondan. Otras situaciones que les resultan desesperantes son cuando los mismos padres de familia les restan autoridad al maestro y no apoyan en la conducta del niño, cuando tienen muchos niños a su cargo, cuando trabajan con cierto grado escolar porque no es lo mismo para ellos trabajar por ejemplo con los primeros años que con los sextos y viceversa; ante la falta de estrategias por parte del docente, por tener un salario muy bajo por el doble turno, por no descansar física y mentalmente. Rodríguez y Hernández (2004) mencionan que las malas condiciones educativas y la falta de reconocimiento social de la tarea del docente inciden de manera determinante en el bienestar de los profesores. Pero también existen situaciones personales en ciertos docentes, que les lleva a la desesperación como el no estar conformes y no gustarles su trabajo, mostrando desinterés por el alumno provocando comentarios entre maestros como “yo ya terminé los libros, los alumnos quién sabe”.

La manera como cada profesor disciplina a sus alumnos es distinta en cada docente debido a que se enfrentan a diferentes ambientes, caracteres, número de alumnos, a grupos y personalidades heterogéneas por lo que hay grupos que consideran más difíciles que otros; a las necesidades de cada grupo y a que cada año son diferentes los alumnos en carácter y personalidad. Por otra parte, Infiuye la formación personal y

académica del maestro, la información que tienen, el carácter, vocación, experiencia, años de servicio, ideología, historia de cada uno, ética, cultura que tengan, a las distintas maneras de ver su profesión y de lo que es el trato con las personas, su preparación, actualización y adaptación a los alumnos, al conocimiento o falta de conocimiento de estrategias adecuadas a cada situación; a su forma de ser y pensar, porque hay quien solamente va a dar clases por cumplir con un trabajo o porque fue su última opción más allá de tener un verdadero gusto por lo que hace. De igual manera influye, que tanto conozcan los lineamientos y los tomen en serio, su experiencia, el choque generacional entre los maestros ya que son diferentes los planes y programas actuales a los de hace años; a la capacidad de convencimiento, cargas emocionales, estilos de enseñanza y aprendizaje, forma de pensar, al tipo de carácter, nivel de tolerancia y autoestima que tenga el docente; incluso influye si el maestro tiene o no otras actividades fuera de la escuela porque si la escuela es el eje de su vida su estrés y disciplina serán mayores al tener un campo de acción corto por no tener una vida después de dar clases. Si tienen problemas personales no rinde como debe rendir, al andar como ausentes, influye la edad porque al estar ya cansados disciplinan con mayor rigor o por el contrario se vuelven muy dulces con sus alumnos.

El castigo es percibido por algunos profesores como una forma de enseñanza, no como una situación de maltrato físico o psicológico, por lo tanto, quien lo ejerce maltratando está utilizando técnicas muy antiguas, al respecto Hargreaves (1986) menciona que los profesores piensan que tener el control grupal es tener sumiso al niño a las órdenes del profesor, porque si los alumnos no le obedecen queda amenazado el orden social y se erosiona la libertad del profesor como el fijador de reglas, siendo esta la razón de que en el pensamiento popular se conecte la disciplina con el castigo, al ser las sanciones uno de los medios con los que el profesor obliga a la sumisión. Hay profesores que utilizan el castigo de una manera cuidadosa sin herir y humillar la personalidad y sentimientos del alumno, pero también hay quien lo aplica mediante la calificación, aumentando tarea y trabajo al alumno. Para otros docentes el castigo debe de ser aplicado por los padres no por ellos.

Dentro del salón de clases el maestro maneja y controla al grupo de diferente forma por lo que un maestro que maltrata tal vez no tiene el suficiente control grupal, no motiva a los niños para que le pongan atención, por lo que se desespera al no tener técnicas y estrategias de trabajo, por lo tanto pueden llegar a pensar que deben de utilizar el castigo de forma enérgica y severa con el fin de que le duela, le haga caso, le cause miedo, terror tanto al alumno que realiza la conducta inadecuada como para el grupo en general, con el objetivo de que sepan que les puede llegar a pasar si hacen lo mismo, de demostrarles quién es la autoridad y quién tiene el control del grupo, al respecto Hargreaves (1986) menciona que hay dos tipos de subroles en los profesores que son el de instructor y el de mantenedor de la disciplina, éste último define las reglas en función de cómo espera que el alumno lo trate y le responda, así como los alumnos deben tratarse entre sí, creando medios para mantener las reglas en donde incluye premios y castigos por la adhesión, o la desviación de las reglas, considerando interés por el establecimiento o conservación del control grupal.

Cuando un maestro permanece dando clases después de cometer un acto de maltrato es posiblemente porque el mismo profesor piensa que lo que hace es un castigo común y corriente, por lo tanto no le va a pasar nada debido a que nadie sabe lo que pasa en el salón; al profesor no le interesó lo que había sucedido, o simplemente sigue dando clases porque no es verdad lo que se dijo de él, pero también, puede ser porque las autoridades hasta que no comprueban lo ocurrido y no le dan una acusación formal no lo pueden retirar de su cargo debido a que tiene que estar en investigación ante el grupo, los padres y la escuela.

Los profesores comentaron respecto a si están enterados los docentes que maltratan sobre las consecuencias que pueden tener que al inicio del ciclo escolar les entregan los lineamientos en donde viene que está prohibido el maltrato físico, psicológico y verbal a los niños, no se puede sacar del salón al alumno, ni tenerlos parados, y no se les puede gritar, entre otras cosas, posteriormente lo comentan, en las juntas de consejo técnico; sin embargo, consideran que en el momento de la desesperación y ofuscación no son tan conscientes, al actuar sin pensar y tal vez ya realizada la acción

se dan cuenta de que va a tener ciertas consecuencias, pero también, en ocasiones saben que el director o una autoridad más arriba los va a defender, sintiéndose con mayor poder para abusar, incluso pueden llegar a pensar que lo que hagan no va a trascender de su salón, por ser más inteligentes, audaces para hacer que el alumno no diga nada, y más, si pone a la mayoría de los niños de su lado. En contraparte opinan que hay maestros que maltratan por ignorancia, por no conocer la legislación actual sobre el maltrato infantil, creyendo que su actitud no va a tener consecuencias como antes cuando era permitido pegarles.

El tipo de consecuencias que puede tener el profesor por maltratar a un niño en el salón de clases, a nivel administrativo es el retiro del cargo, cambiarlo de escuela, cesarlo definitivamente o temporalmente, quitarle su nombramiento o plaza, no permitirle que tengan alumnos a su cargo, quitarle la cédula profesional, mandarlo a dirección u oficinas de la SEP a realizar trabajo administrativo. A nivel jurídico puede enfrentar una demanda judicial, laboral, que sea acusado ante derechos humanos, llegar a la cárcel; y, a nivel personal puede presentar remordimiento, rechazo de la sociedad, ser acosado por los padres de familia y por las autoridades, o bien, no le puede pasar nada, puede ser que a nivel normatividad y sindical quede impune por ser el maestro consentido, tener influencias con el director y autoridades, en donde simplemente se le hace una llamada de atención; puede tener un desajuste económico por quedarse sin trabajo, sentir frustración porque hay casos en donde también es inocente de lo que se les acusa, sentirse humillado, criticado y destrozado por la sociedad y por los medios de comunicación. La consecuencia para los alumnos sería que los dañen psicológicamente causándoles trastornos mentales, emocionales, físicos, depresiones fuertes, agresividad o pasividad, miedo, deterioro de su personalidad y autoestima, volverlo agresivo, segregarse su conocimiento, dañándose y perdiéndose la relación alumno-maestro, creando rechazo hacia la escuela y hacia el maestro.

Para los docentes encuestados el profesor que maltrata es aquel que no es capaz de solucionar el conflicto por la vía de la disciplina, para Schrami (en Baca López, 1997) el maltrato es una descarga de agresividad del maestro hacia el alumno, el cuál utiliza el

sadismo para desvalorarlo, eligiéndolo “blanco” de su ironía y sarcasmo, ocasionando daños y malformaciones en la personalidad del alumno. Al no solucionar el conflicto el maestro toma medidas por la vía del autoritarismo, creando un clima de miedo en el grupo, provocando que el alumno no se desarrolle bien, no sea participe de su aprendizaje, al asumir un papel de ser el único que habla, que se cree el poseedor del conocimiento e impone.

Después de que se comete el maltrato, el ambiente del salón de clases puede volverse un ambiente desagradable, de miedo, poco cordial, frío, apático, hostil, con mala comunicación, de terror generando en los niños sentimientos de angustia, trauma, de emociones encontradas, impotencia, frustración. Puede volverse tenso, pesado, estresante por una pérdida de tranquilidad y seguridad dentro del salón de clases, de molestia con el maestro por la forma cómo trató a su compañero(a). Ginott (1974) considera que, los mensajes que le dicen a un niño que desconfíe de su percepción, que no tenga en cuenta sus sentimientos y que dude de su palabra los enloquece, al achacar culpas, crear vergüenza, al dirigirle sermones moralizantes, darle órdenes y mandatos, insistirle en advertencias y acusaciones, en ridiculizarlo, menospreciarlo, amenazarlo y sobornarlo le crea esos sentimientos; provocando además, como mencionan los docentes, que el alumno se sienta en un ambiente de burla por parte de sus compañeros, de saña, en donde se podría llegar a sentir desinteresado de la escuela, frustrado y desanimado. Para los profesores los maestros que maltratan no necesariamente crean o tienen un ambiente rígido en el salón, si no también lo pueden cometer aquellos en donde su ambiente cae en el polo opuesto, es decir, con falta de disciplina, bullicioso, anárquico en donde el maestro sólo va a cubrir su horario y no le importan las necesidades, gustos y prioridades del alumnado.

Son diversas las formas como se afecta el ambiente escolar ante actos de maltrato una de ellas es que entre alumnos dejan de respetarse lo que provoca burlas y humillaciones entre ellos, al ser el propio maestro el que lo permite. El profesor pierde credibilidad, respeto y confianza, llegando a ser etiquetado como bueno/malo, regañón, flojo, que no trabaja, etc., por otro lado, la reacción de los padres puede ser la de no

inscribir con cierto maestro a su hijo, haciéndose evidente en los grupos del mismo grado al estar más saturados unos más que otros. En la relación maestro-alumno, tanto el alumno maltratado como los compañeros de grupo, pueden ya no querer seguir estudiando, ni ir a la escuela, lo que puede ocasionar que lleguen a pensar que si van a otra escuela va a ser lo mismo, por lo tanto se ve afectado su aprendizaje, su desenvolvimiento, sentimientos y su forma de expresión. Por los docentes la relación entre maestros y autoridad también se deteriora, al permitir estas situaciones, porque otros maestros pueden querer actuar de la misma forma al saber que las autoridades los protegen y no les hacen nada. Hacia la escuela en general surge desconfianza por rumores acerca de cómo son los maestros, cuando realmente puede ser una sola persona la que no se desempeña adecuadamente y por esa persona se ve mal a la escuela, pierde prestigio y calidad, porque la calidad es considerada en base a como son los maestros para impartir clase y cómo trabajan. Entre maestros se deteriora al volverse tirano el profesor que es acusado de maltrato con los que no lo apoyaron, cuando en verdad saben que no es culpable, o por el contrario entre maestros se dividen por defender o apoyar al profesor maltratante.

En la actualidad a pesar de existir mayor información y técnicas pedagógicas para disciplinar se sigue cometiendo actos de maltrato, sin embargo, algunos docentes se muestran incrédulos de que esto todavía se presente actualmente opinando que las noticias que salen en los medios de comunicación (periódico, televisión) son falsas, manipuladas, incluso por los padres de familia para afectar y sacar de la escuela al maestro que no les cae bien, incluso pueden estar dirigidos y manipulados por alguien más para lograrlo; es información que sale fuera de la realidad, con el fin de “hacer leña” de la conducta de los maestros, para crear una imagen negativa del magisterio, mostrando lo positivo muy pocas veces. Lo perciben como una cuestión política para que muchos maestros se jubilen. Así es como en sentido general la población podría pensar de forma similar, pero Godoy y Luevanos (1998) encontraron que tanto los docentes como los padres de familia tienden a relacionar al maltrato infantil principalmente con las agresiones físicas, mientras que el aspecto psicológico-emocional, que tanta importancia tiene para los niños, es consciente o

inconscientemente dejado de lado. Consideran difícil que alguien se atreva a tocar a un alumno, por lo que las noticias que salen en los medios de comunicación no están fundamentadas, son exageraciones de las cosas, no son situaciones reales de lo que sucede en un salón de clases. Por parte del alumno son formas de querer llamar la atención, en donde puede pensar “si no me deja hacer lo que yo quiero entonces hago esto” puede ser un alumno manipulador, dominante que sabe manejar situaciones. El maltrato como la persona cree que pasa no se da, sino que es la interpretación que hacen los papás de cierta situación interviniendo situaciones anímicas en donde si esta de buenas todo lo ve bien y si no todo lo interpreta mal.

Respecto a la forma de ser del maestro maltratador, para Baca (1997) dentro del profesorado existen personalidades inadecuadas y emocionalmente inestables, que son aquellas que reaccionan en ocasiones con intensidad explosiva a una situación ligeramente estresante y en esta reacción emocional pueden gritar, insultar o amenazar al alumno, por lo cual los profesores entrevistados opinan que, un maestro maltratador no es un buen maestro, percibiéndolo como una persona frustrada, neurótica, intolerante, que esta fuera de la realidad, insegura, enojada con la vida por lo que saca su enojo con los otros. No sabe controlar, ni manejar un grupo, lo que puede provocar que se estrese y se frustre, debido quizás, a que el profesor puede tener una falta de vocación, no gustarle su trabajo y hacerlo simplemente para obtener dinero, además consideran que los maestros de edad mayor ya no saben cómo tratar ni que técnicas de disciplina utilizar con los alumnos, por tanto, Núñez y González (1994; en Alcalá, 2005) mencionan que las actitudes y valoraciones que el propio maestro hace de su profesión, se ven reflejadas en los alumnos; ya que es en ellos en donde su comportamiento influye de manera más directa y donde recae una buena cantidad de sus evaluaciones.

El docente no siempre logra separar sus problemas personales de su trabajo, influyendo éstos en la forma de ser en el salón de clases y en la manera como resuelve las cosas, incluso, esto mismo hace que descargue su tensión y frustración en la escuela, ya sea de manera consciente o inconsciente, trabajando de una manera poco conveniente debido a que puede desesperarse, perder la paciencia con mayor rapidez,

e intentar desahogar lo que no puede hacer en otro lado, además, de ver las cosas desde otro punto de vista en donde las respuestas que emita, no van a ser las más adecuadas sino más enérgicas hacia el niño, teniendo reacciones agresivas tanto con los alumnos como con los compañeros, además de sentirse tristes, infelices, andar distraídos por las cargas emocionales que tienen con la familia, la pareja, problemas económicos, más los que tenga con los alumnos, compañeros de trabajo y demás, sobre estos aspectos Hargreaves (1986) considera que el principal factor que influye en la forma en que el profesor ejerce su rol en clase es la calidad única de todo profesor, sus antecedentes, formación, actitudes, necesidades, personalidad, circunstancias, influyen en el modo en que el profesor percibe y ejerce su cargo. Otra cuestión que para ellos influye es que trabajen por necesidad no por vocación, además, el trabajo con niños genera emocionalmente una gran presión y si no se sabe liberar el problema de casa con los escolares entran en un gran conflicto, que incluso puede llegar a desencadenar problemas de burnout, entre otras cosas, que de acuerdo a una investigación realizada por Belcastro (1982; en Hernández y Lara, 2006) puede provocar un decremento en la capacidad para enseñar, mismo que se traduce en incumplimiento en preparar las clases, rigidez excesiva, nula flexibilidad y bajas expectativas con respecto al desempeño de los alumnos, baja tolerancia a la frustración en clase, agotamiento físico y emocional, escaso compromiso con la enseñanza y con asuntos relacionados con sus estudiantes, llegando a destacar ausentismo constante por enfermedad e incluso la jubilación temprana.

Cuando el alumno denuncia ante las autoridades ya sea escolares o judiciales el maltrato que sufrió por parte de su maestro, el maestro maltratador puede tener pensamientos de que va a tener problemas, sentirse espantado al salirse las cosas de control reflexionando sobre lo que sucedió, pero también puede ser el momento en que reconoce su error y se arrepiente, haciéndose consciente de que tanto lo que hizo, como las conductas que estaba teniendo con sus alumnos, les afectaban de manera importante. Llegan a sentir angustia, culpa, preocupación por la sanción y por las consecuencias de lo realizado, coraje por no querer aceptar los errores, impacto al pensar que el tiene la autoridad que el alumno está mal debido a que él está haciendo

bien las cosas en su salón aunque no sea la verdad, lo puede pensar como algo exagerado, manipulado por parte de los padres y de personas ajenas al no saber la situación y emitir opiniones. Por otro lado puede no impactarle al pensar que es un capricho del alumno, un berrinche, tomándose a la ligera, pensando que es una tontería una exageración la reacción del alumno, por no ponerse en el lugar del alumno, no le puede interesar que el niño manifieste su inconformidad al pensar que él como docente esta en lo correcto, no el alumno, y, mientras no esté en el salón molestando todo está bien, por lo cual hasta puede sentir alivio, no asustarse y más si siente el apoyo del director.

Un profesor que se entera que la acción realizada llegó a los medios de comunicación puede llegar a sentirse halagado, satisfecho, alegre, orgulloso por la acción realizada contra el niño, no importarle o simplemente no sentir nada debido a que no reconoce cuando tiene un problema por ser una persona dañada física y emocionalmente, pero también puede suceder que al principio se siente indignado por pensar que tenía la razón en hacerlo, pero después conforme ve la trascendencia del problema se muestre arrepentido pero por él, no por sus alumnos. Una contraparte puede sentirse asustada, señalada, sentirse mal por el impacto de la acción cometida, pena, temor, arrepentimiento, que no hay salida.

La opinión que los docentes encuestados tienen respecto a que el profesor que comete maltrato siga laborando es que, está bien pero puede mejorar sus técnicas de disciplina sobre esto Cordeiro (2003, en Hernández y Lara 2006) menciona que un profesor en su rol debe proyectar, poner en ejercicio, medir y adecuar permanentemente las estrategias adecuadas para el desarrollo integral de la persona (maduración personal, moral y cívica). En contra parte opinan que no debería seguir laborando porque ellos como padres de familia lo hubieran metido a la cárcel porque los niños corren riesgo, además de no mostrar estar preparado ni capacitado para la docencia, manifestando que esto sucede porque a muchos se les hace fácil ser maestros, pero lo que se necesita es vocación porque hay maestros de vocación y otros de obligación, aspecto que Hernández y Lara (2006) toman en cuenta al decir que un docente necesita poseer

una visión crítica, vocación de servicio, sentido de pertenencia a una comunidad y, sobre todo, de tener la creatividad para poner su formación y su experiencia al servicio de sus alumnos.

Respecto a la responsabilidad que tienen los padres se les hace injusto el hecho de que en la actualidad sólo vean lo que hace mal el maestro, pero no los malos comportamientos de sus hijos, que no consideren que en casa se comportan de una forma y en la escuela de otra, incluso, que no sean conscientes de que ellos están a cargo de treinta alumnos aproximadamente y por ello ya en el salón a veces el alumno hace lo que le place. La reacción que a veces tienen algunos padres la tachan de extraña, porque permiten el maltrato, al dar el consentimiento al maestro de que le pegue a su hijo.

A los padres de familia les sugieren que sean más partícipes en la escuela, que estén más al pendiente de sus hijos, de cuáles son las situaciones de clase todo los días, que se mantengan en comunicación con su maestro de si su hijo tiene algún problema, por ejemplo, de control de esfínteres y requiere salir con mayor frecuencia al baño.

Con el fin de evitar el maltrato escolar los maestros recomiendan a los directores de las escuelas que pasen a visitar cada grupo, no se queden sólo en la dirección, para que observen como trabaja el maestro, como es el ambiente del salón de clases, y así, si ven una actitud negativa en un maestro inmediatamente le llamen la atención; y si por el contrario no pueden ir, que envíen a un secretario a preguntar cómo estuvo el día, para que estén enterados de las cosas relevantes que ocurren a diario, y no crean que por cumplir con lo administrativo tiene la escuela ideal porque se olvidan de los dos factores más importantes, que son, los maestros y los alumnos. Que les brinden estrategias, les recuerden que si pueden y no pueden hacer dentro del salón de clases con los alumnos que los oriente en las pláticas y juntas de consejo técnico con el fin de prevenir y ayudarles en problemas en donde ellos no encuentren solución. También que se actualicen, que no saturen los grupos con tantos alumnos, apoyen al maestro, no lo ataquen ni se conviertan en fiscales ni policías, si no que compartan el trabajo, la

responsabilidad y compromiso de los maestros que están al frente del grupo; que hagan dinámicas en donde los maestros se pongan en el lugar de los padres de familia y sepan que se siente que maltratan a su hijo; que les brinde pláticas para incentivarlos y motivarlos, debido a que este aspecto es muy importante para el docente como menciona Hargreaves (1986), los alumnos no constituyen la única influencia importante sobre el concepto que tiene el profesor sobre su rol en clase, por lo tanto, la influencia del director y de la plantilla docente sobre los diferentes roles del profesor en ejercicio resulta de interés especial, debido a que componen una fuente vital para la autoevaluación personal, dado que tiende el profesor a servirse de la actitud de los colegas hacia él como medida de su valor en cuanto tal.

Además sugieren que busque apoyo con profesionales como psicólogos para que sepa como orientarlos con los alumnos, que observe a su personal docente en cuestiones como las normas que maneja en el salón de clases, si trabaja todos los contenidos del programa escolar, inclusive que los conozca y comprenda con el fin de que sepa cómo trabajan, quién es agresivo, gritón, a quien no les gusta su trabajo lo suficiente, no tiene las características para estar en determinado grupo porque se desespera, o no saben manejar su ira, para que así decida en qué año rendiría mejor, pero también que los conozca más allá de lo administrativo, es decir, el tipo de vida familiar que llevan, los problemas personales que tiene con el fin de brindarle algún tipo de apoyo o recomendación para acudir con un psicólogo; que atienda las quejas de maestros, padres de familia, alumnos estando al tanto de reportes, reincidencias de conducta de ciertos niños para que hable con ellos y así observe si el problema del niño viene desde casa o sólo se da en el salón de clases con el profesor. Que sea justo y no proteja a quien le agrada o porque les caiga mal lo ataquen; que platique con los alumnos para que se entere de cosas que pasan en el salón y prevenga acontecimientos. Respecto a las recomendaciones que dieron los docentes encuestados Parent y Gonnet (1978) señalan que en los docentes es común notar que las actitudes hacia las instituciones donde prestan sus servicios suelen ser negativas, ya que mantienen la percepción de ser constantemente sometidos a una vigilancia estricta por parte de las autoridades como puede ser el inspector, el coordinador o el director del que expresan: “ahora que

cosa nueva se le ocurrió por qué no mejor se va a un grupo para que vea cómo están las cosas”; es decir el maestro mantiene el sentimiento de que constantemente ejercen una presión sobre él además de considerar que las autoridades no toman en cuenta las verdaderas necesidades de los alumnos.

Siguiendo con las sugerencias al director proponen que en las juntas de consejo técnico comenten noticias que salen en los medios de comunicación con el fin de crear estrategias y técnicas de mejora para no cometer maltrato, incluso cursos y talleres para encaminar la labor educativa. Que hable con los padres de familia constantemente para que no se presenten casos de maltrato y en caso de que se presente el primer indicio lo va poder solucionar a tiempo sin que llegue a algo más grave, pero si no se sabe que pasa las cosas crecen. Que se prepare constantemente, se abran a los cambios, que aplique la crítica y autocrítica, la evaluación contante para el desarrollo de una buena escuela. Que primero sean maestros, le tengan amor a su profesión y después sean directores

Para dar solución a los problemas que se presentan en el salón de clases los profesores consideran necesario mantener una comunicación con el niño en donde se les explique y se les haga ver las consecuencias de cada acto, ya sea cosas positivas como negativas tanto para él como para sus compañeros y maestros, pero también para conocer si está pasando por alguna situación que esté afectando su conducta. Para Medina (2003) el entorno escolar prepara al niño para aceptarse a sí mismo, integra elementos que le hacen sentir su valía, desarrolla su autoestima y, paulatinamente, va adquiriendo la seguridad necesaria para conseguir resultados exitosos a lo largo de su vida, por ello consideran importante mantener la comunicación con ellos además de poner reglas y límites junto con los niños sin transgredirlos. Por otra parte Ginott (1985) nos dice, que en la comunicación con los niños se presenta una diferencia crucial entre los mensajes críticos y los no críticos, por tanto, cuando a los niños se les exige algo en una forma no-crítica, se está solicitando cooperación, pero, si se sigue la forma crítica se crea resistencia. Por lo tanto es importante que los maestros utilicen técnicas adecuadas tomando en cuenta la situación en la que se encuentra el

niño, así como su contexto sociocultural para tener mayor éxito en su profesión, porque de lo contrario fracasarán en la comunicación con los niños y se dedicarán a juzgar el carácter y personalidad de éstos.

Para evitar situaciones de maltrato de parte del maestro hacia el alumno proponen no tocar a los niños ni porque se esté muy alterado, tener respeto y comunicación con los niños, acercarse a conocer la problemática de cada alumno para que no sean desconocidos, vean las características de personalidad de cada uno, tomen en cuenta cada generación es diferente al alumno que tuvieron años atrás, establezcan un reglamento realizado por los niños con reglas y límites en el salón, sobre este aspecto Zapata 1994 (en Vargas, 2007) menciona que el hecho de fijar normas convenientes para todos, dota a los alumnos de un marco estructurado, sin que por ello se sientan reprimidos y agobiados. De igual forma sugieren tener a los niños con mucho trabajo pero también que mezclen técnicas de juego con las actividades propias de la clase, busque estrategias, nuevas formas de enseñanza para que los alumnos mantengan el interés en la clase y no se indisciplinen, utilizando diversas estrategias como copias, películas, juegos etc., que trabajen la disciplina hablando con ellos y poniendo ejemplos claros, que convivan más entre maestro – alumno, que se tenga el cuidado en lo que se expresa con ellos, no sentir personal lo que los niños hagan porque en ocasiones se hace inconscientemente o simplemente actúan de cierta forma porque también tienen problemas y pueden venir de un contexto que los está orillando a ser como son; Barrera (1992) menciona la idea de que, el aprendizaje de los alumnos tiene una relación significativa con el comportamiento del maestro, el cual, es reflejo de su personalidad, su percepción social y la de sí mismo.

Platiquen la problemática de algún alumno ante el consejo técnico, que busquen sugerencias e investiguen sobre la problemática que este presentando el alumno en clase, y si ven que no pueden o simplemente no les cae bien, ser honestos con el director para buscar una alternativa en conjunto; que lean las leyes y reglamentos para que no actúen ignorándolas porque él no estar enterado no quiere decir que vaya a librar al maestro de la situación; respecto a los padres de familia hablar con ellos en las

primeras juntas comprometiéndolos de la responsabilidad que les toca al no ser guardería la primaria, hacerles ver la actitud de los niños porque a veces se conducen de forma distinta en la casa y la escuela, informar desde el principio la forma de trabajo dentro el salón para que se tome acuerdos y estrategias junto con ellos y si es gritón aclarar que se tiene una forma de hablar y no quiere que se malinterpreten las cosas, con el fin de evitar problemas, para que las cosas queden claras y en caso de que surgiera algún problema en el aula hablarlo inmediatamente con los padres; platicar con los padres de familia del niño con el que se tenga conflicto y con el director para que ayude, apoye y aconseje, recobrar autoridad como padre y maestro; dar valor y autoridad al maestro.

Recomiendan tener presente que son la guía de los alumnos, son el producto de lo que los alumnos pudieran ser, por lo tanto sería conveniente que se actualizarán en cada ciclo escolar porque las generaciones cambian y no es que ellos se adapten al maestro, si no que como maestro se tiene que adaptar a como es la generación; que amen su profesión y quieran a los niños, tomen cursos de relaciones humanas, se capaciten para aprender estrategias de control, dinámicas de convivencia y algunas técnicas de trabajo; tomen cursos de computación para que sepan cómo manejar una computadora; sean conscientes del trabajo en el que están y si no les gusta, están inconformes, cansados o sienten que es pesado que se retiren, tener una preparación psicológica sobre el desarrollo de un niño, un adolescente y un joven; concientizar que el maestro es el que dirige a los niños en su aprendizaje y conocimiento. En 1992 Barrera realizó una investigación para determinar cómo perciben los maestros su actividad docente así como los factores que la influyen, en dicha investigación concluye que la manera como un maestro aprecia la calidad de su actividad docente, el grado en que la considera valiosa, recompensadora, interesante, relajada, libre o feliz, se explica a partir del valor que se da a sí mismo como persona, de la percepción positiva que tienen de la escuela donde trabaja, de su salud y de sus expectativas optimistas de su futuro.

Además que, reflexionen que los niños no tienen la culpa si los maestros están de mal humor, cansados, con problemas, y si detectan que tienen problemas, se atiendan pidiendo ayuda profesional; que vacacionen, busquen una actividad que les ayude a desahogar sus tensiones personales y de la escuela, mantengan constante chequeo médico porque el sistema nervioso se desgasta. Esto además de evitar una situación de maltrato para el profesor le va a ayudar para no caer en una situación de Burnout, como menciona Baca (1997) en algunos casos la práctica educativa se convierte en una sobrecarga mental, a ello contribuye el tratar de cubrir un amplio programa de estudio, cumplir con una serie de cargas administrativas, exceso de alumnos, presiones sindicales, exigua remuneración económica etc., además de que el maestro debe sobrellevar relaciones interpersonales con autoridades educativas, compañeros y padres de familia que no son siempre gratas, ocasionando todo esto estrés.

También sugieren que sean pacientes, tolerantes, que encausen en algo positivo los sentimientos que a veces genera la actitud de un niño, que salgan del salón a respirar; relajarse y tranquilizarse cuando se sientan estresados y presionados e intenten hacer otra cosa antes de perder la tolerancia o hablar con el director y pedirle un día económico si se está estresado, concientizar que se va a enseñar a los alumnos, a formarlos y brindarles seguridad, Medina (2003), menciona que cuando se conocen los aspectos relacionados con la esfera afectiva, actitudinal y volitiva es de gran ayuda para los educadores, porque favorecen la adaptación del niño al entorno y porque están estrechamente relacionados con el progreso escolar. El entorno escolar prepara al niño para aceptarse a sí mismo, integra elementos que le hacen sentir su valía, desarrolla su autoestima y, paulatinamente, va adquiriendo la seguridad necesaria para conseguir resultados exitosos a lo largo de su vida

A las autoridades les sugieren que mejoren el sueldo, proporcionen un mejor servicio médico dentro del cual exista una medicina del trabajo, y que en vacaciones se obligue a los maestros a realizarse un chequeo neurológico para que se dé el visto bueno para el próximo año, envíen a los profesores a terapia por lo menos una vez al año, Weil (1965) menciona que el desequilibrio de la personalidad del profesor no siempre

proviene de factores exclusivamente personales por tanto, puede empezar la carrera con una personalidad perfectamente organizada, sin irritabilidad, ni egocentrismo, y perder, sin embargo, con el tiempo, su equilibrio emocional, tornándose insatisfecho, presentándose este cambio cuando el profesor descubre que la enseñanza no es lo que él esperaba, es decir, cuando se produce un conflicto, entre los motivos que lo condujeron a elegir su profesión y lo que en ella encuentra en la realidad. Por otra parte consideran importante para un mejor trabajo que se les brinde apoyo desde autoridades, dirección y padres de familia; que el gobierno prepare mejor a los maestros y que, al dar una plaza, se aplique al docente un test de aptitudes y uno psicológico para saber qué grado de daño mental puede tener y si es una situación grave no dejarlo frente a grupo, hacer examen a los interesados de ingresar a una normal para ver si tienen la vocación; les proporcionen cursos de autoestima, platicas de conducta de los niños, resolver internamente los problemas en la dirección para que no pase a mayores; valoren el trabajo de los maestros los padres de familia y las autoridades porque nadie se fija en eso, y que se les brinde un cursos de derechos humanos especial para maestros.

CONCLUSIONES

Los docentes utilizan técnicas de disciplina inadecuadas para el proceso educativo al caer en actos de maltrato, que son agresivos, crueles, humillantes y degradantes para el alumno. En ocasiones las usan por ignorancia al no saber que técnicas utilizar para disciplinar y poner orden, y en otras ocasiones posiblemente lo hacen con la intención de vengarse o desquitarse del alumno.

Para los profesores uno de los actos maltratadores es cuando el maestro no hace nada para solucionar cierta situación y deja con toda la intención, por ejemplo al alumno con el pantalón mojado.

El profesor por miedo a perder la autoridad frente a los demás alumnos maltrata mediante supuestas técnicas de disciplina, siendo ese miedo el que hace que continúe maltratando además de no conocer otra forma de disciplinar.

El maestro que maltrata presenta una falta de empatía y desinterés en su alumno por lo que llega a etiquetarlo, a marcar sus errores y juzgarlo severamente sin comprender la conducta propia tanto de él como de los alumnos en clase, además de no comprender las características de su edad, personalidad y cultura. El maestro que maltrata no se maneja éticamente ni de manera profesional al utilizar técnicas no pedagógicas y poco adecuadas a la labor educativa

Los profesores pueden llegar a maltratar cuando el alumno es desobediente, grosero, indisciplinado, distraído, inquieto, se para de su lugar a cada rato, es gritón, habla mucho, hace mucho ruido, pide constantemente salir al baño, reta al maestro y su autoridad dentro del salón de clases, no obedece las reglas del salón, no trabaja ni cumple con la tarea asignada, no escucha, tiene problemas de aprendizaje y conducta, muestra el alumno actitud de indiferencia, apatía y rebeldía.

La relación entre maestro- alumno puede llegar a ser por parte del profesor dura, impositiva, autoritaria, agresiva, con poca o nula empatía, intolerante, de poca comunicación, distante, poco cordial, sin afecto y de miedo por parte del alumno hacia el maestro.

Otra de las conclusiones es que hay niños con los que los maestros sienten química, y otros con los que no, pudiendo llegar a ser este un factor de posible maltrato hacia el alumno. La química o la falta de química con el alumno tiene que ver en parte por la personalidad y conducta de este, así como por sus características físicas. Por otro lado, en ocasiones la elección de la carrera por parte de los docentes, está equivocada porque en realidad no era su verdadera vocación, lo cual se convierte en factor de riesgo para el maltrato, al estar en un trabajo que no disfrutan realizarlo.

Los docentes que maltratan pueden presentar una carga enorme de coraje ira, frustración, odio, rencor, crueldad, inmadurez e inconsciencia; no saben cómo manejar su estrés tanto a nivel laboral como personal, pueden carecer o tener pocas estrategias de solución, por falta de preparación y desconocimiento de cuál es el trato hacia un alumno, llegando a inculcar en sus alumnos miedo y poco amor a la escuela, como medida para controlarlos. Otro motivo que los llega a sentir desesperación es ante alumnos con capacidades especiales, por no tener el conocimiento, las herramientas y la preparación para tratar y trabajar con ellos.

Pueden llegar a maltratar física o psicológicamente para mantener el control de la clase, por tener un estilo de enseñanza tradicional, llegando a sentir desesperación y estrés si esto no es así.

Los docentes con más años dentro de la docencia pueden llegar a ser menos pacientes y tolerantes, mostrando poco interés en actualizarse y conocer nuevas técnicas de enseñanza, pero por el contrario pueden adoptar una conducta permisiva y de desinterés hacia el aprendizaje del alumno.

La desesperación e intolerancia también está presente en profesores recién egresados por carecer de experiencia en cómo tratar y mantener la disciplina en el aula, y por la falta de vocación.

Si no se conocen técnicas adecuadas o no se tiene un estilo de enseñanza en donde el maestro logre mantener el orden y la disciplina dentro del salón de clases ya sea una persona con muchos o pocos años de servicio puede cometer maltrato.

El exceso y acumulación de trabajo, grupos numerosos, personalidades distintas de los alumnos, tener ciertos grados escolares, trabajar dos turnos sentirse cansados tanto física como mentalmente, situaciones precarias de la escuela, problemas con otros profesores, años de trabajo en la docencia, personalidad y forma de ser de los niños, problemas familiares, la falta de estrategias para disciplinar y enseñar, son factores que pueden influir para que el maestro cometa actos de maltrato.

Los maestros ansiosos por querer mantener el control, por ejemplo, con el fin de que los niños no sufran algún accidente, podrían caer en actos de maltrato no intencionado.

La falta de reconocimiento por parte de alumnos, padres de familia y sobre todo de las autoridades, incluso la falta de reconocimiento social, es un desmotivante para el profesor, influyendo en su desempeño, al llegar a sentirse sólo juzgados, criticados y no reconocidos en su labor y desempeño diario.

La percepción del maltrato para los profesores de primaria es diferente por lo que para algunos, actos como, dejar a un alumno con el pantalón mojado a consecuencia de que se hizo del baño, no es considerado un acto maltratador siempre y cuando el maestro haya buscado medios para que el alumno no permaneciera así, como buscarle otra ropa, llamar a su casa por otra muda de ropa, etc. Lo llegan a percibir como maltrato cuando el maestro no hace nada para solucionar cierta situación.

El hecho de que los padres de familia no apoyen en el aprendizaje del alumno, es un motivo de desesperación y en algunas ocasiones de enojo para el maestro al dejarles la carga sólo a ellos como docentes, pero también, lo es cuando los padres de familia le restan autoridad al docente con sus hijos, no es bien visto este hecho ya que de igual forma se pueden llegar a sentir vulnerables, desmotivados, desesperados, porque entonces el alumno no los respeta, y entonces ellos como profesores ya no pueden hacer ninguna llamada de atención porque el alumno no los obedece al no verlos como una autoridad.

En ocasiones cuando un maestro maltrata lo hace con el fin de darle una lección ya sea al alumno o a todo el grupo en general, esta intención puede ir desde querer dar un castigo simplemente para que el alumno cambie o modifique su conducta hasta cuestiones en dónde puede buscar posiblemente, que el alumno sienta, sufra y padezca lo mismo que cuando a él no lo obedecen.

Al maltratar algunos maestros llegan a sentirse arrepentidos, pero otros llegan a sentir placer en el momento de estar maltratando por ver al alumno sufrir. Después de maltratar y ver las consecuencias que van a tener es más fácil que se arrepientan de lo que hicieron, que en el momento en que están realizando el acto maltratador, por las consecuencias a las que se pueden enfrentar.

Es necesario comprender todos los aspectos y situaciones que influyen para que el profesor cometa actos de maltrato, con el fin de poder detectarlos, para que de este modo se trabaje en estos aspectos y situaciones para poder prevenir el maltrato escolar. Sensibilizar tanto a los docentes, como a los directores, autoridades escolares, padres de familia para así tener un apoyo en conjunto, no sólo poner la balanza de la educación y resultados en una sola parte.

El maltrato maestro-alumno es una situación que se puede prevenir pero para ello se necesita primero reconocer que sigue sucediendo, tal vez de formas muy distintas a las de hace unos años, para de esta forma empezar a tratarlo.

Dentro de las limitaciones que se encontraron en dicha investigación primero fue que el tema de maltrato profesor-alumno no ha sido muy estudiado desde el punto de vista del profesor, por lo regular hay mucha investigación en donde se aplican, por ejemplo, pruebas estandarizadas sobre maltrato escolar a los alumnos, con la finalidad de conocer el tipo de maltrato que sufren por parte del docente, pero no desde la perspectiva del mismo docente, por lo tanto información referente a este tema se encontró muy poca. Los maestros se muestran un tanto renuentes, a tratar este tipo de tema, lo que dificultó que algunos docentes aceptaran realizar la entrevista.

Otra limitante es que los maestros que participaron en la entrevista fueron sólo del Distrito Federal y de escuelas públicas, por tal motivo no puede hacerse una generalización de los resultados hacia todos los docentes de primaria, ya que puede haber aspectos que influyen en el acto de maltratar de parte del docente hacia el alumno, que no se están tomando en cuenta y no se lograron identificar en esta investigación.

Se propone realizar en un futuro investigación en primarias públicas y privadas, no sólo del Distrito Federal para tener una muestra mayor y así poder generalizar los resultados, con el fin de poder detectar que situaciones a nivel personal y laboral ocasionan que el docente maltrate. Además con las futuras investigaciones se podría identificar los rasgos de personalidad maltratadora de los profesores de primaria, así como factores de riesgo.

Por otra parte se propone la realización de talleres a los docentes de primaria que aborden el tema de maltrato escolar con el fin de prevenirlo, pero que no sólo se les enseñe sino que además se logre sensibilizarlos sobre este tema, incluso que con dicho taller logren identificar en ellos mismos comportamientos o conductas de personalidad, que los haga vulnerables a maltratar, con el fin de que busquen ayuda profesional para tratarlo.

Otra propuesta es que, las personas que están interesadas en entrar a una normal, o que tienen el propósito de dedicarse a la docencia a nivel primaria, tuvieran previamente un taller o curso, con el fin de que logren identificar y detectar desde un principio qué cuestiones personales podrían afectar en su labor docente. Y si es que no tienen ninguna problemática en ese momento quizás, si en un futuro las presentan, las identifiquen a tiempo para prevenir actos de maltrato.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aguilar K. (1987). *Cómo ser tú mismo sin culpas*. Editorial: Pax, México.

Arruabarrena, M. I. y de Paúl, J. (1994). *Maltrato a los niños en la familia*. Ediciones Pirámide. España

Arriaga R., E.; Nuñez Negrete A. y Toledano Esquivel D., (2008). *Maltrato Escolar en los Jardines de niños*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Alcala T., M. (2005). *Actitud docente frente al rendimiento escolar*. Tesis de Licenciatura, Facultad de psicología, UNAM.

Aviles K. (2006). *Los conflictos en escuela se resuelven con castigos, opinan 55% de estudiantes*. La Jornada. Recuperado el 20 junio 2010

<http://www.jornada.unam.mx/2006/04/04/042n2soc.php>

Baca L., S. E. (1997) *Factores Asociados al Maltrato Escolar*, Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional

Bardin, L. (1996) *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal.

Barudy J. (1998). *El dolor invisible de la infancia: Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Editorial Paidós. Barcelona; México.

Bavines L., C. (2009). *La representación social de la violencia intrafamiliar*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Bellack, L. (1994). *Funciones del yo*. Manual Moderno. México.

Bertoglia R., L. (2005). La ansiedad y su relación con el aprendizaje. *Psicoperspectivas: Revista de la escuela de psicología facultad de filosofía y educación pontificia Universidad Católica de Valparaíso* vol. IV / 2005 [pp. 13 - 18], Valparaíso, Chile.

Bringiotti, Ma. I. (1999), *Maltrato Infantil: factores de riesgo para el maltrato físico en la población infantil que concurre a las escuelas dependientes del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires*. Editorial: Niño y Dávila, Madrid, España.

Calderón S., Ma. Del P. (2001). *¿Y otra vez la agresividad en la escuela primaria? Una perspectiva desde la escuela hacia la sociedad*. Tesis de Licenciatura. Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Casado F. J.; Díaz H. J.A.; Martínez G. C. (1997). *Niños Maltratados*. Ediciones: Díaz de Santos. Madrid, España.

Castañeda T., P. (2008). *Estilos de afrontamiento y poder en jóvenes universitarios con respecto a la ansiedad y tolerancia a la frustración*. Tesis de Licenciatura. Facultad de psicología, UNAM.

Cerezo F. (2009). *Bullying: Análisis de la situación en las aulas españolas*. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. Vol.9, Núm.3, Octubre. Universidad de Almería España. Recuperado el 23 de febrero 2009
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=56012884006>

Cruz, Á. (2002, 20 de mayo). *Denuncian maltrato infantil en escuela primaria de la SEP*. *La jornada; Sociedad y justicia*. Recuperado el 23 de febrero 2009
<http://www.jornada.unam.mx/2002/05/20/036n1soc.php?origen=soc-jus.html>

Fernández, I. (2003). *Escuela sin violencia: Resolución de conflictos*. Editorial Alfaomega, México.

Gadea L., Ma. F. (2004). La prueba de la familia para detectar maltrato infantil en las escuelas. Tesis de licenciatura, Facultad de psicología, UNAM.

Ginott H., (1974). Maestro – Alumno: el ambiente emocional para el aprendizaje, Editorial: Pax México, México.

Godoy S., C.; Luevanos O., M. (1998). Los docentes y los padres de familia frente al problema del maltrato infantil. Tesis de la Universidad Pedagógica Nacional, Guadalajara, México.

Gómez N., S.; Reza Soriano M., (2005). Psicoterapia de juego dentro el ámbito escolar. Una forma para descubrir y manejar el maltrato infantil. Tesis licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Hargreaves (1986). Las Relaciones Interpersonales en la Educación, Ediciones Nancea; Madrid, España.

Hernández N., M.; Lara P., A. (2006). Evaluación del Síndrome de Burnout en profesores de nivel primaria y preparatoria”. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Hernández S., R.; Fernández C., C.; Baptista L., P. (2006) Metodología de la Investigación, quinta edición. Mc Graw Hill Interamericana, México.

Hernández S., R.; Fernández C., C.; Baptista L., P. (2010) Metodología de la Investigación, quinta edición. Mc Graw Hill Interamericana, México.

Hernández S., B. (2008) La Violencia Institucional en las Escuelas Públicas y Privadas de Puerto Rico. El amauta. Puerto Rico.

Horno G., P. (2009). Amor y violencia: la dimensión afectiva del maltrato. Editorial desclée de Brouwer, España.

Krippendorff K., (1990). Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica. Paídos comunicación, España.

Laguna D., A.; Martínez C., N. A. (2000). Repercusiones físicas, psicológicas del maltrato en niños de primer grado de educación primaria. Tesis de Licenciatura. Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Larraín, S.; Bascuñán, C. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Desafíos. Boletín de la infancia y adolescencia sobre el avance de los objetivos de desarrollo del milenio., junio, número 9. Naciones Unidas; CEPAL; UNICEF. Recuperado el 7 de julio del 2010.

<http://www.eclac.org/dds/noticias/desafios/1/36731/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF.pdf>

Ley General de Educación, 13 JULIO 1993. Secretaria de Educación Pública.

Loredo Abdalá Arturo (1994). Maltrato al menor. México. Interamericana. McGraw Hill.

Luciano, Gabriela; Marín, Leticia; Yuli, Ma. Elena (2008). Violencia en la escuela: ¿un problema y un desafío para la educación?. Enseñanza e Investigación en Psicología, Vol. 13, Núm. 1, enero-junio, pp. 27-39. Universidad Veracruzana, Xalapa, México. Recuperado el 7 de julio del 2010.

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=29213103>

Macedo López Jeny (2009). Maltrato emocional a estudiantes de licenciatura de la UNAM: Un estudio exploratorio. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología UNAM.

Martínez-Otero P., V. (2004). Teoría y práctica de la educación. Editorial CCS, Madrid.

Medina M., Ma. A. (2003). La agresividad como factor interferente en el aprendizaje: dos estudios de caso. Tesis de Licenciatura. Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Melo- Gamiño Arely (2007, 24 de abril). Escuelas del miedo. El centro. Pp. 1-2.

O'Brien T.; Guiney, D. (2005). Atención a la diversidad en la enseñanza y el aprendizaje. Biblioteca para la actualización del maestro. México. Secretaría de Educación Pública

Osorio y Nieto C. A., 2005. El niño maltratado. Trillas, México.

Parent, P.; Gonnert, C. (1978). Escolares con problemas. Editorial planeta, Barcelona, España.

Pérez de San Román, R. L (2002) El maltrato en contextos escolares. Revista de Psicodidáctica, enero-junio, número 13, Universidad del país vasco, España. Recuperado el 7 de julio de 2010.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17501305>

Poy S., L. (2006, 5 de abril). Sicológico el maltrato más frecuente que sufren estudiantes de secundaria. La jornada. Recuperado el 14 de noviembre 2010

<http://www.jornada.unam.mx/2006/04/05/054n2soc.php>

Rabasa B. (2007). El profesor Quemado: El síndrome burnout, editorial: redactors i editors, España.

Reeve Johnmarshall, (2007). Motivación y Emoción. 3ra. Edición, Mac Graw-Hill Interamericana, México.

Reidl M., L. Ma. (2005). Celos y envidia: emociones humanas. Colección posgrado UNAM, Facultad de psicología.

Reidl M., L. Ma; Jurado Cardenas, S., (2007). Culpa y Vergüenza: Característica psicológica y Social. México: UNAM, Facultad de psicología.

Rodriguez E., M. (1988). Autoestima: clave del éxito personal. Editorial: Manual moderno.

Rodríguez M., Ma. E.; Hernández R., R. (2004). Control y manejo de estrés con técnicas congénito-conductuales en profesores de primaria y secundaria. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.

Rodríguez P. (1993). "El drama del menor en España. Cómo y por qué los adultos maltratamos a niños y jóvenes. Ediciones B., Barcelona España.

Salgado, E. (1969). Radiografía del odio. Editorial: Guadarrama, Madrid.

Santana T., R.; Sánchez A., R.; Herrera Basto E., (1998). El Maltrato Infantil: Un Problema Mundial. Salud Pública de México. Instituto Nacional de Salud Pública, Vol.40 Núm. 1, Cuernavaca, México. Recuperado el 14 de noviembre de 2010.

<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/106/10640109.pdf>

Santrock, J. W. (2006). Psicología de la educación. McGraw Hill, México.

Serrano Á. (2006). Acoso y violencia en la escuela: Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying. Editorial Ariel, España.

Simón R., C.; López T., J. L; Linaza I., J. L. (2000). Maltrato y Desarrollo Infantil. Universidad Pontificia Comillas de Madrid.

Soriano, A. (2001) Maltrato Infantil, Editorial San Pablo, España.

Vargas B., R. A. (2007). Estudio preliminar para la adaptación de un formato de registro que apoya a los docentes de preescolar y primaria en la detección del Maltrato Infantil. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.

Valencia Y., C. (2001); "El respeto y la tolerancia en 4º grado". Tesis de Licenciatura, Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

Villanueva B., L.; Clemente Estevan, R. A. (2002). El menor ante la violencia: Procesos de victimización. Ediciones: Universitat Jaume

Weil P. (1965). Relaciones Humanas: entre los niños, sus padres y sus maestros. Ed: Kapelusz. Buenos Aires

ANEXOS (1) NOTICIA UNO

Por favor lea la siguiente noticia tomada del periódico Reforma el 27 de noviembre de 2007 por Adán García, para que al concluir la lectura se le hagan algunas preguntas sobre el punto de vista que tiene usted. Sus respuestas son confidenciales, no son buenas ni malas, sólo se pretende conocer la opinión de parte de otros profesores ante situaciones que llegan a pasar entre el profesor y el alumno. La siguiente noticia está escrita tal cual se publicó en el periódico.

Morelia. Para castigar a una alumna, una maestra emuló la técnica de los secuestradores: ató a su víctima de pies y manos a una silla y la amordazó.

Según se desprende de las investigaciones iniciadas por la Comisión Estatal de Derechos Humanos (CEDH), Elvia Flores Arias les ordenó a varios de sus alumnos someter a Marisol Hernández Herrera, quien permaneció exhibida ante sus compañeros por espacio de una hora.

De acuerdo al expediente 429/11/07, la menor fue atada de las manos y de los tobillos con franelas.

Además para evitar que hablara la amordazaron con otra franela pese a las súplicas de la niña de que cesara el tormento.

“Fui amarrada por mis compañeros de clase con franelas a una silla. La maestra les dijo que me amarraran porque me paré de mi butaca a decirle a una compañera que al salir de clases nos fuéramos a mi casa a hacer la tarea.

El tiempo que duré amarrada fue como una hora”, narró la víctima ante la visitaduría Regional de la CEDH, con sede en Uruapan.

Los hechos ocurrieron el pasado 6 de noviembre en la Escuela Telesecundaria de Charapendo, Municipio de Gabriel Zamora.

Algunos alumnos del grupo quisieron ayudar a Marisol al verla llorar y humillada, pero la profesora amenazó con reprimirlos también a ellos, “Le tenemos mucho miedo porque nos trata como retrasados mentales... nos humilla, nos dice que no tiene ninguna necesidad de venir a soportarnos y vernos la cara; que somos unos burros y que nunca

vamos a salir de la porquería”, dice uno de los testimonios levantados en el plantel por el personal de la CEDH.

Las pesquisas revelan que en el ataque a Hernández Herrera participaron casi una decena de niños.

“Me ordenó que amarrara a Marisol, que porque parecía un gusano. Marisol no se dejaba amarrar, así que le ordenó a otros compañeros que me ayudaran” confesó Miguel Ángel Núñez Cervantes.

Ester Esquivel fue quien amordazó a su compañera.

“Yo quería soltarla porque la veía muy desesperada y llorando, pero la maestra me dijo que ni lo intentara, que si lo hacía a mí también me amarraría. Tenía miedo y por eso no lo hice”, relató Esquivel.

La quejosa cuenta con una fotografía que un niño alcanzó a tomar desde su celular, en el momento en que la niña era atormentada.

Hasta ayer, según el plantel, la profesora seguía dando clases.

ANEXO (2) ENTREVISTA NOTICIA UNO

- ¿Qué opina sobre la técnica que utilizó la maestra para disciplinar a su alumna?
- ¿Qué elementos considera que llevaron a la maestra a actuar de esa manera?
- Para usted ¿Qué pensamientos pudo tener la maestra antes de que fuera a amarrar a la niña?
- ¿Qué cree que sentía y pensaba la maestra al ver a la niña amarrada?
- ¿Considera que con esta reprimenda la maestra pensó que la alumna no volvería a pararse de su lugar?
- ¿Cuál es su punto de vista respecto al acto de castigar a los alumnos, cuando no obedecen las reglas escolares o desobedecen al profesor?
- ¿Considera que la maestra en algún momento pudo llegar a arrepentirse?
- ¿Por qué se imagina, que la maestra no deajo que ayudaran a la niña sus compañeros?
- ¿Cree que la maestra al haber hecho esta acción quiso darle una lección a todos los niños?
- ¿Cómo se imagina que fue el ambiente del salón de clases después del acontecimiento?
- ¿Ante qué situaciones considera que un maestro (a) podría llegar a sentir desesperación en el salón de clases?
- ¿Considera que los problemas personales del profesor puedan influir en la enseñanza y estilo de disciplina?
- ¿Qué se imagina que paso con la maestra, después que se dio a conocer la noticia?
- ¿Y si no se hubiera dado a conocer la noticia que considera que hubiera pasado con la maestra?
- ¿Qué opina respecto a que la maestra seguía laborando en la escuela al momento de la noticia?
- Ante esa situación de maltrato ¿qué consecuencias tendrá que afrontar un profesor?

- ¿Qué sugerencias daría a los maestros (as) para evitar una situación como la de la noticia presentada?
- ¿Qué recomendaría a los directores de las escuelas para que estos casos no se presenten?
- ¿Qué medidas considera usted deberían tomarse para evitar este tipo de situaciones?

ANEXO (3) NOTICIA DOS

Por favor lea la siguiente noticia tomada del periódico Excélsior el 18 de enero de 2008 por Pedro Tonantzin, para que al concluir la lectura se le hagan algunas preguntas sobre el punto de vista que tiene usted. Sus respuestas son confidenciales, no son buenas ni malas, sólo se pretende conocer la opinión de parte de otros profesores ante situaciones que llegan a pasar entre el profesor y el alumno. La siguiente noticia está escrita tal cual se publicó en el periódico.

Acusa maltrato e inicia ayuno.

Cuernavaca.- Juan Antonio Vega Benítez, de nueve años, faltó a clases pero no para quedarse a jugar en casa o porque estuviera enfermo, sino para ponerse en huelga de hambre.

Acompañado por su madre, María del Carmen Benítez Campos, decidió denunciar los presuntos abusos a los que es sometido por parte de su maestra, Martha Olguín Castañeda.

Juan Antonio relató que se siente asustado y humillado también por el trato que ha recibido del director de la primaria vespertina María W. Benavides, Aldo Marco Rivera Desaida.

Por eso prefirió instalarse afuera del Congreso del estado y exigir que la profesora se cesada.

Apenas logra contener el llanto para relatar los abusos a que ha sido sometido.

La amenaza contra el menor por denunciar fue fulminante: “desde ahorita ya no me va a tomar en cuenta la maestra, pero ya no quiero ir a clases porque me trata mal y me hace a un lado”.

A la protesta se sumaron varios padres de familia del centro escolar, quienes aseguraron que se mantendrán afuera de la sede legislativa hasta que las autoridades remuevan del cargo al director y a la maestra.

Minutos después de que inició la protesta, llegaron funcionarios de la Secretaría de Educación estatal, que se comprometieron a iniciar una investigación y, en su caso, sancionar a la docente.

El presidente de la Comisión legislativa de Derechos Humanos, Gabriel Pacheco Inclán, también ofreció indagar el caso, pero ni la madre ni el niño accedieron a levantar su protesta, a pesar de que la mujer sea diabética.

De acuerdo con su testimonio, Juan Antonio ha sido obligado a realizar tareas de limpieza y se le impide ir al baño, por lo que hace un mes no controló sus esfínteres, lo que le ocasionó burlas.

“Toda la tarde estuvo así, hasta que yo llegué a eso de las seis; no es justo que pase eso, que a los niños los vejen”, aseveró.

Ante la imposibilidad de cambiar a su hijo de escuela, debido a sus actividades, Benítez aseguró que se mantendrá en este sitio porque la maestra ha pedido a los demás niños que lo ignoren, lo que lo ha segregado en los recreos.

Antes de protestar, presentaron una denuncia ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos, instancia que tiene radicada la queja por maltrato infantil 260/2007-2, iniciada el 27 de noviembre de 2007.

El ambiente escolar se ha deteriorado a tal nivel, que el pasado miércoles, en una reunión de padres de familia, se tocó el tema y pidieron que los actuales miembros renunciaran para que se nombrara a otros que revisaran el tema de maltrato a los niños.

El cambio fue impedido por el director, provocando una gresca entre los padres.

ANEXO (4) ENTREVISTA NOTICIA DOS

- ¿Qué opina sobre esta noticia?
- ¿Qué se imagina que pensó la maestra al enterarse de que el niño estaba en huelga por lo acontecido en el salón de clases?
- ¿Qué opina de la actitud de la maestra que hace a un lado a su alumno y no lo toma en cuenta?
- ¿Qué se imagina que llevo a actuar a la maestra de esta forma?
- ¿Considera que con esta actitud la maestra pensó que el alumno tendría una lección?
- ¿Qué sentimientos considera, sentía la maestra al ver que los alumnos no tomaban en cuenta a este niño?
- ¿Cuál es su punto de vista respecto a que una maestra les diga a sus alumnos que no le hablen a un niño?
- ¿Cómo piensa qué era el ambiente del salón de clases?
- ¿Cómo se imagina que era en general, la relación de la maestra con los alumnos?
- ¿Qué opina de que la maestra haya dejado toda la tarde al niño con el pantalón mojado?
- ¿Qué llevaría a la maestra a tomar como medida de disciplina, limpiar el baño de la escuela?
- ¿A qué se deberá que los maestros(as) disciplinan de manera distinta a sus alumnos?
- ¿Usted considera que el ambiente escolar se deteriora por situaciones como estas? (Si dice que sí) ¿De qué manera o cómo se deterioraría?
- ¿Qué consecuencias considera que pueden existir cuando un maestro maltrata a un niño?
- ¿Usted se imagina que la maestra sabía de las consecuencias que podía tener al maltratar a un niño?
- ¿Qué le sugeriría o recomendaría a los maestros(as) para evitar situaciones como las que se presentaron con el niño?
- ¿Qué sugerencias o recomendaciones podría dar usted a los directores para evitar que se presente una situación como la de la noticia?